

**MEMORIA HISTÓRICA DEL BÉISBOL
DE BOLÍVAR Y DE CARTAGENA
1874 - 1948**

MEMORIA HISTÓRICA DEL BÉISBOL DE BOLÍVAR Y DE CARTAGENA

1874 - 1948

Autor: Raúl Porto Cabrales

Primera edición, segundo semestre 2013

ISBN: 978-958-8736-51-8

Rector: Germán Arturo Sierra Anaya

Vice - Rector Académico: Edgar Parra Chacón

Vice - Rector de Investigación: Jesús Olivero Verbel

Vice – Rector Administrativo: Robinson Mena Robles

Secretaria General: Marly Mardini Llamas

796.357 / P838 2013

Porto Cabrales, Raúl

Memoria histórica del béisbol de Bolívar y de Cartagena 1874 – 1948 / Raúl Porto Cabrales; Freddy Badran Padauí, Editor -- Cartagena de Indias: Editorial Universitaria, c2013

137p: il.

Incluye referencias bibliográficas (p.341 – 343)

ISBN: 978-958-8736-51-8

1. Béisbol – Historia – Cartagena (Colombia), 1874 – 1948 2. Deportes – Historia – Cartagena (Colombia), 1874 - 1948 I. Badrán Padauí, Freddy, Ed.

CEP: Universidad de Cartagena. Centro de Información y Documentación José Fernández de Madrid.

Editor: Freddy Badrán Padauí

Jefe de Sección de Publicaciones

Universidad de Cartagena

Diseño de Portada: Jorge Barrios Alcalá

Edición fotográfica: Mario Lorduy Benedetti

Diagramación: Alicia Mora Restrepo



Derechos

© Raúl Porto Cabrales

E- mail: rporto@hotmail.com

Editorial Universitaria, centro, calle de la Universidad,

Cra. 6, N° 36 -100, Claustro de San Agustín, primer piso

Cartagena de Indias, 2013

Hecho en Colombia /Made in Colombia

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
PRESENTACIÓN	9
PRÓLOGO	13
LAS PRIMERAS DE CAMBIO	17
ENORME ENTUSIASMO	53
INTERNACIONALIZACIÓN DE LA PELOTA	73
LA CABAÑA Y LA VISITA DEL MACON	91
DOMINICANOS, PANAMEÑOS Y VENEZOLANOS	113
LA SERIE MUNDIAL DE 1944 Y LA LLEGADA DE “PELAYO” CHACÓN	158
EL SUBCAMPEONATO EN LA SERIE MUNDIAL DE 1945	173
LA VICTORIA EN LOS JUEGOS CENTROAMERICANOS Y DEL CARIBE DE 1946	183
EL ESTADIO ONCE DE NOVIEMBRE	197
LA NOVENA SERIE MUNDIAL DE 1947 Y EL TÍTULO DE CAMPEÓN	229
SERIE PROFESIONAL	263
LOS INICIOS DE LA PELOTA RENTADA	271
LOS PRIMEROS TORNEOS NACIONALES	279

CARLOS “PETACA” RODRÍGUEZ EL MONTICULISTA MÁS GRANDE DE COLOMBIA	287
DATOS Y ESTADÍSTICAS	306
CATEGORÍAS MENORES	310
PRESIDENTES DE LA LIGA DE BEISBOL DE BOLÍVAR 1913 - 1948	317
CRONOLOGÍA BEISBOLERA	318
GLOSARIO	332
BIBLIOGRAFÍA	338

INTRODUCCIÓN

Hace muchos años me propuse a través de la investigación ordenar la memoria del béisbol de Bolívar y de Cartagena, partiendo del hecho histórico de su arribo el cual es un acontecimiento que en su momento no tuvo trascendencia alguna, pasando totalmente desapercibido para la prensa de ese entonces.

Esta obra cubre el período comprendido entre 1874 y 1948. La primera fecha nos indica la llegada de la pelota chica a tierras del departamento de Bolívar –más exactamente a la población de Mariálabaja- y la segunda, cuando a raíz del triunfo de una selección nacional integrada por puros cartageneros gana el campeonato mundial en 1947, proyectándose inmediatamente hacia la pelota profesional que inicia hostilidades un año después.

Es el producto de la recopilación que a través de varios años he realizado, para poder tener una visión preliminar en el periodo de tiempo estudiado, de lo que ha sido todo el movimiento nacional e internacional de la pelota bolivarense, utilizando como documentación de primera mano la prensa que circulaba en Cartagena en los años estudiados, seguido de testimonios orales de testigos y protagonistas de la época, ante la ausencia de obras que se hubieran realizado.

Estas páginas recogen la génesis, la evolución y el desarrollo de la pelota chica en Cartagena y Bolívar, en el cual la Universidad de Cartagena fue artífice de su desenvolvimiento al apoyar desde el primer momento y desde sus aulas la conformación de equipos que fueron pilares fundamentales de la presencia de la academia en el deporte. El lector encontrará, además, un

tema relacionado con el béisbol de las categorías menores en sus diferentes divisiones.

La metodología utilizada fue la de asumir un enfoque histórico para demarcar el comportamiento del desarrollo del béisbol en Cartagena y Bolívar en el espacio entre 1874 y 1948. Durante este tiempo la pelota chica –como se conoce también al béisbol- ha atravesado por varias etapas, siendo algunas muy significativas, tales como la obtención del subcampeonato mundial en 1945 y el título universal dos años después, con un equipo netamente integrado por deportistas cartageneros, hecho inédito en el deporte mundial.

De tal manera el béisbol se convirtió en el deporte número uno de los cartageneros, que poco a poco, año tras año, lo convirtieron en el deporte insigne de la región, considerada la meca del béisbol.

En fin, creemos que entregamos un material importante para la consulta, en un medio en donde la bibliografía especializada es totalmente nula, queriendo contribuir así con el mejoramiento de la cultura deportiva y con la historia de nuestro pasatiempo deportivo.

EL AUTOR

PRESENTACIÓN

Para leer, guardar y consultar.

Nunca habíamos tenido en nuestras manos, un libro que como primer paso nos condujera, en buena parte, por esos laberintos olvidados de la historia, sobre el trasegar del béisbol cartagenero, y desde luego, bolivarense.

Se nos ocurre pensar que había una deuda pendiente con la memoria del béisbol, especialmente con el de la Ciudad Heroica y, por ende, por el de Bolívar, habida cuenta que de estas tierras han surgido no pocos gigantes de la “pelota caliente”, cuyo trajinar trajo como consecuencia, a nuestro modo de ver, una rivalidad deportiva muy altiva y competitiva desde sus inicios, con Barranquilla y el Atlántico, que ha ofrecido frutos nada despreciables para el único deporte de conjunto que le ha dado más de una gloria al país, obligación que ahora empieza a cancelarse, ¡Y de qué manera!

En este primer volumen de tres de la serie, Raúl Porto Cabrales, historiador, periodista, consumado investigador, íntegro como muy pocos, dándole a cada quien el espacio necesario para que vertieran, de un modo u otro, las querencias, las citas, las anécdotas, las versiones de quienes de una u otra manera, hacen parte de esa no contada historia, cierta y verdadera, de los primeros años del pasatiempo favorito de la costa Caribe, como lo es el béisbol, cuyo semillero se ha venido expandiendo, hasta el punto que ya germina en Boyacá y que la Guajira ya cuenta con un pelotero “diamante en bruto”, como muchos otros practicantes del Rey de los Deportes, abriéndose camino para llegar a las Grandes Ligas.

Porto Cabrales nos lleva a una época desconocida por muchos de nosotros, a cual más memoria fotográfica y lectiva de esos pretéritos años, de cuyas andanzas nada podíamos advertir, si no fuera por este trabajo serio, con citas, entrevistas, yendo a la fuente de lo vivido a través de las amarillentas páginas de la prensa, las revistas, los magazines de una época, que incrustados en los anaqueles de muchas bibliotecas, él se dedicó a conseguir, a escarbar, a escudriñar, todo lo que tuviese que ver con aquellos primeros años de la práctica del béisbol, si así pudiéramos bautizarlo, o de unos años en donde, con los bates y las bolas, que no de las manillas como se conocen ahora, sino con aquellas de lona y en muchos otros casos, de cartones y algunas otros desechos del hombre moderno, se las ingeniaban para desarrollarlo y, lentamente, arraigarlo entre la clase media y alta de nuestra urbe de esos años, en donde por primera vez se escuchó el grito de la independencia de Colombia, para más tarde popularizarse entre la gente de escasos recursos, que se ha constituido, sin duda alguna, en un *modus vivendi* con jerarquía deportiva y con buenos recursos económicos.

Su trabajo quedará inconcluso si no logra parir los siguientes dos tomos de la historia del béisbol de esta marcada zona geográfica, que a no dudarlo, nos deleitará como lo ha hecho esta publicación, porque en esa segunda y tercera partes, como en muy pocas ocasiones sucede que las segundas o terceras partes sean mejores que la primera, estas deben superar a la primera, porque creemos irrespetuosamente, que se podrán observar vivencias de mucha gente que todavía está en este mundo, y las anécdotas que ha podido recoger, de viva voz y de cuerpo presente Porto Cabrales, tratará de los años más recientes, en donde él, para su gusto personal, ha tenido contacto directo con los personajes de “carne y hueso”, sin cuyas actuaciones, Colombia no sería reconocida en el panorama internacional, como un verdadero semillero, propio, natural, que se da silvestre como la verdolaga con el béisbol, con esa sangre caribeña que nos identifica sin tapujos de ninguna naturaleza, y que engrandece, para bien del país, la historia de nuestro pasatiempo favorito y el deporte colombiano.

Fue Luis Castro, un colombiano que de acuerdo con la seria y profunda investigación del periodista venezolano Juan Vené, era oriundo de Antioquia, el primero en romper el celofán llegando a las Grandes Ligas con los Atléticos de Filadelfia, para que más adelante otros peloteros como Orlando “Ñato”

Ramírez y Joaquín “Jackie” Gutiérrez, pudieran sembrar con creces las semillas que un poco después rubricó de manera brillante e inobjetable, el formidable Édgar Rentería, “El Niño de Barranquilla”, por lo que ya no es raro encontrar en los libros de béisbol de los Estados Unidos, nombres de peloteros colombianos, muchos de ellos que no han tenido la fortuna de llegar a las Grandes Ligas y otros que atravesaron el umbral pero que no pudieron quedarse en las Mayores, vaya uno a saber por qué motivos o circunstancias.

Orlando Cabrera, Hólber Cabrera, Ernesto Frieri, José Quintana, Donovan Solano y Julio Teherán, aparecen en esa primera línea de combate; un poco más atrás, Jonathan Solano, quien tiene sin duda alguna que seguir luchando arduamente para encontrar un cupo definitivo en las Mayores; las fugaces actuaciones en la Gran Carpa de Yamid Haad, Emiliano Fruto y Luis Martínez, este último, con algunas posibilidades de volver a actuar en la Gran Carpa; más otros que se están labrando su camino, a base de sacrificios y de entusiasmo, con vergüenza deportiva y con mucho pundonor, clase y talento, para algún día, tal vez no muy lejano, llegar a lucir el uniforme de una novena del Béisbol Organizado.

Este volumen que recoge buena parte de la historia del béisbol cartagenero y bolivarense es para leerlo con tranquilidad, con calma, trayéndonos al presente y a la memoria, una etapa que no vivimos, pero ya vendrán los otros dos volúmenes, en donde varios hechos de esa época, muchos de ustedes vivieron, gozaron, se divirtieron y discutieron, y seguramente observando espectaculares jugadas, en calidad de aficionados; trabajando por él, en calidad de dirigentes del mismo; y exhibiendo toda la plasticidad y belleza que nos ofrece el béisbol cuando se está desarrollando sobre los diamantes, como peloteros activos de esos años que ya son historia, pero que dejaron grata recordación entre tirtios y troyanos.

Esta primera parte del Álbum de Oro de Béisbol de Bolívar y de Cartagena, entre 1874 y 1948, es para leer, guardar y consultar en cada oportunidad que sea necesaria. A eso los invitamos, amantes del béisbol, porque para el Rey de los Deportes, Colombia cuenta con una cantera inagotable en esta disciplina, en estas pródigas tierras caribeñas, y de algunas otras semillas que están germinando en diferentes comarcas del país. Pero desde luego, no podemos dejar de recordarles que todo quedará incompleto si en poco tiempo, no se

adquieren los otros dos libros que completarán la obra, que abarcará la historia del deporte de los bates y las manillas de la Ciudad Heroica y el departamento hasta nuestros días.

Antonio Andraus Burgos

Atlanta, julio de 2013

PRÓLOGO

Cartagena de Indias fue la ciudad colombiana donde primero arraigó el béisbol. El Caribe nuestro era la zona como mandada a hacer para que cuajara un deporte que donde mayor desarrollo tuvo en toda la cuenca fue en la isla de Cuba. Tal vez, por eso, el propósito de los hermanos Zúñiga Ángel contó con fortuna a la hora de enseñar el llamado “deporte rey”.

Largo resultó el tiempo transcurrido para que el béisbol encontrara, en nuestro medio, exégetas y estudiosos de los fenómenos sociales y culturales que complementaran el trabajo cotidiano de los cronistas deportivos de prensa. Ya los hay, y se los ve escudriñando libros y folletos. O aumentado el tamaño de la crónica periodística en sus propios libros y folletos ¡Enhorabuena! Nadie duda ya de que el béisbol es parte de nuestra cultura litoral y elemento valioso del determinismo sociológico de nuestro medio. Son muchos los años de su evolución, y muchas las generaciones que lo han practicado y continúan practicándolo, y muchas las satisfacciones que le ha dado al país. Por lo mismo, Colombia surte ya de jugadores a las ligas mayores de los Estados Unidos.

No sobra hacer una aclaración pertinente. Según la tradición oral, fue un azucarero cubano, Francisco Balmaseda, el hombre que trajo a sus trapiches a varios compatriotas suyos que, en los ratos de esparcimiento, jugaban béisbol en el ingenio La María, jurisdicción de Marialabaja, en 1873. No existe versión que vincule a los nativos ni siquiera como aprendices. Pero la cita del nombre propio del finquero y el de su cultivo agrícola refuerzan la posibilidad del antecedente histórico.

Raúl Porto Cabrales ha sido un hurgador pertinaz de la historia beisbolera colombiana, y es él quien inicia este libro que me solicitó prologarle con esa

referencia concreta, alargada con otra versión, la de que, veinticuatro años después, los hermanos panameños Román Passos, en asocio de otro cubano, Enrique Segrera, hicieron en Cartagena una exhibición sobre el uso de los bates, las bolas y los guantes, traídos por ellos desde Panamá, en el parque Apolo.

Para sorpresa de quienes nunca leímos historia escrita como fruto de investigaciones minuciosas sobre el desfile de estrellas en el béisbol colombiano, durante las décadas de los 40, 50 y 60, que fueron las más prolíficas, el primer gran beisbolista criollo fue el antioqueño Luis Castro, ficha clave de la novena de Filadelfia, en las grandes ligas. De modo que quienes nos sentimos frustrados porque Chita Miranda, Petaca y los demás astros de nuestra época de oro no salieran de aquí, hallamos en un país el consuelo de que el primero de todos, un país de Medellín, siguiera los pasos de William Bellán, el primer cubano que pisó como profesional los diamantes norteamericanos.

El esfuerzo de Porto Cabrales se aprecia mejor porque no era fácil recopilar datos y valerse de textos confiables sobre la trayectoria del béisbol doméstico y el papel de sus beisbolistas. Son escasas las colecciones de prensa antigua y revistas especializadas, entre otras cosas porque, con la excepción de Castro, el florecimiento de nuestro deporte y el brillo de bateadores, lanzadores, infielders y outfielders, vino a suscitar entusiasmo colectivo cuando ganamos campeonatos como los centroamericanos y del Caribe y las series mundiales de béisbol amateur. Haber desempolvado información perdida entre comején y polillas es uno de sus méritos.

Ya no hay quien discuta, en consecuencia, que los introductores definitivos del béisbol como deporte afincado en nuestro ser social fueron los hermanos Zúñiga, en 1905. Ellos lo enseñaron, y sus enseñanzas se propalaron de forma expedita, con la mística y la persistencia de quienes lo aprendieron y lo arraigaron para siempre, con público ansioso de recreación y personajes de la política y la ciencia de propulsores de equipos bien dotados, o de promotores de ligas locales y de una asociación nacional que avalaran los avances de su organización.

Plausible la descripción que Porto Cabrales hace de la sucesión de clubes fundados para los campeonatos que tuvimos como epicentro de la actividad

beisbolera, su expansión a otras ciudades y departamentos, los jugadores más sobresalientes, los juegos que marcaron hitos, las leyendas que se tejieron en torno a ciertas proezas de la figura del momento, la generosidad de los patrocinadores, la sabiduría de los managers, los intercambios con novenas de otros países, etc. Es la recuperación de una historia olvidada o que nunca se conoció, y cronología que los sociólogos aprovecharán para interpretar, con los auxilios de su ciencia, la influencia de los deportes en la dinámica de nuestra sociedad.

Este y otros libros posteriores son oportunos por el rol que tienen varios colombianos en la Gran Carpa desde hace un poco más de dos lustros, pues a pesar de que la relación béisbol-aficionados en los estadios se ha debilitado, y de que el Estado colombiano atiende con mayor fervor otros deportes que no le han dado a Colombia el renombre que el béisbol, Rentería, los Cabrera, los Solano, Quintana, Teherán, Friery y otros que están en la mira de los scouts americanos, hablan con su óptimo desempeño y su responsabilidad profesional. Paradójico, pero ejemplar la capacidad de superación de nuestros créditos beisboleros.

Entre 1905 y 1930 no todo tuvo el color de la rosa. Hubo altibajos en el ánimo de la fanaticada, bajas sensibles en las nóminas de los equipos y discordias desestimulantes en las directivas. Con todo, no fallaban las ganas si se necesitaba mejorar el estado de los campos, como cuando se construyó el Estadio Grau, en San Diego, y se adaptó La Matuna, más acá en el tiempo, con el fin de que por falta de escenarios no decayera la afición. La construcción de La Cabaña fue concluyente para que nuestro béisbol se abasteciera de recursos, con el cobro de las entradas, porque Cartagena carecía –en esto la aventajó Barranquilla– de un terreno cerrado y con graderías donde el público se sentara a presenciar los partidos. Los médicos Pedro Herrera González, que más tarde sería alcalde de Cartagena, y Antonio Suárez Herrera, fueron los artífices de la realización de ese sueño de sus conciudadanos.

Como los fanáticos empujaban, la política infiltró el béisbol, dicho sea en el buen sentido del verbo, porque a una iniciativa del abogado Augusto Tinoco Pérez en el Concejo Municipal para que se apropiaran recursos con destino a un estadio adecuado, se sumó la del senador Alfonso Romero Aguirre para que, dentro de su discutido Plan de los Doce Millones, se financiaran un

estadio y el alcantarillado de Cartagena. Finalmente, en un plebiscito informal, el presidente Ospina Pérez, durante una manifestación pública, puso a los cartageneros a escoger entre el estadio y los tubos por donde salieran sus heces concentradas hasta entonces en pozas sépticas de legendaria fetidez. El pueblo voto: “Estadio”.

Dicho sea de paso, Romero Aguirre empató con sus eternos rivales políticos, los hermanos Vargas Vélez, que en materia deportiva se le habían adelantado tres de ellos –Daniel, Eusebio y Raúl– con la fundación de la Asociación Colombiana de Béisbol, Acobe.

Del estadio Once de Noviembre hasta hoy la historia es más conocida o está más fresca en la memoria de los que andamos arribita de los setenta. Con el voto popular cantado en la plaza, Cartagena demostró dos cosas: su amor al béisbol y su arrolladora mística liberal. Los cartageneros no permitieron, cuando el gobierno municipal sugirió que el estadio llevara el nombre del presidente, que se llamara “Mariano Ospina Pérez”. Curándose los ojos una tarde, encegueció nuestro alcalde. Esto ocurrió antes del 9 de abril de 1948.

Saquear a un autor, valiéndose de la gentileza de haberle conferido el homenaje del prólogo a un amigo, es un acto inamistoso. Por eso paro aquí y recomiendo la obra de Porto Cabrales como material valioso de una historia que él cultiva y ama, guiado por la laboriosidad intelectual de Raúl Porto del Portillo y el humor rabelaisnesco del Ñoli Cabrales.

Carlos Villalba Bustillo

Cartagena de Indias, a 2 de junio de 2013

LAS PRIMERAS DE CAMBIO

En el afamado mundialmente parque arqueológico de San Agustín en el departamento del Huila, se conserva un monolito que muestra a un indígena precolombino con un objeto similar a un bate de béisbol en su mano derecha y una especie de bola, en su izquierda. Esa es la primera referencia que se tiene de la existencia de este deporte en el mundo (!) y puede constituirse en la confirmación del verdadero origen del béisbol. En los patios de la Universidad de Cartagena también hay una figura de piedra agustiniana que muestra a un aborigen con sus dos manos sobre un bate y en posición de batear que es una réplica de la arriba mencionada.

¿CÓMO LLEGA A CARTAGENA?

La historia empieza el 20 de julio de 1897 cuando el béisbol se dio a conocer en Cartagena, de acuerdo con varios testigos que narran que los estudiantes de la Universidad de Cartagena, los hermanos panameños Raúl y Eduardo Román Pasos, junto con el cubano Enrique Segrera, mostraron el juego a varios de sus compañeros, al lanzar y batear pelotas en el parque Apolo de la ermita de El Cabrero, las cuales habían traído de sus regiones. Este hecho pasó inadvertido para la población urbana de la ciudad que no frecuentaba aquel sector por considerarlo extramural; además que no quedó documentado en la prensa y, tampoco tuvo continuidad porque al estallar la guerra de los mil días, el centro de estudios fue cerrado.

Aproximándonos a la época actual en lo referente al nacimiento de la pelota chica en Colombia, se debe tener mucho cuidado para evitar caer en errores cronológicos. En algunos recortes de prensa que conservamos, escritos en diferentes años por el periodista y líder cívico cartagenero, Ramón

León y Bernett en su revista Ciudad Heroica, informa que con base en las conversaciones que sostuvo con los señores Sebastián Arteta y Miguel Valiente, estos le manifestaron “que el béisbol fue traído a Cartagena en el año 1897 por parte del joven residente en Panamá, Eduardo Román Pasos, quien el día 20 de julio marcó con cal la plaza de El Cabrero, siendo ayudado por otros muchachos, como Enrique Román, José Luis Hernández, Enrique Segrera, Raúl Román, Federico Cortecero, Alejandro Amador y Cortés, Darío Muñoz, Ramón Valdés, Domingo Díaz Granados y Eduardo Hernández, quienes hicieron las primeras exhibiciones con los bates y las bolas que aquel transportó desde el istmo”.

Por otro lado, Amador y Cortés le declaró a León y Bernett, “que quien trajo el béisbol fue Enrique Segrera cuando regresó de un viaje de La Habana, en el mismo año de 1897”. Otro personaje -Raúl Román Pasos- también afirmó que el hecho que nos ocupa tuvo lugar en la fecha indicada arriba, pero con la aseveración que quien trasladó los implementos fue él mismo y desde Panamá.

Vale la pena señalar que ya en ese año, países como Australia, Italia, Francia, Irlanda, Egipto y hasta Ceilán, conocían la práctica del béisbol.

Veamos cómo obtuve la información reveladora de que aquí en Cartagena se jugó béisbol por primera vez en el año de 1897: De la edición N° 28 de la misma revista, correspondiente al año de 1953, tomo los siguientes apartes de un artículo que lleva la firma de Ramón León y Bernett que apareció con el siguiente título:

“HACE 56 AÑOS SE JUGÓ BASE-BALL EN CARTAGENA”

“Naturalmente, la primicia informativa que hoy damos, en manera alguna resta mérito a los hermanos Zúñiga como pioneros constantes e insomnes del deporte del base-ball en Colombia ya que las primeras demostraciones de base-ball en referencia que tuvieron lugar en 1897, fueron “flores de un día”, que no lograron arraigarse en la conciencia popular. “Siempre en persecución de mayores datos; obtuvimos, coincidentalmente, el relato que nos hizo el anciano Chan Arteta, viejo servidor de doña Rafaelita Román de Ramos, relato que leerán nuestros lectores en otro lugar de esta edición. Esta charla, como el reportaje a don Gonzalo Zúñiga, a Luis F. de Zubiría, a “Tatayo” (Luis Carlos Delgado) y otros, datan de 1947; y sólo hoy ven la luz pública, por las razones que exponemos en la

advertencia que precede a la historia del Base-ball en Colombia, que también publicamos en esta edición.

“El viejo Arteta nos llevó a una fuente segura. La de que en el año de 1897, se jugó Base-ball en el Cabrero. Veamos esta parte del relato del anciano “Chan” Arteta:

“Dos años después de la revolución de Lugo (1895) -habla Arteta- vino del exterior el niño Eduardo Román Pasos, y trajo un poco de cosas con que hoy juegan aquí. El niño Eduardo vino a estudiar para abogado. Ese mismo año, para un 20 de julio, pintaron con cal la plaza del Cabrero y allí con los palos, le pegaban a la pelota blanca. Luego, uno corría “alante”, otro lo seguía con la pelota y le decía “taj calao”... “jugaban también el niño Enriquito y otros -recuerdo, que venían con un poco de niñas para ver el juego”.

“Para confirmar lo anterior, charlé con don Miguel Valiente, residente del Cabrero y quien fuera mucho de la casa de doña Soledad Román de Núñez, y éste me dijo: “Es cierto que jugaron varias veces al bate en la plaza del Cabrero. El promotor fue don Eduardo Román Pasos, cuando vino a estudiar derecho en la Universidad de Cartagena. Esos juegos no duraron mucho” -y agregó-: “jugaban don Enrique P. Román, Federico Cortecero, el Conde Amador y Cortés y su hermano Alejandro, Domingo Díaz Granados, don Eduardo Hernández Benedetti y otros que no recuerdo”¹

UNA INTERRUPCIÓN

Todo lo anterior se pudo dar, debido a que como Cartagena era ciudad universitaria y la de mayor prestigio en Colombia, los jóvenes de alta posición social en Panamá venían a estudiar a nuestra alma máter y así pudieron importar el deporte de la pelota chica, el cual se practicó por esos días sin ninguna técnica y sin ningún reglamento, más bien como un pasatiempo. Pero al poco tiempo de este hecho, estalló la guerra civil llamada “De los Mil Días”, entre 1899 y 1902 y, ese acontecimiento bélico dispersó a sus practicantes e hizo desaparecer el naciente deporte.

En síntesis, se señalan diferentes nombres de quienes trajeron el béisbol a Cartagena, pero en lo que sí coinciden, es que este hecho fue en 1897, lo que quiere decir que hace más de 100 años fue traído a la ciudad. Lamentablemente, por falta de archivos y de la poca o nula investigación que se ha realizado

¹ REVISTA CIUDAD HEROICA, junio 1953. Edición N° 28. Cartagena.

sobre el tema, estamos regalando historia y no le damos la importancia que eso tiene, dejando pasar inadvertidamente tal acontecimiento.

Por otro lado, hay una versión que bien vale la pena anotar aunque no existan las pruebas básicas para demostrarla. Resulta que por 1874, se instaló en la zona de Maríalabaja (Bolívar), un ingenio azucarero por iniciativa del comerciante cubano residente en Cartagena, Francisco Balmaseda, quien para su operación contó con la presencia de obra de mano cubana (sembradores de caña, recolectores, operarios, técnicos, administradores, etc.).

Balmaseda procuró brindarle para sus espacios de ociosidad, momentos de recreación y, fue así como se habilitó un terreno con el fin que sirviera como campo para jugar béisbol, importando los elementos esenciales para su práctica. Así, los cubanos se entretenían e iban sembrando la semilla de una actividad que causaba asombro y novedad entre los campesinos nativos de la región, quienes poco a poco fueron asimilando la experiencia. Ese conocimiento se fue transmitiendo por toda la comarca vecina, de ahí que se pueda explicar el porqué el béisbol se conozca en toda ella y tenga una gran fortaleza, destacándose las poblaciones ribereñas del canal del Dique.

La transmisión oral a través del tiempo entre las generaciones de sus habitantes, ha dejado esa impronta sobre uno de los posibles orígenes de la pelota chica en Colombia. Lástima que sobre el tema no se hizo énfasis en su época y nadie se preocupa en su momento de darle la importancia y su respectiva divulgación.

Balmaseda a los pocos años se deshizo del trapiche, el cual pasó a manos de los hermanos Stevenson en 1878, provocando el éxodo de los cubanos a su lugar de origen produciéndose así una parálisis en el ajetreo beisbolero.

SE INICIA LA PRÁCTICA

En 1902 ocurre un hecho histórico a nivel del béisbol de Grandes Ligas, cuando se afirma que un pelotero de origen latinoamericano llega por segunda vez a esa categoría, pero el hecho es aún más relevante, cuando el actor es colombiano y asegurándose que es nativo de Medellín (1877). Su nombre es Luis Castro, quien militó en los Atléticos de Filadelfia. Se afirma que el primero es el cubano Esteban Bellán, en 1871.

Pasaron algunos años, la contienda guerrera llegó a su fin y en 1905 arribaron a estas playas de la Heroica los hermanos Gonzalo –quien contaba 21 años de edad– y Ernesto Zúñiga Ángel, oriundos de Quibdó, procedentes de Estados Unidos en donde adelantaban estudios de bachillerato y al regresar a disfrutar de unas vacaciones escolares al lado de sus familiares –que ya residían en Cartagena– se trajeron en sus maletas los implementos esenciales para jugar béisbol, que le habían sido obsequiados por una casa productora que estaba interesada en que este deporte fuera conocido en Colombia, con el fin de prolongar sus líneas de venta hacia Suramérica.

Allá en el país del norte aprendieron la técnica y el reglamento del béisbol, arribando a bordo de un vapor de la Flota Blanca perteneciente a la “United Fruit”, bautizado como el “Metapán”.

Es claro que no fue en 1903, como siempre se ha sostenido equivocadamente y, eso lo corroboró uno de los actores (Gonzalo) en diálogo sostenido con el cronista Ramón León y Bernet, el cual quedó plasmado en una de las ediciones de la revista “Ciudad Heroica” dirigida por este último.²

OTRAS VERSIONES

Sin embargo, hay algunas aseveraciones que da el periodista barranquillero Mike Urueta, estudioso de este asunto, que en el año 1903 llegaron a los puertos de Cartagena, Barranquilla y Santa Marta algunas fragatas de la marina norteamericana que navegaban por el Caribe, con el fin de aprovisionarse y a la vez para darle solaz a sus “marines”. Estos aprovechaban los tiempos libres y es el caso de los tripulantes de las naves Exit-1 y Exit-2, que mostraron en lo que hoy es la Base Naval en los predios de Bocagrande en Cartagena y en la plaza cercana al muelle de Puerto Colombia, en Barranquilla, lo que era este deporte. Es más, se asevera que cuando el cónsul norteamericano en Barranquilla, se enteró del tema los llevó en tren hasta la “Arenosa” y realizaron una exhibición en un terreno cercano a la estación del ferrocarril. Esta información la recoge el periódico El Pueblo de Barranquilla, como una nota en la sección social! Señalaba que los jugadores tenían gorras, corrían detrás de una pelota bateada por una estaca de madera cilíndrica y

² REVISTA CIUDAD HEROICA, junio 1953. Edición N° 28. Cartagena.

usaban enormes guantes similares a los de los fogoneros y maquinistas de los trenes.

Los espectadores que tuvieron la ocasión de estar presentes no les animó en nada esa singular práctica. Los demás periódicos de Barranquilla ni siquiera mencionaron el hecho y para la mayoría pasó inadvertido. En Cartagena la prensa de la época no se ocupó del tema.

EL CASO DE CARTAGENA

Pero en 1905 –como señalamos arriba- ocurre un hecho trascendental a través de los hermanos Gonzalo y Ernesto Zúñiga Ángel. Más se demoraron en desembarcar que salir de su residencia –una casa de estilo colonial ubicada frente a la plaza de Santo Domingo, derribada para darle paso al hoy edificio Cuesta- y ocupar la plaza mencionada, el día 10 de septiembre, portando un equipo completo para la práctica del béisbol, acompañados de su hermano Ibrahim y de Guillermo De La Espriella, un amigo cercano, para lanzarse entre sí las primeras pelotas de béisbol. Además trajeron el reglamento oficial y libros de anotación.

Como era domingo esperaron que finalizara la misa que se oficiaba a las diez de la mañana en el templo vecino y cuando eso ocurrió, se colocaron sus guantes y Gonzalo se colocó como bateador, Ibrahim actuó de lanzador y Ernesto de receptor, escogiendo como “home” el lugar en donde hoy se encuentra la escultura del maestro Botero -“La Gorda”- lo que atrajo la admiración y la mirada curiosa de los feligreses y vecinos del entorno, así como de la muchachada del sector, que no tenían idea de lo que estaba pasando en esa plaza.

Lo interesante de todo esto, es que los Zúñiga se vieron motivados a traer esa implementación, por la insistencia que hizo Luis Castro, el primer pelotero grandes ligas colombiano, que era primo de ellos. Fue ahí, en esa polvorienta plaza de entonces, que se dieron los primeros batazos. Lo anterior causó sensación entre los jóvenes del sector, quienes poco a poco se adhirieron al “berroche”, entre quienes se contaban Luis Felipe y Roberto De Zubiría, Antonio y Manolo Lequerica, Ernesto Nassi, Carlos Milano, Arturo Gómez, Alejandro De Irisarri, Rafael Botero, Ramón Emiliani, Antonio Segovia y Miguel Araújo Jiménez.

Eso fue todo un acontecimiento en la tranquila vida de la ciudad. Mostrar los guantes, las bolas, los bates, las gorras y uniformes fue algo fuera del común, pero lo que más atrajo la curiosidad general fue el atuendo del receptor con su careta, pechera y espinilleras, que lucía Ernesto, nos contaba Gonzalo, hijo. Desde entonces hizo furor la gorra, un atuendo que desde entonces se solicitaba a gritos para protegerse del inclemente sol cartagenero, obligando a los comerciantes de la plaza a importarlas.

En este apasionante relato hay que hacer un paréntesis del porqué el béisbol se queda en Cartagena, cuando la idea original de los Zúñiga era llevarlo a tierras chocoanas, ya que consideraban que los nativos de esa región reunían las condiciones físicas que ellos habían visto en los negros norteamericanos. Pero un desliz amoroso de Gonzalo -el mayor- se interpuso en el camino y él se quedó en Cartagena con los implementos, mientras que Ernesto se fue a tierras chocoanas sin nada en las manos.

Se podría afirmar que el béisbol tuvo la suerte de encontrar en Cartagena una materia prima dispuesta, además de contar con el biotipo y las condiciones necesarias para poder asimilar y desarrollar todo un proceso, diciéndose en muchos momentos que el beisbolista cartagenero se da silvestre, que nace y luego se perfecciona. El juego fue entusiasmando a los cartageneros de aquel entonces y poco a poco se fue extendiendo por toda la ciudad hasta convertirse con el tiempo en el deporte favorito de sus habitantes. Nuestras páginas recogen hechos gloriosos, que con solo enumerarlos tendríamos que publicar otro libro.

En estos primeros episodios, el béisbol no supera la condición de un pasatiempo, ya que ni la técnica ni mucho menos la reglamentación del juego era conocida pero sus cultores captarían en forma masiva el interés, el afecto y la curiosidad echando raíces profundas, convirtiéndose así en el deporte de mayor arraigo social en Cartagena que terminó siendo una forma de identificación de los nativos.

Pero a medida que el grupo de beisbolistas principiantes fue creciendo, se vieron en la necesidad de buscar un lugar más amplio ya que la plaza de Santo Domingo, por su estrechez, impedía que se bateara la bola libremente. Las bolas chocaban contra las paredes de las residencias del lugar y los vidrios de las ventanas sufrían el rigor de la rotura. El vecindario se quejaba a la alcaldía

pidiendo la intervención de la fuerza pública para poner las cosas en orden. “No hay derecho, decían las quejas, que ese juego que trajeron en mala hora los Zúñiga haya provocado un bullicio tal en este antaño tranquilo lugar”.

Al principio se utilizó una modalidad inventada por ellos, llamado el béisbol “rodado”, que consistía en que el lanzamiento del pitcher se hacía sobre los corredores y el bateador golpeaba la bola más fácilmente. También se utilizaban dos bases en vez de cuatro para que así los practicantes aprendieran mejor a ir de una base a otra.

A causa de los problemas que se presentaban se escoge la antigua plaza de la Carnicería, un amplio espacio de terreno entre las calles del Tablón y Boquete, circundado por el lienzo de muralla que luego fue derribado.

Dos años después de la llegada de los Zúñiga marcados por un intenso aprendizaje, el béisbol amplió el número de sus practicantes, todos pertenecientes al Club Cartagena. Es en 1907 cuando el pionero de las lides deportivas Enrique Grau, funda el equipo Estrella Roja, la primera novena conocida en la historia de la ciudad, conformada por socios del centro social citado quienes juegan en la plaza de la Artillería, tercer escenario del béisbol en Cartagena, por ser un lugar alejado y tranquilo.

Por lo tanto la gloria de ser los pioneros del béisbol en Colombia no se puede discutir ni poner en tela de duda, que los hermanos Zúñiga Ángel en buena hora se les ocurrió traer la implementación y darlo a conocer. Pero no existe una lápida conmemorativa en ningún sitio de la ciudad que recuerde este hecho, como tampoco jamás se les ha rendido un merecido homenaje a estos quijotes.

REMEMBRANZAS DE DON GONZALO ZÚÑIGA ÁNGEL, PRECURSOR DEL DEPORTE

El siguiente es un relato del periodista Ramón León y Bennett en su revista Ciudad Heroica, en 1947: *A través de nuestros recuerdos de juventud, surge en nuestra mente la figura de don Gonzalo Zúñiga Ángel, como el pionero feliz de nuestro base-ball en Cartagena. Lo buscamos con afán, como la mejor fuente de información, un día, el 27 de enero pasado año de 1947, nos lo topamos a boca de jarro en el pie de la Popa. Llevaba como siempre, con su habitual costumbre de hombre del trópico o deportivamente, valga el decir, doblada en cuatro y colgada del brazo su chaqueta de dril a rayas. No usaba corbata:*

el cuello de la camisa desabotonado: y, como le era usual, iba sin sombrero. (El inició la moda del “sin sombrero” entre nosotros).

Cambiados los saludos de rigor, y después de una breve charla, le dijimos:

-Quiere Ud. darnos algunas informaciones en relación con el nacimiento del deporte del base-ball en Cartagena?

--Con mucho gusto, nos responde, como que fuimos mi hermano Ernesto y yo, quienes en septiembre de 1903, trajimos a Cartagena ese deporte.

-En 1903? - le preguntamos.

-Sí señor, en 1903. (Le hacemos algunas observaciones, recordándole algo que él nos refiriera de la separación de Panamá, y luego de oír nuestra aclaración, rectificó así:)

-Evidentemente, mi hermano y yo llegamos aquí en un vapor de la “Flota Blanca”, en 1905, y en ese año iniciamos el deporte.

-Ah, pero en “Semana”, -le argüimos- dicen los bumangueses que fue en Bucaramanga donde nació por primera vez en Colombia el base-ball.

Don Gonzalo hace una mueca característica de humor é ironía, y, levantando los hombros, exclama:

-Qué va hombre!- Como le digo, en los primeros días del mes de septiembre de 1905, al regreso de Estados Unidos, donde estábamos educándonos, trajimos Ernesto y yo, un equipo completo de base-ball, consistente en caretas, guantes, bates, bolas “spalding” por docenas y hasta “tape” para reparar las bolas. El 10 de ese mismo mes lanzamos en la plaza de Santo Domingo, las primeras bolas, de guante a guante, porque no había espacio para batear en esa plaza. Después de mucha búsqueda, nos vimos obligados a trazar el diamante en el sitio denominado antiguamente “Carnicería”, o sea el lugar comprendido entre la calle del Boquete y la del Tablón, y dentro del cinturón de muralla que entonces corría por allí.

¿Pero, por qué en ese lugar, y no fuera de la muralla en campo abierto?

-Porque el campo de la Matuna, a extramuros, en ese entonces se inundaba con las altas mareas: y las otras plazas o tenían mucha arena o excesiva cantidad de basuras.

¿Y con quiénes se iniciaron los juegos?

-Si mi memoria no flaquea, puedo afirmar que, entre otros, figuraron Luis Felipe y Roberto De Zubiría. “Pita” Torres, Guillermo De la Espriella (este había visto jugar en la Zona del Canal), Antonio y Manolo Lequerica, Ernesto Nassi, Rafael Botero, Alejandro De Irisarri, Ibrahim Zúñiga Ángel y Arturo Gómez, Carlos Milano y usted mismo, que fue uno de los más inconstantes. Había otros más, pero que, dado el tiempo transcurrido, escapan a mi memoria.

Gonzalo Zúñiga nos mira fijamente, y observamos que con el índice se aprieta la sien derecha moviendo el dedo en forma circular, como cuando uno busca algo en su imaginación, y, de pronto dándose un golpetazo en la frente, nos dice:

-Ab! recuerdo... también jugaban con nosotros, “Moncho” Emiliani, Antonio Segovia y Miguel Araújo Jiménez (Miche), y otros más.

¿Desde el comienzo se establecieron verdaderas novenas?

-Imposible!... la enseñanza de este deporte duró varios años -Dura y difícil fue esta tarea. Con franqueza debo decirle que en los dos primeros años, apenas si logramos enseñar en forma individual, la teoría y la práctica a la muchachada.

Podría decirse que la falta de continuidad en los intentos de 1897, es lo que ha traído el reclamo de la paternidad por parte de la llegada de los Zúñiga Ángel en 1905 y dar como un hecho que esta última fecha debe ser la más aceptada.³

LOS PRIMEROS JUEGOS

En Cartagena la enseñanza tomó algo de tiempo, fue una tarea ardua y complicada, hasta el punto que la teoría y la práctica se llegó a asimilar solo después de dos años de intenso aprendizaje. Es entonces -en 1908- fecha de la cual se tienen noticias que se juega por primera vez pelota en Cartagena, cuando Enrique Grau funda el Club Deportivo Estrella Roja, toma su dirección y organiza un equipo junto con Raúl Román, Guillermo Lecompte, Víctor Covo, Nicolás Emiliani, Armando De Zubiría, Óscar Gómez y otros. Al mismo tiempo propugna a que el Club Unión conforme otro equipo, para que se inicie la competencia, integrándose este “con Miguel Araújo Jiménez, Alejandro De Irisarri, Ambrosio Franco y Luis Felipe De Zubiría, entre otros.⁴

³ REVISTA CIUDAD HEROICA 1947. Cartagena.

⁴ EL PORVENIR, marzo 1908. Cartagena.

Este club se crea el 10 de marzo de 1908 a partir de las primeras partidas de cricket que se hacían en el Bouquet de Damas, un centro social ubicado en Manga fundado el año anterior, de los paseos en bicicleta a la población cercana de Santa Rosa y de las primeras pelotas jugadas en la plaza de la Carnicería.

Lo conformaban 50 socios de la crema y nata de la ciudad, hijos de las primeras familias de la alta sociedad. Tenían su sede en El Cabrero y su distintivo era una bandera blanca con una estrella roja en el centro. Además del béisbol, practicaban fútbol, esgrima, natación, tenis, remos y cricket. Al club se le augura larga vida, porque hay entusiasmo y seriedad, según nota escrita por Daniel Lemaitre el 17 de marzo de 1908 en el periódico en El Porvenir.

En ese entonces, a los equipos se les denominaba con la palabra inglesa “team” y establecen como campo de operaciones a la playa de la Artillería. En aquel entonces los muchachos de las otras clases sociales jugaban al trompo en las calles, acompañados de trompadas y patadas. Pero no va a ser fácil que el béisbol tome arraigo de una vez, ya que se las tiene que ver con el tenis - introducido por el mismo Grau en 1906- el cual había calado enormemente. Es más, el llamado “deporte blanco” llega a tomarse las calles, hasta el punto que la bolita de uñita es desplazada.

Esta actividad primípara del béisbol local empieza a ser comentada por Araújo Jiménez en el periódico El Porvenir, siendo entonces el primer cronista de este deporte, a la vez que es anotada en libros traídos del Norte, por lo que también es el primer anotador que tiene la pelota chica criolla.

Fuera de los implementos traídos por los hermanos Zúñiga, todo lo demás era rudimentario. La inventiva empezó a funcionar. Los bates se fabricaban con caña brava, las manillas eran de lona, las bolas de mochila, las cuatro bases eran pedazos de madera y cartón, un zapato viejo o una piedra. Al principio la tarea de llamar la atención a los jóvenes de la época para que se sumaran a la práctica fue muy difícil. El ruego y la súplica no se hicieron esperar y quienes se arriesgaban a irse al campo a jugar eran buscados por sus padres, quienes con cinturón en mano los trataban de disuadir, argumentando que ese juego era malsano para la salud y los podría enfermar.

Pero esa oposición de los padres de familia lo que fomentó fue el efecto contrario y al poco rato, las calles, plazas, patios y azoteas, se vieron invadidas de aficionados. Se bateaban piedras, frutas y semillas, los daños en viviendas y a transeúntes eran a menudo, el vecindario los denominó con el nombre de “langosta” y la intervención policíaca no se hizo esperar, convirtiéndose los agentes del orden en perseguidores implacables de los nacientes peloteros, por considerar que el béisbol era un delito de lesa patria. El entusiasmo y la pasión fueron aumentando, cada vez que se jugaba un partido, la concurrencia era más numerosa, especialmente de la alta sociedad cartagenera que con saco, corbata, sombrero y bastón, se daba cita puntualmente en la Artillería, llevando cada uno su respectivo asiento.

Una vez establecida la actividad del béisbol, el cartagenero encontró en él un pasatiempo que le atraía y le permitía tomar partida por uno u otro contendor. Fueron, en principio, miembros de la clase dirigente, socios de clubes y personas acomodadas las que en primera instancia conforman los dos primeros equipos de béisbol, que en forma monótona y repetitiva se veían las caras cada ocho días, amenazando con la estabilidad de su continuación.

Vale la pena anotar que el pionero, Gonzalo Zúñiga Ángel fallece en Cartagena el día 9 de febrero de 1952 a la edad de 68 años.

EL PRIMER INTERCAMBIO CON BARRANQUILLA

El hecho más relevante y que rompe con aquel aburrimiento, es la contienda que se hace el 11 de noviembre de 1911, con motivo del programa del Centenario de la Independencia de la ciudad, entre una novena de Cartagena y otra de Barranquilla, constituyéndose en el primer cotejo de carácter interdepartamental que da comienzo desde entonces a la rivalidad que persistió por décadas. La partida finalizó a favor de los locales 10 carreras por 6, jugándose sólo seis episodios. Es decir, hace más de 100 años.⁵

El partido hizo parte del programa de las festividades que conmemoraban los cien años de la firma del Acta de Independencia y se llevó a cabo el día 11 de noviembre en la plaza de la Carnicería a partir de las nueve y media de la mañana, con gran afluencia de público que solo pudo presenciar seis episodios, ya que los peloteros de ambos bandos tenían encima un pesado

⁵ EL PORVENIR, noviembre 1911. Cartagena.

“guayabo”, producto de la rumba sostenida la noche anterior en el Club Cartagena y en donde los anfitriones agasajaron a los ilustres visitantes.

El baluarte de San Pablo, derribado en 1919, sirvió a manera de palco para el público que se dio cita en esa canicular mañana. Era la primera prueba, se rompía el hielo entre ambas capitales beisboleras y comenzaba así la rivalidad que todavía persiste.

¿Qué como hicieron los “ñeros” para llegar a la ciudad amurallada? Pues sencillo, subiendo el río Magdalena en un vapor de rueda, llegaron al puerto de Calamar y desde ahí tomaron el tren hasta Cartagena. En ese tiempo no había comunicación terrestre, la carretera no existía.⁶

SE EMPIEZA A PROGRESAR

Uno de los grandes impulsores de la época lo fue Luis Carlos Delgado, un odontólogo que regresó graduado del Norte, quien trajo adelantados conocimientos sobre el juego del béisbol y poniéndolos al servicio de la causa. Se conocía con el remoquete de “Tatayo”; aunque en principio se inclinó por el tenis a su llegada, pronto lo abandonó y concentró su atención a la pelota chica cuando notó lo arraigado que estaba este deporte en el medio, aunque falto de técnica.

Todo esto sirvió para que se crearan en ese año de 1911 varias novenas, exigiéndose disciplina en el entrenamiento y logrando un mayor acoplamiento entre los peloteros, quienes provenían de las clases alta y media, nada de la popular.

“Para que usted vea -nos dice don Gonzalo- que no es verdad eso de que el juego se inició en Bucaramanga, debo decirle que con motivo del centenario de Cartagena, en el año de 1911, tuvo lugar aquí, un encuentro beisbolístico entre equipos de las dos capitales vecinas, Cartagena y Barranquilla, habiendo salido victoriosa la novena cartagenera, con un score de 10 a 6. Es todo cuanto puedo decir en relación con este deporte, que casi al medio siglo de iniciado en este país, es cuando ha venido a llamar la atención del pueblo colombiano y del gobierno nacional, y ello por la tenaz y patriótica insistencia de este gran pueblo cartagenero que tantos motivos de gloria y de orgullo le ha dado a nuestra patria”.

⁶ EL PORVENIR, abril 1915. Cartagena.

No obstante que don Gonzalo Zúñiga nos ha informado ampliamente sobre las incidencias del Base-ball, así como el primer juego interdepartamental entre Cartagena y Barranquilla en 1911, quisimos obtener nuevos detalles de la vida deportiva de esta ciudad, celebrando entrevistas y efectuando conversaciones con aquellos elementos que en una o en otra forma han tenido que ver con el deporte de la “Pelota chica”.

SE FUNDA EL EQUIPO “BOLÍVAR”

Corría el año de 1912 y los socios del Club Cartagena se ponen de acuerdo para organizar un “team”, el cual llaman Bolívar y con él son ya tres las novenas existentes en la ciudad. Los dos otros equipos son Cóndor y Cartagena. El equipo fue conformado por peloteros jóvenes que estaban entre los 16 y 22 años de edad, tales como Carlos Milano, Arturo Gómez, Enrique Torres Grice, Ernesto Gutiérrez De Piñeres, Hernando Martelo, Rafael Calvo Pasos, Ricardo Gómez, Manolo Lequerica y Carlos Martelo, entre otros. El equipo se divide en dos divisas, Azules y Rojos, y entre ellos juegan periódicamente.

Pero al tiempo que esto sucede ocurre que se pierde la constancia y decae el entusiasmo entre los practicantes. Hay un enfrentamiento total, hasta el punto que se publican notas de prensa en los periódicos de la ciudad, en donde se solicita a los colegios que sean estos los que organicen la actividad. La preocupación es total.

TODA UNA HEROICIDAD

A los cartageneros de ese entonces no les gustaba mucho el deporte y solo el entusiasmo de unos cuantos jóvenes resueltos pudo hacer factible la práctica del béisbol. En algunas ocasiones fue preciso reclutarlos casi a la fuerza y echar mano del ruego y de la súplica. Se cuenta que los padres de familia miraban con horror este deporte y con frecuencia se presentaban al campo en busca de sus hijos con látigo en mano.

En ese entonces todo era tan rudimentario, que el “home” era un pedrusco, la primera base un zapato viejo, la intermedia un pedazo de madera y la tercera un pedazo de cartón.

Pero el remedio fue peor que la enfermedad, porque en la muchachada de los colegios y escuelas se despertó pronto un gran interés por el juego y se empezó a jugar en cualquier sitio. Calles, plazas, patios y hasta azoteas. A

falta de bolas, bateaban piedras y frutas, causando daños en transeúntes y viviendas, por lo que el vecindario los denominó con el significativo nombre de “langosta”, dando lugar a la intervención policíaca, comandada por un típico agente conocido como “Perucho”, quien era el hazmerreir de los practicantes por su pequeña estatura y quien se convirtió en un implacable perseguidor de los nacientes peloteros, ya que consideraba que el béisbol era un delito.

Fueron los tiempos heroicos del naciente béisbol. El nuevo deporte había ocasionado que actividades como el trompo, la bola de uñita y el toreo pasaran a un segundo plano, surgiendo así los primeros jugadores que conformarían los equipos que se formaron por primera vez. En la plaza de San Diego se reunían de sol a sol a batear “bolas”, que no eran más que piedras cubiertas de trapos y amaradas con hilo. “Se está poniendo inaguantable ese eterno jugar del base ball”, decían aquellos que no congeniaban con el juego.

Se podría decir que entre 1909 y 1911, ya se juega con algo más de conciencia y con mayor desarrollo de la técnica. Para esta época, el béisbol había tomado fuerza en la ciudad de Barranquilla, llevado por los estudiantes que de esa capital recibían educación en Cartagena. El entusiasmo y la pasión por ese “sport” son tan grandes, que cada vez que tenía lugar un partido, concurría un público muy numeroso y en el terreno se reunía lo más selecto de la sociedad cartagenera.

LA PRIMERA LIGA DE BÉISBOL

En el esfuerzo por motivar la organización del béisbol, un grupo de dirigentes se reúnen el 10 de diciembre de 1913, con el fin de crear una entidad que dirija a este deporte en la ciudad y de esa manera se funda la Liga de Béisbol de Bolívar, la cual es presidida por Enrique Grau, conformándola los colegios La Salle y La Esperanza, y los clubes sociales Cartagena y Popa, sumándose luego la Universidad de Cartagena. En la nómina de este último figuraban jugadores como Pedro Herrera González, James Maldonado, Antonio Suárez Herrera, Carlos Gómez, Luis Carlos Herrera, Fernando Pombo Grau, Joaquín Miranda, Manuel Carrillo, Alfonso Pombo, Roberto Caraballo, Gabriel Román, James Becker y los sanandresanos Crescencio Pomares, Dewey May, Julio Gallardo

y Francisco Gómez Howard. Lo lamentable fue que el torneo organizado no arrancó y se suspendió por diferentes factores⁷.

A continuación transcribimos el histórico documento que a manera de acta se levantó en esa fecha, la cual le da vida a la liga de béisbol de Bolívar: “En Cartagena, a los 10 días del mes de diciembre de 1913, se reunieron en las oficinas de El Porvenir, galantemente cedidas por don Gabriel O’Byrne, los señores Enrique Grau, Gonzalo e Ibrahim Zúñiga, Guillermo De la Espriella, Enrique Torres Grice, Rafael León, Víctor Pacheco y Jesús Hernández, con el propósito de crear una entidad que organice y dirija el deporte denominado Béisbol en Cartagena y el departamento. Enrique Grau propone que la entidad se denominará Liga de Béisbol de Bolívar, lo que fue aprobado. Gonzalo Zúñiga pidió que se precediese a elegir la directiva de la Liga, la que debía ser de cinco miembros.

Fue aprobado y se procedió a elegir a los miembros de la liga, indicando el nombre de Gonzalo Zúñiga como Presidente en reconocimiento a su labor para que este deporte se arraigara en la ciudad desde hace ocho años. Este agradeció el honor y pidió se eligiera a don Enrique Grau por sus reconocimientos y afición deportiva. Esto fue aprobado. Como Secretario fue designado el joven Enrique Torres Grice, Vice presidente, Víctor Pacheco, Tesorero, Ibrahim Zúñiga y socios Guillermo De la Espriella y Rafael León, quedando inscritos los equipos La Artillería, El Cóndor, El Faro y La Popa”⁸.

Vale la pena señalar, que el primero de los nombrados era representado por el colegio La Salle, el segundo era mejor conocido como Ricaurte, y el colegio La Esperanza era el tercero. El cuarto tenía relación con el ya desaparecido club social del mismo nombre.

NÓMINAS DE LOS EQUIPOS

Las nóminas de esas cuatro primeras novenas que se tenga memoria, se integraron para darle vida al béisbol en Cartagena, son las siguientes:

⁷ EL PORVENIR, diciembre 1913 Cartagena

⁸ EL PORVENIR, diciembre 1913

LA SALLE B.B.C.

Clorín Alemán
Luis Espinosa
Francisco Bardi
Rafael Bardi
Manuel Fortich
Antonio Gómez Núñez
Rafael Grosso
Guillermo Insignares
Carlos Jiménez Molinares
Rafael Morales Sudea
Fernando Pombo De León
Carmelo Saladén Marrugo
Sesostris Senior
José Vélez Troncoso

RICAUARTE B.B.C.

Gabriel Calvo Pasos
Rafael Calvo Pasos
Luis Carlos Delgado
Simón Emiliani
Miguel De la Espriella
Arturo Gómez H.
Francisco Guerrero
Ricardo Gómez H.
Demetrio Herrera
Fernando Guerrero
Roberto López Escauriaza
Hernando Martelo C.
Roberto Martelo C.
Carlos Martelo C.
Carlos Milano E.
Nicolás Núñez Zubiría
George O'Brien
Enrique Torres Grice
Amaury De la Vega
Carlos Vélez Pombo
Nicolás De Zubiría
Luis Felipe De Zubiría

LA ESPERANZA B.B.C.

Óscar Gómez
Andrés Altamar
Roberto González Franco
Heliodoro Jiménez A.
Manuel Narciso Jiménez A.
Antonio Lacharme
Juan H. De León
Rodrigo Martelo C.
Santiago Núñez M.
Jorge Enrique Pineda
Carlos Surmay
Miguel Torralbo M.

LA POPA B.B.C.

Rafael Alvear Cárdenas
Manuel Alvear Terán
Daniel Alvear Cárdenas
Carlos Bakley
Filemón Cañate Bennett
Néstor Luque
Félix Malo Pupo
Néstor Madrid Aponte
Celso Martínez
Roberto Molina
Sergio Pardo
Pedro Pardo
Rafael Pérez
Miguel Pérez Guerra
José Pernet
Eugenio Villarreal

EL PRIMER PARTIDO

A principios de 1914 el periódico El Porvenir se da a la tarea de publicar una serie de artículos relacionados con la técnica del juego y la forma como se juega, buscando con ello motivar el abúlico pueblo que seguía dormido y ajeno a esa inquietud deportiva.

A raíz del primer juego de fútbol realizado en Colombia, que tuvo lugar el 21 de diciembre en Medellín, entre los oncenos Sporting Club y Bartolinos de la Capital de la Montaña y Bogotá respectivamente, el Gobierno Nacional recomendó a los colegios organizar equipos en los deportes del fútbol y béisbol.

Este trabajo ve reflejar sus frutos al año siguiente a raíz del nombramiento de Enrique Grau como alcalde de la ciudad, un entusiasta dirigente quien interesa a todos los practicantes, inyectándoles dinamismo y entusiasmo, empezándose así a organizarse algunos equipos y de paso dándole vida práctica a la Liga nombrada dos años antes.

DEBUTA LA UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

A mediados de febrero de 1915 se conoce que ya se está organizando un equipo, tan es así que el 20 de abril se funda en la Universidad de Cartagena un centro deportivo que es presidido por Jorge Royo, Julio Gallardo es elegido capitán de campo y Adalberto Osorio, secretario. Los estudiantes se ven motivados y organizan una novena, que seis días después cumple su primer desafío ante un equipo llamado Chantecler en la plaza de El Cabrero, pudiéndose decir que es el primer partido de béisbol que se tenga memoria realizado en Cartagena.

El equipo estudiantil estuvo conformado, entre otros, por Rafael Aguilar, Adalberto Osorio, Julio Sotomayor, Carlos Ibáñez, Dewey May, Leoncio Grice, Rafael Rodríguez, Gabriel Amarís, Jorge Royo y Julio Gallardo, imponiéndose en cinco episodios por tablero de 14 carreras por 8.

Vale la pena resaltar, que en la nota periodística que dio cuenta de ese acontecimiento beisbolero, se alabó la presencia en el campo de juego “de

muchas damas de nuestra sociedad”.⁹ Luego el domingo 23 de mayo volvieron a enfrentarse y el Chantecler tomó revancha ganando 6 carreras por 3.

El interés por el deporte rey empezó a sentirse y es así que se van conformando otras novenas como Bolívar y Cartagena, que respondieron al llamado hecho por el alcalde Grau, organizándose debidamente. En el primero, militaban Enrique Torres, Carlos Milano, Hernando Martelo y Nicolás De Zubiría. En el segundo, Armando González, Francisco León, Clímaco Silva, los hermanos Armando y Efraín Delvalle.¹⁰ Era la época en que los inodoros equipados con tanque de hierro esmaltados en blanco costaban 22 dólares y las cántaras de Ron Cristóbal se conseguían a 12 pesos.

Para 1916 ya el béisbol habrá adquirido la categoría de deporte favorito de los cartageneros. En algunos recortes de prensa de ese año, se expresa que “gracias al dinamismo del alcalde Enrique Grau y de los filántropos Fernando y Carlos Vélez Pombo, se formó la primera liga oficial, integrada por los equipos Bolívar, Ricaurte, La Esperanza, La Salle, La Popa y Universidad. Toda esta fiebre se desata a raíz de la llegada de numerosos estudiantes cartageneros que vivían en el Norte, al presagiarse el estallido de la Primera Guerra Mundial.

Es por eso que por fin se organiza el primer torneo reconocido y para ello se acondiciona el terreno que ha dejado libre la desaparición de la muralla, entre el final de la calle del Tablón y la del Boquete, hoy parte de la avenida Venezuela, denominándose Campo Grau- en honor del alcalde e impulsor del béisbol, Enrique Grau- desplazando así a la plaza de la Carnicería.¹¹

SE ORGANIZA LA LIGA

Para 1916 ya el béisbol había adquirido la categoría de deporte favorito de los cartageneros. En algunos recortes de prensa de ese año, se expresa que “gracias al dinamismo del alcalde Enrique Grau Vélez y de los filántropos Fernando y Carlos Vélez Pombo, se formó la primera liga oficial, integrada por los equipos Bolívar, Ricaurte, La Esperanza, La Salle, La Popa y Universidad. Toda esta fiebre se desata a raíz de la llegada de numerosos estudiantes

⁹ EL PORVENIR, abril 1915 Cartagena.

¹⁰ EL PORVENIR, abril 1915 Cartagena.

¹¹ EL PORVENIR, mayo 1916 Cartagena.

cartageneros que vivían en el Norte, al presagiarse el estallido de la Primera Guerra Mundial. Se va a convertir en la decana de este tipo de organización beisbolera en Colombia.

Cuando Enrique Grau Vélez presidió la primera liga, jamás pensó en la grandiosidad que el deporte del béisbol alcanzaría en nuestra vida cotidiana. Durante los primeros años los torneos se desarrollaron de manera irregular, algunos no se jugaron, otros se suspendían y a veces no finalizaban.

Para llevar a cabo el torneo, se acondicionó el terreno comprendido entre el tramo de muralla que se encontraba frente a la calle del Boquete hasta la estación del ferrocarril (frente al Palacio Nacional), lo que hoy es parte de la avenida Venezuela y se denominó con el nombre de Campo Grau, en honor del ilustre burgomaestre, desplazando así a la “plaza de la Carnicería”.

Entre otras cosas, Grau en ese año se cubrió de gloria al realizar en el mes de abril la primera excursión automovilística entre Cartagena y Barranquilla a través de trochas y caminos de herradura abiertos a punta de machete, empleando 10 horas de viaje.¹²

En los equipos anotados, se destacaban peloteros como Enrique Torres Grice del Bolívar, quien como lanzador dominaba a los bateadores contrarios, al utilizar la curva como recurso, siendo el primero que usó esa táctica. Por los lados de La Esperanza brillaba el sinuano Antonio Lacharme, también en la loma de los sustos. Los encuentros entre estas dos novenas eran verdaderos clásicos, sobre todo por la rivalidad que existía entre estas estrellas del montículo. Además descollaba el norteamericano George O'Brien, apodado nueve dedos, inicialista del Bolívar, y quien era el más terrible toletero de esos años.

Por la Salle se destacaban Francisco Bardi y Rafael Grosso; el Ricaurte tenía en Filemón Cañate y Rafael Alvear, sus principales puntales; mientras que los universitarios dependían del Pedro Herrera González y Antonio Suárez Herrera. Los popanos eran liderados por Rafael Calvo y Hernando Martelo.

La nómina del equipo de la Universidad tenía a los siguientes jugadores: Pedro Herrera González, Crescencio Pomares, Dewey May, Julio Gallardo, Francisco Gómez Howard, James Maldonado, Antonio Suárez Herrera,

¹²EL PORVENIR, abril 1916 Cartagena.

Carlos Gómez, Luis Carlos Herrera, Fernando Pombo Grau, Joaquín Miranda, Manuel Carrillo, Alfonso Pombo, Roberto Caraballo, Gabriel Román y James Becker.

PREPARATIVOS DE UN DESAFÍO

Para ese año, el centro social Club La Popa, presidido por Vicente Martínez Recuero, uno de sus fundadores, determinó establecer como deporte oficial del club el béisbol, lo que hizo integrar así más a sus socios. En el mes de octubre de 1916, en vista de los adelantos obtenidos en la habilidad y la técnica del equipo popano y considerándose fuerte, con motivo de la celebración de las festividades del 11 de noviembre, la directiva resolvió desafiar a la escuadra de los Urueta Méndez, quienes se jactaban de poseer la mejor novena de “Curramba”, a través de una carta, que era como se estilaba en ese entonces.

Estos aceptaron el reto de los cartageneros y el partido se concertó para el sábado 11 de noviembre a partir de las once de la mañana en el Campo Grau. La comunicación entre las partes se hizo por vía telefónica, aprovechando que en ese año se había establecido la transmisión, la cual tenía un valor de 20 centavos por cada cinco minutos de conversación. Luego los barranquilleros confirmaron su venida a través de un telegrama, que fue firmado por David Senior, uno de los dirigentes del Club Colombia. Hay que señalar, que tanto la copia de la carta enviada, como el telegrama de confirmación, se quemaron en el incendio del Club La Popa, ocurrido el 24 de marzo de 1951, un sábado de gloria, ocasionado por un corto circuito a temprana hora de la mañana. Sin embargo, se conoce el texto de dicha misiva, así:

Acto seguido se dio lectura al documento siguiente:

Señor Presidente:

El “Team de Base – Ball del Club La Popa, por mi conducto, saluda fraternalmente al Colombia Base – Ball Club” y se complace en proponerle un certamen de dicho juego que se verifique en esta ciudad, en uno de los días de las festividades del próximo 11 de noviembre.

En el mencionado certamen se jugará por primera vez la “Copa Martínez Recuero”, galantemente obsequiada por el señor presidente de este centro don Vicente Martínez Recuero.

El “Team de Base – Ball del Club La Popa” verá con satisfacción que los cultos jugadores de ese centro deportivo acepten el presente reto, que dará motivo a estrechar, una vez más, los lazos de simpatía que unen a las dos ciudades hermanas.

Con sentimiento de la más alta consideración soy del señor Presidente, muy obsecuente servidor, (Fdo.)- Enrique Grau

Manager del “Team de Base – Ball del club La Popa” al señor Ramón Urueta Méndez, Presidente del “Colombia Base – Ball Club, Barranquilla”

Aprobado por la Junta Directiva. El Presidente del Club La Popa. (Fdo) Vicente Martínez Recuero. Cartagena, Pie de La Popa, octubre 3 de 1916.

La Junta de socios adoptó la siguiente resolución: “En vista de la nota que acaba de leerse, se excita a la Junta Directiva para que acepte y concierte el desafío que propone el “Team de Base – Ball del Club La Popa de Cartagena, en cuyo caso la aceptación deberá comunicarla sin demora por telégrafo.

Comuníquese”.

A las 10 p.m. se levantó la sesión. El Presidente (Fdo.) Federico Schemell; el

Secretario (Fdo.) Luis G. Pardey.

El equipo visitante arribó a Cartagena por vía marítima, transportado por un barco llamado “frutero” de nombre Santa Marta, que llevaba banano, carga y pasajeros. Los peloteros barranquilleros llegaron en la tarde del día 4 de noviembre.

SEGUNDA PARTIDA INTERDEPARTAMENTAL

El terreno de juego del Campo Grau no era de lo mejor, tenía zanjas y baches, y para nivelarlo hubo que recurrir a la piedra picada. La contienda - por arreglo de las partes- cambió de horario y el partido empezó a las cuatro de la tarde del día acordado desde un principio, debido a los trabajos que tuvieron que hacerse.

Fue escogido como árbitro principal al distinguido caballero barranquillero de la más alta distinción y notable deportista Marco Tulio De Castro, de quien se señala en las crónicas que “desempeñó su cometido con imparcialidad y buen tino”. Los mángers de ambos conjuntos, Alberto Urueta Méndez, por los visitantes, como Fernando Vélez Pombo por los de casa, discutieron

las reglas de terreno y se pusieron de acuerdo. La contienda se puso más interesante, cuando el presidente del Club Popa, señor Martínez Recuero, se presentó con una bellísima copa de plata como trofeo en disputa y ser entregada al club vencedor.

El equipo local fue organizado por Enrique Grau, quien nombró como instructor a Fernando Vélez Pombo. Poseía el “team” una bandera de color blanco como insignia, la cual tenía en el ángulo superior izquierdo la bandera del Club Popa y a la derecha dos bates cruzados. Como la fecha coincidía con un onomástico más de la independencia de Cartagena, el público y la naciente fanaticada del béisbol en la ciudad tenían curiosidad por ver el desafío que se había promocionado por calles y plazas, por lo que desde horas del mediodía ya había empezado a ubicarse por los alrededores del terreno de juego.

ALINEACIONES DE LOS EQUIPOS

Los equipos alinearon de la siguiente manera:

COLOMBIA B.B.C. LA POPA B.B.C.

Pedro Blanco	C	Fernando Vélez	C
Antonio Moreno	P	Nicolás Núñez	P
Jorge Salazar	SS	Simón Emiliani	1B
Luis Fuenmayor	RF	Nicolás De Zubiría	2B
Ramón Urueta	2B	Hernando Martelo	3B
Vicente Urueta	3B	Enrique Torres	RF
Ernesto Cortissoz	CF	Gabriel Calvo	CF
Alberto Urueta	1B	Amaury De la Vega	LF
David Senior	LF	Ricardo Gómez	SS

En la banca quedaron Vicente Urueta y José Osío por los visitantes, mientras que por los locales Luis Carlos Delgado y Carlos Milano.

RESULTADO DEL JUEGO

Señalan las crónicas de la época que el partido se efectuó “dentro de la mayor animación, dejando los jugadores de la Arenosa una gratísima impresión”. El

juego terminó con tablero de 10 carreras por 5 a favor de los cartageneros, en nueve episodios.

El “box score” de ese desafío fue el siguiente:

BARRANQUILLA	001 021 100
CARTAGENA	022 121 11X

Finalizado el juego, el señor gobernador de Bolívar -Ramón Rodríguez Diago- hizo entrega de la copa de plata al capitán del equipo vencedor, señor Fernando Vélez Pombo, quien agradeció el gesto y la pasó a manos de todos los integrantes de la novena, además de la bandera de Cartagena rodeada de flores y de cintas, con una tarjeta que llevaba las firmas de la señoritas que la elaboraron: Elida De la Vega, Silvia Vélez, Ana Núñez, Julieta Arrázola, Cristina Gómez, Amelia De la Vega, Josefina Núñez, Carmela Gómez, Ana Arrázola y Camila Walters. A la vez, ellas obsequiaban a los peloteros visitantes, ramilletes de flores naturales que llevaban una cinta de color rojo que decía: “11 de noviembre de 1916, Barranquilla y Cartagena, unidas”. Era el imperio de la cultura y el señorío.¹³

Esa bella copa de plata, también fue consumida por las llamas del incendio ya anotado anteriormente. La victoria del equipo cartagenero y la visita de los barranquilleros, fue celebrada en amplia camaradería, con sendos bailes de disfraces, en los clubes sociales La Popa y Cartagena.

Así, se inició la rivalidad deportiva con Barranquilla, que fue noble, fecunda y creativa, la que generó inolvidables hazañas y brillantes triunfos en ambas partes.

ENTUSIASMO Y ORGANIZACIÓN

Días después de la partida interdepartamental y aprovechando el entusiasmo que se desprendió a raíz del juego efectuado, se empieza a organizar un equipo y a la vez la habilitación de un terrero para practicar, cedido por José María De la Espriella, en el lugar donde hoy se encuentra la urbanización Villa Venecia, en el barrio de Manga.

El 21 de noviembre, pasadas las festividades novembrinas, se le notifica a los miembros de los clubes sociales Cartagena y La Popa que sientan afición

¹³ REVISTA CIUDAD HEROICA, junio 1952 Cartagena.

por el béisbol, que asistan a una reunión que tendrá lugar el jueves 23 en los salones del Club Cartagena a las siete de la noche, con el fin de organizar el equipo de béisbol de Cartagena. Muchos respondieron el llamado y se creó el equipo con el nombre de Bolívar eligiéndose la junta directiva, presidida por Enrique Grau, quien se hizo acompañar de Fernando Vélez Pombo, Enrique Torres Grice, Arturo Gómez y Luis Felipe De Zubiría, la cual dirigiría el centro deportivo Bolívar B.B.C.¹⁴

Se nombró una comisión para redactar el reglamento, quedando integrada por Max Vélez, Simón Emiliani y Miguel Araújo Jiménez. Al día siguiente de esa reunión, se publicaron avisos en la prensa en donde se suplicaba a quienes desearan pertenecer a dicho club deportivo que se afiliaran lo más pronto posible. Las inscripciones no se hicieron esperar, siendo todos los incorporados socios de ambos círculos sociales. De ahí resultó que se integraran varias novenas, distinguiéndose con nombres de colores: Blancos, Rojos, Verdes y Azules, que juegan entre sí, un torneo interno.

El 26 de noviembre se hace el primer partido, entre Blancos y Verdes, ganando este último. El 5 de diciembre se convocó a otra reunión, en la cual se debatió el proyecto de estatutos, siendo aprobados. El ocho de diciembre se enfrentaron Rojos y Azules, siendo el primer juego que se anotó en la historia del béisbol colombiano. Los Rojos se impusieron 27 carreras por 20, en seis episodios. Entre ambos equipos se conectaron 34 incogibles.

SURGEN OTRAS NOVENAS

A la fiebre beisbolera que ya se siente, se suma el barrio de San Diego creándose un equipo el 12 de diciembre de 1916, con el nombre de Club de Baseball de San Diego, el cual vendría a ser la primera novena independiente a los clubes sociales, los cuales hasta ese momento habían manejado el control de los equipos organizados. Es decir, se populariza el béisbol, cuando se sale de los salones de los clubes sociales de la élite de esa época.

Vale la pena anotar, que para el año siguiente aparece en firme la figura del anotador en los juegos de la organización del Bolívar B.B.C. y el primero de ellos lo es Ernesto Gutiérrez De Piñeres. Un hecho simpático para resaltar en estos comentarios, es que los partidos se iniciaban a las tres de la tarde de los

¹⁴EL PORVENIR, noviembre 1916 Cartagena.

domingos, en el preciso instante que el reloj público marcaba esa hora y daba igual número de campanadas.

En ese año, el Concejo Municipal mediante acuerdo de la entidad, cedió el llamado Campo Grau para la práctica del béisbol, por lo que se podría decir que fue este el primer escenario que contó con la bendición gubernamental. Mientras tanto, continúan los enfrentamientos entre las cuatro novenas de colores.

A partir del 6 de enero de 1917, se pone en juego la copa “Fernando Vélez Pombo”, entre los equipos Rojos y Azules, para ser entregada al ganador de una serie de nueve partidos. De esta contienda, se escogerá una selección para ir a jugar en Semana Santa a Santa Marta.

La nómina de los Rojos era la siguiente: Fernando Guerrero (C), Arturo Gómez (P), Manuel Lequerica (1B), Nicolás De Zubiría (2B), Rafael Calvo (3B), Amaury De la Vega (CF), Ricardo Gómez (SS), Carlos Martelo (LF), Gabriel Calvo (RF) y suplentes Simón Emiliani, Antonio Tono, Ignacio Calvo y Luis Vélez.

Los Azules tenían la siguiente nómina: Hernando Martelo (C), Enrique Torres (P), Luis Carlos Delgado (1B), Guillermo De la Espriella (2B), Nicolás Núñez (3B), Amaury De la Vega (SS), Roberto De Zubiría (LF), Carlos Torres (CF), Miguel De la Espriella (RF) y los suplentes Carlos Milano, Miguel Hernández, Armando Torres y Marcos Merlano.

BÉISBOL MENOR

Paralelo a eso, se inician las actividades en la llamada categoría infantil, conformándose dos novenas, también con los nombres de Rojos y Azules, integradas por hijos de los jugadores mayores.

Al tiempo que esto ocurría empezaron a surgir los primeros equipos de categorías menores, a la vez que comenzaron a brotar por todas partes novenas como el Cartagena, San Pedro Apóstol, Heredia, San Pedro Claver, Bolívar, La Salle, Nacional, Ricaurte y La Esperanza. Todos estos clubes juegan entre sí, organizando una temporada solo por entusiasmo y deseos. El Cartagena está compuesto por estudiantes del Alma Mater, y con peloteros como Ricardo Martínez, Carlos Hermoso, Julio Gallardo, Napoleón Franco

Pareja, Enrique León, Clímaco Silva y Julio Franco; el Heredia con Gerónimo Girado, Sebastián De la Rosa, Gabino Pardo, Senostris Senior y Joaquín Delvalle. Al final, el Ricaurte emerge como campeón, al quedar en el tope de la clasificación por tener más partidos ganados.

PARTIDA EN BARRANQUILLA

Para corresponder a la visita realizada por los barranquilleros, el equipo de Cartagena atiende una invitación hecha por estos, y es así que el 8 de abril de 1917 se enfrentan en la capital del Atlántico, una selección del Bolívar contra el Colombia B.B.C, efectuándose el partido bajo las reglas de la Liga de Cuba.

La novena cartagenera va dirigida por Enrique Grau y la integraron los siguientes peloteros: Enrique Torres y Arturo Gómez como lanzadores. Los receptores fueron Hernando Martelo y Carlos Milano; en el campo interior estuvieron Simón Emiliani, Nicolás De Zubiría, Luis Carlos Delgado y Ricardo Gómez. En los jardines viajaron Amaury De la Vega, Gabriel Calvo y Luis De Zubiría. Estos peloteros fueron escogidos, después de varias prácticas desarrolladas en el Campo Grau, por los directivos del Bolívar, cuando suspendieron momentáneamente sus equipos reglamentarios Azul y Rojo y constituyeron otros, denominados Barranquilla y Cartagena. El uniforme utilizado por la novena cartagenera era totalmente blanco, incluso la gorra, medias rayadas en negro y rojo, y zapatillas negras.

Por su parte, el equipo de casa estuvo conformado por Alberto Urueta, Antonio Salcedo, Jorge Salazar, Ramón Urueta, Juan De la Cruz, Luis Torrenegra, Abraham y Venancio García, James Brown, Carlos Caballero, John Dunn, Luis Pochet, Enrique Molinares y Augusto Hannaberg.

La novena cartagenera salió el día 3 por vía férrea hacia Calamar y de ahí por vapor hasta Barranquilla. Basta decir que los heroicos fueron vencidos y la derrota se registró como una anécdota por la forma curiosa como sucedió, toda vez que el lanzador barranquillero Juan De la Cruz, dominó y silenció a la artillería contraria, imponiéndose por un insólito marcador de 35 carreras por 5, jugándose solo siete episodios, adueñándose los ñeros de la “Copa Martínez Recuero”.¹⁵

¹⁵ EL PORVENIR, abril 1917 Cartagena.

Raúl Porto Cabrales



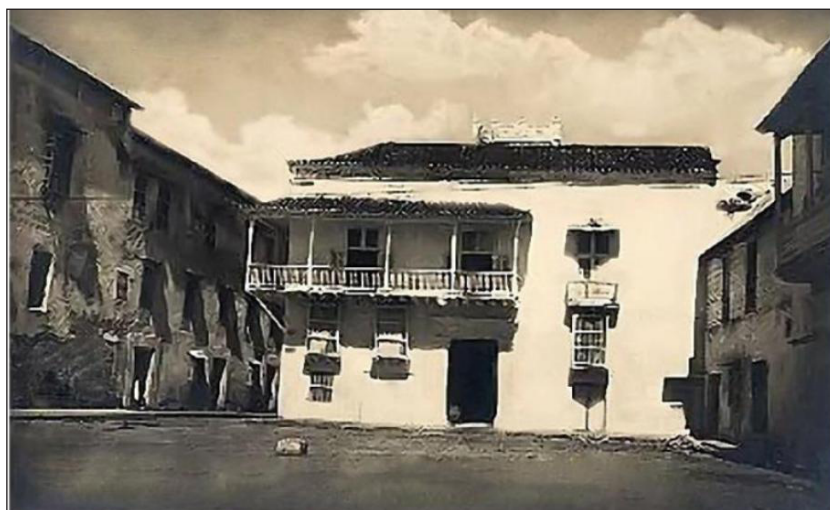
Monolito agustiniano



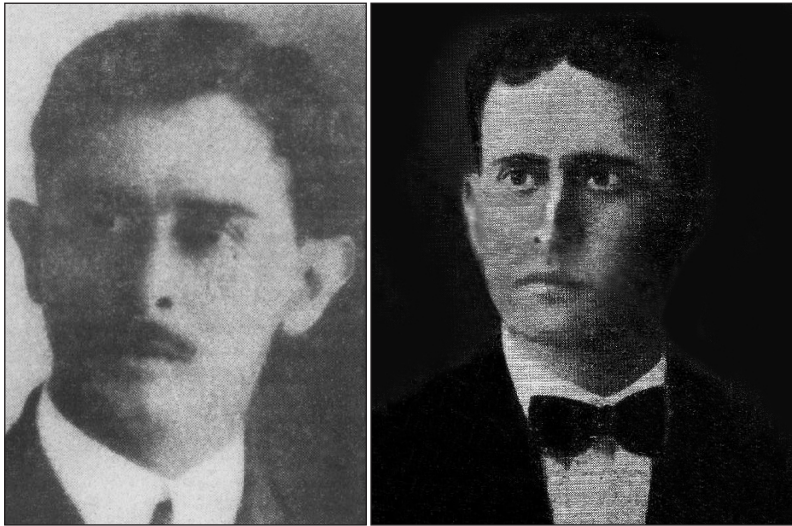
Plaza de El Cabrero - 1897



Atléticos de Filadelfia - 1902. Luis Castro, primero en la fila de abajo



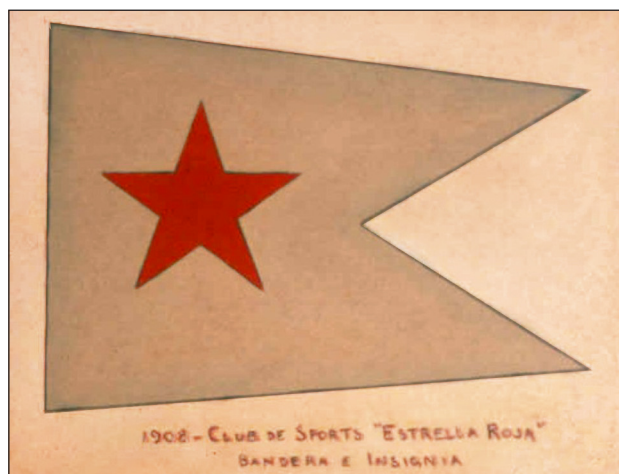
Plaza de Santo Domingo - 1905



Gonzalo Zúñiga Ángel y Ernesto Zúñiga Ángel



Playa de la Artillería - 1908



1908 - Club de Sports "Estrella Roja" Bandera e insignia



Enrique Grau Vélez



Plaza de la Carnicería - 1908

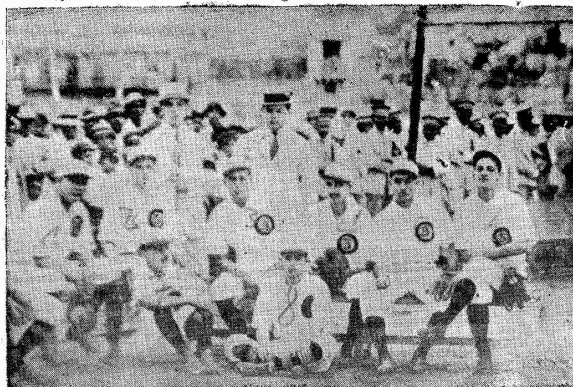


Luis F. de Zubiría



Equipo La Popa - 1913

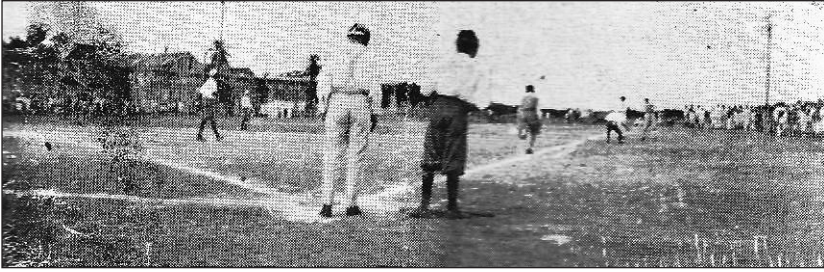
El béisbol en el año 1916



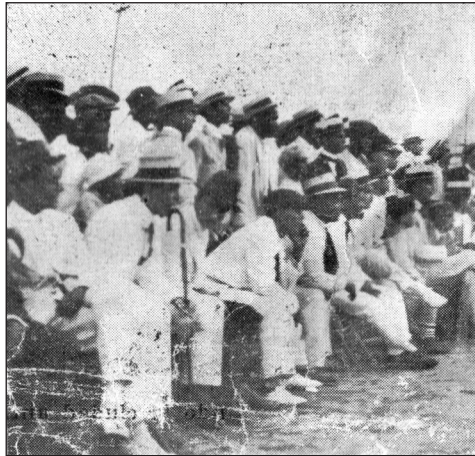
Publicamos hoy la foto del poderoso y aguerrido equipo de béisbol "BOLIVAR" que tanto se lució en el año 1916, cuando se jugaba la "pelota chica" en el viejo Campo de la Matuna. Aparecen de pie, de izquierda a derecha: Enrique Grau y Fernando Vélez Pombo (quien era el Umpire). — Sentados, de izquierda a derecha: Simón J. Emiliani Vélez (Moncho), Carlos Manuel Martelo, Luis Felipe Zubiria (Ipe), Carlos Milano, Enrique Torres Grice y Ricardo Górez. — Sentados en el suelo de izquierda a derecha: Amaury de la Vega (Pote) y Capullo Espriella.



Campo Grau - 1916



Juego en el campo Grau 1916



Público asistente al campo Grau 1916

BASE-BALL

Se avisa a los miembros del Club "Cartagena" y Club "La Popa," que sean aficionados a este juego, que en los salones del Club "Cartagena," habrá el jueves a las siete de la noche una reunión con el objeto de organizar el Club de Base—Ball de Cartagena.

Aviso publicado el 21 de noviembre de 1916 en el periódico El Porvenir

EL PORVENIR.—Cartagena, Colombia. diciembre 9 de 1916

BASE - BALL

Score del desafío de prueba efectuado ayer viernes 8, entre los teams "Rojo" y "Azul" del «Bolívar Base-Ball Club»

ROJOS.

Jugadores.	TAB.	R.	H.	PO.	A.	SB.	E.
R. Calvo	C.	5	3	3	0	3	5
S. Emiliani	1 B.	4	3	2	11	0	2
R. Gómez	SS.	4	5	3	3	4	3
A. Gómez	P.	5	1	0	0	1	1
M. F. Espriella	2 B.	6	3	3	1	2	3
G. Espriella	3 B.	5	2	2	3	0	1
C. Torres	LF.	5	2	1	0	0	1
M. Araújo	RF.	5	4	1	0	0	3
Carlos Martelo	CF.	4	4	1	0	0	1
Totales		43	27	16	18	10	20

AZULES.

Jugadores.	TAB.	R.	H.	PO.	A.	SB.	E.
N. Núñez	P.	5	4	4	0	1	2
L. C. Delgado	2 B.	5	3	3	0	3	1
A. de la Vega	RF.	5	3	3	0	0	1
H. Torres	CF.	5	3	1	2	2	1
R. Zubiria	3 B.	5	2	3	0	0	2
E. Espriella	1 B.	5	1	2	10	0	3
Lequerica	SS.	5	2	1	0	2	2
M. Hernández	LF.	1	1	0	0	0	1
H. Martelo	C.	4	1	1	6	2	0
Totales		40	20	18	18	10	13

SCORE BY INNING.

ROJOS	3	4	6	10	3	1	=	27
AZULES	6	3	3	1	2	5	=	20

Two base hits.—M. F. Espriella (2); R. Calvo, S. Emiliani, R. Gómez, M. Araújo, N. Núñez, L. C. Delgado y R. Zubiria.

Three base hits.—N. Núñez.

Double play, R. Gómez, (sin asistencia), M. F. Espriella a G. Espriella; H. Torres a E. Espriella.

Basen en bolas, por Arturo Gómez 3; por N. Núñez 6.

Wild pitch, Arturo Gómez 5; N. Núñez 3.

Struck out, por A. Gómez 5; por N. Núñez 4.

Passed ball, R. Calvo 2; H. Martelo 1.

Time of game dos horas.

Umpire o Juez Sr. Fernando Vélez P. Apuntador Carlos Vélez P.

“Box Score” del primer juego que se anotó en Colombia



Equipo San Diego B.B.C. 1916

ENORME ENTUSIASMO

Al tiempo que el torero español Manuel Mejías, Bienvenida, inaugura con su presentación el 3 de febrero de 1918 la plaza de toros construida por el ingeniero austríaco Juan Filostrás (la Serrezuela) el béisbol arranca su temporada, poniendo en juego una copa llamada “La Conveniencia”, donada por los hermanos Ciardelli, propietarios del almacén de ropa y vestidos importados que llevaba ese nombre, ubicado en la calle del Colegio. El 28 de febrero comienzan las prácticas las diferentes novenas.

El 5 de abril de 1918 pasa a la historia como una fecha histórica para el béisbol cartagenero, al elegirse oficialmente la primera verdadera liga, ya que las anteriores no tuvieron ninguna función ni trascendencia. Asistieron los delegados de los clubes Mogollón, Universitarios, La Esperanza, La Salle, Bolívar, Internacional, Claver y Ricaurte, así como el presidente anterior, Enrique Grau. Esta directiva se integró con los señores Enrique Grau (Presidente), Antonio Segovia (Vicepresidente), Carlos Jiménez (Secretario), Cristóbal Guerrero (Subsecretario), Hernando Martelo (Tesorero) y, Carlos Pareja y Antonio José De Irisarri (Vocales). Fueron nombrados árbitros oficiales, Nicolás De Zubiría, Fernando Vélez Pombo, Carmelo Cruz, José Núñez, J.J. Gómez y Ernesto De La Espriella. Se eligió un tribunal de penas, presidido por Adolfo Lecompte, acompañado de Luis Cano Álvarez y J.N.Gownder y, como anotadores Miguel Araújo Jiménez, Carlos Vélez Pombo y Juvenal Baena¹⁶.

Días después, el 18 del mismo mes, se discuten y se aprueban los estatutos de la Liga, reunión a la que asisten Enrique Grau, Antonio Segovia delegado del club Mogollón, Antonio De Irisarri de La Esperanza, Carlos Jiménez de

¹⁶ EL PORVENIR, abril 1918. Cartagena.

La Salle, Carlos Pareja del Claver, Hernando Martelo del Bolívar y Cristóbal Guerrero del Ricaurte

Se inician las acciones de la Copa Cartagena, con el juego entre La Salle y Ricaurte el primero de mayo, ganado por los primeros 12 carreras por 1. El 12 de mayo fue trascendental, ya que en el marco del juego entre Bolívar y Universitarios, por primera vez se usaron en nuestro pelota dos árbitros, uno detrás del plato y otro en el diamante, para las bases.¹⁷

Alguien hasta propone que el día 7 de agosto se traiga un equipo de Venezuela. ¡Habrased visto! En el papel las novenas de La Salle y Bolívar, lucen como las mejores conformadas. En esa época, los implementos con que se practicaba el béisbol, se vendían en las ferreterías de Franco Covo y Diego Martínez & Cía. Este último vendía las pelotas desde 25 centavos a \$1.50; los bates de 35 centavos a dos pesos; los guantes de 60 centavos a \$6.00; las caretas de \$1.20 a seis pesos y las pecheras de \$3.00 a \$7.00.¹⁸

Tanto era el entusiasmo que hasta semanalmente circulaba una revista llamada “El base-ball”, de Miguel Araújo Jiménez. El 7 de junio se hacen dos selecciones llamadas Rojo y Azul, integradas por los mejores jugadores de las seis novenas en contienda (Bolívar, La Salle, Esperanza, Ricaurte, Internacional y Universitarios). El juego lo ganaron los Azules 18 carreras por 1, con un pitcheo hermético de Antonio Lacharme, quien se llevó por la vía del poche a 18 rojizos siendo la primera marca que se tenga memoria por parte de un lanzador en nuestra pelota. Además solo dio una base por bolas¹⁹.

El “score” de ese partido fue:

AZULES	561 130 002
ROJOS	100 000 000

A los pocos días de este hecho, se produce un hecho lamentable, cuando el día 16 de junio jugando las novenas de La Esperanza y Ricaurte, el público provocó una trifulca contra la novena Ricaurte, al entender que este equipo

¹⁷ EL PORVENIR, mayo 1918. Cartagena.

¹⁸ EL PORVENIR, mayo 1918. Cartagena.

¹⁹ EL PORVENIR, junio 1918. Cartagena.

había jugado entregado en el último episodio. El partido terminó 8 carreras por 3 a favor del Ricaurte. A raíz de este bochornoso hecho, el alcalde Enrique Grau suspendió el torneo y disolvió la liga al día siguiente por considerarla que no tenía carácter oficial. Esto trae como consecuencia que el equipo de La Esperanza reclame el trofeo puesto en juego, ya que en ese momento marchaba de líder, petición que después de ser debatida a fondo contó con la aprobación de los dignatarios.²⁰

Esa copa de plata se encuentra en el colegio de La Esperanza y en su cuerpo se encuentran inscritos los nombres de los jugadores que integraron las novenas participantes en el suspendido torneo.

LÍOS Y DIFICULTADES

La medida tomada en favor de los esperancistas trajo dificultades, ya que los equipos Sucre, Heredia y San Pedro Claver, optaron por retirarse del seno de la liga por manifestar su desacuerdo con la medida tomada, a la vez que tanto el secretario como el tesorero decidieron renunciar por la misma razón. Fueron reemplazados por los señores Carlos Jiménez y Hernando Martelo, respectivamente.

Superando ese impase, la liga procedió a abrir inscripciones para la temporada regular poniendo en juego la Copa Cartagena, obsequiada por el Concejo Municipal para los años 1918, 19 y 20, y cuyo valor comercial era de 60 pesos. La inscripción por cada equipo tenía un valor de 10 pesos oro y el llamado fue atendido por Los Aliados, La Salle, Ricaurte, Bolívar, Universitarios, La Esperanza e Internacional. La reglamentación establecía que en caso de empate en el primer lugar al final del campeonato, se jugaría a un play off de tres partidos a ganar dos.²¹

Pero las rivalidades comenzaron a crear graves dificultades y en más de una ocasión, en vez de presenciar un juego de béisbol, al público le tocaba presenciar verdaderas batallas campales en las que la policía tenía que entrar a poner el orden con el fin de resolver las disputas entre jugadores y un sector del apasionado público, quienes invadían el campo de juego profiriendo palabras soeces e insultos contra aquellos que no eran de sus afectos. Esa rivalidad se

²⁰ EL PORVENIR, junio 1918. Cartagena.

²¹ EL PORVENIR, abril 1918. Cartagena.

veía sobre todo entre los equipos estudiantiles, como La Salle, La Esperanza y Universitarios, lo que hizo perder interés y seriedad a los partidos, hasta el punto que la afición fue adormeciéndose y casi que se extinguió. La liga, actuando en forma salomónica, optó por entregar el título y el trofeo a los lasallistas, por ser el equipo que en ese momento figuraba con más juegos ganados, después de haber dictado una resolución que declaraba suspendido el campeonato.

SURGE OTRO ESCENARIO

Con el fin de controlar esos desmanes que ponían en peligro la estabilidad del béisbol y no permitir que se saliera de las manos el espectáculo, los aficionados Miguel Araújo Jiménez, Luis Felipe y Nicolás De Zubiría, quienes proyectan un estadio en el sector llamado La Matuna, resolvieron nivelar y arreglar un terreno aledaño a Las Bóvedas y la calle del Jardín en el barrio de San Diego, de propiedad de doña Soledad Román de Núñez, denominándose Estadio Grau. Hoy ese lugar se encuentra ocupado por el centro habitacional Las Bóvedas y el colegio Salesianos.

Se bendice el 29 de junio y es inaugurado el 14 de julio de 1918 a las 3 de la tarde, con la apertura de otra temporada, a la cual se inscriben los equipos Bolívar, Internacional, La Salle, Aliados, Universitarios y La Esperanza. Las murallas del baluarte de Santa Catalina y de Las Bóvedas servían como graderías naturales y así se evitaba que el público invadiera el diamante. En esos sitios se vendían palcos de seis puestos a un peso, mientras que en la zona de los jardines se colocaron mallas y en esa zona, llamada patios, la entrada costaba 15 centavos. Con todo esto se esperaba controlar el paso de aficionados al campo de juego. Sin embargo, los propietarios del negocio se reservaban el derecho de admisión de ahí que resolvieron vender un abono que tenía un costo de 40 centavos y el cual daba poder para ingresar por cuatro fechas dominicales en esa zona popular, pero léase bien, no se lo vendían a todo el mundo. El mencionado abono se podía adquirir en las oficinas del periódico vespertino El Porvenir, situado en la calle del mismo nombre y se le entregaba a aquellos que pasaban una minuciosa investigación sobre los antecedentes de su vida.²²

²² EL PORVENIR, julio 1918. Cartagena.

Uno de los hechos llamativos que se idearon sus socios, fue que comercializaron varios lugares del terreno, colocando avisos publicitarios a manera de las vallas de hoy, en donde anunciaban diversas firmas comerciales de la ciudad, que se vincularon a ese esfuerzo quijotesco de tres personas amantes del deporte.

PRIMER NO HIT NO RUN

La temporada se abrió el día 14 de julio con el partido entre Aliados y Universitarios, juego en el cual los estudiantes fueron apaleados y blanqueados en nueve episodios 16 carreras por 0, recibiendo además 18 ponches propinados por el lanzador zurdo Claudio Roquebert convirtiéndose de esta manera en el primer juego en Cartagena y Colombia de no hit, no carreras. Nunca antes se había visto una lechada.

El “score” de ese histórico juego es:

ALIADOS	100 213 063
UNIVERSITARIOS	000 000 000

Hay que señalar que los resultados de los partidos jugados se pintaban sobre las murallas, las cuales servían a manera de tableros, y hay personas que recuerdan haber visto algunos de estos, los que por acción del tiempo se fueron borrando totalmente, no quedando vestigio alguno de los mismos.

Los árbitros eran los hermanos Luis Felipe y Nicolás De Zubiría y Miguel Araújo Jiménez²³.

OTRA VEZ BARRANQUILLA

Días antes de inaugurarse el Estadio Grau, y más exactamente el 3 de julio de 1918, en Barranquilla se fundaba en firme la Liga de Béisbol del Atlántico, presidida por José Víctor Dugand y constituida por los equipos Colombia, Ayacucho, Boston, Bucaramanga y Atlántico. El resto de la directiva se integró con Ramón Urueta Méndez como vicepresidente; José María Verano, tesorero; José Francisco Sojo, secretario; y vocales David Senior y Enrique Molinares. Eran árbitros Marco De Castro, Roberto Gutiérrez y Luis Lacera.

²³ EL PORVENIR, julio 1918. Cartagena.

Nuevamente es el Colombia B.B.C. que nos honra con su visita, para disputar nuevamente la “Copa Martínez Recuero”. El equipo viene presidido por Ernesto Cortissoz, saliendo de Barranquilla en el vapor “Bucaramanga” hasta Calamar el día 19 de julio, en donde toman el tren que los conduce a Cartagena al día siguiente siendo hospedados en el Hotel Vélez, frente a la plaza de Fernández De Madrid.

El juego se hace el domingo 21 de julio y para la ocasión los palcos se vendieron a tres pesos con 50 centavos y la entrada a los patios fue de 40 centavos. Una paliza de 20 carreras por 5 dejó sentada una vez más la supremacía del béisbol cartagenero. El equipo vencedor estuvo integrado por Rafael Calvo (CF), Luis Espinosa (2B), Claudio Roquebert (P), Francis O’Brien (1B), Jaime Grosso (3B), Hernando Martelo (C), Rodrigo Martelo (RF), Jesús León (SS) y Antonio Lacharme (LF).

El “score” fue el siguiente:

BARRANQUILLA	010 010 30
CARTAGENA	591 100 31

El juego se suspendió por oscuridad después de haberse jugado ocho entradas.

Al día siguiente, los barranquilleros volvieron a presentarse y en esta ocasión sus rivales fueron los de La Salle y esta novena los venció por tablero de 8 carreras por 3.²⁴

El “score” fue el siguiente:

BARRANQUILLA	200 100 000
LA SALLE	000 400 130

En este partido se presentó una jugada de antología en el cierre del noveno episodio, cuando los lasallistas tenían las bases llenas y Ricardo Bardi se ponchó, fallando en una jugada de bateo y corrido lo que hizo que los corredores Ricardo Gómez, Claudio Roquebert y Jaime Grosso, arrancaran de sus bases y fueran puestos outs produciéndose la primera jugada de “triple play” en la historia del béisbol de Cartagena y Colombia.

²⁴ EL PORVENIR, julio 1918. Cartagena.

A raíz de esa jugada, fantástica y que muy pocas veces se puede efectuar se conoció un desafío lanzado por el equipo panameño de Colón, Atlético B.B.C., para venir a Cartagena a jugar cinco partidos.

El 4 de agosto, dentro del torneo de la Liga, el Bolívar con Roquebert en el montículo, derrota a la novena de La Esperanza en el clásico de clásicos, de esa época con el beisbol cartagenero, 12 carreras por 1, ponchando 18 y no permitiendo incogibles.²⁵

SE APAGA EL ENTUSIASMO

Cumplido el compromiso interdepartamental, la liga le da el visto bueno a un campeonato llamado “Copa de la Palma”, trofeo que es donado por la fábrica de jabón La Palma de Donaldó Villarreal, que estaba ubicada en el lugar donde se encuentra hoy día el conjunto residencial Villa Venecia en el barrio Manga. Se inscriben cinco novenas y el representativo de La Salle carga con el título, ratificando su calidad y superioridad, dejando atrás al Bolívar, Heredia, Universitarios y Rigoletto.²⁶

Pero la afición que ya venía adormecida contagió a los integrantes de los equipos y estos cayeron en la apatía y la modorra, como en años anteriores. No había constancia, el entusiasmo se apagaba muy pronto. El último partido jugado fue el 10 de noviembre y no se supo más. Aparece una segunda categoría de mediano nivel, pero en los dos años siguientes el béisbol desapareció de los campos y el fútbol empieza a apoderarse del ambiente, se propone la creación de una liga para este deporte la que es presidida por Alfredo De Zubiría y cuatro oncenos (Colombo Alemán, La Salle, San Pedro Claver y A.B.C.), invaden los terrenos de Bocagrande y el Campo Grau en la Matuna.

Es tanta la preocupación que la Dirección de Instrucción Pública dicta un decreto estableciendo en todas las escuelas públicas la práctica del béisbol. Pero pasa el tiempo y nadie organiza nada, el decreto se convierte en letra muerta. Solo grupos aislados de mozalbetes de vez en cuando siembran la zozobra en las calles, al tomar estas como sitio para jugar, siendo las transeúntes víctimas de fuertes pelotazos, debido a que el balompié tenía tomados los campos. La bola de mochila, las manillas de lona y los bates de cañabrava,

²⁵ EL PORVENIR, agosto 1918. Cartagena.

²⁶ EL PORVENIR, septiembre 1918. Cartagena.

eran los elementos rudimentarios que usaban estos. El juego del “rodado”, que practicaban los muchachos sobre los andenes mantenía viva la llama. Este consistía en hacer rodar una pelota y darle con una tabla. Dos jugadores, uno a cada lado, se turnaban para darle a la esférica. Ganaba el que más veces lograba que la bola se fuera de su alcance al contrario. Era una manera de matar el tiempo. Las manillas criollas eran fabricadas por Francisco Silva en la sastrería El Buen Gusto, para entonces ubicada en el Portal de los Dulces.

APARECE ARENAL

Queriendo rescatar a la afición, un grupo de beisbolistas universitarios pactan para el 20 de julio de 1920 un partido con el equipo Nariño de la vecina población de San Estanislao, popularmente conocida como Arenal, juego que no concluye porque esta novena se retiró por un desacuerdo por la aplicación de una regla durante el desafío. Integraron esas novenas los siguientes peloteros: Universitarios con Manuel Carrillo, Pedro Herrera, José Ferreira, Francisco Gómez, Sergio Pardo, Carlos Gómez, Dewey May, Narciso Jiménez, Santiago Núñez, Marco Vélez, Juan Díaz, Antonio Suárez y José Guerrero. El Nariño tenía a Manuel Alvear, Vitalio Cervantes, Federico Lavis, Gilberto Martelo, Augusto Fernández, Luis Rodríguez, Enrique Guerrero, Medardo Narváz, Juan Piñeres y Manuel Osorio.²⁷

NACIMIENTO DEL ÁGUILA

Preocupados por la situación, el 21 de septiembre de 1922, un grupo de estudiantes universitarios, pertenecientes a las facultades de medicina y literatura de la Universidad de Cartagena, residentes en el barrio de San Diego, deciden reunirse en la muralla de Las Bóvedas y resuelven fundar un equipo al que le colocan el nombre simbólico de Águila, en honor al ave caudal que se encuentra colocada en el ápice del obelisco situado en el parque del Centenario desde el año 1911.

Ese grupo estudiantil, pertenecía al equipo Universitarios, y trata de sacudir la pereza y el letargo que consume el medio, inyectándole al deporte nueva vida y da el grito de acción y de lucha, hasta el punto de contagiar a los

²⁷ EL PORVENIR, julio 1920. Cartagena.

habitantes del histórico sector, quienes siguen fanáticamente al equipo con su aliento y respaldo, la mayoría de ellos, habitantes de la calle Quero.

Fueron fundadores del Águila, entre otros, los señores Pedro Herrera González (C), quien se convirtió en su capitán; Antonio Suárez Herrera (2B), llamado el “Cacique”; Marcial Noriega Araújo (3B), Rafael Alvear Cárdenas (1B), Graciano Pomares (LF), Alfonso Pombo Araújo (CF), Andrés Medina (SS), Manuel Carrillo (P) y Narciso Jiménez Altamiranda (LF), quienes conformaban la plantilla titular, además de otro grupo de jóvenes peloteros.²⁸

A mediados de 1922, el alcalde Grau hace un llamado a todos los beisbolistas para que se organicen y realizar así una buena temporada. A falta de un terreno donde jugar, se pide que se rellene el llamado campo de La Matuna, para convertirlo en una gran plaza deportiva.²⁹

La pelota se reanuda el 29 de junio con un torneo de prueba, jugando en esa fecha los Universitarios y Terror, venciendo los primeros 17 carreras por 6. El 30 de julio de ese año en un partido amistoso, el Águila estrena su nombre enfrentando al Bolívar y lo vence 6 carreras por 2 en cinco episodios, juego efectuado en el deteriorado Campo Grau. Habían pasado cuatro años sin béisbol. Días después, los aguiluchos sufren una estrepitosa derrota a manos del Relámpago por 18 carreras por 3 y eso ocasiona que se evaporen del escenario, no volviendo a aparecer por muchos días.³⁰

EL PRIMER GRAND “SLAM”

La liga de béisbol por fin se decide a establecer su reglamento y se vale de la página deportiva del periódico La Patria para divulgarlo, hecho que ocurre desde el día 14 de agosto hasta el 3 de octubre de 1922. El 15 de agosto se da un hecho importante, cuando Fermín Guerrero del Cartagena da cuadrangular con bases llenas a la novena del Relámpago, siendo esta la primera vez que un batazo de esa dimensión con las almohadillas repletas que ocurre en nuestro béisbol.³¹

²⁸ REVISTA CIUDAD HEROICA, junio 1952. Cartagena.

²⁹ EL PORVENIR, junio 1922. Cartagena.

³⁰ EL PORVENIR, julio 1922. Cartagena.

³¹ EL PORVENIR, agosto 1922. Cartagena.

EL CAMPO DE LA MATUNA

Nueve equipos están listos para iniciar la contienda oficial. Son ellos: Cóndor, La Salle, Águila, Libertador, Cartagena, Relámpago, Nacional, Rigoletto y Rayo. Los delegados se reúnen el 22 de septiembre y nombran una nueva liga, siempre reconociendo a Enrique Grau en la presidencia, pero con cambios en las demás posiciones de la junta.³²

Debido a que el Estadio Grau era insuficiente, se resolvió entonces acondicionar el campo de La Matuna, mucho más extenso, que vino a ser como una continuación del antiguo Campo Grau. Se aprueba que la temporada se inicie dos días después con partidos los miércoles y domingos, donando el municipio una copa de plata. Cada equipo quedó comprometido que tenía que cancelar una inscripción de diez pesos, además de una cuota mensual de un peso. El torneo lo abrió el partido Rayo-La Salle, con victoria del primero 9 carreras por 8³³.

Entre los equipos participantes se destacaba el Libertador, dirigido por el célebre barbero y músico Tomás Torres -director de la Jazz Band Dempsey- y la inquieta fanática Mercedes Terán, la “Chave”. Esta novena representaba a las barriadas de Pekín, Boquetillo y Pueblo Nuevo, asentamientos de invasión localizados fuera del perímetro de las murallas, frente al mar en lo que hoy es la avenida Santander. En principio el equipo se llamó Pekín y fue fundado por Ventura Cardona, militando peloteros como el mejor lanzador de la época, Antonio “Mono” Pereira; Elías Delvalle, Alejandro “Andamio” De Ávila y “Ronqué” López. Ya el béisbol había dejado de ser de la clase alta.

EL PRIMER “FORFAIT”

El 24 de diciembre se da otro hecho importante, cuando ocurre el primer “forfait”, cuando el Cartagena no se presentó a jugar contra el Rayo. El incumplimiento de los equipos en el pago de sus obligaciones, la llegada a deshoras de los peloteros a los partidos, la suspensión de muchos juegos, la aparición de apostadores, las corruptelas que se descubren y la intervención del público invadiendo el terreno de juego, entre otros, son los hechos que

³² EL PORVENIR, septiembre 1922. Cartagena.

³³ EL PORVENIR, septiembre 1922. Cartagena.

provocan la suspensión de la temporada, lo que trae por consecuencia que los equipos se llegan a disolver y caer nuevamente en la abulia³⁴.

POCO BÉISBOL Y MUCHO FÚTBOL

Los esfuerzos de los directivos se concentran en el béisbol menor y es así que organizan una liga que es comandada por Francisco Vargas Vélez quien presenta un proyecto de Acuerdo para la construcción de un campo de béisbol en La Matuna, que se denomine Campo Municipal de Béisbol y acompañado por Antonio Aguilar y Gustavo Maciá Del Castillo. El 22 de junio de 1923 los hermanos Fernando y Carlos Vélez Pombo, trazan el campo de La Matuna y la temporada arranca a mediados de ese año 1923, con los equipos Águila, Sucre, Huracán, Farándula, Palonegro, Nariño, Rayo y Libertador, en la primera categoría, así como en la infantil, todo con el fin de mantener despierta a la afición. Es ahí en donde se empiezan a utilizar los playones que existían en diferentes puntos de la geografía cartagenera. Tanto el Concejo Municipal como la Alcaldía, autorizan y reglamentan los torneos, a través del Acuerdo # 27 y el Decreto # 46, respectivamente. Al final, clasifica como campeón la novena del Huracán.³⁵

En la novena aguilucha estuvo en su nómina el lanzador Carlos Gómez Bárcenas, quien venía de entrenar con los Gigantes de Nueva York, al lado de grandes ligas como Snyder, Bancroft, Frisch y McQuillan. El 5 de agosto ocurre otra blanqueada en el béisbol cartagenero, cuando Huracán con “Chapaleta” Sandoval en la loma gana 14 carreras por 0 al Sucre.³⁶

EL PRIMER “EXTRA INNINGS”

El 9 de septiembre se da el juego más brillante hasta ahora realizado, cuando se presenta el primer “extra-inning” en el partido entre Palonegro y Rayo, que finalizó en once entradas con tablero de 2 carreras por 1 a favor del Rayo.

³⁴ EL PORVENIR, diciembre 1922. Cartagena.

³⁵ EL PORVENIR, julio 1923. Cartagena.

³⁶ LA PATRIA, agosto 1923. Cartagena.

El “score” de ese partido fue.³⁷

PALONEGRO	000 010 000 00
RAYO	000 000 001 01

Después de muchos contratiempos que se presentan y sumado a eso el retiro de los equipos Águila, Sucre y Farándula, la liga decide cortar el torneo y llevar al “play off” a las novenas Huracán y Rayo.³⁸

Es a finales de ese año cuando el cartagenero Félix Heráldez, conocido como el “Diamante Negro” residente en Panamá, propone a la liga traer varios equipos de ese país, con el fin de realizar intercambios con los de aquí. Para ello, solicita los pasajes y un mil pesos para gastos. No tiene respuesta.³⁹

A pesar de no haber una temporada debidamente organizada, hay algunos equipos que se mantienen activos, jugando entre ellos, y así conforman un combinado que viaja a la ciudad de Barranquilla y juegan entre el 28 de octubre y el 8 de noviembre de 1925 bajo la dirección de Heráldez, siendo derrotados por las novenas Atlántico, La Salle y una selección “ñera”. Conformaron la novena cartagenera, entre otros, Antonio Pereira, Fernando Guerrero, Luis Carlos Mutis, Andrés Medina, Antonio Salcedo, Enrique Pérez y Charles Backle.⁴⁰

Un verdadero revés sufrió el béisbol cartagenero durante estos tres últimos años, tocado de muerte por la desidia y el abandono. Pero nada hace pensar que se va a jugar en serio. Entre los meses de mayo y julio de 1926, se enfrentan en varias ocasiones el Águila con Elías Delvalle, “Cacho” González, Antonio Suárez, Andrés Medina, Lucas Campo, Félix Frutos, Kid Romero, Kid Martin, Nemesio Barrios, Senén Delvalle y Julio Fuentes, al Cartagena, el cual tenía en sus filas a Félix Malo, Antonio Pereira, Félix Heráldez, Francisco Guerrero, Víctor Frutos, Fernando Rentería, Ernesto Sierra, Eduardo Villarreal y Fernando Guerrero.⁴¹

El 6 de junio se pone la primera piedra para el Stadium Municipal en La Matuna. Es cuando el fútbol toma un gran impulso en la ciudad, al organizarse

³⁷ LA PATRIA, septiembre 1923. Cartagena.

³⁸ LA PATRIA, octubre 1923. Cartagena.

³⁹ EL PORVENIR, diciembre 1923. Cartagena.

⁴⁰ EL PORVENIR, octubre 1925. Cartagena.

⁴¹ EL PORVENIR, mayo 1926. Cartagena.

un torneo con ocho equipos, jugándose en fechas dominicales en el Campo Grau en horas de la tarde, llegando la liga de este deporte a solicitarle al Concejo Municipal, que se le cedan los terrenos de La Matuna en propiedad (!), para ellos poder hacer su propio estadio. Así estaba crecido el balompié en la ciudad.⁴²

UNA HAZAÑA HISTÓRICA

El 26 de diciembre de 1926 y en vista de las intenciones de revivir la pelota, se elige una nueva liga, siendo nombrado presidente el señor Luis Carlos Bustamante, gestión realizada por el periodista Antonio Aguilar, “Repelín”, del periódico La Patria.⁴³

Siete equipos se interesan en iniciar la contienda, siendo ellos: Piratas, Palonegro, Estrella Roja, Huracán, Relámpago, Águila, Rayo, Cleveland y Libertador, a quienes se les solicita que tengan disciplina o de lo contrario se les sanciona ejemplarmente. El legendario barrio de Getsemaní presenta a dos novenas como son Rayo y Piratas, auspiciados por el político Francisco Vargas Vélez. La temporada arranca el 6 de febrero del año siguiente ocurriendo hechos interesantes como el 27 de febrero cuando Águila apalea al Huracán sin misericordia 35 carreras por 3;⁴⁴ el 13 de marzo el fildeo del equipo Cleveland llega al sùmmum, al cometer 19 errores ante el Águila⁴⁵ y el 14 de abril se produce otro hecho histórico, al lanzarse por segunda vez en nuestro béisbol, un partido sin hit y sin carreras.⁴⁶

El autor de la hazaña fue el veloz lanzador del Libertador, Antonio “Mono” Pereira, quien blanquea por tablero de 12 carreras por 0 al equipo Palonegro en nueve entradas, dándoles de paso una receta de 21 ponches, estableciendo nueva marca para este departamento. Pereira era lanzador sin control, dio una base por bolas y solo le sacaron del campo dos veces la pelota por sendos elevados a los jardines, uno de los cuales se convirtió en error cuando se le cayó al jardinero derecho, Isaac Beckley.

⁴² EL PORVENIR, julio 1926. Cartagena.

⁴³ EL PORVENIR, diciembre 1926. Cartagena.

⁴⁴ EL PORVENIR, febrero 1927. Cartagena.

⁴⁵ EL PORVENIR, marzo 1927. Cartagena.

⁴⁶ EL PORVENIR, abril 1927. Cartagena.

El score de ese histórico partido fue el siguiente:

		C	H	E
PALONEGRO	000 000 000	0	0	10
LIBERTADOR	103 052 10X	12	13	1

El hecho no tuvo ninguna trascendencia; la prensa escrita de la época apenas lo mencionó, su valor no pasó de ser un suceso secundario. Para estos días ya se conocían las categorías infantil con cuatro equipos (Lucero, Red Sox, Huracán y Palonegro), y juvenil con siete novenas (Águila, Liberty, Equis, Universidad, Bolívar, Invencible y Brockway).

Hay que señalar que en el torneo de primera categoría, la rivalidad entre sandieganos y getsemanicenses no se hizo esperar, hasta el punto que las contiendas entre Águila y Piratas llenaban al campo de La Matuna, resultando siempre en juegos inolvidables.

EL PRIMER PLAY OFF

El 5 de junio de 1927 arranca la serie final de la temporada. Por primera vez en el béisbol local se definía un título en el terreno de juego y entre los dos primeros de la tabla de posiciones. Con un lleno total en el campo de La Matuna se jugó la partida entre los eternos rivales, Águila y Libertador, con victoria para los aguiluchos por tablero de 5 carreras por 4. Al final, los representantes de los barrios de invasión, dirigidos por Tomás Torres, el “Tigre”, se alzaron con el trapo campeonil, al vencer en los dos juegos restantes apoyados en el pitcheo del “Mono” Pereira y en los cuadrangulares de Alejandro “Andamio” De Ávila, quienes se llevaron el trofeo donado por el mismo presidente de la liga, el cual en el transcurso del torneo presentó muchas veces la renuncia del cargo, debido a que fue víctima de las insolencias de los jugadores en varias ocasiones.⁴⁷

⁴⁷ EL PORVENIR, junio 1927. Cartagena.

Un memorial al Concejo sobre explotación de un estadio

Señor Presidente del Honorable Concejo Municipal—Presente.

En atención a que la ciudad carece hoy de un lugar especial y apropiado donde se verifiquen los espectáculos deportivos, y teniendo en cuenta el entusiasmo que en todas las clases sociales se ha despertado por las mismas deportes, respetuosamente solicito de esa Honorable Corporación el permiso correspondiente para la erección de un Estadio Deportivo moderno, en el cual se pueden verificar organizadamente los juegos de foot-ball, handball, basket-ball, tennis, juegos olímpicos y otros que más tarde se crea conveniente establecer en Cartagena, al mismo tiempo que para la celebración de espectáculos públicos escolares, revistas militares etc: es decir, un anfiteatro capaz de contener un número de actores para el público más numeroso que se pueda congregar en esta ciudad.

El lugar que me parece más indicado para establecer este Estadio y cuyo uso con tal fin solicito del Honorable Concejo, es el terreno denominado «La Matuna», por hallarse equidistante del corazón de la ciudad y los barrios extramuros, el que, de un muladar infecto y depósito de escombros y basuras que hoy es, quedará transformado en campo de deportes, borrándose así un feo lunar en el aspecto físico de la ciudad y allegándose un factor más para su progreso social, con un templo de cultura física.

Solicito, pues, respetuosamente de esa Honorable Corporación, comisione al señor Personero Municipal u otros funcionarios que estime conveniente para el examen del terreno que pido se me ceda, así como para formalizar debidamente las transacciones en que me comprometo a establecer el Estadio Deportivo, las que en sustancia someto a la consideración del Concejo, como sigue:

a) El costo de construcción del Estadio se hará con fondos aportados por los centros o equipos deportivos de la ciudad, colegios, locales y demás personas o entidades que deseen contribuir para esa obra, y con un auxilio de dos mil pesos oro con que contribuirá el Municipio;

b) La dirección y administración de las obras de construcción estarán a cargo del suscrito, quien será responsable de la inversión de los fondos ante los accionistas, en los términos que se determinen en los respectivos reglamentos y estatutos que se acuerden; y quien podrá prestar una fianza por el valor del auxilio que el Municipio prestare:

c) Una vez dado al servicio el Estadio Deportivo, su costo se dividirá en acciones de a cien pesos, de las cuales se adjudicarán al Municipio el 20% y el resto se dividirá proporcionalmente entre los demás contribuyentes y el suscrito, quien administrará la Empresa en todo tiempo en las condiciones que se establecerán por acuerdo entre él y los accionistas;

d) El Municipio, además de la cesión del terreno y del auxilio de dos mil pesos de que habla el punto (a), suministrará el rodillo de su propiedad, gratuitamente, para pisar el campo;

e) Una vez concedido el permiso que solicito, el Municipio se com-

Memorial de los aficionados Migual Araújo Jiménez, Luis Felipe y Nicolás De Zubiría, solicitando al Concejo Municipal el campo de La Matuna - 1918



BASE-BALL
Temporada deportiva de 1919.
Acabamos de recibir de los Estados Unidos un novísimo y atrayente surtido de
Bolas, Bates, Máscaras,
Protectores para el pecho y las piernas
Guantes y Manillas, Calzado especial,
Contadores automáticos.
Todo de insuperable calidad.
Legítimo SPALDING
Almacenes **MOGOLLON.**

Aviso de prensa promocionando los implementos de béisbol

STADIUM "GRAU"
Domingo 15 de septiembre a las 8 a. m,
Sensacional Match de BASE BALL
BOLIVAR y RIGOLETTO
Empiezo de los juegos de la copa
LA PALMA
PRECIOS :
Palcos con 6 entradas..... 1,00
Entrada a patio..... 0,15

Aviso de prensa anunciando la inauguración de la Copa La Palma - 1918



Campo de La Matuna - 1922

Una partida infantil de Basse-ball.

Para el domingo se prepara una interesantísima partida del juego de moda. Sólo tomarán parte en ella niños que están adiestrándose en el deporte bajo la dirección de los mayores y que prometen pasar a sus maestros.

Han sido designadas para amadrinar la partida las simpáticas y bellas señoritas siguientes:

Cristina Gómez, Ana S. Emiliani, Josefina Núñez, Julieta Arrázola N, Clara Arrázola N, Hortensia Núñez, Carmela Martínez B, Manuelita Martínez B, Regina Gómez C, Tulia Martínez M, María O'Byrne, María L. Jimeno, Josefina Jimeno, Mercedes Merlano, Elida Merlano, Adela Lequerica, Olga Vélez N. Laurina Emiliani, Dolores Franco, María T. Gómez, Paulina Núñez, Teresa Martínez M, Manuelita Arrázola, Felipa Bossio W, Helena de la Espriella, Aura Martínez B, Hortensia Díaz, Isabel Díaz, Lucía Tono E, María C. Franco, Elicia Tono E.

Los bandos han quedado formados de esta manera:

JUGADORES ROJOS

Carlos M. Gómez.	C
Santiago Núñez	P (Capitán)
Joaquín Emiliani	1 B
Roberto Lequerica	2 B
J. A. Calvo Pasos	3 B
Henrique Tono E	S S
Ramón Jimeno	L F
Eduardo Gómez	C F
Abel Piñeres	B F

JUGADORES AZULES

Luis Vélez	C
Rodrigo Martelo C	P (Capitán)
Fernando Pombo Grau	1 B
Fernando Pombo L	2 B
Rafael de la Espriella	3 B
Anibal Pombo L	S S
Gabriel Román V	L F
Ignacio Benedetti	C F
Miguel A. Royo	R F

UMPIRE: Nicolás de Zubljia

APUNTADOR: Ricardo Gómez

<p style="text-align: center;">DEPORTIVAS</p> <h2 style="text-align: center;">La Alcaldía y el juego de base ball</h2> <p style="text-align: center;">DECRETO NUMERO 46</p> <p>por el cual se reglamenta el Acuerdo Número 27 del presente año.</p> <p><i>El Alcalde del Distrito de Cartagena,</i> en uso de sus facultades legales, y de conformidad con la autorización que le confiere el artículo 5º del Acuerdo número 27 del presente año.</p> <p style="text-align: center;">DECRETA :</p> <p>Artículo 1º Las Juntas Directivas de las asociaciones de clubs denominada «Liga de Base Ball de Cartagena», y «Liga menor de base ball de Cartagena», abrirán en las fechas señaladas en sus respectivos reglamentos, los juegos oficiales de base ball para la adquisición de los campeonatos de la ciudad en el presente año;</p> <p>Artículo 2º En caso de que circunstancias especiales impidieron a las Juntas Directivas de las Ligas abrir los juegos de campeonato en las fechas señaladas en sus respectivos reglamentos, las entidades mencionadas podrán señalar nuevas fechas, siempre que al hacerlo calculen el número de juegos de tal modo que el campeonato termine precisamente en el presente año;</p>	<p>Artículo 3º Las Juntas Directivas de las Ligas están obligadas a informar semanalmente a la Alcaldía de la marcha de los juegos;</p> <p>Artículo 4º La Alcaldía, por medio de un comisionado especial, supervigilará los juegos, a fin de que se cumplan estrictamente las condiciones previamente establecidas por las Ligas;</p> <p>Artículo 5º La Alcaldía, de acuerdo con las Juntas de las Ligas, declarará vencedores a los clubs que, en sus respectivas asociaciones, hayan obtenido el mayor número de puntos, de conformidad con las reglas generales de base ball;</p> <p>Artículo 6º Una vez declarados los clubs vencedores, la Alcaldía les otorgará los títulos de «Campeón» y les entregará los respectivos diplomas;</p> <p>Artículo 7º Además de los diplomas, la Alcaldía pondrá en manos de los Presidentes de los clubs vencedores sendas copas de plata con las siguientes inscripciones: «CAMPEON DE BASE BALL DE CARTAGENA EN LA TEMPORADA DE 1923» y «CAMPEON INFANTIL DE BASE BALL DE CARTAGENA EN LA TEMPORADA DE 1923»;</p> <p>Artículo 8º Mientras se verifican los juegos de campeonato, las copas que servirán de trofeos a los clubs vencedores permanecerán depositadas en poder de los Presidentes de las respectivas Ligas;</p> <p>Artículo 9º En caso de que no llegaren a verificarse los juegos de campeonato de las Ligas, o de una de ellas, la Alcaldía dispondrá de las copas por decreto especial.</p> <p>Dado en Cartagena, a los veinte y dos días del mes de agosto de mil novecientos veinte y tres.</p> <p style="text-align: right;">RODRIGO SANCHEZ. RAFAEL CALVO P. Secretario.</p>
--	---

Decreto de la alcaldía de Cartagena reglamentando el béisbol - 1923



Equipo Planta Eléctrica de Panamá - 1927

INTERNACIONALIZACIÓN DE LA PELOTA

En el llamado barco frutero procedente de Panamá llegó al muelle de La Machina el 24 de junio de 1927, el equipo Compañía Eléctrica de Colón, quien debuta dos días después ante el campeón, el Libertador, constituyéndose en el primer partido de carácter internacional de béisbol que se juega en el país. Habían solicitado enfrentar a los equipos Águila, Libertador y a una selección, costeándose todos los gastos. A los acordes de una banda de música se izaron las banderas de Colombia, Panamá, la Liga y Libertador. La primera bola la lanzó Adolfo Lecompte miembro del Tribunal de Penas de la Liga.

En más de cuatro mil personas se calculó el público que se dio cita en La Matuna, algo nunca antes visto, lo que dificultó el accionar de los jardineros porque el público rodeaba el campo de juego.

Las alineaciones y el “box score” de ese histórico partido fueron las siguientes:⁴⁸

⁴⁸ LA PATRIA, junio 1927. Cartagena.

PLANTA ELÉCTRICA					LIBERTADOR						
	POS	VB	C	H	E		POS	VB	C	H	E
Rollizo	2B	5	2	0	0	López	CF	2	0	0	0
Buendía	C	4	1	1	0	Beckley	SS	4	1	0	0
Justiniani	P	5	2	0	0	González	3B	5	1	0	2
Romero	1B	5	0	0	0	Salavarría	2B	5	0	1	2
Grosso	CF	5	1	1	1	León	LF	5	1	1	0
Carrera	3B	5	1	1	2	Delvalle	C	4	1	0	0
Amador	SS	5	1	1	3	De Ávila	1B	3	1	1	1
Joly	RF	4	1	2	1	Pereira	P	4	1	1	0
Guzmán	LF	2	0	0	0	Peñiñan	CF	3	1	0	0
Medina	LF	2	0	0	0	Backle	RF	5	2	0	2
		42	9	6	7			40	9	4	6

El juego fue catalogado como interesante. Pereira toleró seis hits (cuatro dobles, un triple y un cuadrangular), recetó ocho ponches y concedió cuatro bases por bolas, permitiendo nueve carreras. El Libertador bateó cuatro hits, entre ellos tres dobles, recibió seis ponches y dio dos bases por bolas. El partido estuvo plagado de errores, Los panameños pecaron siete veces contra seis de los cartageneros. Estos anotaron también en nueve ocasiones. Durante el encuentro los panameños realizaron un “triple play”, el segundo de la historia en Cartagena, entre Amador, Rollizo y Romero.

¿PERO QUÉ OCURRIÓ?

En el cierre del noveno episodio, los colonenses ganaban 9 carreras por 4. La suerte estaba echada, estaban a tres outs de la victoria, pero una combinación de errores y batazos oportunos del Libertador hizo empatar el partido. Con el rancho ardiendo, sin outs y con corredor en segunda, el público invade el terreno y la policía es impotente para poder despejarlo. El árbitro no sabe qué hacer y el juego se suspende.⁴⁹

⁴⁹ LA PATRIA, junio 1927. Cartagena.

El tablero de ese suceso beisbolero quedó así:

		C	H	E
PLANTA ELÉCTRICA	011 002 050	9	6	7
LIBERTADOR	000 020 025	9	4	6

Tres días después se programó el partido entre panameños y aguiluchos, el cual tuvo que suspenderse a la altura del segundo episodio, debido a que se desgajó un torrencial aguacero. En ese momento los visitantes estaban arriba 4 carreras por 3.

EL MEJOR JUEGO

El 3 de julio fue la tercera y última presentación de los canaleros en suelo heroico. Otra vez fue el Águila su rival y las crónicas señalaron el partido como el mejor juego que se haya presentado en la ciudad hasta ese momento. Vencieron los visitantes 11 carreras por 10, apoyados en los lanzamientos de Justiniani, quien aceptó nueve hits y dio ocho ponches, cometiendo su cuadro una docena de errores. Los aguiluchos fueron guiados por su estrella Julio César Rodríguez, llamado el “Meón”, quien recibió 12 incogibles, ponchó a siete y dio igual número de bases por bolas, errando su equipo en nueve ocasiones. Así, fue el paso del primer conjunto beisbolero del extranjero por estas tierras.⁵⁰

El “score” de ese juego fue el siguiente:

		C	H	E
PLANTA ELÉCTRICA	203 022 110	11	12	12
ÁGUILA	021 221 200	10	9	9

OTRAS INCIDENCIAS INTERNACIONALES

El entusiasmo por el béisbol es grande, se nota el auge que ha tomado, de ahí que el almacén La Estrella Roja empiece a vender bolas de caucho, y así la

⁵⁰ LA PATRIA, junio 1927. Cartagena.

pelota chica comienza a germinar en las barriadas. Se inicia el llamado juego de la bolita de caucho.

El 28 de julio el equipo Libertador viaja a Caracas, cuyos integrantes toman un barco en Puerto Colombia y se van sin permiso de la liga. A nivel deportivo la presencia fue desastrosa, al sufrir tres palizas, amén de la indisciplina y vulgaridad que expresaron con su comportamiento. Para remate, quien los llevó a tierras venezolanas los dejó tirados al no darles los pasajes de regreso. Afortunadamente contaron con la ayuda del cónsul colombiano para que pudieran devolverse. Una experiencia amarga que les hizo ver la realidad.⁵¹

OTRO NO HIT NO RUN

Al llegar 1928 el entusiasmo que hay por el béisbol pide que se abra cuanto antes la temporada. Para los dirigentes, organizarla exige mucho desgaste, ya que hay que luchar contra la incomprensión, las bajas pasiones y el personalismo más crecido que pueda imaginarse.

La cuestión arranca el 15 de abril y solo cinco novenas se inscriben, siendo ellas: Libertador, Águila, Rayo, Popa y Temerario. La partida inaugural la escenifican Popa y Águila, que termina empatada a seis carreras, no pudiéndose jugar el extra-inning, porque el público invadió el terreno. El equipo de los sandieganos cuenta ya en sus filas con peloteros como Félix Fruto, José Domingo “Perro” Sánchez, Gregorio “Chapaleta” Sandoval, Miguel “Viroli” Gómez, Luis Carlos “Tuerto” Mutis, Lucas Campo y Enrique Calvo, entre otros. El Temerario alinea a cuatro peloteros sanandresanos, como son: Ribal Bent, Storial Mitchell, Ronaldo Steel y Castial Jolor.⁵²

El 22 de abril Libertador y Águila se fajan en once entradas, ganando el primero 3 carreras por 2. Julio Rodríguez poncha a 20 de los ganadores.

El “score” de aquel partido fue:

ÁGUILA	000 100 010 00
LIBERTADOR	000 100 010 01

El día 6 de mayo de ese año el curveador “Meón” Rodríguez del Águila ingresa a la lista de los inmortales al darle al equipo de los isleños el tercer no

⁵¹ EL PORVENIR, agosto 1927. Cartagena.

⁵² EL MERCURIO, abril 1928. Cartagena.

hit no run que se hace en Cartagena, igualando lo realizado por el “Mono” Pereira el año anterior y a Claudio Roquebert en 1918. Rodríguez además propinó 20 ponches esa tarde.⁵³

En esa época era cuando Perfecto Pedroza, tornero de profesión y padre de Víctor, uno de los estelares lanzadores de los años 30, se dedicó a fabricar bates con madera tanto de roble como de guayacán. Estos últimos los vendía a razón de un peso cada uno.

INVITACIÓN DE BARRANQUILLA

A principios del mes de julio llegó una invitación por parte de la dirigencia barranquillera para que una selección local se desplazara a realizar una serie en la ciudad de Barranquilla. La idea se acogió con interés y de inmediato se escogió el equipo que fue integrado por los lanzadores Antonio Pereira, Julio Rodríguez y Gregorio Sandoval; los receptores Elías Delvalle y Pedro Herrera; los interiores Félix Fruto, Antonio Suárez, Antonio Buendía y Lucas Campo, y los jardineros Ignacio Cabrera, Antonio Lorduy, Sofanor León y Carlos Beckley.⁵⁴

La serie se pactó a tres juegos (20, 21 y 22 de julio) con el trofeo obsequiado por el gobernador del Atlántico José Ulises Osorio, en disputa, y se escenificó en el Campo Juana De Arco, terreno cedido por los Hermanos Cristianos, quienes a su vez lo habían recibido en donación de la familia Dugand. Este parque beisbolero estaba bien acondicionado y le llamó mucho la atención a los nuestros, admirar un diamante tan bien trazado, con su campo interior y sus jardines delimitados, con sus dugouts, existencia del back stop y paredes hechas con láminas de zinc para evitar el ingreso del público al terreno, entre otros. Eran novedades nunca antes vistas en Cartagena.

La novena barranquillera estuvo integrada en esa oportunidad por Rafael Insignares (1B), Xique De la Cruz (2B), América Vittorino (SS), Eulalio Arrieta (3B), Pablo Arrieta (C), Néstor Osorio (LF), Pedro Sudea (RF), Ángel Hernández (CF) y el zurdo Víctor Pérez fue el lanzador de cabecera.

⁵³ EL MERCURIO, mayo 1928. Cartagena.

⁵⁴ EL MERCURIO, julio 1928. Cartagena.

DESARROLLO DE LA SERIE

Con entradas por valor de 60 centavos, el estadio se llenó de público en la fecha inaugural. La primera bola fue lanzada por la reina Josefina Falquez y el árbitro principal fue Santiago Oquendo.

El primer partido –realizado el 20 de julio- fue cerrado y estuvo empatado a una carrera hasta cuando vino a batear la novena cartagenera el cierre del octavo episodio, en que anotan cuatro rayitas. El juego no se puede continuar debido a que el público tira al suelo las vallas de protección e invade el terreno. Faltaban dos outs para concluir esa entrada. El juego finalizó 5 carreras por 1. Se podría decir que es esa la primera “tángana” entre Cartagena y Barranquilla a nivel de béisbol.

El “score” de ese juego fue

BARRANQUILLA	000 001 00X
CARTAGENA	001 000 04X

Al día siguiente cuando se realiza el segundo partido, según señalan las crónicas del periodista Repelín en La Patria, la parcialidad del árbitro Oquendo dio al traste con la novena visitante, perjudicando el desempeño de sus peloteros, que llevó al desastre en el resultado perdiendo por tablero de 11 carreras por 5. Cargó con la derrota el “Meón” Rodríguez.

El “score” de ese juego fue el siguiente:

BARRANQUILLA	121 052 00X
CARTAGENA	203 000 00X

El día 22 fue definitivo. Había ansiedad de parte y parte por ganar la serie. Era asunto de orgullo. La delegación cartagenera exigió cambiar al árbitro o de lo contrario no se presentarían al terreno. Los barranquilleros aceptaron y nombraron al gringo Feener. El partido se juega hasta la primera parte del octavo episodio, cuando al estar la pizarra marcando un score de 23 carreras por 5 a favor de los visitantes, los locales decidieron no seguir jugando por la inmensa superioridad de sus rivales. “Chapaleta” Sandoval cargó con

la victoria. En el transcurso del partido, el equipo “ñero” llegó a usar 20 peloteros.

A su regreso de la “Arenosa” el día 23, la delegación vencedora fue objeto de un imponente recibimiento por parte de todas las capas sociales de la ciudad, las cuales sin distinguir de color se volcaron a la estación del ferrocarril. Se calculó en dos mil personas la espontánea manifestación que de sombrero y vestido se citaron a su arribo.

La Copa Osorio lucía en lo alto de las manos orgullosas de Pedro Herrera González, quien con su criolla estrategia le volvía a demostrar a los del otro lado, que el béisbol de Cartagena tenía mayor fundamentación y estaba por encima que el que ellos jugaban. Los peloteros fueron raptados y llevados por las calles de la ciudad en los carros de la época, precedido el desfile por una banda musical.⁵⁵

LEY DE LA REPÚBLICA

Esta victoria nuevamente revolvió en Cartagena la necesidad de construir un estadio con todas las de la ley, pero nadie se ponía de acuerdo en cuanto al sitio de su ubicación. La dirigencia local se dirige entonces al gobierno nacional, solicitando que el béisbol sea incluido en la primera olimpiada nacional a realizarse en Cali a finales del año.

Así mismo, los representantes a la cámara por Bolívar, Simón Bossa Navarro, Efraín Delvalle y Gabriel Rodríguez Diago, presentan un proyecto de ley para solicitar una partida por 40 mil pesos, con el fin de construir un estadio. Después de pasar por tres debates, tanto en Cámara como en Senado, el proyecto se convirtió en la Ley 72, la cual fue sancionada por los dignatarios Antonio José Uribe, Ascanio Mulford y José De la Vega, el día 9 de noviembre. La idea inicial de “Repelín” y Osvaldo García, conocida como la *“Conspiración del silencio”*, obligaba a la Sociedad de Mejoras Públicas de Cartagena a ejecutar las obras. Un punto de apoyo para sacar adelante el susodicho proyecto, fue la labor realizada por el periódico vespertino El Espectador de la capital de la república, que en todo momento demostró con sus editoriales la benevolencia de la petición.⁵⁶

⁵⁵ EL MERCURIO, julio 1928. Cartagena.

⁵⁶ EL MERCURIO, octubre y noviembre 1928. Cartagena.

LA PIZARRA MAGNÉTICA

Uno de los hechos más interesantes y llamativos que se le propusieron al aficionado cartagenero al béisbol, fue la idea de colocar en la plaza de San Pedro Claver la llamada “pizarra magnética” por parte del periódico El Mercurio, con el fin de guiar con todos los detalles los momentos más emocionantes de la Serie Mundial jugada en el año 1928, entre las novenas Yankees de Nueva York y Cardenales de San Luis. Fue un enorme esfuerzo económico realizado por el periódico mencionado, al traer esa pizarra de la “Standard Ball Player Corporation” de New Bedford.

Fue un éxito total sin igual jamás visto en la historia deportiva de Cartagena. Durante cuatro días, tiempo que duró la serie, el aficionado cartagenero vivió en “vivo y en directo” todas las incidencias de los juegos realizados por aquellas dos novenas. En la pizarra se mostraba jugada por jugada todo lo que sucedía a miles de kilómetros. Así, en los días 4, 5, 7 y 9 de octubre se fue espectador de un espectáculo que ya en la ciudad tenía miles de adeptos. La información se manejó con la “All América Cables” que instaló un aparato receptor, siendo el operario Eldon Lagonterie. El asunto era amenizado por la Banda de Música del Regimiento.

A pesar de los torrenciales aguaceros caídos en esos días, las 3500 personas que en promedio se daban cita diariamente para “ver” lo que hacían Babe Ruth y Lou Gehrig por sus Yankees, dio pie además para que desde ese momento los cartageneros sintieran un afecto especial por los “mulos” de Manhattan y de hecho se convirtieran en yankistas⁵⁷.

DECAIMIENTO E INTERCAMBIOS

En Cartagena el béisbol sigue sin continuidad. Cuando se esperaba que a raíz de la obtención en Barranquilla de la Copa Osorio se organizara una temporada, ocurrió todo lo contrario. El ánimo decayó tanto que se llegó a un estado de postración total. La ausencia de espíritu deportivo llevaba a la disolución de los equipos que se intentaban conformar. Estos se acababan solos, los peloteros no volvían a aparecer. Se critica que no hay disciplina deportiva, sumado a la carencia de espíritu y de entusiasmo, además de la desorganización. En Barranquilla ocurre todo lo contrario.

⁵⁷ EL MERCURIO, octubre 1928. Cartagena.

La prensa manifestaba su preocupación sobre el caso y señalaba que “las temporadas que se han organizado hasta ahora han tenido vida solo por la tenacidad de un reducido grupo de aficionados que con sus esfuerzos han logrado hacer milagros, luchando contra todos los obstáculos”.⁵⁸

Para finales del mes de marzo de 1929, un grupo de peloteros conforman un seleccionado patrocinado por los cigarrillos “Dandy” y por su cuenta y riesgo viajan a Barranquilla a atender una invitación en donde son enfrentados con la novena del Colegio Biffi y caen derrotados en dos partidos los días 30 y 31, por marcadores de 14 carreras por 12 y 17 carreras por 11 respectivamente.

El equipo cartagenero dirigido por Antonio Suárez Herrera, lo integraron Manuel Pombo, Antonio Gómez, Félix Guzmán, Darío Lorduy, Guillermo Miranda, Guillermo Peña, Enrique Calvo, Luis Pereira, Antonio Pájaro, Antonio Lorduy y Juan Romero.⁵⁹

MARINOS NORTEAMERICANOS

El 10 de abril fondea en la bahía de Cartagena una amplia flota de la armada norteamericana, compuesta por 22 unidades. Al día siguiente, jueves, los tripulantes del buque insignia “Camden” se enfrentan a un seleccionado conformado por Antonio Suárez en el campo de La Matuna, siendo así la primera vez que un equipo gringo se midiera a los nuestros. Los visitantes se impusieron por pizarra de 13 carreras por 9 a un equipo fuera de forma. El día 14 vuelven a enfrentarse y los locales con el brazo combinado de Pereira y Rodríguez y un par de cuadrangulares de Elías Delvalle, derrota a los marinos 13 carreras por 4, finalizando empatada la serie.⁶⁰

Hay que señalar, que prácticamente la selección es el mismo Águila de Lucas Campo, Antonio Suárez, Antonio Lorduy, Carlos Gómez, “Perro” Sánchez, Guillermo Miranda, “Chiqui” Calvo, Julio Rodríguez, Andrés Medina, Gregorio Sandoval, Pedro Herrera y Elías Delvalle, con contados refuerzos. Este equipo hace frente el 21 de abril a La Salle de Barranquilla, que viene de visita y estos son derrotados por pizarra de 20 carreras por 16. En los visitantes se destacaban las figuras de González, Tinoco, Hernández,

⁵⁸ EL MERCURIO, noviembre 1928. Cartagena.

⁵⁹ EL MERCURIO, marzo 1929. Cartagena.

⁶⁰ EL MERCURIO, abril 1929. Cartagena.

Correa, Breutsmeyer, Peralta, Zambrano, Rosanía, Cristóbal Rennemberg, Lorenzo Cozzarelli, Guillermo y Rafael Insignares y Carlos Romero.

En junio son varias las novenas que inician prácticas, entre ellas el Faro, Piñango y Córdor.

El 3 de mayo de 1929 el periódico La Patria se une al clamor popular de la construcción de un estadio, a través de su columna editorial solicitando a los gobiernos que dejen la indiferencia sobre el tema.

SEGUNDA VERSIÓN COPA OSORIO

A pesar de la no realización de una temporada regular, los “aguiluchos” mantenían la llama encendida y trataban de estimular a que se integraran otras novenas. Así, se crean los equipos Faro y Piñango, que inician prácticas en forma inmediata.

Por otro lado, de acuerdo a lo convenido el año anterior, se organiza la segunda versión de la Copa Osorio para el mes de julio de 1929, siendo sede la ciudad de Cartagena. Los partidos se llevan a cabo los días 19, 20 y 21 y los locales vuelven a quedar con la custodia del trofeo. El primer día los nuestros caen 6 carreras por 4, cargando con la derrota el “Mono” Pereira, pero se imponen en las dos fechas siguientes por tableros de 16 carreras por 9 y 7 carreras por 4, respectivamente, con los lanzamientos de “Chapaleta” Sandoval y el “Meón” Rodríguez.

Los “scores” de esos tres partidos fueron:

CARTAGENA	000 000 022
BARRANQUILLA	201 010 20X
BARRANQUILLA	001 104 201
CARTAGENA	112 072 30X
BARRANQUILLA	400 000 000
CARTAGENA	112 012 00X

Al último partido la crítica calculó que a La Matuna asistió un gentío calculado en 10 mil personas, algo nunca antes visto. En este juego al pitcher

Rodríguez solo le conectaron un incogible y eso fue en el primer episodio, cuando le fabricaron las cuatro carreras que le hicieron. La alineación de los “ñeros” utilizada en esa serie fue la siguiente: Pablo Arrieta (C), José Gutiérrez (1B), Sebastián Puello (2B), Eulalio Arrieta (3B), Cástulo Niebles (SS), Néstor Osorio (CF), Luis Lastra (LF) y Daniel Cantillo (RF). Los lanzadores Víctor Pérez y Américo Vittorino se repartieron la responsabilidad. Además estaban Julio Pretel, Emiliano Puello, Pedro Sudea, Ángel De Arco y Urbano Pinzón. El presidente de la liga era Evaristo Jiménez, quien fue reemplazado por Julio Gerleín Comelín

En el equipo de Cartagena formaron Elías Delvalle (C), Raúl Vargas (1B), Antonio Suárez (2B), Lucas Campo (SS), Antonio Buendía (3B), Antonio Lorduy (RF), José Sánchez (CF) y Andrés Medina (LF), además de Harris y Alejandro “Andamio” De Ávila.⁶¹

SURGEN LOS CARIBES

El Águila se fue convirtiendo en el jefe supremo del béisbol, nadie se los discutía, hasta que una tarde cualquiera “se apareció en el campo de La Matuna un equipo de fisonomía modesta, conformado por pescadores que habitaban en el barrio El Cabrero, uniformados de azul y con el nombre de Caribes en el pecho”, dice la crónica de un periódico. Retaron al Águila que hacía prácticas ese día -15 de agosto- este fue aceptado y ante el asombro y la incredulidad de los aficionados, el lanzador Luis Cabarcas destrozó el mito de los sandieganos, pintándoles de blanco las nueve casillas del score.⁶²

El equipo que lo comandaba César Bustos, señalaba así el principio de una nueva etapa del béisbol cartagenero. Hacían parte de la novena de pescadores, peloteros como Vicente Lorduy, Enrique Dusterdick, José García, Heliodoro Caraballo, Pedro Velásquez, Antonio Bustos, Pedro Aguilar, Antonio Rivera y Heliodoro Barrios, entre otros.

Por otro lado en Montería se despierta el interés por el béisbol y jugadores como Lacharme, Pineda, León y Manuel Jiménez que militaron en La Esperanza, alientan a los jóvenes de aquella ciudad.

⁶¹ EL MERCURIO, julio 1929. Cartagena.

⁶² EL MERCURIO, agosto 1929. Cartagena.

OTRA VEZ LOS GRINGOS

A finales del mes de septiembre llega a la amplia bahía de Cartagena el destructor norteamericano “Rochester” y sus marineros -como en el caso anterior- conforman una novena que el día 29 se enfrenta al Águila. Los gringos, con el pitcheo de Connor se impusieron 6 carreras por 4. Los siete errores cometidos por los sandieganos contribuyeron a la derrota, echando por tierra el trabajo monticular realizado por los lanzadores Rodríguez y Sandoval. Fue el único partido que sostuvieron los visitantes en la ciudad, ya que la visita del navío fue corta y el zarpe inmediato.⁶³

Para este tiempo la actividad del béisbol ya ha traspasado los linderos urbanos de la ciudad, toda vez que tenemos conocimiento que en Pasacaballos -población ubicada en la desembocadura del Canal del Dique- se había creado un equipo con el sugestivo nombre de Andes, el cual sostenía intercambios con similares de la ciudad.

SE REPITE LA PIZARRA MAGNÉTICA

Terminando 1929, llega a Barranquilla una selección panameña y se hacen los esfuerzos para integrar una “selección costeña”, pero los cartageneros no aceptan. El equipo visitante lo integraban, entre otros, Antonio Buendía, Nicolás Romero, Everardo Núñez, Federico Fons, Celestino Muñoz, Pablo Lobos, Carlos Mitchell, Pedro Meléndez, Samuel Lambert, Víctor González, Manuel Carrera y Froilán Amador.

La serie se inició el primero de enero de 1930 y finalizó el día 12. Los equipos La Salle, Córdoba, Country, Biffi, Atlántico e Independencia, fueron los opositores de los “canaleros”.⁶⁴

TEMPORADA GRANDE

El furor del béisbol vuelve a renacer. La inesperada victoria del Caribe sobre el Águila y los roces ante los marinos gringos, levantaron los ánimos y empezaron a surgir equipos por todas partes. Se nombra una nueva liga y es elegido presidente Alberto Lecompte, quien promete sacar adelante la temporada.

⁶³ EL MERCURIO, septiembre 1929. Cartagena.

⁶⁴ EL MERCURIO, enero 1930. Cartagena.

Quince novenas se inscriben debidamente, por lo que se opta por dividir en dos grupos a los equipos participantes. En la sección A quedan Libertador, Nariño, Kola Walters, Yankees, Girardot, Royal y Ricaurte. En la llamada sección B, se instalaron Águila, Goliath, Rayo, Caribes, Saf, Estrella Roja, Filadelfia y Piel Roja.

El torneo se jugó a una vuelta y en fechas dominicales, realizándose un partido en horas de la mañana, a partir de las ocho y otro en horas de la tarde, comenzando a las dos.

Generalmente, a los equipos que no les tocaba partido en la fecha, se iban a jugar al campo de Bocagrande, por los lados donde hoy se encuentra el edificio Seguros Bolívar. Cada día la necesidad de un terreno para jugar era imprescindible.⁶⁵

Esa temporada finalizó en marzo de 1931, con triunfo del Águila sobre el Libertador en la serie de “play off”, conquistando así su primera estrella. Basta señalar que se destacaron a lo largo del campeonato, lanzadores como Luis Cabarcas de los Caribes, Dionisio Elles del Kola Walters, Samuel Saltarín del Royal, Andrés Flórez de los Yankees y los “aguiluchos” Gregorio Sandoval y el “Meón” Rodríguez.⁶⁶

Así mismo el fervor tocó a los menores y era impresionante ver la gran cantidad de equipos que salieron para la categoría juvenil, llegándose a registrar un total de 46 novenas, que se repartían entre sábados y domingos en los terrenos de Bocagrande, Playón Grande, Campo Grau, plaza de la Aduana, Las Bóvedas y playa de La Artillería.

Entre estos equipos se podrían mencionar al Café Colombia, La Salle, Tequendama, Firestone, Nestlé, Michelín, Tigres, Mercurio, Flecha Vengadora, Cerveza Águila, Sucre, Rialto, Kodak y Nacional.⁶⁷

⁶⁵ EL MERCURIO, diciembre 1930. Cartagena.

⁶⁶ EL MERCURIO, marzo 1931. Cartagena.

⁶⁷ EL MERCURIO, diciembre 1930. Cartagena.

LOS CAMPEONES HACIA CARACAS

Para la capital de Venezuela han salido los muchachos del team de base-ball "Libertador", que ganaron el campeonato en la discutida y zarandeada temporada de base-ball de Cartagena, en el presente año.

Muchachos humildes, intrépidos amantes del deporte basebolero y combatidos hasta más no poder, han sido llamados expresamente y con todas las facilidades del caso se han embarcado rumbo a Caracas....

Quién habría de decir que esos pobres muchachos, medianamente educados unos, casi sin despulir otros, que no se han visto bajo los artonados del templo de Minerva, y que en sus ansias de abrirse campo en la lucha por la existencia tuvieron que recurrir al palustre, a la azada, a la carretilla de mano y al volante del automóvil, habrían de ser los preferidos para ir al exterior a llevar el trofeo de su victoria, junto con las mejores ganas de sostenerla en tierras extrañas. Quién habría de decirlo!

Tantos teams de base-ball, fuertes y no menos decididos por el triunfo, concurren a la liza: unos se retiraron, otros prefirieron disolverse definitivamente; algunos creyeron una *macavela* todo lo que estaba en la nómina de la liga; pero, la verdad, fue el más significativo de los nombres que existían

en esa liga, el que gozó las excelcitudes del triunfo, y así quedó consagrado el "Libertador" como campeón de base-ball de Cartagena, en el año de 1927.

Francamente, no puedo ocultar que este detalle de la ida del team vencedor a Caracas, me ha llenado de satisfacciones. Ningún nexo, fué del de ser su conterráneo, me liga a los jugadores del "Libertador", pero, por no sé qué misteriosa asociación de ideas, me viene a la memoria uno de los versículos del Magnificat: *Deposuit potentes de sede, et exaltavit humiles*. Ellos, los humildes; que han soportado más de un desdén y sentido el peso de desagradables conceptos, ellos, digo, han merecido el honor. Porque —naturalmente— ellos han sentar a Cartagena deportiva en los campos de la vecina República de Venezuela.

Es de sentir que esta invitación les hubiera cogido así, de sorpresa. Porque —naturalmente— ellos habrían practicado de manera más intensa preparándose para un triunfo que con todo el corazón les deseo. Pero, esos muchachos son buenos con el bate y con las bolas; y lucharán allá por el buen nombre del base-ball cartagenero, como lucharon aquí para demostrar que en esto de los deportes en Cartagena no todo lo que brilla es oro....

NICK-OTINA.

Viaje del equipo Libertador a Caracas -1927

EL CLUB DE BASE-BALL "LIBERTADOR" EN CARACAS

EL CONSUL DE COLOMBIA EN LA CAPITAL VENEZOLANA Y UN SALIENTE BEISBOLISTA DESTRUYEN UNA INFAME VERSION

Por telegramas que llegaron de Bogotá y que fueron ampliados en esta ciudad, y posteriormente en comentarios de la prensa local, se hizo circular la poco enaltecedora versión de que los muchachos baseboleros del "Club Libertador" no sólo durante su permanencia en Caracas sino también cuando actuaban en el diamante caraqueño, dieron muestras de incivilidad y mala crianza.

Tales comentarios, tanto más hirientes cuanto más falsa era su base, obligaron a los "libertadores" a enviar las siguientes solicitudes, con fecha 5 del presente mes:

"Jesús Corao-Caracas—Suplicámosle certificar conducta nuestra durante juegos. Prensa esta nómbrenos incultos, mal educados"

"Cónsul Colombia—Caracas—Rogámosle certificar conducta nuestra, estádia esa. Coméntanse supuestos actos incultura nuestra parte"

En los círculos beisbolistas de la ciudad se ha esperado la respuesta, esperanzados unos en que acaso sería confirmatoria de la hiriente versión que ha circulado, confiando otros en que la verdad tendría que surgir en cualquier forma, pero de manera concreta. Esa verdad está contenida en los siguientes despachos, que son un rotundo mentís:

"Caracas—Cúcuta, Septi. 11.—Club Libertador—Cartagena—Recibido. Por el presente hago constar que la conducta de ustedes al efectuar los juegos con "Royal" y "Salsahuma" fue intachable—Jesús Corao"

"Caracas, 14.—Cúcuta, 16 . Sept.—Club Libertador—Cartagena—Permanencia pública ustedes aquí fué correctísima—Rafael Márquez (Consulbia)"

El primero de estos despachos está autenticado por el empleado receptor de apellido Meza R.; el segundo, por el apellido Martínez, y se hallan en esta redacción a la orden de quien quiera confrontarlos.

Nota consular sobre el viaje a Caracas del equipo Libertador - 1927

Cómo funciona y cómo es la ingeniosa Pizarra Magnética de Baseball

Esta fotografía muestra claramente la forma en que ha de trabajar la PIZARRA MAGNETICA, traída por primera vez a Sur América, gracias a la iniciativa de EL MERCURIO. Aquélla fué tomada durante la serie mundial de 1925, cuando los Piratas se enfrentaron a los Senadores de Washington y conquistaron el campeonato mundial de baseball. Arriba se ve el score por innings. A derecha e izquierda aparecen los nombres de los jugadores con el score individual. En el centro está el diamante, y allí pueden distinguirse claramente la bola y el bate, que entrarán en acción cuando se verifiquen las jugadas en cada juego de la serie. Si

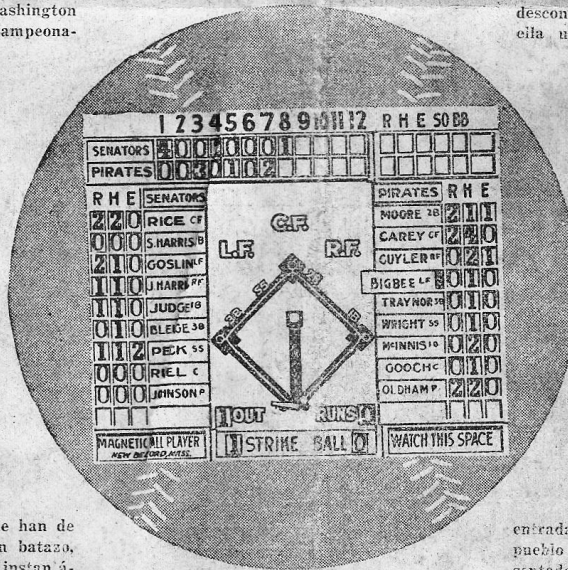
Be Ru'h o cualquiera otra estrella de los teams que han de enfrentarse pega un batazo, la bola se moverá instantáneamente y seguirá la dirección que se le haya imprimido a la que está en servicio en el juego. Mientras tanto, los corredores avanzan alrededor de las bases. Los strikes, las bolas, los outs y las carreras, son anotadas en un segundo, pu-

diéndose apreciar la situación del juego en cualquier instante. Todos los detalles aparecen, de manera rápida y exacta. Pero claro está que la bola se mueve sin que para ello se haga uso de hilo alguno. ¿En qué

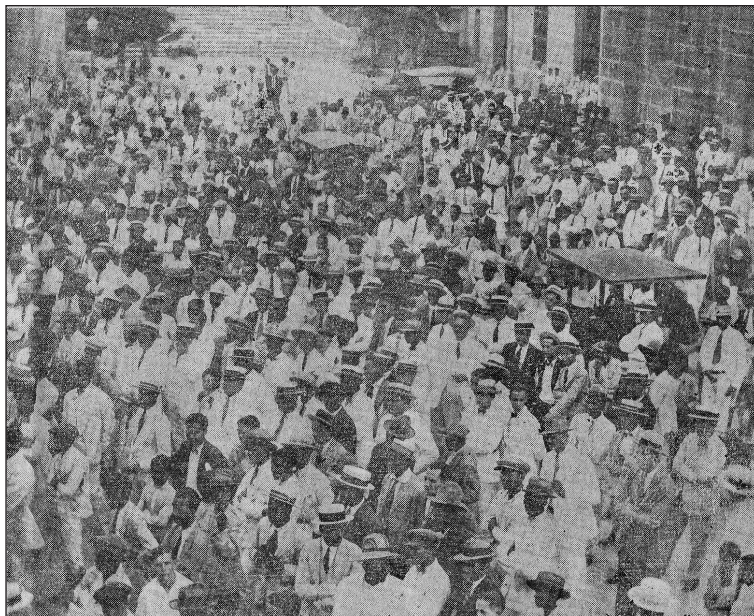
forma? Los que han estudiado el poder de las fuerzas desconocidas, se formarán de ella una idea aproximada;

los que de aquéllas nada saben, es posible que se devanen en vano los sesos. Sin embargo, lo esencial no es averiguar el funcionamiento maravilloso de la PIZARRA, sino seguir los pormenores de los juegos. Y a presenciar estos juegos, que muchas personas se quedan sin ver en los propios Estados Unidos, por la imposibilidad de adquirir el boleto de

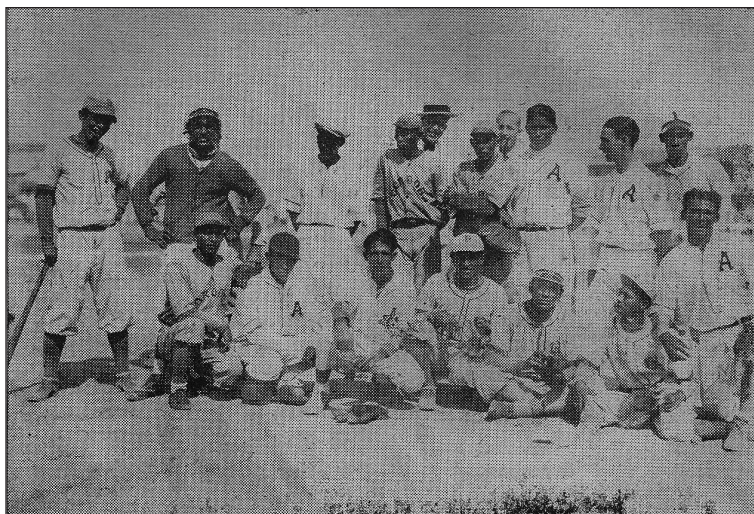
entrada; acudirá de seguro el pueblo de Cartagena, representado por todas las clases sociales, que, ante el aviso de este espectáculo único en nuestro Continente, se halla ya ansioso de que comience la Serie Mundial de Baseball. El jueves comienza ésta. Para entonces aplazamos al público que espera la aparición de aquélla.



La pizarra magnética - 1928



Público congregado en la plaza de San Pedro Claver frente a la pizarra magnética - 1928



Equipo de Barranquilla en la Segunda Copa Osorio - 1929

LA PATRIA

DIARIO DE LA TARDE

Director interino: EZEQUIEL ESCALANTE GOMEZ

AÑO VII | Cartagena, mayo 3 de 1929 | Número 2,002

LA NECESIDAD DE UN ESTADIO

ENTRE las obras de imprescindible necesidad para Cartagena, debe figurar la construcción de un estadio que sea capaz para contener la gran cantidad de aficionados a los juegos deportivos, quienes ante la imposibilidad de poder presenciar siquiera con mediana tranquilidad estos espectáculos, muy sanos para el espíritu, y con el justo temor de una insolación, o simplemente a tantas incomodidades como representa el estar de pie dos o más horas bajo los rayos quemantes de nuestros soles tropicales, optan por entregarse a otras diversiones menos sanas y correctas, donde la juventud, peldaño a peldaño, va bajando a un abismo de vicio y depravación, del cual le será imposible más tarde salir; y, al lograrlo, lo hará con los músculos flácidos y debilitados y el espíritu enfermo de un pesimismo del cual difícilmente podrá reaccionar.

Esta es la razón, potísima, que ha obligado a los gobiernos de los países que hoy van a la vanguardia de la civilización, a impulsar decididamente por cuantos medios han tenido a su alcance, mediante egresos considerables por cuenta del Estado, estas actividades, porque han comprendido que es uno de los medios, tal vez el más expedito, para hacer de la juventud un cuerpo fuerte, ágil, sano, capaz de soportar con ventajas los inconvenientes y tareas enervantes que representa la labor cotidiana de la vida moderna; aparte que, de acuerdo con su experiencia y observaciones, han apreciado que, a medida que la juventud encamina con entusiasmo sus pasos hacia el deporte, va alejándose de los vicios desmoralizadores que están en un punto diametralmente opuesto al de estos saludables entretenimientos.

Ya el Gobierno nacional ha querido comprender los beneficios que el deporte puede proporcionar a la juventud colombiana, y dándose cuenta de la imperiosa necesidad de impulsarlo en el país, ha fomentado olimpiadas como las de Cali que, indudablemente, ha sido un gran paso dado en este camino, y que debe ser apoyado de manera decidida por los departamentos y municipios que no quieran verse postergados. Pero la iniciativa aislada del Gobierno nacional, sin la debida cooperación, podrá ser admirable en cuanto a la teoría, pero nunca serán obtenidos los resultados a que se aspira si en cada Municipio, por lo menos en las capitales de departamentos, no se fomenta igualmente el deporte en todas sus manifestaciones; porque entonces tendríamos el caso desconsolador de Cali, en cuyas olimpiadas, aparte de dos o tres equipos, medianamente entrenados, se presentaron deportistas incompetentes, improvisados, que seguramente dejaron en el espíritu de las personas versadas en estos asuntos, la impresión de un país completamente en pañales en el campo deportivo, cuando por nuestra cultura y fama de país adelantado en Sur América, deberíamos ocupar ya un puesto decoroso en estas actividades.

Sin embargo, la indiferencia con que han sido miradas estas cosas por las entidades departamental y municipal, fuerza es confesarlo, ha sido la causa que ha determinado este atraso deportivo en que vivimos aunque debemos confesar que últimamente

Editorial del periódico La Patria - 1929

LA CABAÑA Y LA VISITA DEL MACON

Una de las mayores dificultades con que luchaba la afición del béisbol, era la falta de un campo cerrado donde realizar juegos –como en Barranquilla– que a la vez permitiera colocarle valor a la entrada, con el fin de recaudar un dinero y así ayudar a financiar a los equipos. Los dirigentes que mayor preocupación mostraban por la situación económica eran los del Águila, quienes se dedicaron a buscar un sitio que llenara los requisitos para poder levantar un estadio, en vista que el municipio no concretaba nada con el campo de La Matuna. Dice la historia, “que un día, paseando en coche los inseparables amigos Pedro Herrera González y Antonio Suárez Herrera por las afueras del barrio de Manga, vieron un gran solar y concluyeron que ese lugar era el ideal para lo que andaban buscando.

Era una tarde del mes de octubre de 1930 y ahí mismo hicieron contacto con los propietarios del terreno, quienes resultaron ser los hermanos Enrique y Guillermo Piñeres, siendo estos enterados de los planes y las ideas que aquellos tenían.⁶⁸

SURGE EL ESTADIO LA CABAÑA

Costó Dios y ayuda convencer a los Piñeres. Largas gestiones, súplicas, rezos, genuflexiones y hasta llanto, fue necesario por parte de los peticionarios para conmovier el alma de aquellos. El cometido se logró y ya el 25 de noviembre la prensa señalaba que en “Manga se ha empezado a construir un estadio que se llamará La Cabaña”, el cual está situado en la terminación de la carretera de cemento (hoy tercera Avenida) que va hacia el hospital”.

⁶⁸ REVISTA CIUDAD HEROICA, junio 1952. Cartagena.

El nombre de La Cabaña lo tomó de una casita de campo que se encontraba en el extremo derecho del terreno de 10.350 metros cuadrados, y la cual se alquilaba a razón de 10 pesos mensuales a aquellos que gustaran del campo. Era un solar sembrado de cocoteros y era cuidado por el pelotero Lucas Campo, jugador panameño al servicio del equipo Águila.

El 10 de diciembre los propietarios de La Cabaña anuncian su pronta inauguración y empiezan a adelantar gestiones para traer al equipo norteamericano Macon que andaba por Venezuela, con el fin de presentarlo en tres fechas con novenas del patio. El estadio se hace con graderías de madera de puro pino importado, capaz de albergar a 2500 personas, de ellas mil en sombra y comprendía un lote de una hectárea. El techo fue fabricado con láminas de zinc y se le instaló una malla de alambre de las que se utilizan para los gallineros.

Las medidas del campo eran desde el home al jardín central de 350 pies, mientras que por el lado izquierdo había 267 y por el derecho 290. El terrero era rectangular y su primer administrador fue el señor Santiago Núñez. El campo de juego estaba constituido por caracolejo, con la lluvia drenaba fácilmente y carecía de grama.

El día 14 de diciembre finalizaron las obras de construcción del estadio y fue inaugurado el 25 y desde esta fecha hasta el año de 1947 prestó sus servicios al béisbol de Cartagena, cuando fue prácticamente abandonado a raíz de la inauguración del estadio Once de Noviembre, convirtiéndose entonces en un basurero, debido al abandono y a la desidia, luego fue bodega del Terminal Marítimo y por último se dismanteló para que en sus terrenos se construyera la actual urbanización La Cabaña.⁶⁹

NUEVA ETAPA

Es innegable que los hermanos Piñeres y sus socios Carlos y Fernando Vélez Danies, contribuyeron al hacer el parque cerrado, al auge y tecnificación del deporte de la pelota chica. Su inauguración marca una etapa clave e importante del despegue de nuestro béisbol. Se podría decir que con el tiempo, La Cabaña fue el escenario de la primera época de oro de este deporte y convertirse en

⁶⁹ EL MERCURIO, diciembre 1930. Cartagena.

la incubadora de los peloteros que conquistaron para nuestro país gloria y renombre en el campo internacional.

La piqueta demoledora acabó de un tajo con un santuario, que hoy al cabo de los años, fuera testimonio de lo ahí vivido. No queda huella alguna de las grandes hazañas que en él se vivieron y poco a poco han ido desapareciendo todos los testigos. No quedó siquiera el recuerdo de sus grandes tardes de espectáculo. Recuerdos de quienes transitaron por ese lugar es que las gradas no pasaban de 15 escalones que se extendían en paralelo de primera a tercera y daban hacia la calle. Ese era el sitio preferido por los glotones, que más se interesaban en comer empanadas de huevo y tomar guarapo que los vendedores anunciaban desde fuera, que ver los juegos.

LA PRESENTACIÓN DEL MACON

El equipo norteamericano Macon, Georgia, conocidos mejor como los “Macon Peaches”, se anuncia que se presentará en Barranquilla desde finales de noviembre, y para ello se citan por la prensa a varios jugadores que integrarán el seleccionado “ñero”, entre los cuales estaban Cástulo Niebles, Pablo y Eulalio Arrieta, Frank Hernández, Germán Núñez, Américo Vittorino, Néstor Osorio, Víctor Pérez, Germán Londoño, Samuel Navarro, Rafael Insignares, Roberto Osorio, Pedro Sudea, Tulio Pretelt, Luis Lastra, Julio Martínez, Sebastián Puello, el cubano Jesús Álvarez y el dominicano Benítez, entre otros.

El 5 de diciembre el equipo viene de Venezuela a bordo del barco “Crynsser” y llega a Puerto Colombia, de donde sus integrantes son traídos por tren a “Curramba”. Son llevados al Teatro Apolo, en donde se les brinda una función de cine en su homenaje, con la película “La tragedia submarina”.

El día 7 debutan los gringos en Barranquilla -un equipo perteneciente a las ligas menores en la Clase B y encuadrado en la “South Atlantic League” con sede en Atlanta- venciendo 5 carreras por 3 al Córdoba reforzado, ante tres mil espectadores en el estadio Santa Juana De Arco. La traída de este equipo fue posible a los buenos oficios del dirigente barranquillero Julio Gerleín Comelín, presidente de la Liga de Béisbol del Atlántico. El 8 vencen al Atlántico 11 carreras por 3, el 9 al Royal 9 carreras por 3, el 13 al Biffi 11 carreras por 7 y el 14 al Unión Colombia 16 carreras por 6.

El enfrentamiento con las Estrellas de Barranquilla quedó cancelado, ya que se estimó que era mejor jugar con equipos. El 17 los “macondos” –como así fueron llamados los gringos- vuelven a la carga y derrotan al Córdoba 17 carreras por 6 y el 18 al Atlántico 12 carreras por 3. En los días 20 y 21 se enfrentan el Biffi y el Unión Colombia, cada uno reforzado con cuatro peloteros norteamericanos, buscando con ello más igualdad, a quienes vencieron 9 carreras por 0 y 3 carreras por 0, respectivamente. Su racha victoriosa de la gira que iniciaron en Centroamérica por El Salvador y extendieron a Puerto Rico y Venezuela, en donde vencieron al equipo Royal de Caracas en noviembre, 6 carreras por 0 y 5 carreras por 2, fue abultada.

Además de jugar pelota chica, sus integrantes también conformaban un quinteto de baloncesto, en donde además tenían un alto nivel técnico.⁷⁰

El solo anuncio de los “macondos” complementado con la inauguración de La Cabaña, puso a la afición cartagenera a bailar en un solo pie. El entusiasmo se palpaba en el ambiente, la expectativa era delirante y a la vez pegajosa.

El equipo gringo vino dirigido por Tony Luciano y su capitán era el receptor Paul Richards, quien luego estuvo con los Dodgers en Liga Grande. El lanzador de cabecera se llamaba Frank Pearce, quien hizo estragos en Venezuela y Barranquilla.

Completaban la nómina gringa: James Hamilton (3B), vuela cercas consumado; Lee Stebbins, una muralla en la inicial; Joe Vance (CF), quien era un veloz corredor; Albert Green (LF), bateador oportuno; Bob Reis (SS), el más joven del equipo; Harry Snyder (2B), Vernon Brandes (RF), Gene Fisher, Johnny Mann, Charles Moore, Norman Sitts, Alta Cohen y Jimmy Pattison.

El 22 de diciembre llegaron los norteamericanos a Cartagena y al día siguiente le hicieron una visita de reconocimiento al terreno de juego.⁷¹

LOS PREPARATIVOS DE LA SERIE

Con el fin de ultimar detalles para la presentación del elenco visitante, el día 15 se reunió la liga de béisbol en el edificio Pombo de la calle del Cuartel. En principio se pensó en una serie de cinco partidos, dependiendo todo de

⁷⁰ EL MERCURIO, Cartagena y LA PRENSA, Barranquilla, diciembre 1930.

⁷¹ EL MERCURIO, diciembre 1930. Cartagena.

la salida de los barcos hacia Panamá, lugar en donde debían debutar el 6 de enero del siguiente año.

La rectora de nuestra pelota acordó en esa reunión que llevaría la representación local, los equipos Águila, Libertador, Caribes, Goliat y Kola Walter, que jugarían respectivamente uno en cada fecha, a excepción de los sandieganos, los demás se reforzarían con peloteros de otras novenas. La razón de la decisión fue que el equipo aguilucho poseía un buen par de lanzadores, como “Chapaleta” Sandoval y el “Meón” Rodríguez, y ello era más que suficiente.

Pero al arribar el Macon a Cartagena, estos solo se comprometieron a jugar en tres fechas únicamente, por lo que tuvo que replantearse todo lo ya acordado por la liga. Se definió que el día 25 se presentara una selección, escogida y dirigida por el conocido deportista don Fernando Vélez Pombo. El segundo partido sería el 27 y el rival escogido fue el Libertador, líder del grupo A en la temporada regular; mientras que el último juego se haría el 28, siendo el Águila en su calidad de líder del otro grupo el llamado a equipararse con los “macondos”. Además de estar en la vanguardia del torneo local, primó su condición de ser los más antiguos de la ciudad.⁷²

ESTA FUE LA SELECCIÓN CARTAGENA

Con base en las estadísticas que se llevaban de la temporada que se encontraba en su apogeo, Fernando Vélez Pombo escogió a los siguientes peloteros para integrar la Selección Cartagena: **Lanzadores:** Andrés Flórez (Yankees), Luis Cabarcas (Caribes), Dionisio Elles (Ecuador) y Samuel Saltarín (Royal). **Receptores:** Vicente Lorduy (Goliat), Antonio Miranda (Ecuador) y Manuel Muñoz (Yankees). **Inicialistas:** Carlos León (SAF), Rafael Cárdenas (Estrella Roja) y Jorge Vélez (Yankees). **Camareros:** Miguel Espitaleta (Ecuador) y Juan Torres (Girardot). **Antesalistas:** Miguel Murillo (Kola Walter) y Gerónimo González (Rayo). **Torpederos:** Cristóbal Cogollo (Caribes), Diógenes Arrieta (Estrella Roja) y Ramiro Martínez (SAF). **Jardineros:** Ismael Brú (Kola Walter), Pablo Segovia (Girardot), Arnoldo

⁷² REVISTA CIUDAD HEROICA, junio 1957. Cartagena.

Salcedo (SAF), Pablo Ronco (Nariño), Juvenal Sánchez (Caribes), Carmelo Corpas (Caribes) y Arturo Saladén (SAF).⁷³

En total fueron llamados 24 peloteros, dándose el lujo de dejar por fuera a los del Águila y Libertador, en un equivocado orgullo que les pesaría el día del partido ante los gringos, siendo estos dos equipos los que tenían los mejores jugadores posición por posición y fueron ignorados olímpicamente.

OPINIONES

La boletería para los tres partidos se vendió en La Popular, almacén de artículos varios localizado en la calle Román y de propiedad de Leo Grau. Los tiquetes tuvieron un valor de un peso para las gradas de sombra y 50 centavos para las de sol.

La ciudad se estremecía de sensación ante la proximidad de la serie internacional la que según la prensa de la época “despejaría la incógnita y se vería si era verdad que los nuestros son estrellas o si son ídolos de barro”. La crítica era muy exigente y hasta exagerada. Se daba por seguro que la cadena de triunfos del Macon se vería truncada, “dado el entusiasmo y la firme confianza que tienen nuestros jugadores en el triunfo”.

Sin embargo, otros más aterrizados, señalaban la notable superioridad de los gringos, precedidos de una gran fama además de su corpulencia física que hacía ver a los nuestros como unos insignificantes enanos. Seis pies de estatura y 200 libras de peso eran las medidas de los gigantes. Hubo crónicas en donde se exigía que se ganara por lo menos uno de los tres partidos y señalaba al Águila, como el equipo que “estaba en la obligación moral de dejar bien puesto el nombre del béisbol local”.⁷⁴

EL JUEGO INAUGURAL

La inauguración del estadio La Cabaña el jueves 25 de diciembre de 1930 fue todo un suceso que pasó a la historia del deporte cartagenero, enmarcado con la presentación esa tarde de la poderosa novena norteamericana Macon. Con la apertura del coliseo “manguero”, con capacidad para tres mil personas, caía el telón en el campo de La Matuna, el cual fue escenario de muchas jornadas

⁷³ EL MERCURIO, diciembre 1930. Cartagena.

⁷⁴ EL MERCURIO, diciembre 1930. Cartagena.

salpicadas de calor beisbolero desde que fue escogido como lugar oficial para desarrollar la actividad beisbolera en el año de 1922.

Ante un lleno a reventar empezó la serie. El lanzamiento de la primera bola estuvo a cargo del alcalde Elías Gómez Casseres. El acto fue engalanado con la presencia de muchas damas encopetadas de la alta sociedad cartagenera. El público cartagenero ávido de ver buena pelota correspondió al llamado, pero muy pronto el entusiasmo se fue apagando en las gradas, cuando se notó que a “los peloteros nuestros les acometió una terronera monumental debido a la dictadura que implantó el lanzador Frank Pearce, a quien no le hicieron nada, pues no lograban descifrar las curvas”, dice textualmente una nota del juego. La selección lució nerviosa y errática, al “infield” los colaban los roletazos, a los jardineros se les caían los batazos y eso complementado con la feria de cuadrangulares que se dieron los visitantes -nueve en total- trajo por consecuencia una soberana paliza a los nuestros. “Las pelotas salían volando fuera del estadio como enviadas por un cañón y eran recibidas por los techos de las casas vecinas”, se publicó en el periódico La Prensa de Barranquilla, el 29 de diciembre. La falta de malicia y el descontrol de los lanzadores, contribuyó según algunos a la derrota, mientras que otros indicaron que las dimensiones del diamante provocaron muchos jonrones. Por otro lado la falta de un “team work” también se argumentó como causa del descalabro.⁷⁵

En ese partido ofició de árbitro principal Pedro Herrera González, mientras que en las bases estuvo Eugenio González, quienes fueron elogiados por su imparcialidad y honradez.

Señalemos que el juego a la altura del sexto episodio debió suspenderse por la sencilla razón que se habían agotado las dos docenas de bolas dispuestas por los organizadores. A estas alturas la pizarra señalaba un resultado de 36 carreras por cero a favor del Macon.

LA HAZAÑA DE CABARCAS

El sábado 27 de diciembre volvió el público a las gradas de madera de pino. Se sentían felices de poder ver un juego de béisbol cómodamente sentados. La etapa de La Matuna estaba totalmente superada. Ese día le tocó jugar al equipo Libertador -conocido como los” tigres”- contra los gringos.

⁷⁵ EL MERCURIO, diciembre 1930. Cartagena

Abrió en el montículo por los locales el “Mono” Pereira y en tres episodios vio pasar por el home a 14 macondos anotando en carrera. Luego vino al rescate Luis Cabarcas y la decoración cambió de aspecto. En seis entradas que lanza solo recibe tres incogibles y le anotan dos veces, ambas carreras ocasionadas por errores de sus compañeros. Los visitantes ganaron 16 carreras por 0. Dicen las crónicas: “Las curvas de Cabarcas resultaron indescifrables para los rubios”. Fue un amarre total. Lo mostrado por este lanzador en ese juego, no fue más que lo aprendido en lo que le vio a los gringos en el primer partido. Asimiló tan rápido que parecía todo un “pitcher de escuela”, como un verdadero profesional. Lo que hizo mereció tantos elogios que llegó a ser considerada una hazaña el limitar a la fuerte toletería del Macon⁷⁶.

Era la primera hazaña de la “primera era de oro” del béisbol cartagenero. Comenzaba la vertiginosa carrera del sensacional Luis Cabarcas, quien tuvo a su merced a los fuertes paleadores del Macon,

El 28 el Águila salvó el prestigio del béisbol local peleando hasta el final, llegando a perder 9 carreras por 6. En la loma se dividieron la responsabilidad, los lanzadores Julio “Meón” Rodríguez y Gregorio “Chapaleta” Sandoval, mientras que en los visitantes, lanzaron Green y Pearce.

El “score” de ese partido es:

		C	H	E
MACON	203 030 100	9	12	2
ÁGUILA	010 100 040	6	9	2

El 31 de diciembre Macon blanquea al Águila 5 carreras por 0 y el primero de enero vence al Caribe 9 carreras por 1.⁷⁷

CRECE LA AFICIÓN

Al cerrarse el año de 1930 se podría decir que Cartagena había concretado un sueño: tener un estadio cerrado, aunque modesto y haber visto una novena de grandes charreteras, con cuya presentación empezó el verdadero béisbol moderno colombiano. La Cabaña se convirtió en los fines de semana en el

⁷⁶ EL MERCURIO, diciembre 1930. Cartagena.

⁷⁷ EL MERCURIO, diciembre 1930 y enero 1931. Cartagena.

sitio visitado por todos los cartageneros, sin importar clases sociales, los llenos eran a reventar, destacándose la presencia femenina en las gradas a todo momento. Con esa regia inauguración del escenario, por la calidad del equipo visitante y por el buen coraje demostrado por las novenas locales, se vislumbraba una magnífica perspectiva para el béisbol local.

Al mismo tiempo surgen en el campo deportivo diferentes competidores que ponen a temblar a los equipos Águila y Libertador. Así vemos al Estrella Roja dirigido por Claudio Muñoz, quien con el tiempo se convertirá en uno de los más grandes, decidido y valioso dirigente del béisbol cartagenero y colombiano. Igualmente saltan a la palestra el Royal y el Wrigleys. El primero, por una fábrica de zapatos ubicada en la calle Larga del barrio Getsemaní y el segundo, por una goma de mascar importada. Completaba la nómina de equipos fuertes, el verdadero representante del barrio Getsemaní, el Kola Walter, de una fábrica de bebidas gaseosas de ese mismo nombre también de la calle Larga.⁷⁸

La visita del Macon tuvo la virtud de resucitar a la afición de la ciudad y de paso inyectar mayores entusiasmos y nuevos bríos a los equipos existentes, de ahí lo emocionante de las temporadas que se sucedieron.

NÓMINAS DESTACADAS

En la novena gaseosa se destacaban los nombres de Alfonso Morón, Carlos y Telmo León, Arnoldo Salcedo, Miguel Ángel Flórez, Miguel Murillo, Ismael Brú, Crispín Molina y “Azuquilla” Simancas. Por los lados del equipo de los chicles, estaban el panameño Frederick Ñerup, Pablo Arrieta, Arturo Saladén, el cubano Álvarez, Andrés Medina, Reinaldo Román, el boxeador cubano Serafín Centeno, Rafael López, Víctor Pérez, Ramiro Martínez, Eugenio González e Ignacio Martínez.

Los de la factoría zapatera contaban con Samuel Saltarín, Avelino Baldiris, Celso Castillo, Juan Berrocal, Julio Pareja, Ángel Jolianis, Luis Torreglosa, Salgado y Valdés. En el trabuco del barrio de San Diego, figuraban Euclides Díaz, Darío Lorduy, Raúl Vargas, Gregorio Sandoval, Elías Delvalle, Lucas Campo, “Venao” Flórez, Pedro Herrera, “Perro” Sánchez, Julio Rodríguez, Antonio Lorduy, “Ñesmo” Miranda, Antonio Suárez, Sebastián Martínez y

⁷⁸ EL MERCURIO, marzo 1931. Cartagena.

“Virolí” Gómez. La Estrella Roja tenía a Víctor Pedroza, “Pepe” León, Félix Guzmán, Alejandro Arango, “Casabito” Muñoz y Rafael Cárdenas, entre otros.⁷⁹

HECHOS A RESALTAR

El domingo 4 de enero se realizan en La Matuna las últimas partidas oficiales. En la mañana el equipo Yankees venció 6 carreras por 3 al Girardot, con victoria del lanzador Andrés “Venao” Flórez.

El “score” de ese encuentro es:

		C	H	E
YANKEES	020 120 010	6	6	3
GIRARDOT	000 020 010	3	6	6

En horas de la tarde el Águila derrotó al Goliat 14 carreras por 0 en seis entradas, ya que el árbitro principal se vio precisado a suspender el partido porque el público invadió el terreno de juego.

El “score” de ese encuentro es:

		C	H	E
ÁGUILA	500 234 XXX	14	2	2
GOLIAT	000 000 XXX	0	4	3

El domingo 11 de enero se realiza en La Cabaña el primer juego del torneo local, que fue entre el Saf y el Rayo, ganando este último 3 carreras por 2.

PRIMER CUADRANGULAR DE UN CRIOLLO

Dentro de la serie de acontecimientos que empezaron a suceder durante los primeros años de la treintena, vale la pena mencionar entre otros, el fenomenal cuadrangular conectado el dos de agosto de 1931 por el paracortos Juan Berrocal del Royal, quien después de dos strikes, con dos outs y encontrando las bases llenas logra empatar el partido que pierde ante el Kola Walter. Este bambinazo se lo dio al lanzador crédito Alfonso Morón y fue el primero

⁷⁹ EL MERCURIO, marzo 1931. Cartagena.

que conectaba un pelotero criollo fuera del estadio La Cabaña, pasando la pelota por encima del aviso de Ron Piñeres situado en el jardín izquierdo. Al año siguiente el aviso fue remplazado por uno de las llantas Goodrich. Esta jugada le valió a Berrocal la ovación más grande que se hubiera visto hasta ese momento en el escenario deportivo desde su inauguración. Como cosa curiosa, Berrocal se hizo acreedor a un premio que se ofrecía para el que realizara la hazaña de botar la bola y fue nada menos que ganarse cinco canaletes (j) para remar. Singular premio.

CUADRANGULARES “CANGREJEROS”

Cinco días después el fuerte toletero del Wrigleys, Andrés Medina, se lleva la cerca y se convierte en el segundo en hacerlo, siendo la víctima nada menos quien ya se erigía como la estrella del pitcheo, Andrés “Venao” Flórez. El último día de ese mes de agosto, Arturo Saladén se apunta dos cuadrangulares en un mismo partido, uno de ellos de piernas y por ello se le endilga el nombre de “cangrejero”, debido a que la bola se introdujo en un hoyo de cangrejo, de los tantos que había en el terreno de juego, especialmente en los jardines. En el mismo juego Ramiro Martínez dio otro cangrejero. Eso fue contra el equipo SAF⁸⁰.

NO HIT NO RUN DE ÑERUP

Por otro lado, el 26 de septiembre de ese mismo año el panameño Frederick Ñerup al servicio del Wrigleys, lanza un juego no hit no run al equipo Royal, cuando estos fueron blanqueados 7 carreras por 0. El istmeño se enfrentó a 30 bateadores, abanicó a 11 y concedió 3 bases por bolas. Un hecho llamativo de ese juego, fue que solo en una ocasión la pelota salió del infield por parte de los perdedores y fue un elevado al jardín izquierdo, que conectó Castillo y atrapó Ramiro Martínez.⁸¹

El “score” de ese juego es:

		C	H	E
WRIGLEYS	002 020 003	7	10	7
ROYAL	000 000 000	0	0	3

⁸⁰ EL MERCURIO, agosto 1931. Cartagena.

⁸¹ EL MERCURIO, septiembre 1931. Cartagena.

El “box score” del juego es:

WRIGLEYS	POS	VB	H	C	E
Ñerup	P	3	1	1	0
Álvarez	SS	4	1	0	5
Saladén	3B	4	1	1	1
Arrieta	C	4	2	1	1
Centeno	1B	3	1	1	0
Espitaleta	RF	3	0	0	0
Martínez	LF	4	0	0	0
González	CF	4	2	2	0
Martínez	2B	3	1	1	0
López	RF	1	1	0	0
		33	10	7	7
ROYAL	POS	VB	H	C	E
Torreglosa	RF	4	0	0	0
Jolianis	CF	3	0	0	1
Baldiris	3B	4	0	0	1
Salgado	1B	3	0	0	0
Pareja	LF	2	0	0	0
Berrocal	2B	4	0	0	0
Valdés	SS	3	0	0	1
Castillo	C	4	0	0	0
		30	0	0	3

SORPRESA DEL NOVATO MORÓN

El 26 de enero de 1932 también fue otra fecha impactante e inolvidable. El juego sin incogibles y sin carreras que el brazo de Alfonso Morón -muchacho que comenzaba a actuar con bastante éxito- del Kola Walters, logró sobre el Águila, se constituyó en un acontecimiento sin igual. Sorpresa y escándalo general, en que Morón durante nueve sensacionales e imborrables episodios

mantuvo a los peligrosos “aguiluchos” en blanco y con la artillería apagada. Era el primer partido de la serie final, sin embargo, los sandieganos vencen a los “gaseosos” en los dos siguientes desafíos y a raíz de ello cunde el desánimo en sus integrantes y el equipo se trata de liquidar.⁸²

Un recuento de ese histórico hecho es el siguiente: El Kola, equipo visitante, hizo dos carreras, anotadas por Telmo León en el primer episodio y por Miguel Ángel Flórez en el octavo. Los gaseosos batearon siete incogibles, no cometieron errores, se poncharon siete de sus hombres y no recibieron bases por bolas. Los “aguiluchos”, guiados por el pitcheo de “Venao” Flórez, no anotaron carreras, no batearon de hit, se poncharon siete, recibieron una base por bolas (por eso el juego no fue perfecto) y cometieron cuatro errores.

El tiempo de duración fue de 1 hora y 35 minutos. Los árbitros que participaron en ese histórico juego, fueron Noriega, Martelo y Heráldez. Aquello fue historia y la gloria de ese día permanecerá para siempre ligada a la historia del ya inexistente parque de pelota La Cabaña.

“El box score” de ese juego es:

KOLA WALTERS	POS	VB	C	H	O	A	E	
Telmo León	2B	4	1	1	0	4	0	
Avelino Vásquez	LF	4	0	0	1	0	0	
Miguel Flórez	3B	4	1	2	0	3	0	
Miguel Morillo	C	3	0	0	7	0	0	
Crispín Molina	SS	4	0	2	2	1	0	
Ismael Brú	RF	4	0	0	1	1	0	
Carlos León	1B	4	0	1	1	0	0	
Alberto Simancas	CF	3	0	1	0	4	0	
Alfonso Morón	P	4	0	0	0	4	0	
			34	2	7	27	17	0

⁸² EL MERCURIO, enero 1932. Cartagena.

Raúl Porto Cabrales

ÁGUILA	POS	VB	C	H	O	A	E	
Enrique Calvo	CF	3	0	0	0	4	0	
Antonio Suárez	2B	3	0	0	1	5	0	
Lucas Campo	SS	3	0	0	2	3	1	
Manuel Gómez	3B	3	0	0	2	1	1	
Raúl Vargas	1B	2	0	0	1	0	1	
Euclides Díaz	LF	3	0	0	0	0	0	
Elías Delvalle	C	3	0	0	7	3	0	
Darío Lorduy	RF	2	0	0	0	0	0	
Guillermo Miranda	RF	1	0	0	0	0	0	
Andrés Flórez	P	3	0	0	3	2	1	

		26	0	0	2	18	4	

El tablero de anotaciones quedó así:

		C	H	E
KOLA WALTERS	100 000 010	2	7	0
ÁGUILA	000 000 000	0	0	4

Tampoco se podría pasar por alto la hazaña realizada por el estelar Luis Cabarcas, quien en una ocasión lanzó 26 innings consecutivos sin dar una base por bolas, perfecta demostración de su absoluto control.⁸³

Meses después el Águila volvería a pasar por un difícil trance, cuando el 12 de junio el zurdo barranquillero Víctor Pérez, al servicio de Wrigleys, los blanquea 12 carreras por 0, propinándoles de paso otro juego sin hit y sin carreras.

En ese año de 1932 ya el equipo Kola Walter, fundado por “Pepe” De Ávila ha desaparecido del panorama y en su remplazo vino el Café Colombia, que seguía defendiendo la divisa del barrio Getsemaní. En esa novena figuraban peloteros como Carlos, Armando y Telmo León, Cosme Pájaro, Samuel Saltaín, “Jolo” Miranda, Miguel Ángel Flórez y “Azuquilla” Simancas.

⁸³ EL MERCURIO, marzo 1932. Cartagena.

Tampoco se podrían olvidar las hazañas realizadas por Víctor Pedroza, llamado el “Brazo de ébano”, quien con el Águila alcanzó su máxima brillantez. A base de velocidad se especializó en ponchar a los contrarios y mínimo por partido sacaba a 14 por la vía de los strikes. Se decía que promediaba las 95 millas de acuerdo con los cálculos de quienes lo vieron lanzando.⁸⁴

Indiscutiblemente que los años 31 y 32 fueron los años estelares para la pelota cartagenera desde su organización o por lo menos fue el principio de lo que más tarde se denominó la edad de oro del béisbol de Cartagena.

⁸⁴ EL MERCURIO, junio 1932. Cartagena.

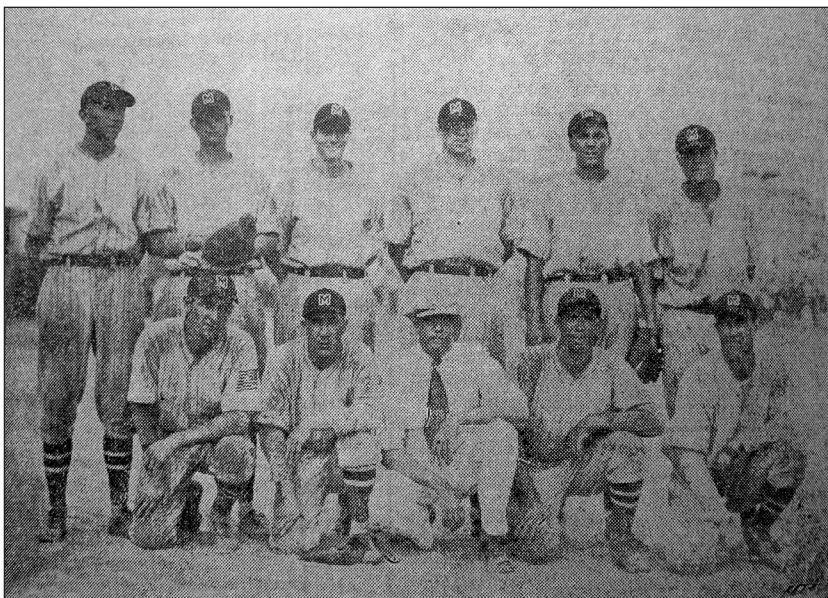
La Cabaña.

Bonita y pintoresca casita de campo, al Sur de la Isla de Manga, con un gran solar de 10.350 metros cuadrados, y un gran número de cocoteros productivos, alquiler por \$ 10 mensuales.

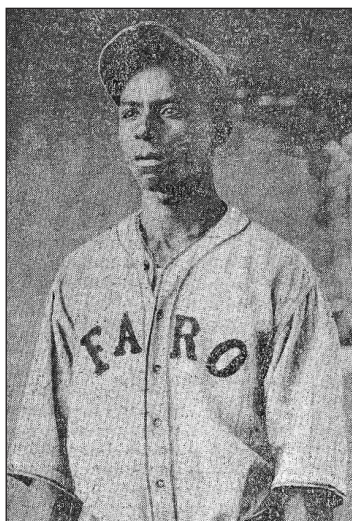
Francisco Vega G.

Administrador.

Aviso de prensa publicado en 1915



Equipo Macon - 1930



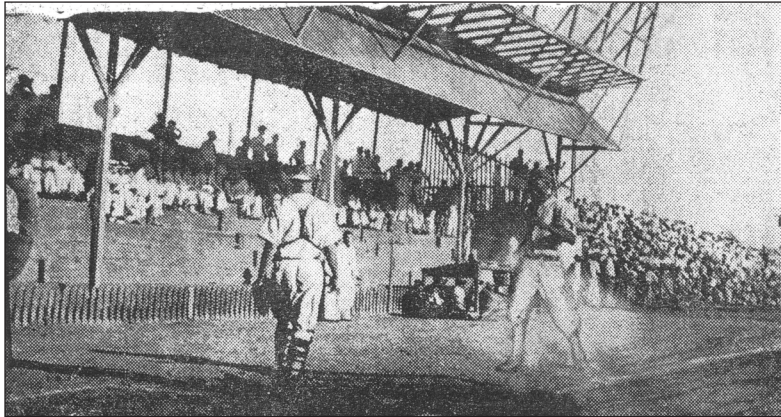
Luis Cabarcas - 1930 Lanzador



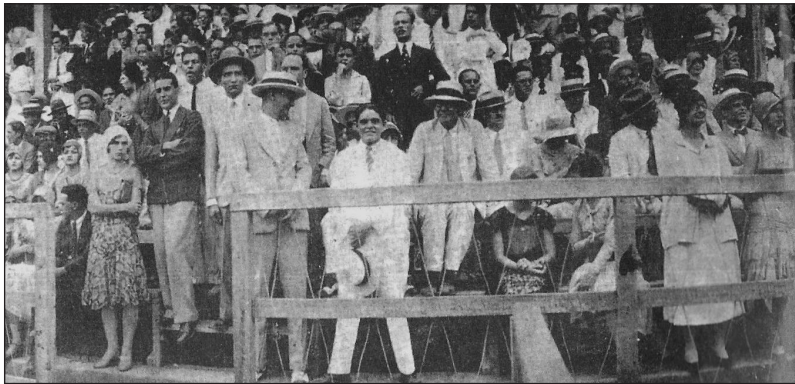
Carlos León - 1930 Inicialista



Estadio La Cabaña - 1931



Juego Aguila - Kola Walters - 1932



La Cabaña

LUNES, 29 DE DICIEMBRE DE 1930.

MACON DESTROZA A CARTAGENA: 34 a 0!
NUEVE HOME RUNS EN 7 INNINGS

Gran inauguración del famoso Stadium de los señores Piñeres

En la tarde del jueves 28 tuvo lugar en la ciudad de Cartagena la solemne inauguración del nuevo estadio La Cabaña propiedad de los señores Piñeres. La sociedad de Cartagena y un numeroso público asistió al partido que dio el comienzo de la temporada Internacional con el Macon-Georgia, equipo que debía inaugurar el diámetro cartagenero. Distinguidas damas de la alta sociedad presenciaban con su presencia aquel acto que marca un paso al progreso del deporte en la ciudad Heróica.

A las tres en punto el señor Alcalde Mayor, don Elias Gómez Caseres lanza la primera bola, en medio de la aclamación de más de 2.000 espectadores. La selección "Cartagena", compuesta por unidades de más de 10 equipos es la escogida para jugar la primera partida con los jugadores del amigo y caballero Tony—reina gran espectáculo entre la concurrencia, en las plazas y corrillos se asegura el triunfo de Cartagena.—Macon pier de aquí: se escucha por doquier, pero desgraciadamente la selección no tenía "Team-Work", tiene de buena voluntad, de disciplina máxima y digna de aplauso, se centran la tarde y al final del séptimo inning se suspende el juego por falta de bolas. (Macon había sacado 9 bolas fuera del estadio y las otras se habían perdido) el tablero score marca 34 a 0 en favor de los distinguidos visitantes—un score que bate un record y que ha dejado espanto a la afición de Barranquilla que esperaba que sus hermanos de la Heróica harían un papel más airado.

En esta ciudad se practicó también en selección, pero ellas no dan resultado práctico. Siempre exerce de prácticas y entre los jugadores no hay lo que llaman los yanquis "Team-Work"—miedo, conocimiento, comprensión de jugadas y posición en las tiradas. La derrota de nuestra sufrida por la Selección no ha desanimado al "Libertador" y menos al "Aguila". Campeón de Bolívar, quienes aseguran vencer al temible enemigo. Hoy sábado toca el turno al Libertador, cuando que lleva a Fereira de lanzador y con quien espera dejar plantado a más de un Macondo.—Todas las esperanzas de Cartagena están hechas en el Aguila—los Aguiluchos han blesgado más de 7 equipos durante la presente temporada. El 7 de diciembre marcó el score de 0 a 1 contra el Caribe, Ecuador, Macon Blanca, Rayo, y la mayoría de los conjuntos locales han recibido las nueve argollas de mano del Aguila—y de ahí el entusiasmo y las esperanzas de poder ganar la última partida a los pupilos de Antonio Luciani.

En la partida primera Macon nada menos de NUEVE HOME RUNS Y BELLOS HOME RUNS—la bola sale de los límites del estadio como enviada por un cañón—los techos de las casas vecinas recibían la visita de los peloteros Macondos de los del Georgia. Se oyó allí aquello en una lluvia de peloteros. Pitchers y Catchers eran reemplazados a cada momento; el infield y out filed se modificaba y de nada valía eso; los garroteros se continuaban y las bases llenas entraban caminando—aquello fue el disloque—pero no del caso felicitas y de manera muy sincera a los componentes de la selección Cartagena, quienes aun sin esperanzas de ganar, con un score de 34 a 0 guardan la mejor compostura, la disciplina más estricta que nos impresionó muy bien.— El público se comportó a la altura de una ciudad como Cartagena—la mayor cultura y los home-runs y jugadas espectaculares del Macon merecían los aplausos frenéticos del público.

Empres: Magnifico nos pareció el trabajo de los señores Empresas, y para ellos enviamos desde aquí nuestras congratulaciones por la manera como llenaron sus delicadas funciones. De parte de los jugadores del Macon tuvimos oportunidad de escuchar los mejores conceptos sobre la manera imparcial como funcionan los señores jueces. Bien por ellos que este tribuna de beneficio del deporte de la Emoción.

De las partidas de esta tarde y de manera especial al del Aguila. Logró Cartagena un score de 2 a 2 y de 11 a 4 como hicieron el Córdoba y el FICSI de Barranquilla?

Que la suerte favorezca a los hermanos de la Heróica sus amigos desde sinceros y que la Costa Atlántica Colombiana registre siempre un triunfo sobre los invitados de Barranquilla, Puerto Rico y Santo Domingo.

CONCEPTOS SOBRE EL "REY DEL JAZZ"

"Es en extremo cómica y el tono de la música es excelente... Es profusa, espectacular, de excelente tono, contando además con indiscutible talento histórico y en ningún momento está desprovista de la peculiar de aspectos cómicos."

"DAILY NEWS"

SI USTED LLEGA

primero a escoger sus juguetes más preciosos puede llevar lo más bonito.

ALMACEN LEY

De 5 ctvs. a \$ 1.00

EBANISTAS

RODOLFO ECKHARDT & Cia. vendiendo Alcohol impropiable marca **PYRO** calidad especial.

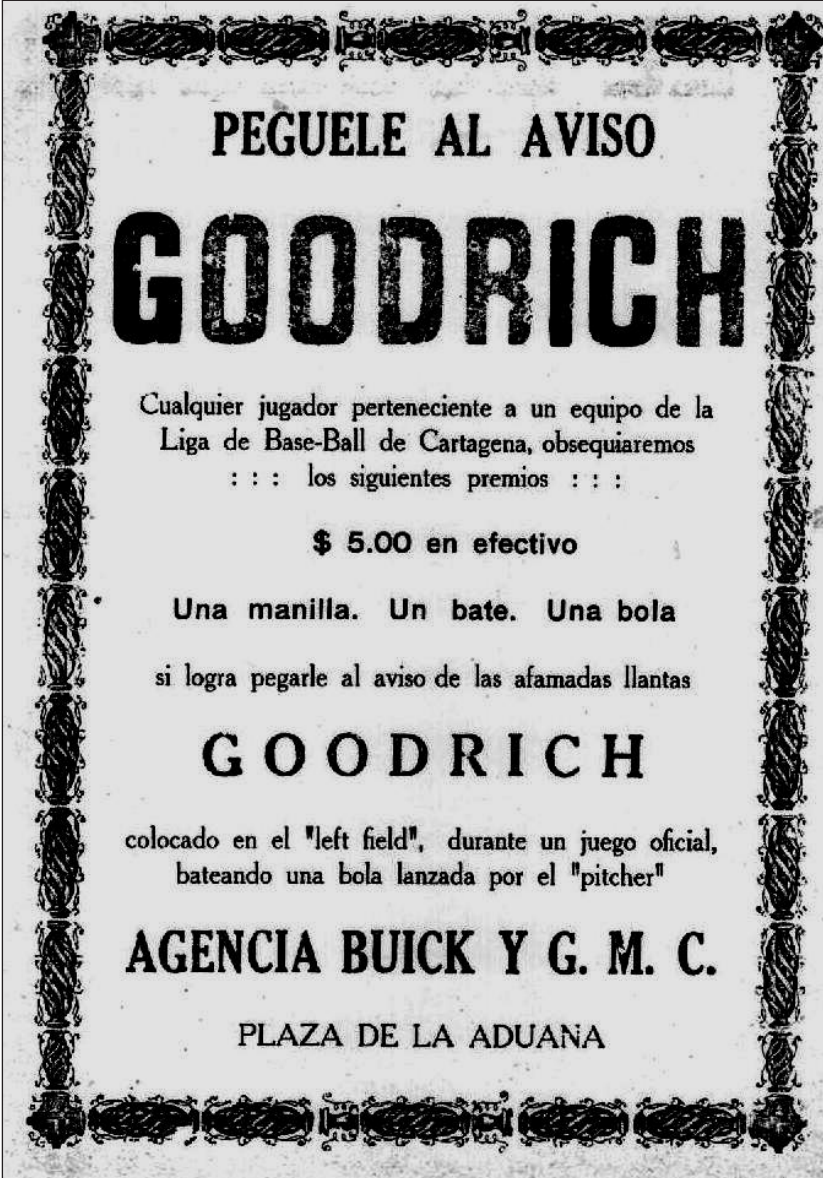
ENFERMEDADES DE LOS PIES

causadas por malos antihigiénicos, se las viviendo en los sucios y modernos apartamentos del Edificio ECKHARDT.

Poivo, Crema y Jabón KOSMEO crean una luz perfecta

Fabricados por **Dr. Herman Osborn** de Chicago, U. S. A. de venta en las siguientes farmacias y droguerías. Pídanse el libro.

M. A. N. K. Abovva Macondo, Agente de Ventas, Barranquilla, Colombia



PEGUELE AL AVISO

GOODRICH

Cualquier jugador perteneciente a un equipo de la
Liga de Base-Ball de Cartagena, obsequiaremos
: : : los siguientes premios : : :

\$ 5.00 en efectivo

Una manilla. Un bate. Una bola
si logra pegarle al aviso de las afamadas llantas

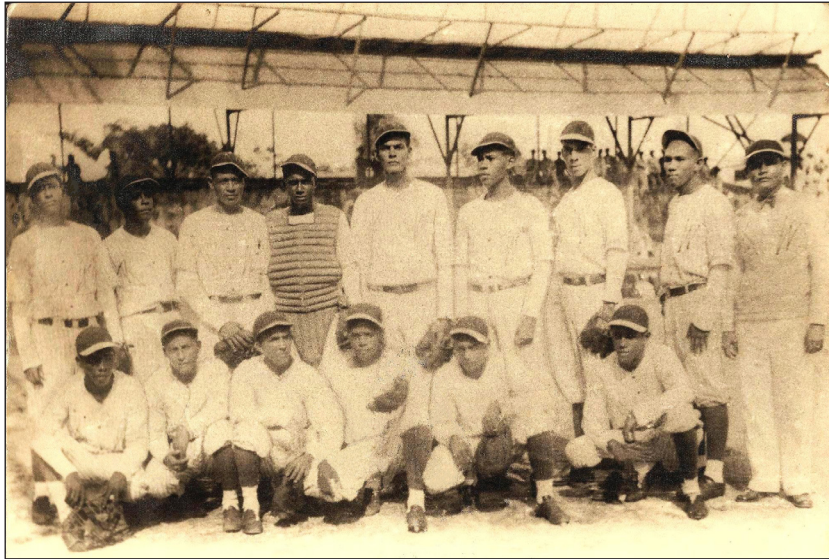
GOODRICH

colocado en el "left field", durante un juego oficial,
bateando una bola lanzada por el "pitcher"

AGENCIA BUICK Y G. M. C.

PLAZA DE LA ADUANA

Aviso de prensa - 1932



Equipo Kola Wlaters - 1932

LA CUARTA EL MERCURIO Martes, Enero 26 de 1932

DEPORTIVAS DEL MERCURIO

“Kola Walters” Triunfó Ruidosamente el Domingo

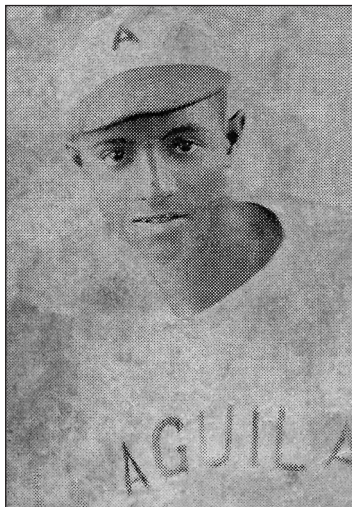
	SCORE POR ENTRADAS								
“KOLA WALTERS”	1	0	0	0	0	0	0	1	0
“AGUILA”	0	0	0	0	0	0	0	0	0

so Morón se coronó como pitcher máximo al dejar perfectamente schotados. En un juego perfecto, ALFONSO MORON
 os aguiluchos.-El 'Kola Walters' se anotó un “no run no hit no error game” blanqueó anteayer al “Aguila” al
 iniciar la serie local

1932



Equipo Café Colombia - 1932



Víctor Pedroza - 1932 Lanzador

DOMINICANOS, PANAMEÑOS Y VENEZOLANOS

En el final de 1931 llega a la ciudad de Cartagena un equipo dominicano llamado General Trujillo, conocido mejor como las Estrellas Dominicanas, en donde viene la crema y nata del béisbol profesional de Quisqueya. Integran la novena visitante peloteros como Juan “Títico” Guzmán, “Ninín” Rodríguez, Pedro Báez, Gustavo Lluveres, “Guataco” Benítez, “Sonly” Alvarado y Sijo Gómez, entre otros.

La serie arrancó el 6 de diciembre con el partido entre los dominicanos y el equipo local Kola Walters. Todavía se recuerda que el primer lanzamiento de la serie realizado por Alfonso Morón fue sacado del estadio por “Títico” Guzmán. Pero las cosas no pasaron de ahí, porque fueron amarrados los visitantes y los locales se impusieron 2 carreras por 1 en un reñido encuentro. Era la primera victoria sobre un equipo extranjero, aunque luego los dominicanos cabalgaron en el resto de los partidos.

El “score” de aquel histórico juego es:

		C	H	E
ESTRELLAS	100 000 000	1	4	2
DOMINICANAS				
KOLA WALTERS	000 100 10X	2	6	6

Las alineaciones fueron las siguientes:

ESTRELLAS DOMINICANAS

“Titico” Guzmán	2B
Pedro Báez	SS
“Sonly” Alvarado	CF
“Ninín” Rodríguez	1B
Sijo Gómez	RF
“Negro” Durán	P
Anselmo Benítez	C
Gustavo Lluveres	3B
Laitico Mieses	LF

KOLA WALTERS

Telmo León	2B
Andrés Escalante	LF
Samuel Saltarín	SS
Miguel Morillo	C
Ismael Brú	RF
Miguel Flórez	3B
Carlos León	1B
Alberto Simancas	CF
Alfonso Morón	P

Las carreras ganadoras fueron anotadas por Samuel Saltarín e Ismael Brú.

Luego, los dominicanos se enfrentaron al Águila, Libertador, Kola Walters nuevamente, Estrella Roja y Wrigleys, triunfando en todos ellos.⁸⁵

Se podría decir que con la llegada de los quisqueyanos se abrió una nueva etapa para el béisbol cartagenero. A pesar que había buenos lanzadores, recios bateadores y grandes fildeadores, se carecía totalmente de técnica y de malicia. Fue una bendición la presencia de aquellos, porque “Titico” Guzmán decidió radicarse para siempre en la ciudad y con sus conocimientos y enseñanzas, comenzó a depurar y reestructurar el béisbol de la “Heroica”. Él, junto con “Ninín” Rodríguez, hacía parte de la nómina del equipo Wrigleys, además de los barranquilleros Pablo y Eulalio Arrieta, y el zurdo Víctor Pérez.

Con Guzmán se comenzó a hablar de estrategias en el béisbol y nacieron las señas, cosas que no se conocían en el medio y ese deporte ingenuo que se practicaba y jugaba empezó a cambiar a pasos agigantados.

En los días 26 y 27 de marzo de 1931, los equipos Águila y Kola Walters viajan a Barranquilla y se imponen 14 carreras por 1 y 7 carreras por 0, respectivamente.⁸⁶

ARRIBA PANAMÁ

Entre los días 24 y 27 de diciembre de 1933, juega en Cartagena el equipo Estrellas Panameñas, que se enfrenta a las novenas locales Águila, Faro –una

⁸⁵ EL MERCURIO, diciembre 1931. Cartagena.

⁸⁶ EL MERCURIO, marzo 1932. Cartagena.

marca de cerveza- y Café Colombia, contra este en par de ocasiones. Los “aguiluchos” los vapulearon 13 carreras por 3; los “cafeteros” cayeron 6 carreras por 4; los “cerveceros” los derrotaron 3 carreras por 1 y los “cafeteros” se desquitaron 8 carreras por 5. El equipo “canalero” había llegado el día 20 en el vapor “Santa Helena” y entre sus integrantes se encontraban los lanzadores Ulises Mahoney, Griffiths y Thompson; los interiores Escobar, García, González y Espinosa; el receptor Chiapeto y los jardineros Camarena, Charry y Brown. Fueron traídos por Fernando Vélez Pombo para los actos festivos de la inauguración de los nuevos muelles de Cartagena. La serie dejó una pérdida económica de 500 pesos.⁸⁷

EXCURSIÓN A VENEZUELA

La actuación frente a los dominicanos y las lecciones aprendidas, dieron pie para creer que se podía proyectar una salida fuera del país. Ya nos creíamos suficientes para arriesgarnos.

Aparece la figura del dirigente Claudio Muñoz, quien desde 1929 luchaba con el Estrella Roja, el cual fusionó luego con el Wrigleys y crear así el Faro-rival del Águila- cuya dirección le fue encomendada al dominicano “Titico” Guzmán. Los aguiluchos, que venían de ser campeones en los años 31 y 32 son descabezados por los lupulosos en la temporada del cuatricentenario. Muñoz se abandera del proyecto de salir al extranjero y en abril de 1934 lo convierte en realidad, cuando arregla un viaje a Caracas con una novena dirigida por “Titico” y “Ninín” Rodríguez, quien se había venido a vivir a Cartagena.

El directivo mencionado no tuvo respaldo económico de ninguna clase y de su propio bolsillo costó el desplazamiento, desbaratando la oposición, batiéndose como un tigre y sacó adelante su atrevida empresa cumpliendo así su propósito.

Los nuestros jugaron dos encuentros en el estadio San Agustín de la capital venezolana y ambos se perdieron por pizarra de 5 carreras por 2 y 8 carreras por 7, respectivamente. Este último partido se extendió a once episodios. Integraron la delegación, entre otros, Andrés Flórez, Vicente Lorduy, Elías

⁸⁷ EL MERCURIO, diciembre 1933. Cartagena.

Delvalle, Víctor Pedroza, Luis Cabarcas, Euclides Díaz, Andrés Medina, Cosme Pájaro, Germán Muñoz, Rafael Cárdenas y Arturo Saladén.⁸⁸

SE PRENDE LA RADIO

Es en ese año de 1934, cuando los radios de Cartagena dejaron escuchar por primera vez la transmisión de un partido de béisbol criollo, la cual se hizo desde La Cabaña y por vía telefónica, siendo un juego entre Águila y Getsemaní, fundado este último el 20 de febrero del año anterior por Luis Carlos Mutis, ingresando en reemplazo del Café Colombia.

Ese partido fue narrado por Ignacio De Villarreal Franco, en calidad de propietario de las Ondas de la Heroica, la primera emisora que hizo irrupción en el “Corralito”, a partir de octubre de 1933, conocida como la HJ – 1-ABD, que se podía sintonizar en los 6.098 kilociclos o en la banda de 49.2 metros, estando acompañado del periodista deportivo Lázaro Espinosa, para más tarde darle paso a los narradores Pedro Herrera González, Emiliano Prada Caballero y Gerald Elguedo, quienes lo hacían magistralmente⁸⁹.

El banderín de esa temporada del 34 es obtenido por el equipo de la plaza de la Trinidad, dejándole al equipo cervecero el subcampeonato. Esa temporada se realizó gracias a que la liga bolivarenses tomó en arriendo a La Cabaña y se lo dio en administración a Claudio Muñoz, ya que los Piñeres no estaban dispuestos a seguir perdiendo dinero.

LOS JUEGOS NACIONALES

En Barranquilla se cumple la cita olímpica en enero de 1935 y el béisbol es uno de los deportes inscritos. Era la primera vez que esta disciplina deportiva tomaba parte en los Juegos Nacionales. Solo Atlántico y Bolívar responden al llamado, y se pacta una serie a cinco juegos. El torneo se desarrolló en el estadio Romelio Martínez, inaugurado para la fecha. El equipo cartagenero llevó la conducción del dominicano “Títico” Guzmán y estaba integrado por los siguientes peloteros: **Receptores**, Elías Delvalle y Miguel Murillo; **Interiores**, Carlos León, Telmo León, Rafael “Ñesmo” Miranda, Cosme Pájaro, Rafael Cárdenas y Lucas Campo; **Jardineros**, Euclides Díaz, Isaac

⁸⁸ EL MERCURIO, abril 1934. Cartagena.

⁸⁹ EL MERCURIO, febrero 1934. Cartagena.

Villero, Enrique Calvo, Manuel “Viroli” Gómez, Ángel Castro, Antonio Lorduy, Andrés Medina, José Domingo “Perro” Sánchez y Arturo Saladén; **Lanzadores**, Isaac Díaz, Eugenio Díaz, Samuel Saltarín, Víctor Pedroza, Andrés “Venao” Flórez y Alfonso Morón.

La contienda empieza el sábado 16 de febrero y, Atlántico se alza con la victoria 4 carreras por 1.

El box score de ese histórico partido que se constituyó en el primer choque oficial de un torneo nacional de béisbol fue el siguiente⁹⁰:

		C	H	E
ATLÁNTICO	100 200 001	4	8	2
BOLÍVAR	001 000 00X	1	3	4

Bolívar no consumió la parte baja del noveno episodio debido a la avanzada oscuridad.

El “box score” del considerado el primer juego de un torneo nacional es el siguiente:

ATLÁNTICO

	POS	VB	C	H	O	A	E	
Luis Lastra	LF	5	1	0	0	0	0	
Tulio Pretelt	CF	5	0	2	0	0	0	
Marcelino Jiménez	P	5	0	0	0	3	1	
Tomás Arrieta	C	4	0	2	11	1	1	
Pablo Manotas	SS	4	0	1	2	0	0	
Justo Buzón	1B	4	0	0	8	2	0	
Juan Caraballo	3B	4	0	1	1	1	0	
Daniel Cantillo	RF	4	2	1	1	0	0	
Néstor Osorio	2B	4	1	1	1	1	0	
			39	4	8	24	8	2

⁹⁰ LA PRENSA, febrero 1935. Barranquilla.

BOLÍVAR

	POS	VB	C	H	O	A	E
Ángel Castro	RF	2	0	0	2	0	0
Isaac Villero	LF	4	0	2	3	0	0
Lucas Campo	SS	4	0	0	0	1	1
Manuel Gómez	CF	3	0	0	2	0	0
Miguel Murillo	C	3	0	1	13	0	0
Guillermo Miranda	3B	1	0	0	0	0	0
Cosme Pájaro	2B	3	0	0	4	0	0
Carlos León	1B	1	0	0	2	0	2
Samuel Saltarín	P	3	1	0	0	1	1
Rafael Cárdenas	3B	1	0	0	1	1	0
Arturo Saladén	RF	0	0	0	0	0	0

		25	1	3	27	3	4

Atlántico dio un doble y un cuadrangular en los bates de Pretelt y Osorio, respectivamente. Jiménez ponchó a 11 y Saltarín ocho. El primero concedió cuatro bases por bolas y Saltarín ninguna. El juego duró una hora y 55 minutos.

Al día siguiente se juega el segundo partido y en ocho entradas el tablero queda empatado a una carrera por bando.⁹¹

Los locales anotaron en el primer episodio y, Bolívar empató en el octavo.

El box score fue el siguiente:

	C	H	E
ATLÁNTICO	100 000 00	1 7	2
BOLÍVAR	000 000 01	1 3	5

La serie se iguala el lunes 18 cuando Bolívar vence 2 carreras por 1 al fuerte equipo barranquillero. Artífice de esa victoria fue el lanzador Andrés “Venao” Flórez. El resultado final fue así⁹²:

⁹¹ LA PRENSA, febrero 1935 Barranquilla.

⁹² LA PRENSA, febrero 1935 Barranquilla.

		C	H	E
ATLÁNTICO	000 100 000	1	4	1
BOLÍVAR	010 001 00X	2	5	3

El martes es un día decisivo para ambos equipos. Quien gane está a un paso del título. Bolívar se encuentra arriba 3 carreras por 0 y en el sexto episodio, con una combinación de dos sencillos y tres errores, llegan cuatro carreras para Atlántico. Marcelino Jiménez da batazo de circuito completo con un corredor en circulación. Así entran dos carreras. Luego Pablo Arrieta se embasa con hit y se viene en veloz carrera para empatar, al ser impulsado por otro batazo incogible. El jardinero Lucas Campo tira al plato y el receptor Murillo lo toca pero el árbitro Rosanía lo declara quieto. Inmediatamente se forma una discusión y el bateador recorre las bases y se cuela al plato siendo quieto. El partido se pone 4 carreras por 3 a favor de Atlántico. Es ahí donde la novena bolivarensa decide retirarse del terreno argumentando un arbitraje parcializado de Rosanía y es hasta hostilizado por la policía. Lo peor fue que tampoco se presentaron al quinto juego. Así las cosas Atlántico fue declarado campeón. Se descubrió que entre los árbitros Rosanía y Enrique Rennemberg, captaban las señas del equipo bolivarensa y descaradamente se las transmitían a los barranquilleros.⁹³

El “score” de ese partido es:

		C	H	E
BOLÍVAR	111 000 XXX	3	6	5
ATLÁNTICO	000 004 XXX	4	7	4

La nómina del Atlántico fue la siguiente: Pablo Arrieta, Tomás Arrieta, Justo Buzón, Ramón Cuadro, Juan Caraballo, Daniel Cantillo, Cesar Díaz, Marcelino Jiménez, Gilberto Jolianis, Luis Lastra, Germán Londoño, Pablo Manotas, Pedro Meriño, Pedro Ojeda, Néstor Osorio, Víctor Pérez, Tulio Pretelt y Pedro Sudea. Fueron conducidos por Luis Carlos Torrenegra⁹⁴.

⁹³ LA PRENSA, febrero 1935 Barranquilla.

⁹⁴ LA PRENSA, febrero 1935. Barranquilla.

Los hechos narrados arriba estuvieron a punto de producir una guerra civil entre las dos ciudades hermanas. Es entonces cuando Cartagena se acerca a Santa Marta, con el fin de ignorar a Barranquilla. El asunto se agrava aun mucho más, cuando los meses pasan y los deportistas bolivarenses que ganaron medallas en esos Juegos Nacionales, no recibían sus medallas de parte del comité organizador.

A nivel doméstico, el Getsemaní vuelve a repetir la hazaña de llevarse el trapo campeonil dejando al Águila, que se convierte en su enconado rival, en el segundo puesto. Desde esos momentos, los choques entre estas dos novenas pasarían a la historia como la página más emocionante del béisbol local.

Se anuncia para finales del mes de mayo a una selección panameña traída por Félix Heráldez, con lo mejorcito del béisbol istmeño a través del equipo Mayor Walker, presentándose solo en Barranquilla.

Aunque para esta época el béisbol en Cartagena no había alcanzado el máximo desarrollo, se encuentra en los archivos, que la temporada local de 1935 es la más exitosa de todas las realizadas. Había una gran cantidad de estrellas a granel, en todas las posiciones y en todos los equipos, que brindaban a la afición tardes de verdadera emoción y deleite con sus maravillosas jugadas.

VIENE VENEZUELA

Claudio Muñoz, quien no desmayaba en su entusiasmo, se propone estrechar aún más los vínculos con la patria de Bolívar y se le mete entre ceja y ceja que tiene que traer a los peloteros venezolanos. A principios de febrero de 1936 se anuncia la llegada del equipo Paraíso, conocido de la afición costeña a través de las transmisiones que se captaban por las radios, hechas desde Venezuela. El sueño se le cumple y en reciprocidad a la visita de 1934, dos años después llega el equipo Paraíso, comandado por el “mago” cubano “Pelayo” Chacón, una egregia figura de la pelota antillana.

Pero antes, en los días 8 y 9 de febrero la Selección Barranquilla visita en Cartagena a Getsemaní y a Rapidol, perdiendo ambos encuentros por tableros de 5 carreras por 3 y 9 carreras por 2. El equipo de la “Arenosa” lo integraron Marcelino Jiménez, Víctor Pérez, Pablo, Tomás y Eulalio Arrieta,

Tulio Pretelt, Luis Lastra, Pablo Manotas, Néstor Osorio, Pedro Meriño, Cesar Díaz, Carlos Conde, Gilberto Jolianis, Ramón Cuadro y Juan Caraballo.⁹⁵

En la escuadra patriota vinieron peloteros de la talla de Alejandro Carrasquel, el primer venezolano en llegar a las Grandes Ligas tres años después, conocido como el “Patón” debido a su corpulencia física y gran estatura. También hicieron parte de la escuadra visitante, Miguel Ibarra, José Batista, Plácido Delgado, Juan Jiménez, Balbino Hinojosa, Luis Rodríguez, Benito Thorrens, Rufino Mijares, César Nieves, Teodoro González, Domingo Martínez, el cubano Francisco Quevedo, el dominicano Juan Sonora, el boricua Charles Huey y Mariano Bordón.

Los rivales escogidos para emular ante el Paraíso, fueron los equipos Getsemaní, Rapidol y Aguila.

Los famosos beisbolistas venezolanos, en donde había seis profesionales, llegaron el 11 de febrero en el vapor “Colombie” y fueron objeto de un gran recibimiento. La serie se abre el sábado 15 con la victoria del Paraíso sobre el Getsemaní 7 carreras por 3, ganando el lanzador Plácido Delgado y perdiendo Alfonso Morón, quien combinó los lanzamientos con Luis Cabarcas.

El “score” de ese histórico partido, que significó el primero de un equipo venezolano en tierras colombianas fue el siguiente⁹⁶:

		C	H	E
PARAÍSO	112 000 300	7	10	3
GETSEMANÍ	000 003 000	3	6	3

Al día siguiente en nueve entradas empatan a una carrera Paraíso y Águila, con pitcheo controlado de Carrasquel y el “Venao” Flórez. El venezolano ponchó a 15 y dio tres bases por bolas (BB), mientras que Flórez ponchó a 11 y dio una BB.

⁹⁵ DIARIO DE LA COSTA y EL FÍGARO, febrero 1936. Cartagena.

⁹⁶ DIARIO DE LA COSTA y EL FÍGARO, febrero 1936. Cartagena.

El “score de ese partido fue el siguiente⁹⁷:

		C	H	E
PARAÍSO	000 100 000	1	4	1
ÁGUILA	000 000 100	1	5	4

El domingo 23 Paraíso derrota al Rapidol (marca de un aceite lubricante de la Troco) 8 carreras por 4 en la tercera confrontación de los venezolanos, ganando Carrasquel y combinándose Cabarcas con Eugenio Díaz en la novena aceitera. El lunes 24 cae otra vez el Rapidol 8 carreras por 4. El sábado 29 la novena “patriota” vuelve a triunfar, pero el domingo primero de marzo en juego de 12 entradas, los venezolanos derrotan al Águila 2 carreras por 1, en un duelo de lanzadores entre Carrasquel y Flórez nuevamente, en donde cada uno ponchó a nueve contrarios.

El “score” de este partido quedó así⁹⁸:

		C	H	E
PARAÍSO	010 000 000 001	2	7	0
ÁGUILA	000 000 001 000	1	9	4

El 7 de marzo pierde otra vez Rapidol, el 8 triunfa Getsemaní y el 15 cae nuevamente Rapidol. Luego se presentaron en Barranquilla, y ganan tres encuentros en los días 19, 21 y 22 de marzo al Barranquilla Olímpica, los dos primeros blanqueadas de 6 carreras por 0 y 4 carreras por 0.⁹⁹ Y el último 8 carreras por 3.

Regresan a Cartagena a disputar la “Copa Cónsul de Venezuela” Hernán Febres Pardo. El 29 derrotan a Rapidol 4 carreras por 2, el 5 de abril caen ante el mismo equipo 11 carreras por 6, el 11 Rapidol les aplica la misma dosis, el 12 les gana Águila 3 carreras por 2 y por idéntico marcador les gana Rapidol el 18. Vale destacar la labor serpentinerana de Samuel Saltarín en todos esos partidos.¹⁰⁰

⁹⁷ DIARIO DE LA COSTA y EL FÍGARO, febrero 1936. Cartagena.

⁹⁸ DIARIO DE LA COSTA y EL FÍGARO, febrero 1936. Cartagena.

⁹⁹ DIARIO DE LA COSTA y EL FÍGARO, marzo 1936. Cartagena.

¹⁰⁰ DIARIO DE LA COSTA y EL FÍGARO, marzo 1936. Cartagena.

La alineación regular del Rapidol era la siguiente: “Titico” Guzmán 3B, Ninín Rodríguez CF, Cosme Pájaro SS, Eligio Rincón RF, Isaac Villeros LF, Vicente Lorduy C, Germán Muñoz 1B y “Birria” Franco 2B. Se reforzaron con los panameños Luis Frederich “Ñerup” y Benfield Harris.

En total se jugaron 16 partidos, de los cuales los criollos ganaron cinco y perdieron 10, quedando además uno empatado. Este último terminó igualado a una carrera.

Estos son los “scores” de los dos últimos reñidos partidos realizados, que significaron la obtención de la copa puesta en juego, compartida por los “aceiteros” y “aguiluchos”:

		C	H	E
PARAÍSO	000 001 001	2	5	2
RAPIDOL	003 000 00X	3	6	3

		C	H	E
PARAÍSO	000 000 200 0	2	5	5
ÁGUILA	000 100 100 1	3	5	3

Saltarín y el “Venao” Flórez desde la loma condujeron la victoria de sus respectivos equipos. El bateador más destacado de esta corta de serie de cinco juegos, lo fue el venezolano Rufino Mijares, quien bateó seis hits en 13 turnos, para 462 de promedio.¹⁰¹

PARTIDOS MEMORABLES

Dentro de esta larga serie, se cuenta un juego para enmarcar entre aguiluchos y venezolanos, entre otras cosas, el último, en donde se destacó el sensacional duelo de lanzadores entre el patriota “Patón” Carrasquel y el local “Venao” Flórez. El partido finalizó empatado después de 11 episodios a una carrera por bando y debido a la invasión que hizo el público del terreno de La Cabaña porque ninguno de los dos merecía perder el árbitro se vio obligado a suspender tan magnífico duelo de serpentinatas.

¹⁰¹ DIARIO DE LA COSTA Y EL FÍGARO, marzo 1936. Cartagena.

Otro juego que también quedó grabado en la retina de los aficionados, fue el segundo de la serie, el cual enfrentó a los mismos protagonistas. La lucha fue titánica en el montículo entre los mismos lanzadores. El cotejo se definió en la última entrada con victoria extranjera de 1 carreras por 0. Lo llamativo de la contienda fue el alto número de ponchados. El “Patón” se llevó a 20 aguiluchos y el “Venao” sacó a 22 venezolanos, lo que se constituyó en una marca en la pelota nacional, quizás nunca igualada¹⁰².

La alineación utilizada por el equipo sandiegano en esa serie fue la siguiente: Elías Delvalle (C), “Venao” Flórez (P), Víctor Pedroza (1B), Lucas Campo (3B), Rafael “Ñesmo” Miranda (2B), Miguel “Ñato” Ramírez (SS), Andrés Medina (RF), Euclides Días (CF), y Manuel “Viroli” Gómez (LF).

La carrera ganadora fue anotada por Carrasquel quien corría en tercera y llegó al plato por error del camarero Miranda, debido a un roletazo del emergente Pelayo Chacón el cual aquel fildeó mal.

De ese intercambio el béisbol cartagenero supo obtener sabias enseñanzas, las cuales le servirían para futuras presentaciones. El legado dejado por los venezolanos fue valioso. Los resultados deportivos consagraron a Cartagena como centro de béisbol de primer orden en los países más avanzados en este deporte. El triunfo fue rotundo y brillante y empezaron a llegar propuestas de Cuba, Dominicana, Venezuela, Nicaragua y Panamá para jugar en la “Heroica”. La radio y la prensa cartagenera habían hecho conocer a nuestro béisbol y jugar en La Cabaña, era un honor. De los equipos que habían visitado a Cartagena, el Paraíso fue el que más gratos recuerdos dejó y el que más provecho trajo para los jugadores locales, habiendo sido una fuente de aprendizaje. Tras aquella serie, se sentía la sensación que en la “Heroica” se podía jugar como en los mejores estadios.

También se dieron los duelos entre Carrasquel y el veterano lanzador del Getsemaní, Samuel Saltarín; mientras que en el campo corto hacía maravillas de fildeo el venezolano César Nieves y Cosme Pájaro del Rapidol, complementándose en el campo exterior con la elegancia que fildeaban Mariano Bordón, Euclides Díaz del Águila e Isaac Villero del Rapidol.

¹⁰² REVISTA CIUDAD HEROICA, junio 1952. Cartagena.

EL TRABAJO DE CLAUDIO MUÑOZ

En ese año de 1936 sobrevino una crisis a la pelota cartagenera. Los hermanos Enrique y Guillermo Piñeres, propietarios del estadio La Cabaña, tomaron la determinación de cerrar sus actividades, debido a que los ingresos de taquilla no eran suficientes para sostener los gastos que generaban el mantenimiento del escenario. El público no respondía a los partidos del torneo regular ya que se fueron acostumbrando a la presencia de los extranjeros.

Se encuentran varios extranjeros jugando pelota en Cartagena. El lanzador panameño Benfield Harris en Rapidol, el receptor panameño Red Lucas en el Getsemaní y el lanzador venezolano Domingo Hernández en el Águila, entre otros.

Entonces surge la figura que se convierte en pilar salvador y se encarga por insistencia de la liga de organizar la temporada, comprometiéndose a mejorar las condiciones de los peloteros y al mismo tiempo rendir utilidades a los amos de La Cabaña. Ese titán se llamó Claudio Muñoz, quien levanta a un moribundo y lo pone a caminar, sin interés alguno para él, solo por evitar que el béisbol decaiga. Por eso, al final de aquel 1936, no se pudieron traer a cubanos, dominicanos y venezolanos. El entusiasmo decae, se nombra a una liga totalmente inoperante, los peloteros se vuelven exigentes y el fracaso económico no se deja esperar.

Su espíritu luchador lo llevó también a constituir el equipo Rapidol, que viene a reemplazar al Faro. En las temporadas de 1936, 37 y 38, se convirtió este equipo en el terror de sus rivales al llevarse los tres campeonatos, el último empatado con el Águila. En una ocasión, los aguiluchos les fabricaron un “triple play”, el primero que se tenga memoria en el béisbol cartagenero. Las bases estaban llenas y sin outs. Hubo jugada de “batting” corrido, pero les cogieron la seña. El corredor de tercera salió al robo del plato y Elías Delvalle, el receptor, lo sacó; tiró a tercera base y “Viroli” Gómez sacó al corredor que venía de segunda, y este a Antonio Suárez quien sacó a Arturo Saladén que había arrancado desde la primera base.

La novena se hizo famosa por tener una escuadra de combate que recibió el singular nombre del “callejón de la muerte”, por el bateo terrorífico

que infundía en el pitcheo contrario. En su orden, desfilaban por el “line up”, Eligio Rincón, Isaac Villeros, Cosme Pájaro, Julián De Ávila, “Títico” Guzmán, Antonio Lorduy, Rafael Cárdenas, Arturo Saladén y Germán “Casabito” Muñoz. Todos eran consumados paleadores.

Ese equipo sembró el pavor en las huestes contrarias, no había lanzador que pasara indemne y la pared de La Cabaña se cansó de ver cómo era volada cada vez que ellos querían.

En enero de 1937, el Rapidol es invitado a Barranquilla para realizar una serie de cuatro partidos ante un seleccionado de esa capital, la cual terminó con tres triunfos de los “aceiteros”, contra uno de los “ñeros”.

REGRESAN LOS PANAMEÑOS

Muñoz no descansaba, parece que los fracasos no lo desalientan y al llegar 1937 se embarca en otra riesgosa empresa. Diez años después que el equipo Planta Eléctrica de Colón se había convertido en el primer visitante del extranjero, llegaba un tercer equipo del istmo. En enero anuncia la venida en próximos días de un seleccionado panameño.

A mediados de febrero el público cartagenero empieza a notar el surgimiento de una nueva figura, Pedro “Chita” Miranda, paracorto de la novena Competidora (una fábrica de tabacos de Julio Arango) y se comienza a promocionar como la sensación de la temporada.

Muñoz y Luis Carlos Martelo contratan a un equipo de primera línea, que venía de jugar una serie en La Habana, integrado por peloteros como Ulises Mahoney, “Cómico” Espinosa, “Dulcecito” Flórez, Manuel Carrera, Juan Lee, Félix Peralta, Félix Frutos, “Dalta” Ricardo, Luis Romero, Gil Garrido, Víctor Bennett, Benfield “Curvo” Harris, James Colhirst, Harry Barnett, Red Lucas, Eduardo Jordan, James, Mangorie, “Capi” Álvarez y “Gallo” Tapia. Esta misma novena luego se pasea por Venezuela y Estados Unidos. Llegaron el 9 de junio y vienen dirigidos por Félix Heráldez¹⁰³.

El 12 de junio es la apertura de la serie, abriendo con el equipo Competidora como rival y los panameños ganan 7 carreras por 2, recetando Mahoney 16 ponches y permitiendo solo dos hits. Al día siguiente cae el Águila por pizarra

¹⁰³ EL FÍGARO, junio 1937. Cartagena.

de 9 carreras por 5, con los lanzamientos combinados de Mahoney y Harris. La serie se reanuda en el siguiente fin de semana, y el 19 cae el Getsemaní por estrecho margen de 4 carreras por 3 ganando el juego Espinosa, el 20 Rapidol es maniatado por Harris y cae 3 carreras por 1. El quinto partido de los panameños es contra Rapidol reforzado el día 26 y Harris vuelve a derrotarlos por idéntica pizarra, destacándose que fue un juego impecable, ya que ninguna de las dos novenas cometió error. Al día siguiente la víctima es Águila reforzado, que cae 9 carreras por 5. El intercambio finaliza el 29 y el rival es el Getsemaní reforzado y los panameños terminan invictos en siete juegos, al ganar 5 carreras por 3, con Harris en la loma.¹⁰⁴

Las gradas de La Cabaña se vieron atestadas de público, que supo admirar la calidad de la pelota istmeña, pero el éxito deportivo fue totalmente nulo para nuestros colores. Son siete dolorosas derrotas las que se sufren, algunas por pequeñas diferencias. Pero para los cartageneros no dejan de ser derrotas y ese es el golpe de gracia. Sin embargo, la lucha fue brava y la experiencia obtenida por los nuestros debería servir para más adelante, según los planes y proyectos que se llevaban por estos quiñotescos dirigentes.¹⁰⁵

Un total de 40 carreras respaldadas por 71 incogibles, fue la ofensiva desatada por los “canaleros”, cometiendo a la defensiva 22 errores. Los nuestros fabricaron solo 22 carreras y con la majagua batearon 40 hits, pecando 28 veces a la defensiva.

Uno de los partidos que merece destacarse es el que realizaron el 26 de junio, por los números que dejó.

Veamos el “score” de ese juego:

		C	H	E
PANAMÁ	200 000 100	3	5	0
RAPIDOL	001 000 000	1	8	0

Los mejores bateadores panameños fueron Mahoney con 13 imparables en 31 turnos, Jordan con 10 en 29 y Barnett con 8 en 30, este último con cuatro cuadrangulares.

¹⁰⁴ EL FÍGARO, junio 1937. Cartagena.

¹⁰⁵ REVISTA CIUDAD HEROICA, junio 1952. Cartagena.

De allí en adelante los espectadores en las gradas se podían contar sin gran dificultad. Se regresa al torneo local y los escándalos y la indisciplina de los peloteros es la comidilla de los fines de semana, por lo que el presidente de la liga, César Fayad, se ve precisado a renunciar, haciendo la recomendación que hay que impulsar la categoría intercolegial, para mejorar el nivel cultural.

RAFAEL ALMEIDA EN CARTAGENA

Un hecho que pasó casi desapercibido para la afición del béisbol cartagenero, fue la presencia de una de las figuras míticas de la pelota cubana, para finales de 1937, como lo es el habanero Rafael Almeida, contratado por el municipio para que se encargara de entrenar a los peloteros locales. Sus credenciales eran maravillosas, toda vez que él junto con Armando Marsans fueron los primeros jugadores cubanos que llegaron a las Grandes Ligas en el siglo XX, cuando en 1911 firmaron para los Rojos de Cincinnati, siguiéndole los pasos a su paisano Esteban Bellán que llegó en 1871 -el primer latino- en el “Big Show”.

Almeida empezó el 31 de octubre de 1937 su trabajo con los jugadores de los equipos de primera categoría, pero la indisciplina que reinaba en aquel entonces entre los peloteros aburrió al cubano, y un buen día abandonó el barco y se fue en silencio, ya que no encontró eco en las directivas para mejorar la situación, siendo una lástima porque se perdió la oportunidad de haber ido empezando a planificar y tecnificar la pelota local en ese momento. Con él se habría adelantado el proceso que inició ocho años después su coterráneo “Pelayo” Chacón. Almeida se convierte en el primer técnico extranjero contratado en la pelota nacional.

El 22 de agosto la afición cartagenera se da un banquetazo con el partido entre Getsemaní y Rapidol, quienes batallan durante 12 episodios por la victoria, terminando empatados a cuatro carreras¹⁰⁶.

El “score” de aquel juego histórico fue:

		C	H	E
GETSEMANÍ	000 000 000 000	4	7	4
RAPIDOL	220 000 000 000	4	7	5

¹⁰⁶ EL FÍGARO, agosto 1937. Cartagena.

SE CREA LA ACOBE

Por iniciativa de la Secretaría de Educación Municipal de Cartagena, autorizada por el Mineducación, el día 11 de noviembre de 1937 se instala en el salón de sesiones del Concejo Municipal la asamblea de la naciente “Asociación Nacional de Base Ball”, con la presencia de los siguientes delegados: Por la Dirección Nacional de Educación Física: José María De la Espriella; por el Comité Olímpico Colombiano: José “Perro” Sánchez; por Bolívar: Rafael Romero Liñán; por Atlántico: Luis Vergara Palacio; por Magdalena: Emiliano Prada Caballero; por Santander: Héctor Parra Farina; por Tolima: Donaldo Bossa Herazo; por Nariño: Abraham Escobar y por Valle: Miguel Fadul. Todos ellos de la región Caribe.¹⁰⁷

Entre los días 15 y 16 de enero de 1938, cartageneros y barranquilleros siguen sus intercambios para medir fuerzas, y ambos seleccionados se miden en Cartagena, derrotando los locales en los dos partidos a los “ñeros” 11 carreras por 4 y 16 carreras por 3 carreras, respectivamente, guiados por los certeros lanzadores “Petaca” Rodríguez y Samuel Saltarín. La embajada “ñera” estaba compuesta por los siguientes peloteros: **Lanzadores:** Tomás Arrieta, Pedro Ojeda, Marcial Rebolledo y César Díaz; **Receptores:** Pedro Meriño y Manuel Bolaño; **Campo interior:** Pablo Manotas, Justo Buzón, Michel Maal, Juan Caraballo, Fernando De la Hoz, Pedro Zambrano y Cástulo Niebles; **Campo exterior:** Tulio Pretelt, Luis Lastra, Daniel Cantillo, Luis Blanco, Cristian Viloria y Julio Galofre.

Fue en ese enfrentamiento en que la afición que se daba cita en el estadio de La Cabaña, acuñó el famoso estribillo que hizo carrera por mucho tiempo de ¡No hay con quien!¹⁰⁸

Luego, para mantener prendida a la afición, en el fin de semana siguiente se miden dos selecciones de peloteros de Cartagena, una llamada “Titico” y la otra “Tetelo”; y otro duelo entre la organizada por los dominicanos Lluveres y Lantigua enfrentada a la de “Tetelo” y “Titico”. Fueron partidos de mil emociones, con lo mejor de la pelota cartagenera. El primero lo ganaron

¹⁰⁷ DIARIO DE LA COSTA y EL FÍGARO, noviembre 1937. Cartagena.

¹⁰⁸ EL FÍGARO, enero 1938. Cartagena.

3 carreras por 2 la “Titico” y el segundo 10 carreras por 5 la llave “Tetelo – Titico”.¹⁰⁹

Fue este año grande para el béisbol cartagenero. Gracias a su famosa terquedad, el dirigente Claudio Muñoz organiza una serie internacional que es todo un éxito deportivo pero un fracaso económico.

SE PRESENTA EL VARGAS

En primera instancia viene el equipo Vargas de Venezuela, superior al Paraíso, comandado por el cubano “Pelayo” Chacón con peloteros de la talla de Vidal López, Alejandro Carrasquel, Plácido Delgado, César Nieves, Erasmo Martínez, Adolfo Ugueto, Carlos Ascanio, Eulogio González, Rufino Mijares, Mariano Bordón y Pedro Uzcátegui. Muchos de ellos ya conocidos por la afición. La poderosa novena llegó a Cartagena el 11 de febrero.¹¹⁰

Los cartageneros arman una selección y en ella figuran tres peloteros dominicanos traídos por Claudio Muñoz a manera de refuerzos, siendo ellos Juan Esteban “Tetelo” Vargas, Enrique Lantigua y Gustavo Lluveres, equilibrando así las cargas.

El asunto se inicia el 12 de febrero ante el Getsemaní, triunfando los venezolanos 5 carreras por 2 con pitcheo de Carrasquel. En el equipo “trinideño” se destacaban además “Titico” Guzmán, “Chita” Miranda, “Judas” Araújo y Samuel Saltarín. Al día siguiente el Águila les cae a palos a los venezolanos y vencen 9 carreras por 4. Plácido Delgado y Eulogio González, no pudieron con la artillería aguilucha.

El “score” de esos partidos es.¹¹¹

		C	H	E
VARGAS	100 000 022	5	10	2
GETSEMANÍ	000 001 010	2	6	2
		C	H	E
VARGAS	100 000 300	4	4	4
ÁGUILA	000 234 00X	9	9	2

¹⁰⁹ DIARIO DE LA COSTA, enero 1938. Cartagena.

¹¹⁰ EL FÍGARO, febrero 1938. Cartagena.

¹¹¹ EL FÍGARO, febrero 1938. Cartagena.

En el próximo fin de semana, el día 19 el Vargas derrota a la novena Atlas (una marca de llantas) -reemplazo del Rapidol- 4 carreras por 2, con pitcheo de Carrasquel. Al día siguiente el Águila pierde en un juego cerrado 3 carreras por 2. Ambos partidos los pierde Eugenio Díaz.

El “score” de esos partidos es:¹¹²

		C	H	E
VARGAS	400 000 000	4	9	2
ATLAS	00 002 000	2	3	7
		C	H	E
VARGAS	011 000 001	3	3	0
ÁGUILA	000 200 000	2	2	7

El 26 los “llanteros” se desquitan y le ganan a los “patriotas” 7 carreras por 5 con gran pitcheo de Samuel Saltarín. Al día siguiente el Getsemaní empata la serie ganando 9 carreras por 5 con lanzamientos del dominicano Gustavo Lluveres.

El “score” de esos partidos es:¹¹³

		C	H	E
VARGAS	300 010 001	5	11	1
ATLAS	202 000 120	7	13	7
		C	H	E
VARGAS	010 000 04	5	8	3
GETSEMANÍ	351 00 00	9	7	4

Pero en los días 5 y 6 de marzo, la balanza se inclina hacia nuestra pelota, cuando la Selección Cartagena derrota en ambos juegos a los venezolanos 7 carreras por 6 y 5 carreras por 1. Eugenio Díaz y Samuel Saltarín se cubrieron de gloria en la loma, mientras que Vidal López perdió ambos. El balance fue satisfactorio, se jugaron ocho partidos y los nuestros ganaron cinco y

¹¹² EL FÍGARO, febrero 1938. Cartagena.

¹¹³ EL FÍGARO, febrero 1938. Cartagena.

perdieron tres. Todo el mundo feliz, ya el verbo triunfar se volvía realidad en nuestra pelota.

El “score” de esos partidos es:¹¹⁴

		C	H	E
VARGAS	010 003 011	6	9	6
CARTAGENA	030 003 001	7	12	8
		C	H	E
CARTAGENA	230 000 000	5	7	5
VARGAS	001 000 000	1	6	5

Es tanto el entusiasmo que se desata entre la muchachada por practicar el béisbol, que además de la primera y segunda categoría, se crea la intercolegial y una llamada tercera categoría, que no es más que un torneo que enfrenta a los municipios. Eso sumado a que alternaban con los peloteros dominicanos que se habían residenciado en la ciudad y que prestaban su concurso al Atlas, así como con los venezolanos Vidal, Ugueto y Martínez que se quedaron con el Getsemaní; y Carrasquel, Mijares y Ascanio que los contrató el Águila.

UN TRIANGULAR DE POSTÍN

Finalizada esta serie ante los venezolanos, llegan otra vez los panameños con un equipo llamado Anáhuac, dirigido por el “Nene” Heráldez y Santaclara, compuesto por peloteros que hicieron parte del equipo nacional subcampeón en los Juegos Centroamericanos del 38 realizados en el istmo. Se soñaba con el desquite de las palizas anteriores. Muñoz conserva el mismo equipo y se juegan seis confrontaciones.

El 19 y 20 de marzo se enfrentan panameños y venezolanos, dividiendo honores. Los “canaleros” triunfan 10 carreras por 4 y los “patriotas” 6 carreras por 2. El 21 se va el Vargas y se queda el Anáhuac. El sábado 26 triunfa la Selección Cartagena 7 carreras por 3 en un sensacional partido que se consideró como una de las “mejores tardes de pelota jamás vistas”, destacándose en forma soberbia el jardinero dominicano “Tetelo” Vargas, quien fue el héroe del partido por sus monumentales atrapadas en el bosque

¹¹⁴ EL FÍGARO, marzo 1938. Cartagena.

cartagenero, además del “Patón” Carrasquel, quien lanzó por la selección local ponchando a 11 panameños y permitiéndoles seis imparables. Otros que reforzaron a la tropa cartagenera, fueron los dominicanos “Titico” Guzmán (2B), Enrique Lantigua (R) y Gustavo Lluveres y el venezolano Rufino Mijares (3B). En la novena panameña sobresalían el receptor Red Lucas, el toletero Barnett, Álvarez, Lucas, Tapia, García, el paracorto Gil Garrido, Hadley, Rodríguez y los lanzadores de bola rápida y curvas Alonso, Mahoney y Benfield Harris.

El “score” de aquel memorable partido fue:¹¹⁵

		C	H	E
PANAMÁ	000 010 002	3	6	6
CARTAGENA	203 110 00X	7	7	2

El 27 finalizan empatados a 10 carreras, en un partido en que la novena local comete siete errores y se extiende a tres horas y media, dejando exhaustos a los jugadores de ambos bandos, que deciden no jugar extra-innings¹¹⁶.

El “score” de ese partido fue:

		C	H	E
PANAMÁ	000 002 44	10	11	2
CARTAGENA	600 011 02	10	13	7

El 2 y 3 de abril vuelven a salir airosos los locales por tableros de 9 carreras por 4 y 6 carreras por 2, con excelentes pitcheos de Eugenio Díaz y Samuel Saltarín, respectivamente. El 9 y 10 de abril –con escasa concurrencia– se realizaron dos monumentales partidos con marcadores apretados, en la que los cartageneros derrotan 2 carreras por 1 y 3 carreras por 2, con lanzamientos de los mismos lanzadores, resultando invicto el club colombo-dominicano al ganar cinco juegos y empatar un compromiso¹¹⁷.

¹¹⁵ EL FÍGARO, marzo 1938. Cartagena.

¹¹⁶ EL FÍGARO, marzo 1938. Cartagena.

¹¹⁷ EL FÍGARO, abril 1938. Cartagena.

El “score” del partido del día nueve fue:

		C	H	E
PANAMÁ	000 001 000	1	4	2
CARTAGENA	000 000 011	2	6	2

¡Qué adelanto! Los resultados lo decían todo, el esfuerzo desplegado recogía sus frutos, las enseñanzas dejaban sus huellas, ya la cosa era a otro precio.

Pero todos esos triunfos no alentaron a la afición, los cartageneros habían abandonado las viejas graderías de La Cabaña. Con venezolanos ni panameños cambio el escenario de cosas. La Cabaña había muerto con gloria mayor a como había nacido. Todas esas grandes estrellas que germinaban presencian la caída del añoso escenario con momentos de grandeza y abandonada por un público que no supo o no quiso corresponder a los esfuerzos que se hicieron para hacerla revivir. Corta y gloriosa, se señalaba, fue la existencia de La Cabaña (ocho años).

El “score” de ese último partido fue:¹¹⁸

		C	H	E
PANAMÁ	000 000 002	2	6	2
CARTAGENA	003 000 00X	3	4	4

Se empezó a organizar un homenaje a “Tetelo” Vargas, que eternice para el tiempo su monumental desempeño, siendo considerado como el mejor pelotero que haya pisado a Cartagena en aquellos momentos, por su excelente fildeo, eficiente poder ofensivo y el maravilloso “corring” de las bases, por encima de Carrasquel y nunca llegó a grandes ligas.

El “line up” regular que usaba el equipo de Cartagena era el siguiente:

“Títico” Guzmán	2B	Alejandro Carrasquel	RF
Andrés Flórez	1B	“Tetelo” Vargas	CF
Enrique Lantigua	C	Rufino Mijares	3B
Cosme Pájaro	SS	Isaac Villeros	LF

¹¹⁸ EL FÍGARO, abril 1938.

En el transcurso de los partidos salían a jugar “Judas” Araújo, Víctor Pedroza, “Pololo” De Ávila, “Chita” Miranda, “Petaca” Rodríguez y Euclides Díaz. En el box se turnaban Eugenio Díaz, Samuel Saltarín, el dominicano Gustavo Lluveres y el venezolano Alejandro Carrasquel.

Hay que señalar, que el equipo panameño jugó luego en Barranquilla y ganó los partidos disputados, 9 carreras por 3 y 5 carreras por 2, los días 16 y 17 de abril ante un combinado nacional que por vez primera en la historia es integrado, con miras a participar en los Juegos Bolivarianos de ese año. La cuota cartagenera en ese momento la encabezaban Eugenio Díaz, Isaac Villeros y los dominicanos “Títico” Guzmán y Enrique Lantigua¹¹⁹.

LOS JUEGOS BOLIVARIANOS

Después de ese exitoso triangular, varios de los peloteros extranjeros, especialmente venezolanos y dominicanos se establecen en la ciudad y entran a reforzar las nóminas de los equipos locales. Así, al Atlas, el cual reemplazó al Rapidol, se enrolan los “quisqueyanos” Enrique Lantigua, Gustavo Lluveres y “Tetelo” Vargas; mientras que el Águila se hace a los servicios de los “patriotas” Plácido Delgado, Rufino Mijares y Domingo Hernández

En ese año, en agosto de 1938, cuando en Bogotá se celebran los Primeros Juegos Bolivarianos, a raíz del cuarto centenario de su fundación el béisbol es incluido en la programación deportiva. Por tal hecho se integra un preseleccionado con barranquilleros y cartageneros para que defiendan nuestros colores, siendo así la primera vez que la pelota colombiana acude a un torneo internacional. La responsabilidad de dirigir el equipo le fue encomendada al dominicano Enrique Lantigua.

Esta selección es concentrada en Cartagena después de un “tira y encoge” con Barranquilla, entre la liga atlanticense y la Acobe, en la que la primera manifestaba insistentemente en ser sede, sugiriendo además que la escogencia del equipo debía ser equitativa entre cartageneros y barranquilleros. En los días 3 y 10 de julio se enfrenta el equipo A al B, para escoger el seleccionado definitivo que viaja a Bogotá por el río Magdalena a bordo del vapor “Rafael Del Castillo” saliendo de Cartagena el 18 y llegada a la capital el día 26¹²⁰.

¹¹⁹ LA PRENSA, abril 1938. Barranquilla.

¹²⁰ EL FÍGARO, julio 1938. Cartagena.

El día 3 el equipo A venció 3 carreras por 1 y el del día 10 fue muy interesante, y se enfrentaron en 13 candentes episodios, terminando con victoria de la selección A dirigida por Víctor Pedroza, 4 carreras por 3, con pitcheo de “Petaca” y Saltarín, respectivamente.

En el A estaban Isaac Villeros, “Venao” Flórez, Cosme Pájaro, “Chita” Miranda, Víctor Pedroza, Isaac Díaz, Euclides Díaz, Vicente Lorduy, Samuel Saltarín, Miguel Jiménez, y en el B, “Judas” Araújo, “Petaca” Rodríguez, Julián “Pololo” De Ávila, Eloy Austin, José Amarís, Samuel Villa, Pedro Ramos, José Julio, José Schotborgh, Eugenio Díaz y Enrique Lantigua.

El “score” de ese juego fue:¹²¹

		C	H	E
SELECCIÓN A	300 000 000 000 1	4	9	2
SELECCIÓN B	001 110 000 000 0	3	10	2

ACTUACIÓN DE COLOMBIA

Los Juegos Bolivarianos son inaugurados el 5 de agosto y el 14 se da el primer partido de siete concertados entre Colombia y Venezuela en el campo de La Salle, los únicos equipos en contienda. Los venezolanos se impusieron 6 carreras por 2, perdiendo el lanzador Samuel Saltarín. Por Venezuela lanzó Natividad Sanoja. Era la primera salida del béisbol colombiano en un evento internacional.¹²²

El “score” de ese histórico juego fue:

		C	H	E
COLOMBIA	100 001 000	2	8	2
VENEZUELA	021 000 30X	6	7	2

La selección nacional recibió una BB, estafó 5 bases, se ponchó uno y 9 quedaron en base. Los venezolanos se poncharon 5 veces y 7 se quedaron en base. Saltarín fue remplazado por “Petaca” en el octavo episodio.

¹²¹ EL FÍGARO, julio 1938. Cartagena.

¹²² EL FÍGARO, agosto 1938. Cartagena.

Tres días después, los colombianos se desquitan y triunfan 8 carreras por 5 con pitcheo de “Petaca” Rodríguez, siendo la primera victoria de nuestro béisbol a nivel de selecciones. El público lo cargó en hombros una vez finalizado el juego, siendo esta la primera de muchas salidas similares.

El “score” de aquel juego histórico, que representa la primera victoria a nivel de selección en torneos internacionales fue:¹²³

		C	H	E
VENEZUELA	012 011 000	5	11	6
COLOMBIA	100 013 12X	8	13	2

El día 18 ambas novenas se retiran del evento, aduciendo lo pésimo del terreno de juego, y a que los árbitros designados para el tercer encuentro a realizarse el 16 no se presentaron lo mismo que el 17. Se convino que el torneo se continuaría en Cartagena o Barranquilla, pero nada de eso sucedió. Al final quedaron empatados y no hubo vencedores ni vencidos. A raíz de la falta de atención con los peloteros y con el torneo en sí, el Concejo Municipal de Cartagena condenó enérgicamente al Comité Organizador de los Juegos¹²⁴.

El seleccionado nacional lo integraron los siguientes peloteros: Pedro “Jolito” Miranda, Cosme Pájaro, José “Judas” Araújo, Carlos “Petaca” Rodríguez, Pedro Ramos, Eugenio Díaz, Euclides Díaz, Víctor Pedroza, Samuel Saltarín, Julián De Ávila, Andrés “Venao” Flórez, Ramón Cuadro, Isaac Díaz e Isaac Villeros de Cartagena; además de los barranquilleros Tomás Arrieta, Cesar Díaz, Pedro “Doble Feo” Meriño, Antonio Soñet y Luis Lastra.

La alineación regular del equipo utilizada por el mánager Enrique Lantigua era la siguiente:

Isaac Villeros	RF	Andrés Flórez	1B
Cosme Pájaro	SS	Pedro Miranda	3B
Isaac Díaz	LF	Euclides Díaz	CF
Víctor Pedroza	2B	Pedro Ramos	C

¹²³ EL FÍGARO, agosto 1938. Cartagena.

¹²⁴ EL FÍGARO, agosto 1938. Cartagena.

UN COLAPSO PROLONGADO

Finalizadas las justas que deportivamente reunían a los países libertados por Bolívar, el béisbol empieza a entrar en una grave crisis. El público se volvió a alejar de La Cabaña, ya que no los motivaba ver a los equipos locales, después de acostumbrarse a las series internacionales que ya hemos detallado. El lugar que un día sintió estremecer sus graderías bajo el peso del público que lo abarrotaba de bote en bote, no iba siendo más que un recuerdo en el espíritu de los aficionados. Hasta grama se vio florecer en los terrenos del “infield”. Era una situación que se iba a patentar por el resto del tiempo. Además, el escenario amenazaba ruina y era totalmente inseguro. Los proyectos sobre un nuevo estadio se durmieron y nada se hablaba.

A eso se le podría sumar el retiro de Claudio Muñoz como impulsor del béisbol, y eso sí que era más grave, a raíz de su desilusión sufrida por la persecución que era víctima de algunos resentidos e incapaces, que veían con envidia el trabajo efectuado por este hombre, dejando de funcionar la liga. Es cuando entonces renace el fútbol, que estaba apagado, con todos los bríos y se apodera hasta de los mismos campos de béisbol al estar estos abandonados.

En marzo de 1939, se reúnen un grupo de peloteros cartageneros y se enfrentan en los días 21 y 22 a la tripulación de dos acorazados norteamericanos que se encuentran en el puerto, dejando un triunfo para cada color patriótico. Los del Northampton ganan 16 carreras por 9 y los del Salt Lake City caen 8 carreras por 5.¹²⁵

El 25 de abril nuestro padre Raúl Porto Del Portillo presentaba un proyecto en la Asamblea de Bolívar con el fin de financiar la construcción de un nuevo estadio, mientras el alcalde señalaba a La Matuna como el sitio ideal, tomando como base para proyectarlo los planos del Estadio Municipal de Barranquilla y el Estadio Olímpico de Berlín, pero nadie le prestó atención.

NO HIT NO RUN DE EUGENIO DÍAZ

En mayo de 1939, señaló el vespertino El Fíguro, que la selección Bolívar había obtenido en Barranquilla la Copa Dugand, con victorias de 11 carreras por 6, 2 carreras por 0 y 3 carreras por 1, los días 29 y 30 de abril, y el primero

¹²⁵ DIARIO DE LA COSTA, marzo 1939. Cartagena.

de mayo, sobre las novenas Independiente, Boston y Sucre, respectivamente, destacándose con el madero Julián “Pololo” De Ávila, quien conectó 7 imparables y el juego “no hit no run” dado por Eugenio Díaz.¹²⁶

El “score” de ese juego histórico es:

		C	H	E
BOLÍVAR	000 001 010	2	2	0
BOSTON	000 000 000	0	0	2

El juego no fue perfecto, porque Díaz dio una BB. Ese seleccionado estuvo conformado, además de Eugenio Díaz, por Miguel Jiménez, Pedro Ojeda, Miguel Ramírez, Vicente Lorduy, Julián De Ávila, Euclides Díaz, Samuel Saltarín, Isaac Villeros, Marcial Miranda, Víctor Pedroza, Pedro Ramos, Eligio Rincón, Cosme Pájaro, José Araújo, “Petaca” Rodríguez y Andrés Flórez. Al frente estuvo el dominicano Juan “Titico” Guzmán.

A mediados de abril de 1940 se realiza el play off de la temporada del 39 que gana Águila al Getsemaní, después que este último eliminara al San Felipe en dos juegos, contando en el montículo con un joven de apenas 16 años llamado Esteban Esquivia, de mucho control. Muchos de los peloteros considerados estrellas emigran a la ciudad de Barranquilla al ser contratados por novenas de esa capital. Lo mismo acontece con Panamá, país que atrae a varios de nuestras figuras, ya que la inactividad era total. Así, se fueron “Petaca”, “Chita”, Eloy Austin, “Venao” Flórez, Cosme Pájaro y “Judas” Araújo entre otros.¹²⁷

A pesar de lo anterior, la llama la mantiene viva el tenaz trabajo que en 1940 empieza a desplegar un dirigente, José “Flaco” Alcázar, quien integra un equipo llamado Torices. El equipo no es aceptado por el Águila, y por esa razón la temporada tampoco arranca, además que la liga está disuelta y el estadio La Cabaña ha caído en ruinas. El equipo de la “Loma del Diamante” –como se le empezó a llamar al Torices- se desplaza a Barranquilla bajo la

¹²⁶ EL FÍGARO, mayo 1939. Cartagena.

¹²⁷ EL FÍGARO, abril 1940. Cartagena.

dirección del dominicano “Titico” Guzmán y realiza seis partidos los días 30 y 31 de agosto, 1, 7, 8 y 15 de septiembre, ganándolos todos¹²⁸.

Esa novena lleva la representación de los colores bolivarenses a los V Juegos Nacionales realizados en Bucaramanga en 1941, saliendo campeón invicto. Además incursiona a Panamá, en abril de ese año, saliendo el día 8 en un barco frutero, en donde hace una serie de 12 partidos frente a los equipos Cuello de Oro, Smoot Beeson, Panamá Ancón, Diablo Heights y Jardín Tropical, ganando tres. También para estar activo, se mueve por Barranquilla y Santa Marta.

La novena toricense, llamada así en honor al barrio donde se originó, se componía de los siguientes jugadores: Carlos Perrián, Samuel Saltarín, Heriberto Ronco, José Corpas, “Venao” Flórez, Eloy Austin, Hernando Taylor, “Chita” Miranda, José Amarís, “Petaca” Rodríguez, “Rundo” Acosta, “Judas” Araújo, Cosme Pájaro, Isaac Villeros, “Ñato” Ramírez, “Pololo” De Ávila, Rafael Ugarriza y los refuerzos Pedro Ramos, Isaac Díaz, Eligio Rincón, Andrés Cavadía y Euclides Díaz. El manager lo era el dominicano “Titico” Guzmán.¹²⁹

Definitivamente en los años 1940, 41 y 42 pasan en blanco en la la pelota bolivarenses, ya que la inactividad es total. No hay competencia, la liga desaparece, La Cabaña está en ruinas, el Águila no acepta al Torices y la Acobe, como rectora nacional con sede en Cartagena se diluye.¹³⁰

Solo los equipos Águila y Torices mantienen latente la actividad, enfrentándose en Barranquilla durante varias fechas en los meses de julio, agosto y septiembre de 1940, a novenas de esa hermana ciudad.

En enero de 1941, un grupo de entusiastas del béisbol, entre los que se contaban Arturo Saladén, Antonio Suárez Herrera, Carlos Esquivia Cortina, José Arrázola y Guillermo Pérez Cabeza, gestionan la creación de una liga independiente.

En los días 10 y 11 de mayo juegan en Cartagena el equipo Tejidos Obregón de Barranquilla y la Selección Cartagena (Torices). Ambas confrontaciones

¹²⁸ DIARIO DE LA COSTA, agosto y septiembre 1940. Cartagena.

¹²⁹ DIARIO DE LA COSTA y EL FÍGARO, diciembre 1941. Cartagena.

¹³⁰ EL FÍGARO, septiembre 1941. Cartagena.

son ganadas por el equipo local, por tableros de 10 carreras por 2 y 7 carreras por 3. Luego viene el Filta y dividieron honores los días 14 y 15. En los días 20 y 22, por fin el Torices es aceptado jugar con el Águila, que siempre se había opuesto a la existencia de esta novena. En julio vino San Andrés.¹³¹

Esta parálisis trae que muchos peloteros cartageneros sean contratados por los equipos barranquilleros, empezando ese proceso el club Filta, fundado el 12 de octubre de 1941, que inicia el entonces llamado “profesionalismo marrón” en el deporte colombiano, al contratar dizque como trabajadores de esa empresa textil, a “Petaca” Rodríguez, “Chita” Miranda, “Venao” Flórez, “Cobby” Flórez, “Judas” Araújo y Humberto “Papi” Vargas. Eso causó un mal precedente, porque cuando se reorganizó la pelota en Cartagena, los anteriores jugadores y otros más, exigieron a la dirigencia de los equipos locales el pago de un porcentaje de la taquilla para poder jugar, situación que creó una crisis, teniéndose que hacer lo que ellos decían. Por eso, a muchos de estos peloteros se les acusaba de profesionales en la cuenca del Caribe y no faltaron los problemas a nivel internacional, especialmente con Cuba, como más adelante veremos.

A su vez el Congreso emite la Ley 9 de 1941, modificando y adicionando a la Ley 72 de 1928, destinando la suma de 150 mil pesos para el estadio de Cartagena y autoriza además al gobierno nacional para financiar la obra.

EL BÉISBOL SIGUE VIVO

Al tiempo que ocurre el colapso del béisbol de la primera categoría, surge un movimiento a nivel escolar increíble y se forman equipos en los diferentes planteles de la ciudad, lo que trae por consiguiente la organización de una temporada intercolegial, por primera vez en la historia, en 1939, que con la segunda categoría mantienen la mechita viva.

Toman parte colegios como La Salle, Tigres Universitarios, Centro Cultural Obrero, La Esperanza, Fernández Baena, San Pedro Claver, Instituto Comercial, Academia Colombiana de Comercio, Facultad de Medicina y el Bachillerato de la Universidad de Cartagena. El torneo se convirtió en un verdadero semillero de beisbolistas y de ahí salieron los que con el tiempo se convertirían en rutilantes estrellas.

¹³¹ EL FÍGARO, mayo, Julio 1941. Cartagena.

Vale la pena anotar que otra actividad beisbolera que se mantenía viva era la de la segunda categoría o llamado también “campeonato de los barrios”, la cual se desarrollaba en el campo de La Matuna, toda vez que por el mal estado de La Cabaña, esta se desplomó dejando cuatro heridos. Actuaban equipos como San Diego, Red Sox y Cabrero, siendo dirigido el primero de estos por Manuel “Capi” Castillo, y con sus actuaciones trataban de tener a la afición cautiva por la causa.

En los días 19 y 20 de febrero de 1942 se enfrentan los seleccionados de Cartagena y Barranquilla, con el fin de combatir el tedio. En la primera fecha en Cartagena, los de casa vencen a los barranquilleros 3 carreras por 1 y 11 carreras por 4, mientras que en Barranquilla el domingo 20, los “ñeros” vencen 3 carreras por 2 y 8 carreras por 7, respectivamente, por lo que la serie queda igualada.¹³²

En 1943 Pedro Herrera González busca revivir la causa y se acerca al alejado Claudio Muñoz, quien después de muchos ruegos acepta colaborar. Se organiza una temporada con tres equipos (Getsemaní, Águila y Bruselas), organizada por Guillermo Guerrero Ramos, “Don G”. Ha sido quizás la época más difícil -desde 1930- por la que ha atravesado la pelota bolivarenses. Esos cuatro años de parálisis detuvieron el proceso que se venía desarrollando hasta incluso llegar a truncar el propósito de enviar un equipo a la Serie Mundial de 1941 en su quinta versión a La Habana, como era la idea que había entre la dirigencia. Afortunadamente los nubarrones se disiparon y empezó otra era.

El Torices se sigue moviendo en mayo del 43 por Barranquilla. Derrota dos veces a Tejidos Obregón y una vez al Filta. Pero la debacle se da el día 25, cuando la Policía clausura La Cabaña, por los desórdenes acaecidos durante los días 20 y 22 de mayo, en los partidos del Torices frente al Águila y por su pésimo estado de abandono. Sin embargo, en febrero de 1943, se nota que se están haciendo arreglos.¹³³

A finales de octubre y principios de noviembre la novena barranquillera del Filta hace una serie con la Selección Cartagena, que quedó igualada. Esta selección va a jugar a Panamá una serie.¹³⁴

¹³² DIARIO DE LA COSTA y EL FÍGARO, febrero 1942. Cartagena.

¹³³ EL FÍGARO, mayo 1943. Cartagena.

¹³⁴ DIARIO DE LA COSTA y EL FÍGARO, octubre y noviembre 1943. Cartagena.

En 1944 se reorganiza el béisbol en Cartagena y van regresando los peloteros que estaban por Barranquilla, Venezuela y Panamá.

Por otro lado en el barrio Torices se organiza un equipo llamado Los Pollos que milita en la segunda categoría, dirigido por Rafael Mouthón Barrios, un buen club integrado por muchachos de una suprema calidad como Joselo Baldiris, Neftalí Frías, Adriano Mendoza, Amaury Coronel y Avelino Barrios entre otros.

DIARIO DE LA COSTA
TIENE LA EXCLUSIVA EN BO-
LIVAR DE LOS GRANDES
RECTORES.

DIARIO DE LA COSTA

DIARIO DE LA TARDE—FUNDADO EN 1918

FERRERO, VASCONCELOS, &
HARD SHAW, SEPULVEDA,
MISTRAL Y RABEJINI.

GINA SEIS
CARTAGENA, (COLOMBIA), LUNES 7 DE DICIEMBRE DE 1931
NUMERO 4,200

El primer juego internacional de Base Ball entre "Kol Walters" y Estrellas Dominicanas "General Trujillo" resultó un notable triunfo para nuestros peloteros

Nuestras impresiones de los jugadores dominicanos a labor del pitcher Morón, serena, concienzuda, dominadora fue parte principal de la resonante y brillante victoria del "Kola" sobre aquel equipo de fuerza que nos visita

Titular en el periódico Diario de la Costa sobre el triunfo del Kola Walters sobre las Estrellas Dominicanas - 1931

Estadium "LA CABAÑA" BASE BALL. Formidables encuentros así:


Día 24 a las 2 y 30 p.m. —	Día 25 a las 3 y 30 p.m. —	Día 26 a las 3 y 30 p.m. —	Día 27 a las 3 y 30 p.m. —
ESTRELLAS DE PANAMA vs. AGUILA	ESTRELLAS DE PANAMA vs. CAFE COLOMBIA	ESTRELLAS DE PANAMA vs. FARO	Estrellas de PANAMA vs. Estrellas de Cartagena

Precios: Sombra \$ 1.00 — Sol \$ 0.50. — Militares sin graduación y niños: dos personas por un ticket. LA EMPRESA

EL MERCURIO

Diciembre 19 de 1933
PAGINA OCTAVA

La serie con Panamá 1933




VICTOR PEDROSA,
formidable hitler y de base aguil.
batero.

Estadio "La Cabaña" - Domingo 30 a las 3 y 30 p. m.

Duodécima partida de la temporada en que se frentan los poderosos conjuntos

Aguila vs Getsemaní



DOMINGO HERNÁNDEZ
quien está dispuesto a terminar
la "getsemaní" que le platan
ya que para 1930 se ha escrito
en su genético particular.

Quienes están dispuestos a repetir otra emocionante y sensacional partida como la hicieron en el juego anterior.

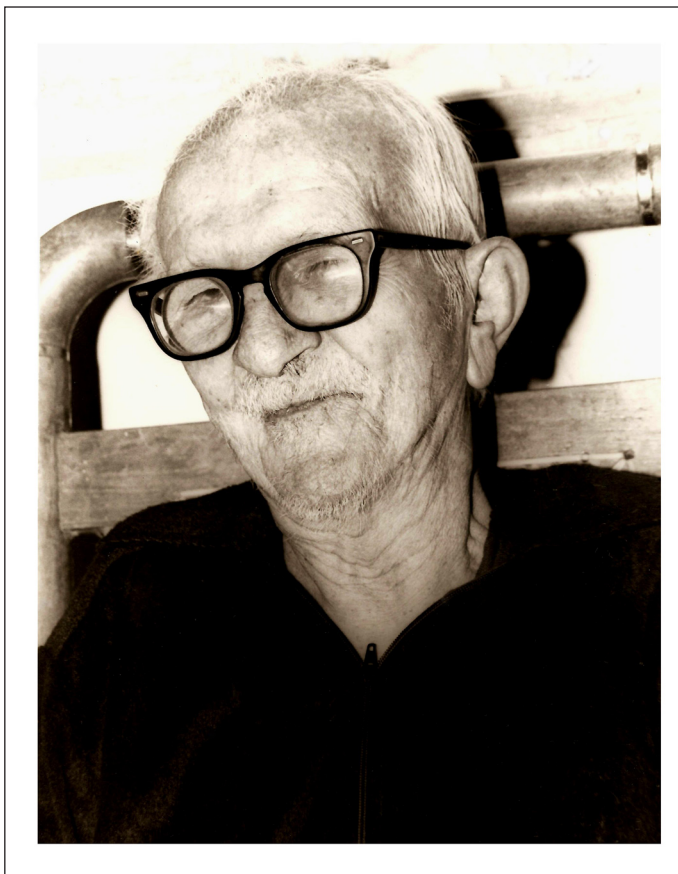
Eugenio Díaz, dice que volverá a mantener en silencio la fuerte batería getsemaníense. Estos a su vez se proponen lo mismo pues tienen absoluta confianza en su novato lanzador ALCAZAR y cuenta con la astucia de sus bateadores para encontrar las curvas del inteligente Eugenio.

Saldaremos cuentas el Domingo dicen los aguileños. Los saldaremos, contestan los getsemaníenses. Qué opinan ustedes, señores?

PRECIOS: Sombra, \$ 0.30; Media Sombra, \$ 0.15; Sol, \$ 0.15; Medio sol, \$ 0.10. Sillas, \$ 0.15. Damas, \$ 0.05.

Los Laboratorios FRINE PARIS de R. Espataleta B., ofrecen un litro de agua de Alhucema al que bateo el segundo hit de tres bases.

Promoción del eterno clásico Águila - Getsemaní - 1935



Luis Carlos Mutis, “El Tuerto”



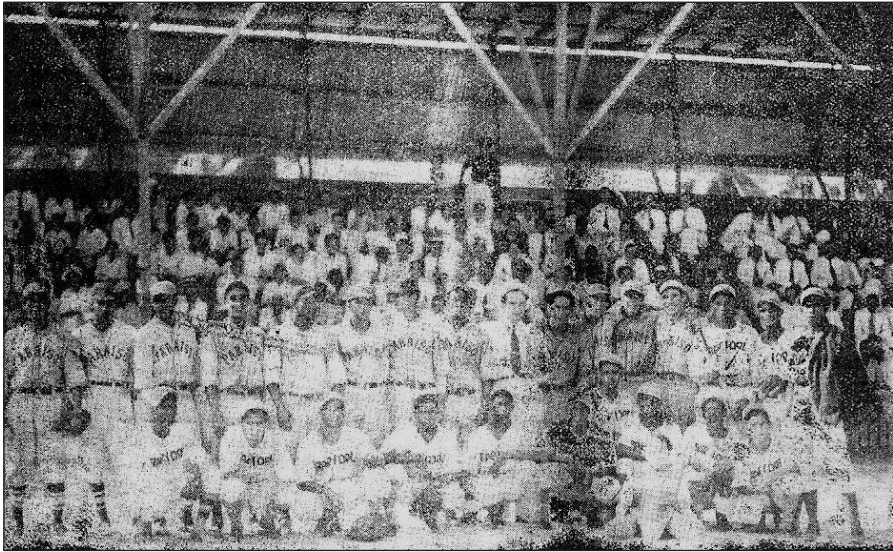
Primera selección Bolívar - 1935



Eligio Rincón cuarto bate del equipo Rapidol - 1936



Elías del Valle receptor del Águila - 1935



De pie los jugadores del equipo Paraiso y en cuclillas los del Rapidol de Cartagena

Estadio 'La Cabaña' - Hoy Sábado 15 DE FEBRERO DE 1936
Inauguración de las partidas internacionales bajo los auspicios de la Liga de Base-Ball de Cartagena
3 Y 30 P. M.

"VENEZUELA" vs. "GETSEMANI"

DOMINGO 16 A LAS 9 Y MEDIA A. M.

"AGUILA" vs. "VENEZUELA"

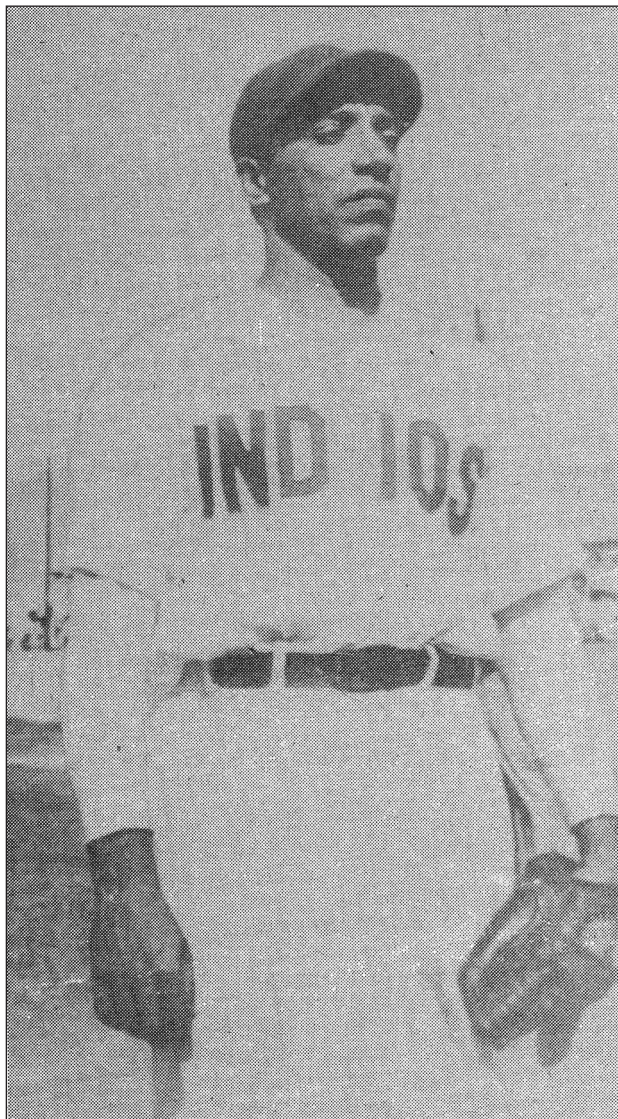
FLOREZ FRENTE AL AS DE LOS PITCHERES VENEZOLANOS CARRASQUEL
Llegó la hora de probar la calidad del beisbol cartagenero. Los venezolanos se distinguen por su brillante y limpio fíldeo. Véales y se convencerá.

ANDRO CARRASQUEL
por pitcher venezolano

PRECIOS: Sombra \$ 0,50 - Sol \$ 0,25 - Niños menores de 12 años y Damas \$ 0,20 - Sillas especiales " 0,20

PELAYO CHACON
Manager y jugador del team "Paraiso"



Aviso de prensa promocionando la serie con el equipo venezolano Paraiso - 1936



Andrés “Venao” Flórez, insigne lanzador del béisbol colombiano

Estadio La Cabaña-Sábado 12 de Junio a las 3 y 30

Inauguración de la temporada internacional por el señor Alcalde Mayor de la Ciudad, don José María de la Espriella, quien lanzará la primera bola.


Panamá vs Competidora
(REFORZADO)

DOMINGO 13, A LAS 3 Y 30 P. M.

Panamá vs Aguila

El team panameño cuenta con jugadores como Harris, Barnett, Jordan, Maloney y Colthrit, además de Félix Fruto y Romero. Los equipos locales cuentan con Nato Ramírez, Eugenio Díaz, Flores y Scrup. Los equipos locales cuentan con Nato Ramírez, Eugenio Díaz, Flores y Scrup. Los equipos locales cuentan con Nato Ramírez, Eugenio Díaz, Flores y Scrup.

PRECIOS: Sombra, \$ 0.50; Media Sombra y Damas, \$ 0.20; Sol, \$ 0.25; Medio Sol, \$ 0.15 y Sillas especiales, \$ 0.20. Las tarjetas expedidas por la Liga quedan sin valor.



Presencia de Panamá - 1937

Estadio 'La Cabaña' - Sábado 19 a las 3 y 30. p. m.

Panamá vs Getsemani

El temible conjunto panameño frente al veterano SALTARIN, "El Hombre de Hierro", logrará vengar a Díaz y Nariñez? Asista el sábado a "LA CABAÑA" para que vea que todavía hay pitchers en la heroica. JOLITO MIRANDA, es digno de verse en cualquier parque de pelota. GETSEMANI, es el team de las jugadas mas sensacionales y brillantes, véalo el sábado frente a los panameños Domingo 20 a las 9 A. M. La afición de pie y delirando de entusiasmo.

Rapidol vs Panamá

Dos grandes equipos presentan un gran partido. Quién batea más: Rapidol o Panamá? Quien fideia más Rapidol o Panamá? Hay grandes apuestas. Esto quiere decir, que los contendores son iguales. Hay enorme expectativa y delirante entusiasmo, esto quiere decir que Rapidol y Panamá darán una gran nparatida. A el RAPIDOL, los amigos lo admiran. Los enemigos le temen y respetan. Su escuadra hace estremecer a las multitudes. Véalo, frente a los mejores lanzadores panameños.

Panamá - 1937

Estadio La Cabaña - Domingo 14 de Marzo de 1937

A las dos de la tarde gran encuentro de Foot Ball entre los equipos

A las tres y medio p. m. Quinto juego de la temporada en el que medirán sus fuerzas los teams

C. Antioquia vs. Cartagena | **Rapidol vs. Competidora**

Fútbol y béisbol en La Cabaña - 1937

Estadio La Cabaña - Sábado 12 y Domingo 13 a las 3-15 - Regia inauguración de la temporada internacional de Base-Ball entre "Caraqueños" y "Cartageneros"



CEJAR NIEVES
Precios: 0.60 y 0.30 - Damas y niños medio entrada. Surridimas las tarjetas de cumplimiento.

Pelayo Chacón traen un team completo, entre los cuales se destacan Vidal López, Mariano Boydón, el "Macquis" Ugarte, Erasmo Martínez y los coreos dos Mijares, Nieves, Plácido y Carrasquel.

Al lado de los locales tendremos a "El río Vargas", jugadores de fama continental, a Lluveres, Landigua y Illico, famosos también por sus actuaciones.

En Caracas apodan al mejor center-fielder venezolano Marziano Boydón el "Monarca de los boques". Este pueblo será delirado en los equipos locales por el gran ídolo Vargas, Telzo y Boydón, dos grandes aut-fielder, frente a frente.

SABADO 12
Venezuela vs. Getsemani

DOMINGO 13
Venezuela vs. Aguila

El señor César de Venezuela, don Federico Semler, lanzará la primera bola, declarando abierta la temporada de Base-Ball entre Caraqueños y Cartageneros. A este acto acompañará al señor César Venezuela, el Presidente de la Asociación Nacional de Base-Ball Sr. don Ignacio Gómez V., el Alcalde Mayor de la ciudad, Sr. don José María de la Espriella, el señor Presidente del H. Consejo Municipal, doctor Florencio Morado Herrera y el señor Presidente de la Liga de Base-Ball de Cartagena, doctor Daniel Vargas Vides.

La seductra Artila Rodríguez Alvarez, reina de Getsemani llevará dos hermosos bouquets, los cuales entregará en este acto a los capitanes de los teams "Barriles de Caracas" y "Getsemaní".

En la partida del domingo la reina del barrio de San Diego y Reina de las Flores del H. de noviembre, Artila, la celebrará dos bellísimos bouquets a los equipos "Barriles de Caracas" y "Aguila" de Cartagena.



RUFINO MIJARES

Paraiso - 1936

Estadio La Cabaña-Domingo 23 de Enero a las 3 y 30 p m

Debut de los grandes jugadores dominicanos:
TETELO VARGAS,
ENRIQUE LANTIGUA y GUSTAVO LLUVÉRES

Selección de Titico

Villero
 Flórez
 Titico
 Rincón
 Pájaro
 Araujo
 Euclides
 Ramos
 Lorduy
 Saltarin
 Isaac Diaz
 Lorduy
 Eug. Diaz
 Petaca
 Chicho



Selección de Claudio

Jelito
 Muñoz
 Lantigua
 Tetelo
 De Avila
 Lluveres
 Chan
 Ramirez
 Austin
 Jiménez
 Birria

contra

Parece un sueño, pero es la realidad. El domingo 23 verá usted en la Cabaña, al jugador mas destacado que pisara nuestro estadio: TETELO VARGAS, quien lo ve una vez no deja de verlo nunca

Precios: sombra, \$ 0.40; Sol, \$ 0.20. Damas y niños medias entradas.

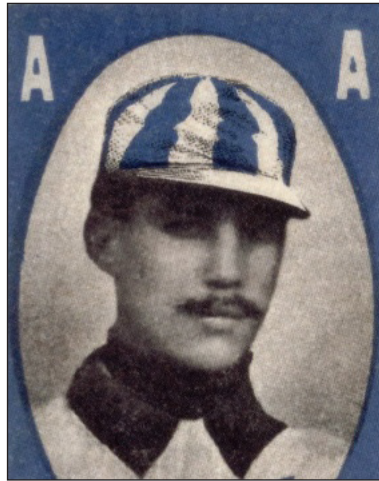
GUSTAVO LLUVÉRES

ENRIQUE LANTIGUA

Partido selección "Titico" vs selección "Tetelo" - 1938



Juan "Tetelo" Vargas - 1938



Rafael Almeida - 1937

Estadio La Cabaña - Lo más sensacional de la Temporada de Base-Ball

SABADO 19 A LAS 3 Y 20 p. m. Y DOMINGO 20 A LAS 3 Y 20 p. m.

VENEZUELA vs PANAMA

Para acabar con las dudas... Para resolver quién juega mejor de estos países, para que se defina en el campo deportivo la superioridad, hemos concertado esta serie de base-ball entre venezolanos y panameños.

BARNET, el célebre Número 10 que toda la afición recuerda vuelve al estadio "La Cabaña", pero esta vez tendrá de rival al fenomenal hitler venezolano VIDAL LOPEZ. Panamá trae el siguiente personal:

Catcher: Red Lucas. Pitchers: Harris, Mahoney y Hadley. Infielders: Nerup, García, Garrido, Rodríguez y Angueta; Outfielders: "Gallo" Topia, Barnett, Parra. Álvarez. Manager "Nene" Hernández.

Quedan suprimidas todas las entradas de fa vor. — Precios: \$ 0.60 y \$ 0.30 — Damas y niños \$ 0.20 — 0.15.

Equipo Vargas y Anahuac - 1938

Estadio "La Cabaña" - Sábado 26 inauguración de la temporada internacional de base-ball!

SABADO 26 A LAS 3 y 20 P. M. INAUGURACION DE LA SERIE. — DOMINGO 27 A LAS 9 A. M.

"Cartagena" vs "Panamá"

CARTAGENA
 Pitchers: Lluberas, Carrasquel, Eug. Díaz y Sallarín.
 Catcher: Lantigua.— 1a. Base: Pérez.— 2a. Base:
 Pérez; Anzúpo.— 3a. Base: Mijares, Julio.— S. S.:
 Pajaro.— Fielders: Villero, Isaac Díaz, Euclides Díaz
 y Tetelo.

El equipo Panameño viene mejor preparado que la vez pasada, pues según su coach o ímpio, Blas Santacruz, han venido a repetir la hazaña anterior: de no perder ningún juego contra Cartagena.
 Por su parte Tetelo Vargas, la máxima estrella del Base Ball dominicano, exigió presentar una selección bien hecha para sí, puesto en alto el buen nombre del béisbol cartagenero.

PANAMA
 Manager: Hernández y Santacruz.
 Pitchers: Harris, Mahoney y Hadley.— Catcher: Lucas y Martín.— 1a. Base: Mahoney y Martín.— 2a. Base: Martín y Rodríguez.— 3a. Base: Hadley.— S. S.: Garrido.— Fielders: Barnett, Álvarez, Tapia y Alonso.

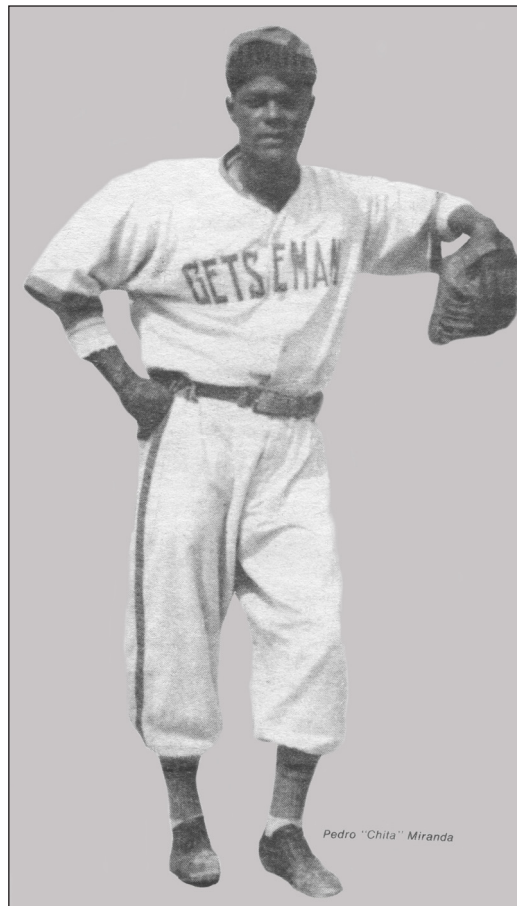
Ahora es cuando la afición cartagenera va a ver a los jugadores dominicanos en acción.

PRECIOS: 0.50, 0.25.—Damas y Niños, media entrada.

1938



Carlos "Petaca" Rodríguez - 1938



Pedro "Chita" Miranda - 1938



EL EQUIPO DE BASE BALL COLOMBIANO. — De pie, de izquierda a derecha: Enrique Lantigua, entrenador del equipo nacional, Sr. Petaca Rodríguez, Eugenio Díaz, Pedro Meriño, Euclides Díaz, Ramón Cuadros, Julián de Avila, Andrés Flórez, César Díaz, Isaac Villero. De izquierda a derecha, inclinados, Isaac Díaz, Jolito Miranda, Luis Lastra, Pedro Ramos, Cosme Pájaro y Victor Pedroza.

Primeros juegos Bolivarianos - 1938

AGENDA CUATRO EL FIGARO Martes, agosto 18

Colombia vence a Venezuela en el segundo juego de serie por el campeonato de base ball con el score 8 a 3

Venezuela vence en la primera partida a Colombia

"PETACA" RODRIGUEZ, EN EL MOUND POR LOS COLOMBIANOS BASE BALL EN ESTADOS UNIDOS EMPATA LA SERIE. VENEZUELA ENVIO AL LANZADOR CASTILLO

ESTADO DE LOS CLUBS

LIGA NACIONAL			LIGA AMERICANA		
G	P	Pts.	G	P	Pts.
Frattos	61	59	St. Louis	57	55
Washington	61	46	Chicago	57	48
Phillies	58	47	St. Paul	56	48
Braves	58	47	Philadelphia	56	48
Brooklyn	58	46	Cleveland	56	47
Cardinals	58	46	Washington	56	47
Phillies	57	45	St. Louis	55	46

JUGADORES DE ANZATEY

Cuba	9	6	Adm. Inv.	
Frattos	2	11	1	Yonkers
Digitalis	11	14	0	Amherst
Phillies	0	2	4	Yonkers
Phillies	6	11	9	Yonkers
Cardinals	4	12	3	St. Louis
Braves	8	10	1	W. Sox
Cardinals	8	11	0	Red Sox
Phillies	1	6	2	Washington
Braves	2	8	1	St. Louis
St. Louis	4	12	0	St. Paul
Brooklyn	8	10	1	St. Paul
St. Louis	0	10	1	St. Paul

HOME RUNS DE ANZATEY

Cuba	—	Rojo	Gebrg (3)	Yonkers
Mohler	—	Cherbert	—	Yonkers
Braves	—	Phillies	—	Yonkers
Ketcher	—	Phillies	—	Yonkers

JUGADORES DE AYER

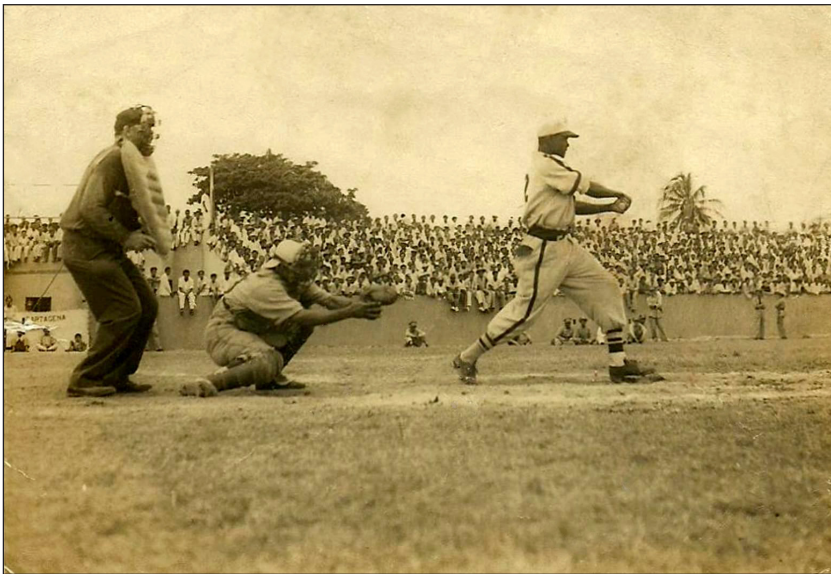
Phillies	3	7	0
Phillies	8	11	3
Cardinals	4	14	3
Cardinals	4	7	1
Phillies	0	10	1
Phillies	0	2	0

HOME RUNS DE AYER

Phillies	—	Phillies
Phillies	—	Phillies
Phillies	—	Phillies

EL EQUIPO DE BASE BALL COLOMBIANO. — De pie, de izquierda a derecha: Enrique Lantigua, entrenador del equipo nacional, Sr. Petaca Rodríguez, Eugenio Díaz, Pedro Meriño, Euclides Díaz, Ramón Cuadros, Julián de Avila, Andrés Flórez, César Díaz, Isaac Villero. De izquierda a derecha, inclinados, Isaac Díaz, Jolito Miranda, Luis Lastra, Pedro Ramos, Cosme Pájaro y Victor Pedroza.

Noticia del primer juego que le gana Colombia a Venezuela a nivel de selecciones, 1938



Estampa de Pedro “Chita” Miranda en La Cabaña - 1938

Proyecto de Ordenanza

ORDENANZA No.

La Asamblea Departamental de Bolívar, en uso de sus facultades legales,

ORDENA:

Art. — Aprópiase en el presupuesto de la actual vigencia la suma de CINCUENTA MIL PESOS, (\$ 50.000,00), destinados a auxiliar la construcción del Estadio Moderno en la ciudad de Cartagena.

Art. — La suma mencionada de cincuenta mil pesos será cubierta a la Jurla encargada de la construcción del Estadio, en doce mensualidades de cuatro mil quinientos pesos (4.500,00) cada una.

Art. — La Contraloría General del Departamento vigilará la inversión de la suma mencionada, y hará cumplir todos los requisitos legales de conformidad con las disposiciones vigentes.

Art. — El Consejo de Gobierno incluirá en sus acuerdos mensuales las sumas necesarias para cubrir el auxilio de que trata la presente ordenanza.

Art. — El auxilio de que trata la presente ordenanza se imputará al Capítulo de Obras Públicas.

Art. — Esta ordenanza regirá desde su sanción.

Dada en Cartagena, a los etc. . .

Honorables Diputados:

Tenemos el honor de someter a vuestra consideración el proyecto de ordenanza que acompaña a la presente exposición de motivos. No necesita este proyecto ni mucho razonamientos, ni demasiadas explicaciones. Se trata sencillamente de llevar a cabo una obra de innegable trascendencia social, dictando a la ciudad de Cartagena de un canal adecuado de deportes, donde la juventud pueda, como en todas las otras ciudades del país, dedicarse al cultivo de su cuerpo.

No de ahora, sino en todos los tiempos, los gobiernos se han preocupado por la educación física de los ciudadanos, y para tal efecto en los presupuestos de todas las naciones civilizadas se apropiaban sumas que a nosotros pueden parecernos fabulosas porque no nos hemos acostumbrado a pensar en la importancia que el deporte tiene para la raza.

A más de eso, no se trata de una obra local, de una obra que favorezca únicamente a la ciudad de Cartagena. Como todos vosotros sabéis, Cartagena es el Centro a donde concurren los escolares de todo el departamento, el hijo de Sincelajo y el de Montería, el de Magangué y el del Carmen, y hasta de las más apartadas regiones del Departamento llegan a ella en busca del cultivo de sus talentos. Tenemos, pues, la ineludible obligación de proporcionarles también el cultivo de sus cuerpos, y para eso nuestros muchachos necesitan lugares apropiados, donde puedan tranquilamente practicar sus deportes.

Dentro de veinte meses Cartagena inaugurará un moderno acueducto, cuyos trabajos están próximos a iniciarse, debido a los esfuerzos del gobierno nacional. Es justo que el Departamento contribuya también en la medida de sus esfuerzos en alguna obra provechosa para la ciudad, y esa obra es el Estadio para cuya construcción proponemos el modesto auxilio de que trata la presente ordenanza.

Y si no fuera bastante lo expuesto aquí queremos significar que casi todos los departamentos del país han invertido sumas de consideración en la construcción de los Estadios de sus Capitales, y así a la ligera recordamos el del Atlántico con \$ 50.000,00; el de Caldas \$ 75.000,00; el del Cauca, \$ 100.000,00, el de Norte de Santander \$ 50.000,00, y así.

Esperamos, pues que este proyecto merezca vuestra aprobación ya que con él vamos a cumplir una obra, os repito, de innegable y vasta trascendencia social.

(Este el proyecto de ordenanza que esperamos hubiera sido presentado ya a la Asamblea en sus actuales sesiones ordinarias).

Presentado por el diputado Raúl Porto del Portillo para la construcción del estadio, padre del autor de esta obra

HOY INICIA SUS LABORES

EL INSTRUCTOR

CUBANO ALMEIDA

Después de varias reuniones que han venido efectuando los señores miembros de la Asociación Colombiana de base ball, liga de Base-Ball de Bogotá, el señor Almeida y Managers de los clubs de la primera división, se ha convenido por todos que el instructor cubano contratado al efecto inicie labores esta tarde en el estadio "La Cabaña" desde las 4 hasta las 6 p. m. El señor Almeida comienza sus actividades hoy con los jugadores de los teams "Atlas" y "Águila", variando en parte el primer proyecto convenido de formar un team con tres jugadores de cada uno de los clubs de la primera categoría. Así que para hoy están citados los jugadores y managers de los restantes equipos, pues, el señor Almeida nos ha manifestado que sus instrucciones deben abarcar a los jugadores y managers de todos los equipos de las diferentes categorías. Nuestros jugadores recibirán clases prácticas y teóricas, lo mismo que los managers.

Deseamos al Sr. Almeida, así como a los jugadores locales buena suerte en la tarea que hoy se inicia bajo tan prometedores auspicios.

Nota publicada en Diario de la Costa el 31 de octubre de 1937 sobre el inicio de labores del cubano Rafael Almeida

El día 11 se instalará en el salón del Concejo Municipal la Asociación Nacional de beisbol

Habíamos informado en entregas pasadas de la laudable iniciativa existente en la ciudad, alrededor de la instalación de la Asociación Nacional de Base Ball, que posiblemente habrá de redundar en beneficios para la vida de este deporte, un tanto en decadencia actualmente. Nos parece imponible que en Cartagena el base ball sangre de nuestra sangre y hueso de nuestros huesos, fallezca aquí, en donde tanto eco se le ha dado y en donde provoca los más apasionados comentarios, señal inequívoca de que se toma muy a pecho.

Pero por fortuna, la galante nota que nos remiten de las oficinas de la Educación Pública, cristaliza lo que comentamos al iniciar esta información, relativa a la referida instalación. Esa misma oficina ha fijado para el día Once de este su instalación en el salón de sesiones del Concejo Municipal.

Como se sabe, los delegados de

ben ser nombrados por el ministerio de Educación Nacional y las Direcciones de E. P. y son como sigue:

Por la Dirección Nacional de Educación Física: José Ma. de los Espriella.

Por el Comité Olímpico Nacional: José Domingo Sánchez L.

Por el Departamento de Bolívar: Rafael Romero Liñán.

Por el Departamento del Atlántico: Luis Vergara Palacio.

Por el Departamento del Magdalena, Emiliano Prada Caballero.

Por el Departamento de Santander: Héctor Parra Farina.

Por el Departamento del Tolima: Donaldo Bossa Herazo.

Por el Departamento de Nariño: Abraham Escobar V.

Por el Departamento del Valle: Miguel Fadul.

Nota publicada el 11 de noviembre de 1937 en Diario de la Costa sobre la instalación de la ACOBE

LA SERIE MUNDIAL DE 1944 Y LA LLEGADA DE “PELAYO” CHACÓN

Como señalábamos antes, Claudio Muñoz acepta volver a colaborar, pero sin entrar a organizar equipos ni mucho menos dirigirlos, sino que a través de la prensa estimula a los peloteros con sus versados comentarios de béisbol, utilizando su prolongada experiencia. Lo anterior trae por consiguiente que mueva el interés de asistir a la VII Serie Mundial -hoy llamada Copa Mundial- a llevarse a cabo en Caracas, a raíz del contacto que hace con Carlos De la Espriella Palacio, Secretario de Educación del Atlántico, quien viene de Barranquilla comisionado por el gobernador Alberto Pumarejo, para que le transmitiera a la dirigencia de la Acobe la invitación que los dirigentes deportivos venezolanos y la cancillería venezolana le habían hecho. Mantiene correspondencia con varios países sobre esta posibilidad y hace que Daniel Vargas Vélez, presidente de Acobe y el cubano Pepe Nieto residente en Cartagena, tomen cartas en el asunto. Fue un trabajo silencioso que durante cinco meses del año 1944 Claudio Muñoz ejecutó con el fin de definir la participación de Colombia en la contienda universal. Afortunadamente a principio de ese año vuelven todas aquellas estrellas que se habían escapado.

Pero surge un inconveniente y es que la rectora de la pelota carece de recursos económicos para financiar la atrevida empresa y el dirigente Muñoz recurre a la Asamblea de Bolívar solicitando a través de un oficio que se vote una partida de cinco mil pesos con el fin de costear el desplazamiento del equipo a Venezuela. Pero adicionalmente la Acobe no estaba afiliada a la Federación Internacional de Beisbol Aficionado (FIBA) y de paso, ninguna liga a la Acobe. Es más, Colombia no aparecía inscrita. Por otro lado, la

actuación soterrada del Comité Olímpico Colombiano (COC) descalificaba la participación del béisbol.

La petición de Muñoz logra convencer a la дума bolivarense pero la partida a pesar de haber sido aprobada no queda incluida en el presupuesto, por lo que este recurre al gobernador de ese entonces, Napoleón Franco Pareja, quien consigue los créditos respectivos los cuales son respaldados por la promesa de los diputados y así se puede asegurar la participación de Colombia por primera vez en una justa mundial.

A todas estas y en vista de la incertidumbre que había con su presencia en la serie, los organizadores venezolanos optaron por creer que no se iba a competir y dieron por cancelada la participación colombiana. Se perdía así toda la gestión realizada. Afortunadamente el caso lo toma en sus manos Alberto Pumarejo, quien utiliza su poderosa influencia y sus buenas relaciones que tenía en Venezuela, desde los tiempos que fue Embajador de Colombia en ese país, logrando conseguir que Colombia esté presente en Caracas y no dejar caer la oportunidad de codearse con los mejores del mundo en ese momento. Se puso en contacto telefónico con el presidente venezolano, General Isaías Medina Contreras, su amigo personal, para que interviniera y santo remedio.¹³⁵

EL EQUIPO DEL 44

No hay tiempo para una debida preparación y el equipo tiene que ser escogido ya y para ello se nombra al veterano lanzador Andrés “Venao” Flórez, para que haga la selección de los peloteros que a su juicio tengan las condiciones para integrar la selección nacional, hecho que ocurre el cuatro de octubre. Quedan convocados los siguientes jugadores: **Receptores:** José Corpas, Pedro Meriño y Julio “Cobby” Flórez; **Interiores:** Andrés “Venao” Flórez, Cosme Pájaro, Pedro “Chita” Miranda, José “Judas” Araújo y César Bustos; **Jardineros:** Isaac Villeros, Humberto “Papi” Vargas, Andrés “Fantasma” Cavadía y Julián “Pololo” De Ávila; **Lanzadores:** Pedro Ojeda, Pedro Zambrano, Heriberto Ronco, Cipriano “Flaco” Herrera, Carlos “Petaca” Rodríguez y Julián Gohiter. Como utility fue escogido Julio Galofre.

El béisbol barranquillero aportó cuatro unidades, siendo ellos Meriño, Ojeda, Zambrano y Galofre, que fueron escogidos a regañadientes como para pagar

¹³⁵ DIARIO DE LA COSTA, octubre 1944. Cartagena.

el favor hecho por Pumarejo, autor intelectual de esa ida a Venezuela. Viaja un equipo sin preparación alguna, improvisado y sin muchas pretensiones. Los uniformes del equipo fueron comprados en Cuba.

El 7 de octubre se enfrentan en La Cabaña, el equipo nacional a una selección cartagenera, integrada por peloteros que no fueron llamados. En esta novena estaban, entre otros, Armando Crizón, “Pipa” Bustos, “Ronquecito” López, los hermanos Alcides y Luis Morales, Leonardo “Chiva” Ramírez, Hernando Galvis, “Pipo” Bejarano, Roberto Pérez, José Julio y José Schotborgh. El partido terminó 3 carreras por 0 a favor de los viajeros a Caracas. Ese mismo día en horas de la noche, se trasladaron a Barranquilla, con un apoyo económico de la Gobernación de Bolívar por tres mil pesos y cinco mil de la Asamblea. Al mismo tiempo, se iniciaron colectas para recoger dinero y enviarlo a los peloteros.¹³⁶

El día lunes 9 de octubre la embajada deportiva salió con rumbo a Venezuela, a bordo de una aeronave de Avianca, contratada especialmente por el gobernador del Atlántico, desde el aeropuerto de Soledad. El presidente del equipo lo fue el dirigente Enrique Torres Grice, el delegado Venancio García Senior y el secretario – tesorero Carlos Gómez. También se fueron con el equipo los gobernadores de Atlántico y Bolívar, Alberto Pumarejo y Napoleón Franco Pareja, respectivamente; la liga del Atlántico en pleno y el Director de Educación de ese departamento, Carlos De la Espriella. En la parte técnica, además de Flórez y Villeros, asistió Juan González Cornett.

Este último era el mánager del equipo Águila y fue otro de los que luchó al lado de Claudio Muñoz para hacer posible la participación colombiana en esa Serie Mundial. Podríamos indicar que la base del seleccionado era el club sandiegano, que aportó la gran mayoría de los peloteros escogidos. Era la primera vez que Colombia estaba presente en un evento mundial deportivo, sin ayuda del gobierno nacional y del COC, quienes torpedearon hasta el final. Vale la pena mencionar la actitud del cónsul de Venezuela en Barranquilla, quien influyó en que se aceptara la participación colombiana y además dar su visto bueno para que el avión de Avianca volara sobre territorio venezolano.¹³⁷

¹³⁶ DIARIO DE LA COSTA, octubre 1944. Cartagena.

¹³⁷ DIARIO DE LA COSTA, octubre 1944. Cartagena.

RECIBIMIENTO DE CAMPEONES

A pesar de conseguir solo dos victorias y lograr un modesto sexto lugar, en Cartagena la actuación se consideró una hazaña en esa primera experiencia mundialista y ya se empezó a hablar de victorias morales. Quedar por encima de Puerto Rico y Nicaragua era más que suficiente. Vale la pena anotar, que la novena de República Dominicana le prestaba los bates al equipo colombiano, ya que los equipos de Cartagena no quisieron facilitarlos.

El seleccionado nacional debutó el viernes 13 de octubre en el estadio Cerveza Caracas de la capital venezolana, derrotando a la novena nicaragüense 1 carrera por 0, con un brillante pitcheo de Carlos “Petaca” Rodríguez, resultado que fue catalogado como sorpresivo, dada la superioridad y veteranía de los perdedores.

El score histórico de ese juego fue el siguiente¹³⁸:

		C	H	E
NICARAGUA	000 000 000	0	6	2
COLOMBIA	000 100 00X	1	4	1

El box score de ese partido es el siguiente:

NICARAGUA

NOMBRE	POSICIÓN	VB	C	H	2B	3B	BB	SO	O	A	E
Eduardo Green	LF	4	0	0	0	0	0	2	1	0	0
Carlos Navas	2B	4	0	0	0	0	0	2	0	5	0
Francisco Fletes	SS	4	0	2	0	1	0	0	2	1	0
Jonathan Robinson	CF	4	0	1	0	0	0	1	2	0	0
José Meléndez	P	4	0	0	0	0	0	0	2	4	1
Stanley Callazo	1B	4	0	3	2	0	0	0	12	0	0
Gustavo Castillo	3B	3	0	0	0	0	0	1	3	0	1
Oscar Alvarado	RF	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0
Julio Sandoval	C	2	0	0	0	0	0	0	2	1	0
Francisco Dávila	RF	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0
Jorge Hernández	C	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Eduardo Chamorro	PH	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL		32	0	6	2	1	2	6	24	11	2

¹³⁸ DIARIO DE LA COSTA, octubre 1944. Cartagena.

COLOMBIA

NOMBRE	POSICIÓN	VB	C	H	2B	3B	BB	SO	O	A	E
Isaac Villeros	LF	4	0	0	0	0	0	0	1	0	0
Humberto Vargas	CF	3	0	0	0	0	1	0	1	1	0
Andrés Flórez	1B	4	0	1	0	0	0	0	11	0	1
Pedro Miranda	SS	3	1	1	0	1	1	0	3	5	0
Andrés Cavadía	RF	3	0	0	0	0	0	1	0	0	0
Cosme Pájaro	2B	2	0	0	0	0	0	0	2	4	0
Carlos Rodríguez	P	3	0	1	0	0	0	0	2	5	0
Julio Flórez	C	3	0	0	0	0	0	0	6	0	0
José Araújo	3B	3	0	1	0	0	0	1	1	1	0
TOTAL		28	1	4	0	1	2	2	27	16	1

La Acobe, con su presidente Daniel Vargas Vélez a la cabeza, comenzó a organizar un homenaje a los peloteros, inmediatamente terminó la actuación del equipo. Estos llegaron el día 7 de noviembre directamente de Caracas a Cartagena y la aeronave aterrizó en el aeropuerto que en ese entonces estaba ubicado en la isla de Manzanillo, donde hoy se encuentra la Escuela Naval de Cadetes.¹³⁹

Había regresado el equipo de los “enanos” como se le denominó en Venezuela. El recibimiento fue apoteósico, los vítores y honores no se hicieron esperar. La calle de la victoria se extendió desde el aeropuerto hasta la plaza de la Proclamación. “Chita” y “Petaca” fueron llevados en hombros por la multitud, el concejal Augusto Tinoco Pérez les dio la bienvenida a través de un discurso, el cual fue respondido por el dirigente Juan González Cornett en nombre del equipo.¹⁴⁰

Ese día por la noche fueron agasajados en el Club Náutico de Manga. Todo era alegría, empezaba una nueva era para el béisbol, eso se presagiaba. Claudio Muñoz, el insomne dirigente que produjo el milagro de la participación colombiana no cabía en su pellejo. Era el artífice y autor intelectual de toda esta alegría sin embargo, él siempre modesto ni siquiera aparecía en los convites, se mantenía al margen de la euforia, su misión estaba cumplida.¹⁴¹

¹³⁹ DIARIO DE LA COSTA, octubre 1944. Cartagena.

¹⁴⁰ DIARIO DE LA COSTA, noviembre 1944. Cartagena.

¹⁴¹ DIARIO DE LA COSTA, noviembre 1944. Cartagena.

El 13 de noviembre, la Acobe recibió respuesta de “Pelayo” Chacón, en el sentido de asegurar su venida a partir de 1945 en calidad de entrenador. El plan era traer un jugador experimentado para cada uno de los equipos de Cartagena, para jugar y dirigir, estando todos bajo la vigilancia, preparación y orientación de Chacón.

Por otro lado, en Venezuela, sus ciudadanos piden que el trofeo que su país ganó en la Serie Mundial, se le regale a Colombia por haber sido el equipo de mayor espíritu deportivo, el excelente papel realizado y su sincera afición.¹⁴²

En la Cámara de Representantes, el congresista Pedro Pérez Sotomayor presentaba un proyecto de ley, por el cual se incrementa el béisbol en Colombia y se aprueban auxilios de tres mil pesos al año para asistir a las series mundiales y de 500 pesos mensuales, para el salario de un entrenador.

Pasados los momentos de efervescencia a raíz de la actuación en la VII Serie Mundial, se empezaron a analizar los resultados del equipo en cada uno de los partidos jugados y se llegó a la conclusión que la falta de una dirección experta y conocedora para conseguir mejores frutos, fue el talón de Aquiles en sus presentaciones. Eso significaba en buen romance que había que buscar a alguien capacitado y es cuando Claudio Muñoz se toma la vocería y le escribe a su viejo amigo “Pelayo” Chacón, quien se encuentra cesante en su país natal, con el fin de proponerle que se venga a Colombia y tome la dirección técnica del béisbol de Cartagena.

Por otro lado, en el Concejo Municipal el edil Augusto Tinoco Pérez hace aprobar el Acuerdo # 13, en donde por iniciativa suya solicita incluir la partida para que el municipio contrate y le pague 300 pesos mensuales al piloto antillano por espacio de dos años. Esto tuvo sus detractores, quienes estimaban innecesaria la traída de Chacón pero sin argumentos convincentes. Siempre presente el espíritu de contradicción del cartagenero por oponerse sin razón a las cosas buenas.

A finales de ese año de 1944, la rectora de la pelota nacional lleva a la presidencia a Enrique Torres Grice, mientras que los otros directivos nombrados son: Pedro Herrera González, Raúl Vargas Vélez, Juan González Cornett y Claudio Muñoz.

¹⁴² DIARIO DE LA COSTA, noviembre 1944. Cartagena.

Pura gente de béisbol, que hablaban el mismo idioma. Una entidad de lujo.¹⁴³

A raíz de la actuación en Caracas del seleccionado nacional, el béisbol va a despertar de su letargo. El público abandonó las tardes futboleras de La Matuna y regresó a La Cabaña, en lo que podría llamarse una resurrección milagrosa del béisbol. De manera que podría decirse que la VII Copa Mundial salvó al béisbol de Bolívar.

No sobra decir que en la temporada doméstica de ese año, el equipo Torices logra ganar el trapo campeonil, quedando por encima de la novena Polinal. Militaban en el trabuco campeón, peloteros como Pedro “Chita” Miranda, Isaac Villeros, Heriberto Ronco y José “Cabezón” Corpas, entre otros.

A finales de diciembre en Barranquilla, el Torices le gana dos veces al Filitta en Barranquilla por 6 carreras por 1 y 3 carreras por 0, además de empatar a seis carreras, los días 23, 24 y 25.

Se anuncia la aparición del equipo Terminal y hasta ofrece pagar las inscripciones de las demás novenas que participen en la primera categoría. La plantilla de los portuarios era la siguiente: José Schotborgh, César Bustos, Dagoberto López, Domingo Rodríguez, Republicano Arteta, Víctor Manjarrés, Agustín De Ávila, Ignacio Fontalvo, Carlos Suárez, Santander Aguilar, Rubén Bonfante, Heriberto Ronco, Sindulfo Acosta, Roberto Pérez, Miguel Ramírez, Guillermo Bonfante, Felipe Cohen, Daniel Zúñiga, Eligio Herrera, Víctor Herazo y José Amarís.¹⁴⁴

COMIENZA EL TRABAJO DE “PELAYO”

El 23 de abril de 1945 es una fecha que merece ser recordada, porque ese día arribó a la ciudad de Cartagena el maestro “Pelayo” Chacón Cortina. A su llegada de La Habana, solo dijo: “Vengo dispuesto a ganar la próxima serie mundial”. Inmediatamente se compenetra con su trabajo y a finales de mayo ya tiene montada una selección, con peloteros extractados de los equipos Águila, Terminal, Torices, Polinal y Getsemaní. El estratega isleño está convencido de tener un material idóneo con el cual podrá desarrollar una

¹⁴³ DIARIO DE LA COSTA, noviembre 1944. Cartagena.

¹⁴⁴ EL FÍGARO, diciembre 1944. Cartagena.

labor que coloque a Colombia en el concierto internacional, como potencia del béisbol.

Chacón venía precedido de una enorme fama. Fue pelotero destacado de su país en el equipo Almendares durante varias temporadas y luego como manager campeón con la novena Cienfuegos. En los años 1936 y 1937 había estado en nuestro patio cuando trajo a los equipos venezolanos Paraíso y Vargas, respectivamente y por ende conocía la pelota local¹⁴⁵.

La insinuación de Enrique Torres Grice, la visión de Claudio Muñoz y el proyecto de acuerdo de Augusto Tinoco Pérez, fueron los tres factores que se conjugaron para hacer efectiva la traída del cubano “Pelayo” Chacón.

Para dar roce a los peloteros, la Acobe por gestión de Muñoz, trae al equipo Venezuela, el cual llega el 31 de mayo, dándose una pasada por La Cabaña en horas de la tarde, en el momento en que jugaban Águila y Getsemaní. Días antes, la rectora del béisbol organizó nuevas tribunas en el vetusto escenario. El día 3 de junio se abre la serie internacional con el equipo “patriota”, dirigido por el legendario Manuel “Chivo” Capote, cuya sede era la ciudad de Maracaibo. En dicha serie toman parte las novenas que participan en el torneo regular de la primera categoría, además de la Selección Cartagena conformada por Chacón.¹⁴⁶

Tanto fue el entusiasmo que despertó la presencia de los venezolanos, que Emisoras Fuentes regresó a realizar las transmisiones desde La Cabaña.

LA SERIE CON LOS VENEZOLANOS

Los visitantes vinieron encabezados por el paracorto Adolfo González, la máxima estrella de la pelota maracucha en esos momentos. Además integraban la nómina León Díaz (2B), Héctor Camacho (3B), Vicente Liendo (1B), Carlos Delgado (LF), el dominicano Vítico Lucas (CF), Antonio Acevedo (RF), Emiro Casanova (C), Roberto Moronta (CF), y los lanzadores Heriberto Machado, Carlos Rotjes, y el mejicano Heberto Leal.

En su debut, los venezolanos vencieron 10 carreras por 1 al Terminal el 3 de junio; luego el 9, derrotan al Polinal 1 carrera por 0; el 15 le ganan al

¹⁴⁵ EL FÍGARO, abril 1945. Cartagena.

¹⁴⁶ EL FÍGARO, junio 1945. Cartagena.

Getsemaní 3 carreras por 1 y empataron el día 16 con el Torices 4 carreras por 4. En el partido frente a los aguiluchos, estos le fabricaron un “triple play” en el quinto episodio, cuando teniendo corredores en primera y tercera (Delgado y Moronda), Casanova saca elevado al jardín central, este atrapa la pelota y como los corredores habían salido en “batting” corrido, sacan a Moronda en el plato y a Delgado en segunda base.

El día 17 juegan dos veces, enfrentando a Getsemaní y Águila, respectivamente, perdiendo por idéntico marcador 2 carreras por 1 en ambos partidos. Seguidamente derrotan a los “aguiluchos” 6 carreras por 3 el día 23 y son blanqueados por los “trinideños” (Getsemaní) 8 carreras por 0 el 24, cargando con la derrota el mítico lanzador Pedro “Buzo” Nelson. La serie finalizó el 8 de julio, cuando el “team” Selección Cartagena conformado por Chacón, obtuvo su cuarta victoria contra una derrota, acreditándose el Trofeo “Jorge Eliécer Gaitán”, que se había puesto en juego. El líder político, que se encontraba en gira de su campaña política a la presidencia, vino a Cartagena para esa fecha con el fin de dictar una conferencia científica en el paraninfo de la Universidad, y entregó el trofeo personalmente a “Pelayo”.

La selección conformó una alineación integrada por José “Judas” Araújo (3B), Humberto “Papi” Vargas (CF), Ramón “Varita” Herazo (1B), Pedro “Chita” Miranda (SS), Carlos “Pipa” Bustos (LF), Armando “Niño Bueno” Crizón (2B), Julio “Cobby” Flórez (C) y Alcides “Cabecita” Morales (RF), además de Cosme “Jubilado” Pájaro, Nicasio “Pusulú” Flórez, Marcial “Jolo” Miranda, Carlos “Gatico” Perrián, Julián “Pololo” De Ávila, Andrés Cavadía, Dagoberto “Ronquecito” López, apoyado con los lanzadores Andrés “Venao” Flórez, Néstor “Jiqui” Redondo, Manuel “Policía” Peñaranda, Cipriano “Flaco” Herrera, Heriberto Ronco, Leonardo “Chiva” Ramírez y Manuel “Vereco” Gómez.¹⁴⁷

La figura del intercambio fue el paracorto cartagenero Pedro “Chita” Miranda, quien se convirtió en el protagonista de la hazaña gloriosa de ser el verdugo de los “patriotas”. Siendo “Chita” jugador militante del Getsemaní, fue artífice de las tres victorias que este equipo logró en la serie, cuando con sus soberbios cuadrangulares creaba el caos en las filas extranjeras. El pitcheo venezolano no podía controlar el poder de este pelotero y para ello hicieron

¹⁴⁷ EL FÍGARO, julio 1945. Cartagena.

venir expresamente al lanzador “Buzo” Nelson de Venezuela, para que lo dominara. Miranda conectó tres cuadrangulares en tres partidos consecutivos, todos ellos por encima de la pared del estadio La Cabaña.

Este debutó el 17 de junio contra los “Leones de la Plaza de la Trinidad” y desde el principio del juego empieza a sufrir el rigor de los batazos de Miranda, teniendo que explotar rápidamente del montículo con toda su fama, abriéndole camino a la leyenda de “Chita”, que cada vez que se colocaba la cachucha con la visera hacia atrás, la pelota pasaba por encima de la pared del estadio.¹⁴⁸

El público deliraba y la gritería era ensordecedora. Era cuando se sentía el juego en las venas y se jugaba con mística, amor propio y mucho corazón. Un béisbol romántico y transparente, en donde se gozaba y se sufría, se reía o se lloraba, ya fuera por una victoria o por una derrota.

La taquilla total recaudada en esta serie, permitió calibrar nuestro béisbol, fue de 15 mil pesos, dejándole a la Acobe, entidad organizadora, una utilidad de 313 pesos, ni siquiera el tres por ciento. En total se realizaron con el equipo maracucho 13 partidos, de los cuales los cartageneros ganaron ocho: cuatro victorias de la Selección, tres obtenidas por los trinitideños y una por el Aguila. Además hubo un partido que terminó empatado en 12 episodios con el Torices.

La serie llegó a demostrar que a los peloteros nuestros les hacía falta más escuela, eran todavía muy rudimentarios. En un aparte de las tantas crónicas que se escribieron en su momento, estas señalaban que “los nuestros perdían porque no tenían sincronización entre el cerebro y el músculo cuando se presentaba una jugada, a pesar de tener jugadores con calidad igual a la de los extranjeros”. A eso se agregaba la falta de malicia de algunos lo cual contribuía a malos resultados en el terreno de juego¹⁴⁹.

Un punto que resaltaron los peloteros visitantes, fue la calidad del arbitraje, que recaía sobre los hombros de Pedro Herrera, Miguel Ángel Flórez, Julio Rodríguez, Alfonso Piñeres, Eugenio “Cacho” González, Antonio Padilla y Orlando Dusterdick.

¹⁴⁸ EL FÍGARO, julio 1945. Cartagena.

¹⁴⁹ EL FÍGARO, julio 1945. Cartagena.

Luego, el equipo Venezuela realizó una serie de tres partidos en Barranquilla, los días 20, 21 y 22 de julio, enfrentando a las novenas de Filtta, Pepsodent y Tomás Arrieta. El resultado fue una división de honores, ya que cada equipo ganó un juego y el otro finalizó empatado. Se destacaron entre los “ñeros” los peloteros Rafael y Pablo Arrieta, el zurdo Víctor Pérez, Pedro Zambrano, Julio Galofre, Pablo Manotas y Daniel Cantillo.

GRATOS RECUERDOS

Antes de proseguir, vale la pena recordar algunas páginas espectaculares escritas dentro del torneo doméstico por esta época. Por ejemplo, el 31 de mayo de 1945, el veloz lanzador Cipriano “Flaco” Herrera, jugando para el Águila, se dio el lujo de blanquear las nueve casillas del Getsemaní, ante un estadio abarrotado y con público colocado en los sitios más disímiles: en el techo de los buses, en las ramas de los árboles y en los tejados de las casas vecinas, ante la insuficiencia de la capacidad de La Cabaña¹⁵⁰.

Era el “clásico de clásicos”, los eternos rivales enfrentados. Se dijo que hasta el momento era la mayor afluencia de aficionados al antiguo parque beisbolero ya desaparecido. Ese día los trinitaños lloraron de la pena y en las puertas de las viejas y antiguas casas del arrabal cartagenero, se colocaron crespones negros en señal de duelo. Tanto dolía la derrota en esos tiempos.

En ese mismo año, el “Rey de los eslabones” o “El argollero”, como le tildaban al “Flaco” Herrera, por su especialidad en colocar ceros y ceros en las casillas de los rivales, fue volado de la lomita de los suspiros el día 15 de septiembre en un partido de “play off” frente al Torices, siendo la primera vez que esto sucedía en su carrera deportiva.¹⁵¹

Por otro lado, ese juego también fue inolvidable para una joven figura que se venía destacando. Hablamos de Armando Crizón, paracorto de la novena del “Flaco”, Alcázar, quien se lució con soberbios batazos y electrizantes atrapadas, actuaciones que convencieron a “Pelayo” Chacón para que lo oficializara en el “line-up” del equipo nacional que llevaría la representación a la VIII Serie Mundial en Caracas, asistiendo como sustituto de “Chita” Miranda en el campocorto. Ese “play off” terminó con victoria de la novena

¹⁵⁰ EL FÍGARO, junio 1945. Cartagena.

¹⁵¹ EL FÍGARO, septiembre 1945. Cartagena.

aguilucha. Fue cuando, un grupo de vándalos, destruyó La Cabaña el 29 de julio, por la suspensión del juego Polinal – Terminal, a causa de la lluvia.

El 4 y 7 de agosto en la “Arenosa” se enfrentan las selecciones de Cartagena y Barranquilla. El “Flaco” Herrera estuvo a punto de lanzar un juego perfecto en el primer partido, cuando sólo permitió un incogible más un error cometido por Cosme Pájaro. Sobre esos resultados, el técnico Chacón opinó que a los barranquilleros les faltaba una mejor dirección. El juego finalizó 3 carreras por 0. El día 7 el tablero fue de 5 carreras por 4, también a favor de los cartageneros.¹⁵²

El “score” del primer partido fue:

		C	H	E
CARTAGENA	000 001 020	3	4	1
BARRANQUILLA	000 000 000	0	1	1

El 18 de septiembre regresa a bordo de la goleta “Marioneta” procedente de Panamá, Carlos “Petaca” Rodríguez, quien jugaba en un equipo de la zona del Canal de aquel país, al ser llamado por la Acobe para que se integre al seleccionado que se llevará a la capital venezolana, a pesar de existir sobre él una acusación de ser pelotero profesional, tema que fue tratado por la FIBA en el istmo entre el 10 y el 15 de junio de ese año, durante las deliberaciones del congreso de esa entidad, en donde fue declarado profesional, al cual asistieron por Colombia, los directivos Enrique Torres Grice y Carlos Crismatt Araújo, presidente y fiscal, respectivamente de la rectora nacional, siendo la primera vez que el béisbol colombiano se hacía representar en un evento de esa naturaleza¹⁵³.

Una de las determinaciones que toma esta entidad, es ordenar que los jugadores que han participado en dos series consecutivas, no participar en las siguientes, por eso Cuba toma la decisión de no asistir.

¹⁵² EL FÍGARO, agosto 1945. Cartagena.

¹⁵³ EL FÍGARO, septiembre 1945. Cartagena.

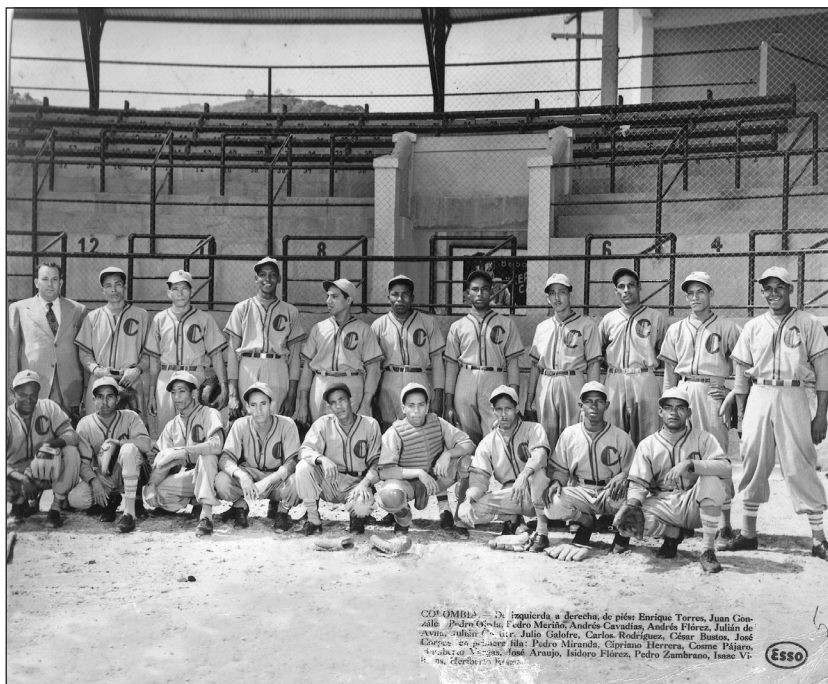
La Delegación Deportiva de Colombia en Caracas

EL HERALDO Barranquilla Miércoles 11 de Octubre de 1944.



El domingo 8 del presente viajó de Barranquilla a La Guaira a bordo de uno de los aviones Douglas de la AVIANCA, una delegación de deportistas colombianos, que tomará parte en los torneos de Base-ball que se celebrarán en la República de Venezuela. En esta fotografía aparecen los integrantes de dicha delegación, momentos antes de embarcarse en el Aeropuerto de Soledad, en Barranquilla. De izquierda a derecha aparecen Pedro Zambrano, Pedro Meriño, Juan González, Cosme Pájaro, José Araujo, Isaac Villero, Heriberto Ronco, José Corpas, Julio Galofre, Julián Gohiter, Carlos Rodríguez, Pedro Ojeda, Isidoro Flórez, Andrés Flórez, Enrique Torres Grice, Julián de Avila, Humberto Vargas, Pedro Miranda, Cipriano Herrera, Andrés Cavadia y César Busto.

Delegación deportiva de Caracas



Selección Colombia que participó en la VII Serie Mundial en Caracas en 1944. Foto tomada en el estadio Cervecería Caracas.

OTICIAS³ Caracas, sábado 14 de Octubre de 1944

RESAS!

Brillante y sorpresivo por demás fué el triunfo el equipo colombiano sobre el de Nicaragua. El joven lanzador Carlos "Petaca" Rodríguez, fué uno de los héroes de la jornada al lanzar sensacionalmente. En la foto lo vemos en hombros de sus compañeros y aficionados, al terminar el juego, cuando gran parte del público entró al "diamante" para testificar su aprecio al equipo de la República hermana por su notable performance. También se ve en la foto al catcher, Julio Flores.

Los héroes del juego que le ganó Colombia a Nicaragua el 13 de octubre de 1944 en Caracas

EL SUBCAMPEONATO EN LA SERIE MUNDIAL DE 1945

Para la selección de los jugadores que debían representarnos en la contienda que se avecinaba, la VIII Serie Mundial, la Acobe había acordado con el estratega y técnico cubano “Pelayo” Chacón, que este seleccionara a estos apenas finalizara el torneo local. Pero a raíz del requerimiento de la FIBA que exigía la inscripción de los equipos en forma pronta y rápida, obligó esta situación a anticipar la escogencia del personal.

El día 3 de septiembre se reunió la rectora nacional con el fin de someter a discusión la lista entregada por “Pelayo” Chacón. Se emitieron conceptos y se hicieron observaciones entre sus miembros. Al día siguiente se dio la lista definitiva.

El técnico cubiche se presentó al lugar de la reunión y se le interrogó sobre algunas inquietudes que los directivos tenían, surgiendo interrogantes entre llevar a fulano o mengano en tal posición. Si era preferible llevar a Cosme Pájaro o a Armando Crizón en la segunda base; o a “Rundo” Acosta o a “Jolo” Miranda en la receptoría, o a los zurdos Heriberto Ronco y “Pololo” De Ávila.¹⁵⁴

Al final se aprobaron 18 nombres, quedando aplazada la decisión de las dudas presentadas, situación que se resolvió al día siguiente en otra reunión. el maestro “Pelayo” Chacón opinaba que todo el grupo escogido sería dentro de dos años, las “grandes estrellas”.

¹⁵⁴ EL FÍGARO, septiembre 1945. Cartagena.

Los seleccionados fueron: **Receptores:** Julio “Cobby” Flórez Bonfante y Marcial “Jolo” Miranda Marriaga. **Interiores:** Ramón “Varita” Herazo Schotborgh, Andrés “Venao” Flórez Bonfante, Armando Crizón, Cosme Pájaro Simancas, Pedro “Chita” Miranda, José “Judas” Araújo Ballestas, Dagoberto “Ronquecito” López y Carlos “Gatico” Perinián Zárate. **Jardineros:** Carlos “Pipa” Bustos, Humberto “Papi” Vargas, Andrés “Fantasma” Cavadía Pautt y Alcides “Cabecita” Morales Aguilar. **Lanzadores:** Carlos “Petaca” Rodríguez, Manuel “Policía” Peñaranda, Cipriano “Flaco” Herrera, Heriberto Ronco Guerrero, Néstor “Jiquí” Redondo, y Leonardo “Chiva” Ramírez Puello.

Del equipo que había estado el año anterior en la VII Serie, repetían los hermanos Flórez, Vargas, “Petaca”, Herrera, Pájaro, “Chita”, Araújo, Cavadía y Ronco.

El 12 de septiembre, Colombia es el único inscrito, a diferencia del torneo anterior. En los dos últimos días de septiembre y con miras a recoger fondos para el desplazamiento del equipo, se inventan dos partidos entre “los que se van” y “los que se quedan”, venciendo los primeros por pizarra de 3 carreras por 0 y 7 carreras por 0. “Pelayo” dirigió a los vencedores y Juan González Cornett a los perdedores.¹⁵⁵

El 11 de octubre de 1945 sale el combinado lleno de optimismo desde Barranquilla en una aeronave de Avianca, gestionada por el político Carlos Lleras Restrepo, con el espíritu henchido de emoción, dejando a una afición en expectativa por lo que pueda ocurrir en Caracas. Se siente que algo va a suceder, se perciben vibraciones en cada esquina, en el mercado público, en las cantinas, en el camellón y en los parques. El equipo dirigido por “Pelayo” Chacón estaba bien entrenado y se alistaba a luchar en forma altiva con los considerados grandes del Caribe.

La música fue una aliada de los beisbolistas. La fiebre es tan grande que hasta una pieza musical se compone en honor a los peloteros. Es un porro cuya letra es de Berta Delgado Iglesias, una entusiasta de la música y el deporte, quien con su hermano Gilberto, formaron un dúo que hizo historia por muchos años en la radio local, la música es de Eusebio Montesinos. La

¹⁵⁵ EL FÍGARO, octubre 1945. Cartagena.

canción es interpretada por el cantante criollo Remberto Brú, quien con la Orquesta “Radio Colonial”, se convierte en el hit musical del momento, por lo pegajosa tanto en su letra como en el ritmo.

El nombre oficial de la melodía era “Colombianos en Caracas”, pero el pueblo la bautizó como “Los peloteros”. Fue hecha en una forma tan precisa y exacta que supo interpretar el sentir de todo un pueblo, después que el Atlántico negara el concurso de tres de sus peloteros escogidos por Chacón (Zambrano, Ojeda y Galofre), para que integraran la selección, quedando esta conformada por puros cartageneros.

Cinco estrofas conformaron la pieza musical que hoy, con el correr de los años, es una verdadera joya musical. La canción decía así:

*Para Caracas
Para Caracas
Se fueron los peloteros
En ellos se destaca
la gloria y el orgullo
de ser cartageneros.*

*Carlos “Petaca”
José Araújo
también “Chita” Miranda
se fue “Papito” Vargas
el catcher “Cobby” Flórez
el pitcher Peñaranda*

*“Jolo” Miranda
“Varita” Herazo
y la “Yuya” Cavadía
con triunfos en Caracas
será de Cartagena
la gloria y la alegría*

Raúl Porto Cabrales

*El "Pipa" Bustos
con Flórez el "Venao"
también López "Ronquecito"
se irán en la lucha activa
lo mismo que la "Chiva"
y Cosme Pajarito*

*Cipriano Herrera
Morales "Cabecita"
y el "Niño Bueno" Crizón
el zurdo Ronco a la entrada
mandando la parada
el mago del béisbol.*

DEBUT CON TRIUNFO

El equipo viajó bajo la supervisión del directivo Claudio Muñoz, secretario de la Acobe. El día 15, el "mago del béisbol", "Pelayo" Chacón, dio declaraciones a la prensa caraqueña en las cuales dejaba entrever que Colombia figuraría entre los tres primeros. Muchos se sorprendieron con la seguridad como hablaba el cubano, pero más se escandalizaron cuando vieron las prácticas del equipo y se dieron cuenta que en nada se parecía al del año anterior. Entonces tomaron con seriedad lo que decía Chacón.¹⁵⁶

Debutan el 28 de octubre ante Nicaragua y salen triunfadores de acuerdo al siguiente tablero:

		C	H	E
NICARAGUA	011 000 000	2	5	5
COLOMBIA	200 030 00X	5	10	3

SE PREPARA RECEPCIÓN

¹⁵⁶ EL FÍGARO, octubre 1945. Cartagena.

Terminan con siete victorias y tres derrotas y eso los coloca como los segundos mejores a nivel mundial, que significaba la consagración como potencia del béisbol ante las naciones americanas. Llegar a esa posición no era cuestión del azar, fue más bien la sabia dirección de “Pelayo” Chacón, quien guió a la victoria a nuestro conjunto, sumado al trabajo directivo de Claudio Muñoz, quien tuvo la visión meridiana de haber llamado al “mago” cubano en el momento preciso.

Chacón había transformado a los peloteros logrando presentar un equipo rápido, seguro y con solvencia técnica en el fildeo, agregándole un impecable corrido de bases y una potencialidad en la ofensiva. Se había dado la sorpresa en Caracas ante el asombro de todos.

Colombia fue premiada con una bella copa dorada colocada esta sobre una base de madera de caoba tallada, la cual fue recibida por Muñoz de manos del Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, Manuel Martínez. El rumbo que este trofeo tomó luego, se desconoce, ya que nadie da razón de quien se quedó con él. Existió otro trofeo que lo entregaba el Distrito Federal, que por equivocación se lo entregaron a Panamá y nadie reclamó el error.

En Cartagena todo era euforia y fue así que el alcalde Francisco Obregón Jaraba emitió el Decreto Número # 279 de 16 de noviembre de 1945 constituyendo una Junta de Recepción y Agasajo a los peloteros, la cual quedó constituida por prestantes personalidades de la ciudad entre otros, por Enrique Grau, Pedro Herrera González, Eugenio González, Raúl Porto Del Portillo, Víctor Nieto Núñez, Rafael Escallón Villa, Fernán Caballero Vives y Víctor Carrasquilla Del Portillo. A la euforia se sumó la Cámara de Representantes, quien desde la gélida capital emitió una proposición de saludo a los integrantes de la embajada deportiva.¹⁵⁷

LOCURA COLECTIVA

Por fin el día 27 de noviembre, a las 12 meridiano, llegan los peloteros procedentes de Maracaibo, en una aeronave militar que había enviado el Ministro de Guerra Luis Tamayo, a petición de la dirigencia local.

¹⁵⁷ EL FÍGARO, noviembre 1945. Cartagena.

El equipo se encontraba en ese puerto petrolero, debido a que había sido invitado a jugar una serie de dos partidos -los días 24 y 25- ante las novenas The Best y Pastora de la capital zuliana.¹⁵⁸

Con el primero jugaron dos veces, primero se perdió 1 carrera por 0 y luego se triunfó 4 carreras por 3 en 10 episodios. Al segundo lo blanquearon 5 carreras por 0.¹⁵⁹

En el momento que se posó sobre el campo aéreo de “Manzanillo” la aeronave que traía a los subcampeones del mundo, los pitos y sirenas de las fábricas y barcos surtos en la bahía, se dejaron escuchar. Ahí empezó la locura, la apoteosis. Ese día el vespertino conservador “El Fígaro” tituló en primera plana a todo lo ancho: “Apoteósico recibimiento”, para dar cuenta de la bienvenida que se le dio a los integrantes del equipo. Era la primera vez que el deporte colombiano llegaba tan lejos en una participación internacional.

Desde el aeropuerto se inició un desfile a la 1 de la tarde, encabezado por el carro oficial del gobernador de Bolívar, Senén González Guerra, en el cual iban varios de los peloteros¹⁶⁰.

El sol inclemente fue soportado por todo el pueblo que se volcó en masa a lo largo del trayecto por donde pasó la caravana. Las casas y edificios se engalanaron con banderas y todo era jolgorio y alegría. Desde los balcones les lanzaban a los héroes monedas y confeti.

Se dice que nunca antes la ciudad se había movilizado como lo hizo en esa ocasión. Aquello fue indescriptible. Ni las llegadas de Enrique Olaya Herrera, Franklin Delano Roosevelt y Jorge Eliécer Gaitán, movilizaron tanta gente como aconteció con el retorno de los triunfadores. Negros y blancos, ricos y pobres, se mezclaron en una sola masa. Todo fue un maremágnum. El olor del agua de colonia de unos y el del sudor de otros se confundieron en un abrazo.

¹⁵⁸ EL FÍGARO, noviembre 1945. Cartagena.

¹⁵⁹ EL FÍGARO, noviembre 1945. Cartagena.

¹⁶⁰ EL FÍGARO, noviembre 1945. Cartagena.

ARAÚJO, LA FIGURA

Los jugadores fueron recibidos en las instalaciones del Concejo Municipal, en donde se escucharon algunos discursos, copa de champaña y entrega de pergaminos, como el año anterior. La ocasión fue aprovechada por Claudio Muñoz para elevar la petición de lo necesario que es la construcción del estadio, más que urgente, ya que Cartagena había sido escogida como sede de la próxima Serie Mundial en 1947, en el Congreso de la FIBA reunido en Caracas el día 16 de noviembre, derrotando así las aspiraciones de Cuba y México, países que no se presentaron en la contienda finalizada, porque al decir del vulgo, le tenían miedo a Venezuela y Panamá¹⁶¹.

El planteamiento del directivo fue decisivo para empezar a mover una idea que se venía manejando desde años atrás. En caso de no cumplir con el compromiso, Colombia tendría que esperar hasta 1953, para poder volver a aspirar. Al mismo tiempo, la prensa especializada ponderaba las cualidades de “Judas” Araújo y lo señalaba como el “mejor pelotero” de todos los tiempos en el béisbol colombiano. En el defensor del tercer cojín se “conjugaban una serie de virtudes, como ser a la vez un bateador fuerte y seguro, de defensa cerrada en el fildeo, veloz en el corrido de las bases y poseedor de una inteligencia perfectamente sincronizada”.

Hay que señalar, que nadie se acordó en todo ese momento, en el que muchos que no tuvieron arte ni parte en el viaje de los peloteros pero sí en la recepción, del cubano José Nieto García, periodista residente en Barranquilla quien escribía bajo el seudónimo de “Pepe Grandson” y luego propietario del equipo Torices en la Primera Época de la pelota profesional, de haber sido el artífice principal del traslado de los colombianos a Caracas en las series del 44 y 45.

Cartagena estaba feliz, el béisbol la había puesto a vibrar, los peloteros eran unos héroes, se fueron creando mitos y empezaron a aparecer las leyendas. El porro de “Los peloteros” sonaba más que nunca, la voz de Remberto Brú se oía de casa en casa, todo el mundo se sabía la canción.

Concluía así una aventura deportiva, quizás la más seria que había afrontado el deporte nacional hasta ese momento y se escribía una gloriosa página que

¹⁶¹ DIARIO DE LA COSTA, noviembre 1945. Cartagena.

era el inicio de otras que estaban a la vuelta de la esquina. “Cartagena los había visto partir ansiosos de triunfo y los vio regresar con los brazos en alto”, escribió un anónimo.

Desde San Andrés llegan invitaciones para que el equipo se traslade hacia allá, y en ese entusiasmo, contratan a Isaac Villeros como entrenador. En Montería se conforman los equipos Naín B.B.C. y Variedades, y la Acobe le pide al presidente Lleras Camargo que sancione la ley de los doce millones, en donde estaba contemplada la construcción del estadio para Cartagena.



Staff de lanzadores del equipo de Colombia de 1945: Andrés Flórez, Leonardo Ramírez, “Petaca” Rodríguez, Manuel Pañaranda, Néstor Redondo, “Flaco” Herrera y Heriberto Ronco



Claudio Muñoz recibe el trofeo que acredita a Colombia subcampeón de la VIII Serie Mundial



"Pelayo" Chacón

LA VICTORIA EN LOS JUEGOS CENTROAMERICANOS Y DEL CARIBE DE 1946

La actividad beisbolera en Cartagena empezando 1946 es masiva en el amplio sentido de la palabra. Por un lado el movimiento intercolegial con base en los jóvenes, es interesante, con la participación de los principales planteles educativos, tales como Fernández Baena, Departamental, Politécnico de Bolívar, San Pedro Claver, La Salle, La Esperanza, Escuela Normal, Academia Colombiana, Instituto Nariño y las facultades de Farmacia, Medicina y Derecho de la Universidad de Cartagena, equipos cuya dirección estaban a cargo, entre otros, por peloteros como “Venao” Flórez, “Pusulú” Flórez, “Judas” Araújo y Alfonso Morón. Por otro lado, la fiebre se extiende al sexo femenino, y las muchachas toman cualquier calle para jugar.

SE CREA UN SEMILLERO

Por otro lado se observa que hay otro semillero en la segunda categoría -en donde hay en contienda 20 equipos- la cual toma mayor fuerza e importancia, toda vez que se convierte en promocional, al determinarse por resolución de la liga de Bolívar, que el equipo que resulte campeón en dos temporadas consecutivas ascenderá a la primera categoría. Se crea un Comité por parte de la liga, el cual es presidido por Hernán Flórez Lobo.

Se consideraba que Calamar era la segunda ciudad beisbolística de Colombia, por encima de Barranquilla, por resultados y calidad depurada y por eso exigían un entrenador, plegaría que nunca fue concedida por los jefes de la pelota en Cartagena. Es más, permanentemente la “Arenosa” se estaba

surtiendo de jugadores calamarenses. Por otro lado, en la plaza de Sincerín se jugaba una pelota depurada con seis equipos, entre ellos Malagana, San Marcos y El Alacrán. Pero esos esfuerzos de los municipios no tenían eco y se quedaron estancados. Es más, se plantea hacer una sectorización por regiones y el campeón de la Línea, las Sabanas, el Sinú y el de segunda categoría de Cartagena, disputarían una gran final. Pero no pasó de ser una idea.

A todo lo anterior se suma el torneo de la primera división el cual recobra sus bríos y el Águila vuelve a volar alto de la mano de Juan González Cornett. La intensificación que vivía el béisbol era parecida a la que se vio en 1930, con ocasión de la venida del Macon.

Es tanta la fiebre, que un fabricante de caramelos y dulces, Carlos Ibarra, incluye en ellos una foto de los beisbolistas que juegan en Cartagena en la primera categoría. Mientras que la Secretaría de Educación arregla con Pelayo Chacón, para que este le dedique un tiempo a las escuelas públicas y enseñe béisbol a los estudiantes.

RECUERDOS PERENNES

La pelota chica de Cartagena es sacudida por la tragedia, cuando el 25 de marzo de 1946 es apuñalado un notable periodista especializado en béisbol, como lo era Fernando Rodríguez Araújo, mejor conocido con el seudónimo de “Juan Alberti”, hermano del serpentinerero estrella Carlos “Petaca” Rodríguez. Un desconocido atacó al periodista, el primer comentarista radial deportivo que tuvo la ciudad, en un sitio llamado “La Deliciosa”, ubicado donde hoy se encuentran “Los Pegasos”. La víctima dirigía junto con el narrador Gastón Calvo Núñez el programa “Guiones Deportivos” por Radio Colonial. Dos días después de la agresión, Rodríguez falleció dejando un enorme vacío en la crónica local¹⁶².

El 18 de abril se hace un juego en honor de “Pelayo” Chacón, quien con solo un año de trabajo había rescatado a muchos jugadores, a través de la técnica, disciplina y moral, siendo un verdadero maestro respetado por todos. Se enfrentan el Águila y la Selección Chacón, partido que se fue a las 14 entradas y finalizó empatado a cinco carreras, siendo suspendido por la oscuridad reinante en el estadio.

¹⁶² DIARIO DE LA COSTA, marzo 1946. Cartagena.

El primero de mayo el periodista Melanio Porto Ariza debuta en las transmisiones radiales de Emisoras Fuentes, narrando béisbol, con la voz comercial de Carlos Puello, en el partido disputado entre el Filta de Barranquilla y el Torices que ganaron estos 11 carreras por 4. Por otra parte, el 5 de mayo en el matutino tabloide El Fígaro, el periodista Horacio Bonfante en su columna “Apuntes”, se atreve a señalar que en “nuestro béisbol no existe un verdadero amateurismo, porque los peloteros reciben una remuneración, los dueños de la Cabaña le paga a las novenas por su participación. De eso viven estos”.

En las estadísticas que se llevan del béisbol cartagenero, se menciona que “Chita” Miranda contabiliza 55 cuadrangulares en su carrera deportiva. En julio el Torices consigue siete victorias consecutivas sobre Tejidos Obregón en Barranquilla. Los oyentes de las transmisiones del béisbol se quejan que estas son una alharaca, en donde se utiliza un lenguaje vulgar y arrabalero. Señalan que es una verdadera tortura escuchar a Meporto. “Sabe de béisbol igual que un siberiano”. “Se ufana de saber de béisbol pero lo único que sabe es motilar gallos”, decía El Fígaro en su edición del 27 de junio.

Es en ese año cuando la novena “trinideña” toma revancha ante los “aguiluchos”, sus eternos rivales, quienes seguros del triunfo llegaron a burlarse de aquellos. Estos equipos eran rivales a muerte, que daban la vida en cada juego. Todavía estaba fresca la humillación que el año anterior los getsemanicenses habían sufrido y el desquite llegó.

Ocho mil personas -se dijo que asistieron- a ver el duelo en que se trenzaron los lanzadores “Petaca” Rodríguez (Getsemaní) y “Venao” Flórez (Águila) el 22 de septiembre. Cuando se inicia la parte baja del octavo episodio, el Águila, que es visitante, gana 6 carreras por 2. Todo indica que se va a repetir la historia, pero oh! sorpresa, sucede algo inesperado e inolvidable. Una combinación de sencillos con errores de todo tipo provocan 7 carreras y la catástrofe es total. El silencioso barrio de Manga se vio alterado por los gritos de los seguidores del Getsemaní, en contraste con el silencio que mostraban los sandieganos, quienes caminaban cabizbajos, sudando pena. Eran otras épocas, se jugaba por la divisa con cariño y entusiasmo. Ese día el fandango en la plaza del Pozo se prolongó hasta el día siguiente.¹⁶³

¹⁶³ DIARIO DE LA COSTA, septiembre 1946. Cartagena.

Además de lo anterior, empieza en forma oficial la división intermunicipal y el 29 de septiembre del año 46 se abre oficialmente en el estadio La Cabaña con el partido entre las poblaciones de Turbaco y Santa Catalina, el cual ganó el primero 8x1, siendo así el primer juego oficial que se efectúa en Cartagena de dicha división. Los turbaqueros estaban representados por la divisa de Flota Naar. Participaban además, Arenal, Arjona, Corozal, Calamar, Villanueva, Soplaviento, Turbana, Sincerín, Hatoviejo, Higueral, Santa Rosa, Lorica, Sincelejo y Montería. Una de las notas llamativas de la actividad intermunicipal, era que el equipo que resultare campeón, debía luego definir el título con el que saliera primero en la segunda categoría.¹⁶⁴

SE INTEGRA EQUIPO A V JUEGOS CENTROAMERICANOS

Iniciando el mes de septiembre, las autoridades beisboleras de Barranquilla se dirigen a la Acobe, para que se incluyan en el seleccionado que se va a integrar para los Juegos Centroamericanos y del Caribe, a tres jugadores por mera cortesía, recomendando los nombres de Pedro Zambrano, Julio Galofre y Pablo Arrieta. Para la entendida afición de Cartagena, al único que le ven posibilidades es a Arrieta, quien estaría por “Judas” Araújo en el tercer cojín. Porque los demás, no tienen nada que hacer con jugadores como “Macon” Hernández, “Nacho” Fontalvo, “Kilómetro” De Ávila y “Peca” Gaviria, entre otros, que ni siquiera han sido tenidos en cuenta.

A mediados del mes de octubre se realiza una serie con Atlántico de cinco partidos, la cual va a servir para escoger la selección nacional que tomará parte en los V Juegos Centroamericanos y del Caribe en la ciudad de Barranquilla a realizarse a fines de año, la cual es llamada “campeonato nacional”. El béisbol de Bolívar se apuntó cinco victorias, apoyados en el pitcheo de los lanzadores Enrique “Quique” Hernández, Ignacio Fontalvo y Cipriano “Flaco” Herrera. Atlántico dirigido por el cubano “Pepín” Pérez se presentó con Pedro Zambrano, Alberto Heinz, Eduardo Casseres, Salvador Meza, y el dominicano Andrés Zabala, como lanzadores. Eliodoro Pautt, Pedro Meriño y Pablo Arrieta, eran los receptores. En el infield estuvieron José Sánchez, Félix Pomare, Rafael Arrieta, Alfredo Sierra, Juan Acosta, Joaquín Arias. Los jardineros fueron: Daniel Cantillo, Lucero Manjarrés, Julio Galofre y Electo

¹⁶⁴ DIARIO DE LA COSTA, septiembre 1946. Cartagena.

Torres. Los marcadores fueron 8 carreras por 1, 7 carreras por 5, 5 carreras por 1, 12 carreras por 1 y 5 carreras por 1.¹⁶⁵

El 24 de octubre el maestro “Pelayo” Chacón le presenta a la Acobe la lista con los nombres de los peloteros seleccionados, siendo los siguientes: **Receptores:** Julio “Cobby” Flórez y José “Cabezón” Corpas. **Lanzadores:** Carlos “Petaca” Rodríguez, Manuel “Policía” Peñaranda, Cipriano “Flaco” Herrera, Andrés “Venao” Flórez, Pedro Zambrano y Enrique “Quique” Hernández. **Campo interior:** Ramón “Varita” Herazo, Armando “Niño Bueno” Crizón, Pedro “Chita” Miranda y José “Judas” Araújo. **Campo exterior:** Carlos “Pipa” Bustos, Humberto “Papi” Vargas, Andrés “Fantasma” Cavadía, Isaac Villeros y Julio Galofre. Como **utility** se escoge a Rubén Bonfante.¹⁶⁶

En la parte técnica “Pelayo” elige como compañero de trabajo a su paisano José “Pepín” Pérez, quien se desempeña como adiestrador en el departamento del Atlántico.

Pero la máxima jerarca objeta el nombre de Bonfante y se lo cambia por el de Cosme Pájaro, quien es más veterano. Además incluye en la delegación a Carlos Cruz Castillo como presidente de esta y a Juan Marimón en calidad de masajista. Los uniformes que utilizarán los peloteros son traídos de México y aquellos se quejan de la pésima calidad de los implementos que se les da.

Los jugadores cartageneros nombran a Augusto Tinoco Pérez, como su representante ante la Acobe. A partir del 8 de noviembre el equipo es concentrado en la granja agrícola de Turbaco, con el fin que no se desordene en las fiestas que se avecinan. Se define que la transmisión radial del torneo lo realizarán en exclusiva Emisoras Fuentes de Cartagena y Emisora Atlántico de Barranquilla, con los periodistas Arquímedes Fernández de Panamá y los venezolanos Enrique Vera Fortich y Frank Nono, al ser descartado Buck Canel, quien cobraba mil pesos por juego narrado. Además, se encadenaron Radio Colonial y Radio Miramar de Cartagena.

Cuando el equipo llega a Barranquilla se encuentran con otro problema, y es que no los dejan practicar en el nuevo estadio de béisbol, llamado Tomás

¹⁶⁵ DIARIO DE LA COSTA, octubre 1946. Cartagena.

¹⁶⁶ DIARIO DE LA COSTA, octubre 1946. Cartagena.

Arrieta, en honor del ilustre pelotero de otras épocas, al tiempo que el secretario de la FIBA acusa de ser profesionales a “Chita” Miranda, “Petaca” Rodríguez y Cosme Pájaro.¹⁶⁷

EL COMIENZO

La expectativa en Cartagena era tan grande por ver a su equipo en acción, que Juan González Cornett organizó excursiones a la ciudad de Barranquilla para las fechas en que jugara el seleccionado nacional.

Pero no solo Barranquilla tiene la suerte de hacer un torneo de la talla de este, que se podría considerar una Serie Mundial, sino que la Acobe fue ratificada para dirigir los destinos del béisbol en el país, según disposición de la FIBA en el congresillo técnico efectuado en el torneo.

El lunes 9 de diciembre se da comienzo al evento peloteril con el juego cumbre entre Colombia y Cuba. Los de casa, luciendo un uniforme de color verde, lucían confiados. El partido empieza a las diez de la mañana con un estadio abarrotado por 25 mil personas, mientras que 20 mil se quedaron afuera cuando una hora antes las puertas fueron cerradas. Desde el día anterior en horas de la noche ya el público se había volcado al escenario para hacer filas, las cuales se extendían por más de seis cuerdas. Las boletas para ingresar que tenían un costo de un peso se llegaron a vender hasta a diez pesos. Periodistas, invitados especiales, diplomáticos, porristas y hasta la banda de músicos no pudieron ingresar. El transporte público se suspendió desde las ocho de la mañana y las “chivas” fueron colocadas alrededor del estadio con el fin que los techos sirvieran de palcos. Por cincuenta centavos se tenía esa oportunidad.

Pero media hora después de comenzado el electrizante juego, se dio la orden de abrir las puertas y esa marea humana penetró como una tromba, llevándose por delante la malla por lo que ese público tuvo que ser colocado por los lados de primera y tercera hacia los jardines. Ese público estoicamente sufrió el rigor del lacerante sol, máxime que en aquel tiempo el estadio no tenía techo, de manera que la sombra brillaba por su ausencia.

¹⁶⁷ DIARIO DE LA COSTA, noviembre 1946. Cartagena.

LA HAZAÑA DE GANARLE A CUBA

Era la segunda vez en la historia del béisbol que se veían las caras cubanos y colombianos y los nuestros, con un brillante pitcheo de “Petaca” Rodríguez se cobra la derrota de dos años antes en Caracas y vence 1x0 en un magistral duelo con “Catayo” González. La euforia en el estadio de “La María” es indescriptible, el pitcher cartagenero es paseado en hombros por media hora. El estadio era un manicomio. El anotador de la carrera fue “Chita” Miranda en el primer episodio, quien llegó a la inicial por BB, siguió a segunda por sencillo del “Pipa” Bustos y luego a tercera en jugada de doble robo, bateando “Judas” Araújo, quien dispara cañonazo que trae al plato a ambos corredores, siendo Bustos “out” en el plato. Cuba amenazó en el octavo episodio con anotar carreras al colocar dos corredores en las bases, pero Araújo en un momento de inspiración cortó la intención al fabricar un “doble play” que dejó enterrado a los antillanos.

La alineación empleada por los colombianos en ese histórico juego fue la siguiente: Vargas (CF), Crizón (2B), Miranda (SS), Bustos (CF), Araújo (3B), Villeros (RF), Flórez (C), Herazo (1B) y Rodríguez (P). Ni Chacón, ni Pérez, pudieron dirigir en el terreno, debido a que así lo exigió el equipo cubiche, al alegar que estos eran profesionales. El “mago” manejó las señas desde el dugout.¹⁶⁸

El “score” de ese memorable partido fue:

		C	H	E
COLOMBIA	100 000 000	1	6	1
CUBA	000 000 000	0	6	0

Cuba jugó con Mario Díaz (2B), “Willy” Miranda (SS), Hiram González (RF), Mario Pérez (LF), Bernardo Cuervo (1B), Alberto Gómez (CF), Alberto Domínguez (3B), Roger Ávalos (C), “Catayo” González (P), Inco Solís (P). El resto de la nómina cubana estaba integrada por Miguel Montiel, Ignacio Ferrer, Julio Delgado, José García, Antonio Armas y Mario Chacón.

En Cartagena -las acciones que fueron seguidas por las transmisiones radiales- desató una locura sin igual cuando el partido terminó. Las gentes se

¹⁶⁸ DIARIO DE LA COSTA, diciembre 1946. Cartagena.

volcaron a las calles, se besaban y se abrazaban en un inmenso júbilo popular; los pitos y las sirenas de fábricas, barcos y talleres no se cansaron de sonar; las bocinas de los vehículos se unieron al jolgorio; los buscapíes invadieron la escena y le pusieron el toque de una fiesta novembrina; las autoridades declararon el día cívico; la ciudad se paralizó en sus actividades comerciales, industriales, oficiales, educativas, todo se cerró, mientras las bandas de música tocaban sus sonos en plazas y calles.¹⁶⁹

El equipo volvió a derrotar a los cubanos por blanqueada y con “Petaca” en la caja de lanzar y el 28 de diciembre se alza con el campeonato, regresándose a Cartagena inmediatamente por vía terrestre y son recibidos como héroes. El gobierno municipal se une al regocijo popular y aumenta las prórrogas de las fiestas novembrinas. El trofeo obtenido es entregado por los dirigentes Teófilo Barbur y Ramón León y Bennett, al gobernador Juan Pupo Villa y al alcalde Ismael Porto Moreno. Luego se supo, que la copa de plata fue obsequiada al presidente Mariano Ospina Pérez y se nombró una comisión encabezada por Claudio Muñoz para que la llevara a Bogotá. Desde ese momento se perdió la pista de ese recuerdo. Juan Pupo Villa se dirige a Ospina Pérez y al ministro de Obras exigiendo la construcción del estadio por ese triunfo.¹⁷⁰

Cómo se había progresado en solo dos años, desde su tímida participación en la VII Serie Mundial a los Juegos Centroamericanos. Se había avanzado a grandes zancadas, el título obtenido se asemejaba a un campeonato orbital, ya que los países participantes eran los mismos que asistían a la cita beisbolera universal. Sin embargo, nunca se exigió que eso se hiciera oficial y no quedó autenticado en los libros y en las memorias, como un campeonato mundial, a pesar que cuando se entregó el trofeo, fueron declarados como tales.

Inmediatamente empezaron a llegar invitaciones de México, Cuba, Puerto Rico, Panamá y República Dominicana, para que la selección fuera a jugar en estos países, las que jamás se cristalizaron por diversos motivos. Sobre todo en Cuba querían ver al equipo y constatar la calidad de una novena que se había dado el lujo de eliminar a los suyos en veinte años de contienda. Además muchos de los peloteros recibieron propuestas para enrolarse en el

¹⁶⁹ DIARIO DE LA COSTA, diciembre 1946. Cartagena.

¹⁷⁰ DIARIO DE LA COSTA, diciembre 1946. Cartagena.

béisbol profesional de esos países, pero ninguno aceptó. Primero estaba el compromiso de participar en la IX Serie Mundial que ya se avecinaba.

Como epílogo de esa gesta en Barranquilla, se podría decir que el Tomás Arrieta había sido escenario del juego más brillante que hasta el momento realizaba equipo alguno de béisbol colombiano en competencias internacionales. Los veinte ceros colocados por “Petaca” a la selección de Cuba, en desafíos en que el voltaje emocional de la concurrencia alcanzó su clímax, no tenían comparación.

Colofón de la brillante actuación del seleccionado nacional, fue la invitación que fue objeto para realizar una exhibición en la capital de la República con el fin de presentarlo en sociedad ante el pueblo bogotano. Fue así como el 2 de febrero de 1947 en el estadio El Campín ante un lleno de 20 mil personas, el equipo dio una demostración de sus habilidades, mientras que los periodistas cartageneros Melanio Porto Ariza e Ignacio Amador De la Peña, le explicaban a través de los altavoces del coliseo deportivo bogotano, el significado de las jugadas que se realizaban en el terreno de juego.

Antes de su presentación el equipo fue llevado al Palacio de San Carlos, en traje de calle, para que diera su saludo al presidente Mariano Ospina Pérez.

LIGA INTERMUNICIPAL

Turbaco vence a Santa Catalina por score de 8 a 1

De Claudio Muñoz R.

Muy interesante resultó el primer partido intermunicipal celebrado anteayer en La Cabaña. Correspondió enfrentarse a los fogueados jugadores de Turbaco contra las de Santa Catalina, venciendo los primeros por el abultado score de 8 a 1.



MANUEL PEÑARANDA

Figueroa, lanzador estelar de los turbaqueros, dejó a sus contendores en cuatro hits y ponchó ocho hombres. En aspecto general, los vencedores jugaron bien tanto en la defensa como en la ofensiva, ya que no cometieron ningún error y conectaron once hits para ocho carreras. En el primer inning los de Turbaco, anotaron tres carreras al embasarse Navarro y Valdivia por bolas malas; Sabas Suárez y Caballero, disparan hits para empujar las carreras de este inning.

En el tercero anotan tres más. Caballero es out por vía 43. Hernández, Castillo, Sixto Suárez, Jiménez y el pitcher Figueroa, disparan hits consecutivos para que explote el pitcher zurdo De la Hoz, quien fue reemplazado por Vega; éste consigue poner ceros en el cuarto y quinto inning, pero en el sexto vuelven a la carga los pupilos de Penaranda, quienes anotan dos carreras mas por hits del receptor Navarro y de Valdivia, con error del intermediario catanero.

Santa Catalina se salvó de blanqueo en el sexto inning anotando la del honor el antesalista González, impulsado por un tremendo cohetazo del center Pino. González anotó desde primera y Pino llegó hasta segunda pero de la Hoz, finalizó por vía 63.

No menos de trescientas personas vinieron de Turbaco y Santa Catalina a presenciar este encuentro para formar barra y animar a sus muchachos. Esperamos que para los próximos partidos intermunicipales la Liga consiga que se transmitan para que en los pueblos del Departamento se mantengan bien informados de las incidencias de estos encuentros.

La Liga tiene programado para el domingo a Calamar vs. Arenal, se espera el aviso de estas poblaciones para anunciar el partido de manera definitiva y segura. Luego vendrán Corozal, Lórica, Arjona, Sincelejo y hasta Montería parece que participará en las competencias. El team vencedor de la intermunicipal se enfrentará al campeón de la segunda categoría.

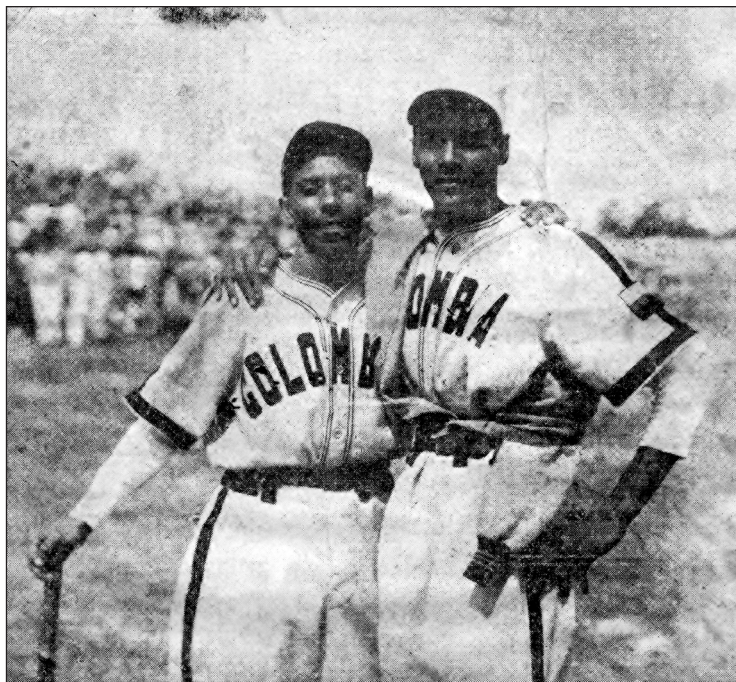
Nota en el periódico El FÍGARO 1 de Octubre - 1946

BOX SCORE:						
Santa Catalina						
	AB	C	H	E	BB	K
M. Góngora, ss...	2	0	0	1	1	1
H. González, 3a. base	3	1	0	0	0	1
M. Pino, cf.....	3	0	1	0	0	1
A. de la Hoz, lf.....	3	0	1	0	0	0
C. de la Hoz, p.....	0	0	0	0	0	0
A. Vega, p.....	3	0	0	0	0	2
A. Pérez, rf.....	3	0	1	0	0	1
J. Barraza, c.....	2	0	0	0	0	2
Jaramillo, ut.....	1	0	0	0	0	0
Pacheco, 2a. base...	2	0	0	2	0	0
Hernández, 1a. base...	2	0	1	0	0	0
	<hr/>					
	24	1	4	3	1	8
Turbaco						
	AB	C	H	E	BB	K
L. Navarro, c.....	3	2	1	0	1	0
E. Valdivia, rf.....	3	2	1	0	1	0
Sabel Suárez, lf.....	4	1	1	0	0	1
Caballero, ss.....	4	0	1	0	0	0
Hernández, 3a. base	4	1	1	0	0	0
Castillo, cf.....	4	1	1	0	0	1
Sixto Suárez, 2a. base...	3	1	2	0	0	0
Jiménez, 1a. base	3	0	2	0	0	0
Figueroa, p.....	3	0	1	0	0	0
	<hr/>					
	31	8	11	0	2	2

Histórico "box score" del primer partido de la categoría intermunicipal entre los equipos Santa Catalina y Turbaco realizado en La Cabaña el 29 de septiembre de 1946

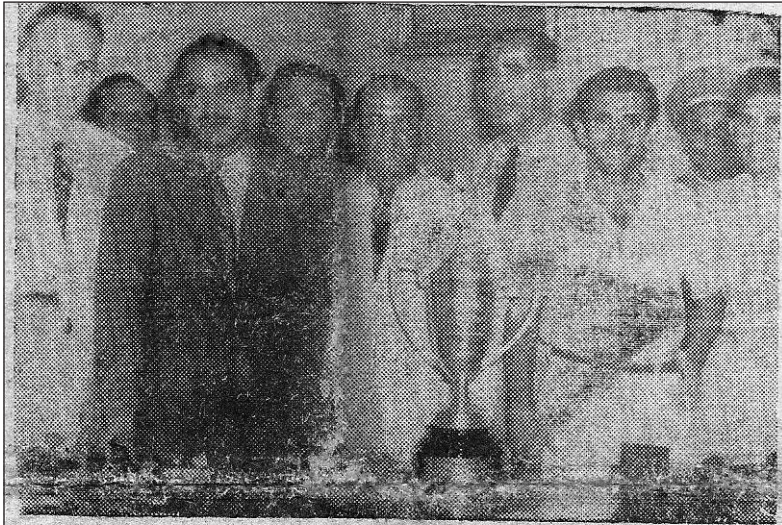


Equipo de Colombia campeón en 1946



Julio "Cobby" Flórez - receptor - y Carlos "Petaca" Rodríguez, lanzador





Minutos después de haber hecho los peloteros su entrada triunfal a la ciudad, fue tomada esta foto en el despacho del Sr. Alcalde de Cartagena, en cuyo escritorio puede apreciarse el hermoso trofeo a que se hicieron acredores los colombianos por haber conquistado el Campeonato Mundial de Beisbol Amateur.- Pueden apreciarse en la fotografía, de izquierda a derecha al Dr. Ismael Porto Moreno, Alcalde Mayor, Dr. Augusto Tinoco Pérez, entusiasta deportista, Dr. Juan Pupo Villa, Gobernador del Departamento, don Teofilo Barbur, autentico valor de nuestro deporte, Tito Bechara, fanatico 1.000 por 1.000 y Humberto Bonfante, locutor depor-

Trofeo obtenido en los V Juegos Centroamericanos y del Caribe - 1946

**CHITA, PETACA, VARITA, EL FANTASMA,
y los Demás Campeones Llegan Mañana**
CAMPIN — DOMINGO 26, A LAS 3 Y 30 P. M.
UNICA PRESENTACION DE LOS CAMPEONES MUNDIALES DE BEISBOL AMATEUR. LA MAS GRANDE
SENSACION DEPORTIVA DE 1947!



EL GRAN "CHITA" MIRANDA REALIZA UN SENSACIONAL OUT EN LA SEGUNDA BASE

P R E C I O S:

Preferencia	\$ 4.00	Tribuna Oriental	1.50
Tribuna Occidental	2.00	Tribunas Norte y Sur	1.00

EXPENDIOS: LA CIGARRA, CASA NECTAR Y CIGARRERIA TEQUENDAMA.

Presentación del equipo campeón de 1946 en Bogotá, el 2 de febrero de 1947

EL ESTADIO ONCE DE NOVIEMBRE

Por carecer de un escenario que reuniera las condiciones óptimas para albergar un número respetable de aficionados, Cartagena no pudo ser sede en 1933, cuando cumplió sus 400 años de fundada, de los Juegos Nacionales, de acuerdo a la intención del Gobierno Nacional, que sancionaba una ley para ello. En efecto, la Ley 72 de 1928, firmada por el Presidente Miguel Abadía Méndez y el Minhacienda Esteban Jaramillo, destinaba 20 mil pesos de la época para la construcción de un moderno estadio, autorizando la nación al municipio, que escogiera el sitio. El 14 de septiembre de 1932 el ciudadano José Canedes Peñarredonda, da la iniciativa mediante una carta que envía al periódico El Mercurio, para construir un “stadium” en los sectores de La Matuna o el playón Grande, utilizando materiales como madera y zinc.¹⁷¹

Más tarde, el 7 de noviembre de 1938, el Concejo Municipal aprobó en tercer debate un auxilio de 10 mil pesos para iniciar las negociaciones de un lote, por iniciativa de los ediles Roberto Arrázola Caicedo y Emiliano Blanco Pautt.¹⁷²

En 1939, mi padre, Raúl Porto Del Portillo, en su calidad de diputado a la Asamblea de Bolívar, presentó un proyecto para la construcción del estadio, con miras a la Sexta Olimpiada Nacional de 1944, cuya sede se le había dado a la ciudad. El escenario tenía un costo de 350 mil pesos de ese entonces y se financiaría con un aporte por parte del Congreso de 200 mil pesos, el Departamento pondría 60 mil y el municipio 90 mil, repartidos a razón de 30 mil pesos anuales a través de impuestos durante tres años. El Concejo debía escoger el sitio y se mencionó a Chambacú, por estar cerca de la laguna

¹⁷¹ EL MERCURIO, septiembre 1932. Cartagena.

¹⁷² EL FÍGARO, noviembre 1938. Cartagena.

del Cabrero. Pero no pasó nada, nadie le puso atención a su propuesta, la dirigencia estaba dormida.¹⁷³

Dos años después, el congresista Efraín Delvalle Recuero consigue en gestión realizada en el parlamento nacional, una partida de 150 mil pesos, pero esta se pierde, debido a que ni la Liga de Bolívar, ni la Acobe y ni la Comisión de Educación Física Municipal, funcionaban. La crisis en el béisbol era total, por eso ese esfuerzo se perdió.¹⁷⁴

A raíz de la actuación del seleccionado nacional de béisbol en la VII Serie Mundial realizada en Caracas en 1944, renació en la ciudad de Cartagena la idea de construir un estadio. En muchas ocasiones ese tema fue manejado por diversos dirigentes deportivos y de la política, pero jamás se cristalizaron, siempre quedaron en simples proyectos. Es entonces cuando el Municipio adquiere los terrenos de La Matuna por la suma de 350 mil pesos y señala que la zona llamada “Puerto Duro” es el sitio ideal para erigir el escenario.

A mediados de octubre de 1944, el concejal Augusto Tinoco Pérez presenta un proyecto de acuerdo en el Concejo Municipal, por el cual se declara de utilidad pública la construcción del estadio en Chambacú, creándose una sociedad por acciones, emitiéndose 10 mil a razón de dos pesos cada una. El 21 de noviembre de ese año, el Concejo aprueba en tercer debate el proyecto de Acuerdo sobre la construcción del estadio municipal, creándose unos impuestos que producirían 84 mil pesos anuales, derivados del alza a los impuestos de los espectáculos públicos en dos centavos y el 10% en los demás impuestos municipales. Dos días después es sancionado por el alcalde Efraín Delvalle.¹⁷⁵

A raíz de esto, el gobierno asegura que el estadio se va a hacer en la isla de Chambacú y por ello, el 29 de diciembre en el Concejo Municipal se incluye en el presupuesto para el próximo año una partida de 50 mil pesos con destino a la compra del terreno en dicho lugar.¹⁷⁶

¹⁷³ EL FÍGARO, abril 1939. Cartagena.

¹⁷⁴ EL FÍGARO, julio 1941. Cartagena.

¹⁷⁵ DIARIO DE LA COSTA, octubre y noviembre 1944. Cartagena.

¹⁷⁶ DIARIO DE LA COSTA, diciembre 1944. Cartagena.

LA NOVELA DEL PROYECTO

Paralelo al proyecto de Augusto Tinoco Pérez, el congresista liberal Alfonso Romero Aguirre para contrarrestar la acción -ya que eran enemigos políticos- se abandera del movimiento y le presenta a la nación el “Plan de los Doce Millones”, en el cual está incluido como obras prioritarias el estadio y el alcantarillado sanitario, ordenado este último por la Ley 10 de 1941, figurando transacciones comerciales entre aquella, el municipio y hasta los bancos de la ciudad. El 22 de noviembre de 1944 es aprobado por el Senado y el 24 por la Cámara, siendo la Ley 8ª de 1944.¹⁷⁷

La campaña política a la presidencia está en su apogeo y el vespertino conservador “El Fígaro” monta un eslogan que dice: “Si quiere stadium vote por Mariano Ospina Pérez”.

Para febrero del 45, el recaudo que hace la Tesorería Municipal asciende a \$10.644, pero aparecen las primeras trabas, cuando la Personería encuentra vacíos en el estudio de los títulos de Chambacú. Mientras tanto, Cartagena pierde la sede los Juegos Nacionales de 1946 y se le da a Bogotá.

El 15 de abril de 1945, el ciudadano Tomás Brú demanda por nulidad el Acuerdo 13 ante el Tribunal Contencioso Administrativo, aduciendo que viola varios artículos de la Constitución Nacional y del Código de Régimen Político y Municipal. Tres días después, en Bogotá se firma el contrato con la nación sobre los “Doce Millones”, por los ministros de Obras, Hacienda y Trabajo. El 25 de ese mismo mes se publica el texto del contrato y se le da prelación a las obras del alcantarillado y el estadio¹⁷⁸.

Lo que viene debe ser carpintería. Ser aprobado por el Concejo de Cartagena, esperar el concepto del Consejo de Ministros y del Consejo de Estado y entonces sí la sanción presidencial. Cumplidos esos requisitos, se debe elevar a escritura pública para que tenga validez y san se acabó. Mientras tanto, a 30 de abril, el impuesto por el Acuerdo de Tinoco Pérez, lleva recaudado \$27.402.

Por otro lado, entre el 11 y el 15 de mayo, el Concejo realiza los tres debates reglamentarios al proyecto de Romero Aguirre, con la presión de la Junta

¹⁷⁷ DIARIO DE LA COSTA, noviembre 1944. Cartagena.

¹⁷⁸ DIARIO DE LA COSTA, abril 1945. Cartagena.

Cívica Femenina que hizo acto de presencia. El 17 fue sancionado por el Alcalde. El 30 de mayo se enviaron a Bogotá el original del contrato y la copia del Acuerdo # 24 de 1943, por el cual autorizaba celebrar el contrato. A partir de ese momento, el matutino conservador “Diario de la Costa” colocó un pie de página en la primera que decía **“CARTAGENA DEBE EXIGIR LA CONSTRUCCIÓN DE SU STADIUM”**. El recaudo llegaba a 33 mil pesos.¹⁷⁹

Una noticia refrescante, es la que se publica el 28 de junio, cuando se informa que la demanda presentada por Tomás Brú fracasó; mientras que el 23 de julio el Consejo de Ministros aprueba el contrato de las obras que determina la Ley 8ª. Pero surge un inconveniente inmenso: renuncia a la presidencia Alfonso López Pumarejo y llega Alberto Lleras Camargo. Pero el contrato sigue su proceso y el 2 de agosto lo aprueba el Consejo de Estado.

Con el paso de los días se descubre un plan maquiavélico, cuando se detecta que los ya 40 mil pesos recaudados por el proyecto Tinoco, se van a desviar para auxilios con fines electoreros, lo que hace que el Concejo autorice que esos dineros de aquí en adelante sean girados a la nación, como amortización al préstamo de los doce millones.

Entonces es cuando empieza un debate público sobre otras alternativas del sitio en que debe construirse el estadio. Que La Matuna, que los terrenos de la Infantería (hoy parque de la Marina), Torices, Manga (donde estaba La Cabaña) y la isla artificial entre Bazarro y Manga que se hizo con el dragado que se realizaba en esa zona (hoy es un inmenso manglar).

Al conquistarse en la VIII Copa el subcampeonato mundial en 1945 en Caracas y obtenerse al mismo tiempo la sede para realizar la siguiente serie dos años más tarde, la inquietud sobre el estadio se hace más latente. Es la oportunidad que no se puede dejar escapar. De ahí, que el 10 de diciembre, la Acobe le envía una nota de súplica al presidente Lleras Camargo, pidiéndole la sanción al contrato, que es lo único que falta.

El 27, la respuesta presidencial es preocupante: *“Debido a la reforma constitucional de 1945, se estableció que todas las iniciativas de progreso debían obedecer a un plan metódico y armónico, que consultando las necesidades públicas evitará la dispersión*

¹⁷⁹ DIARIO DE LA COSTA, mayo 1945. Cartagena.

y anarquía en materia fiscal. En virtud de esas disposiciones, estoy inhibido para sancionar el proyecto de Ley. Aquí prima el criterio jurídico al criterio de conveniencia. A mi juicio, la ley fue aprobada en forma irregular, sin haberse planificado la obra. Fue algo electorero". No quedaban dudas, no habría sanción presidencial.

En enero de 1946 la nación a través del Minobras (Álvaro Díaz), toma la determinación de construir el estadio y da el primer paso al contratar los estudios con el arquitecto Enrique Forero Juliao por 14 mil pesos, con el compromiso que este entregue los planos en el término de cuatro meses. Así mismo se emiten bonos por cinco millones de pesos para la financiación. Todo comienza a caminar, ya algo se vislumbra.¹⁸⁰

Al mismo tiempo el representante a la Cámara Santiago Badel, presenta un proyecto de ley al Congreso para la construcción del estadio, tomando como base el subtítulo logrado en la VIII Serie Mundial y haber sido Cartagena escogida sede de la IX Serie para 1947.

Del "Plan de los Doce Millones", lo que más atrae y entusiasma al pueblo, es la construcción del estadio. Esto parece ridículo, pero es la verdad. Más que el alcantarillado, el pueblo quiere su estadio y ese sentimiento que no admite raciocinios y menos si son higiénicos, hay que respetarlo y sobre todo, atenderlo. Para el criterio popular el éxito o el fracaso de las obras que va a construir la nación, depende casi exclusivamente del soñado "stadium".

Un mensaje, fechado en Bogotá el siete de enero de 1946 y enviado al presidente del Concejo Municipal, Alfonso Romero Aguirre, por el ministro de Obras Públicas, comunica lo anterior. Su texto es el siguiente: "*Complázcame informarle adjudicase contrato estudio estadio a Enrique Forero Juliao arquitecto esta ciudad por \$14.000, debiendo entregar planos término cuatro meses. Plano regulador adjudicase al ingeniero Humberto Bozzi por \$50.000. Junta Nacional empréstito aprobó emisión bonos serie "A" por \$5.000.000. Ministerio ocúpase elaborar pliego cargos construcción alcantarillado. Licitación abrirase curso dos semanas.- Servidor, Secretario MINOBRAS, ALFREDO BATTEMAN.*"¹⁸¹

¹⁸⁰ DIARIO DE LA COSTA, enero 1946. Cartagena.

¹⁸¹ DIARIO DE LA COSTA, enero 1946. Cartagena.

Se anuncia la venida a Cartagena de dos ingenieros para que escojan el terreno. Entonces se empieza a opinar que se debe escoger un terreno en las afueras de la ciudad, desechando las ideas de La Matuna y Chambacú.

La empresa privada salta a la palestra en vista de la premura que hay por hacer el estadio y cumplir el compromiso internacional, y se propone por parte de la empresa “Limbo y Progreso”, de los Vélez Pombo, que ellos se harán cargo de la construcción en unos terrenos de su propiedad, situados en el sector de El Tendal (frente a Iderbol hoy día). El 23 de agosto de 1946, los concejales Ignacio Amador De la Peña y Braulio Henao Blanco, presentan un proyecto de acuerdo para la compra de ese terreno por parte del municipio y el Ministerio de Obras Públicas se encargue de la construcción, con el fin de cumplir los compromisos de la IX Serie Mundial y los VI Juegos Nacionales, a realizarse en noviembre y diciembre del 47. Surge a la palestra el señor Milciades Álvarez, quien ofrece un globo de terreno en Olaya. La idea de hacerse en las afueras toma fuerza, se piensa en el futuro.¹⁸²

Pero el país entra en una agitación política a raíz de las próximas elecciones presidenciales, cayendo todo en un limbo desesperante. Nadie da razones del caso estadio. El 5 de mayo son las elecciones y triunfa el conservador Mariano Ospina Pérez. Cinco días después, se presenta en las instalaciones del ayuntamiento cartagenero, el secretario del Minobras, Alfredo Batteman, diciendo que ya se adjudicó la obra del alcantarillado y lo del estadio es seguro. Que en pocos días se debe definir el sitio para su compra y se está pendiente del anteproyecto. Es más, anuncia que será el “mejor de Suramérica”. Tres meses después, el contrato del alcantarillado con la Casa Perry fue cancelado y se abriría otra licitación.

El 20 de julio de ese año 46, arriban a Cartagena los ingenieros García y Argüelles, enviados por Minobras y Mineducación, con el fin de escoger el sitio para construir el estadio. Son muchas las propuestas. Que en Canapote, que entre El Bosque y Zaragocilla, que en San Antonio, que en El Tendal, que en la isla artificial de Manga, que en Olaya. A todos les encontraron objeciones. Total, es que la conclusión de estos señores, fue que “Cartagena no posee en la actualidad un lote donde realmente quede bien ubicado el

¹⁸² EL FÍGARO, agosto 1946. Cartagena.

estadio”. Pero como había que dar un concepto, se inclinaron por la oferta de Milciades Álvarez, por ser casi plano y tener una vía de acceso.

Ante tanta inconsistencia, el Concejo Municipal autorizó el 23 de agosto al alcalde para que procediera a comprar el lote de El Tendal, por ser “muy central”. Esto se hizo por la presión ejercida por el pueblo, quien se tomó las instalaciones del Cabildo y amenazaban con irse a las calles.

LA REALIDAD DEL NEGOCIO

Pero paralelo a eso, la nación cierra negociaciones con Álvarez, para así brindarle al pueblo la seguridad que el compromiso era serio. El nuevo Minobras -Darío Botero Isaza- el 26 de agosto escoge los terrenos de Olaya, de acuerdo al informe técnico de los ingenieros. El 9 de septiembre se produce una manifestación popular ante la gobernación, exigiendo pronta solución al problema del alcantarillado y el estadio. El gobernador Juan Pupo Villa se compromete a que en tres meses se inician las obras. A principios de octubre se sabe, que en Minobras se están elaborando los planos para el escenario deportivo. El 16 de octubre es una fecha grande en todo este proceso, cuando se firmó en Cartagena el contrato de promesa de compra venta, entre los señores Gabriel Torres Merlano y Milciades Álvarez, el primero, autorizado por el Ministerio de Obras Públicas, en representación de la nación, en su calidad de Ingeniero Jefe de esa entidad, y el segundo, como propietario del lote de terreno que el municipio de Cartagena escogió para la construcción del Estadio Municipal, como se le empezó a llamar.¹⁸³

Dicho documento lleva el Número 87 y señala que el área aproximada del globo de terreno a negociar es de 217.613 metros cuadrados, es decir casi 22 hectáreas y con forma trapezoidal. El metro cuadrado se pagó a razón de 40 centavos por lo que el valor total fue de \$87.045 con 20 centavos. El avalúo catastral estaba fijado en 23 mil pesos. El lote se encuentra ubicado en el barrio Tesca Nuevo y fue adquirido por Álvarez en el año 1938 a la “Compañía Urbanizadora de Tesca”, gerenciada por Óscar Gómez en ese entonces, habiendo pagado la suma de \$7.865, lo que quiere decir, que en el

¹⁸³ DIARIO DE LA COSTA, octubre 1946. Cartagena.

lapso de ocho años transcurridos, Álvarez le ganó once veces el valor de su compra.¹⁸⁴ ¡Vaya negocio!

Sin embargo, la razón de adquirirlo para el estadio, fue porque era lo más barato que había disponible en el momento y lo más cercano. Para el estadio se habilitaron siete hectáreas aproximadamente. La nomenclatura del escenario es calle 31B #51-224.

TRAMITOLOGÍA

Para que dicho contrato tuviera validez, se requirió de la aprobación del Ministro de Obras Públicas Darío Botero Isaza, quien lo firmó el 23 de octubre. Luego el 26 de noviembre el Consejo de Ministros le dio concepto favorable y al día siguiente es aprobado por el presidente Ospina Pérez, siendo entonces remitido al Consejo de Estado quien después de estudiarlo lo declaró ajustado a las autorizaciones legales el día seis de diciembre, cumpliendo así el trámite exigido por la ley.¹⁸⁵

Casualmente, ese mismo día arriba al aeródromo de Manzanillo, el presidente Ospina Pérez, en horas de la mañana, trasladándose al Palacio de Gobierno, entre pitos, bocinas y sirenas de fábricas, talleres y autos. El pueblo lo esperaba ansioso y se dirigió a este desde los balcones de la gobernación, acompañado del gobernador Juan Pupo Villa. Mencionó los problemas de Cartagena y anunció que el alcantarillado y el estadio se llevarían a cabo en un futuro no muy lejano. La ovación no se dejó esperar y la gente gritó estadio!... estadio!... Ospina con su comitiva, se trasladó luego al Club Cartagena, que quedaba frente al parque del Centenario, seguido por la muchedumbre que le exigió al llegar que volviera a hablar. Allí, en uno de los balcones, dijo que *“las aspiraciones de Cartagena muy pronto se verían satisfechas, ya que tenía especial empeño en que se verificarían pronto los trabajos de las obras del alcantarillado sanitario, el estadio y el ferrocarril troncal de occidente”*. La multitud gritaba que quería estadio, que lo demás vendría después. A todas estas, los cartageneros no sabían que ya lo del estadio estaba adjudicado, habiéndose jugado con la ignorancia de la gente. El siete de diciembre se trasladó a Barranquilla, para inaugurar los Juegos Centroamericanos y del Caribe.

¹⁸⁴ DIARIO OFICIAL, contrato N° 87. 1946.

¹⁸⁵ DIARIO DE LA COSTA, diciembre 1946. Cartagena.

Por último, el 11 de enero de 1947, ante el notario tercero de Bogotá –Pedro Morales Prieto– comparecieron Milciades Álvarez y el Ministro Botero a firmar la escritura de compraventa; la cual lleva el número 8711, actuando como testigos Campo Elías Vega y Carlos Correa, habiéndose cancelado la suma de nueve pesos como derechos notariales, perfeccionándose así toda la operación. Fue entonces cuando la nación le hizo entrega del dinero a Milciades Álvarez, Cartagena aseguraba su estadio. Faltaban diez meses para la IX Serie Mundial.

Inmediatamente el Ministerio de Obras Públicas contrató por 14 mil pesos con el arquitecto Enrique Forero Juliao, la ejecución de los primeros planos, mientras que el ingeniero Humberto Bozzi hacía la delimitación de los terrenos. Forero Juliao no dio cumplimiento a su compromiso, por lo que el Departamento de Edificios Nacionales acometió esa labor.

A mediados del mes de marzo aún las obras no se han iniciado, debido a que el personero municipal Luis Lengua Navas no se ha podido desplazar a Bogotá con el fin de firmar los contratos sobre la emisión de bonos del empréstito de los doce millones, simple y llanamente porque el cabildo municipal no se ha reunido para autorizar el viaje y sus viáticos. Pero el 25 de marzo viaja asumiendo de su bolsillo los gastos y tres días después avisa desde Bogotá que quedaron firmados los contratos. Pero eso no soluciona el problema, ya que Minobras solo puede apropiar 200 mil pesos, por lo que se le solicita a la ciudadanía que suscriba bonos para poder empezar la obra.

ARRANCAN LAS OBRAS

La revista “Semana” correspondiente al 20 de diciembre de 1947, señala en una crónica relacionada sobre el estadio Once de Noviembre, que ya así era denominado, que “la obra se inició una mañana de los primeros días del mes de marzo, bañada por un violento sol tropical. Se trabajó de día y de noche, en tres turnos de ocho horas cada uno, con la constante vigilancia de millares de cartageneros, que sabían hasta cuantas bolsas de cemento se emplearon y el número de jornaleros que participaron en su construcción”.

El terreno era “un monte lleno de trupíes, poblado de iguanas y serpientes, de material arcilloso y deleznable, de forma pentagonal y ondulado, pero la ingeniería y la arquitectura colombiana no encontraron mejor oportunidad para

demostrar su capacidad profesional y adelanto técnico que la construcción del estadio, el único y el primero de su tipo en América del Sur en ese momento, hasta el punto que ganó el premio Nacional de Ingeniería en 1948 y una distinción del Museo de Arte Moderno de Nueva York.

El 11 de abril visitan el terreno el señor personero y el ingeniero jefe interventor Alfonso Mejía Navarro, para observar los trabajos preliminares, como es el movimiento de tierras en un volumen de 50 mil metros cúbicos que cuesta 68 mil pesos. Se sabe que hay listos 350 mil pesos de la nación y para iniciar los anteriores trabajos se giran 40 mil. En la ciudad no hay leche, escasea el arroz y los víveres están carísimos, pero el pueblo está pendiente es de su estadio.

A 4 de mayo las obras en firme no arrancan porque los planos no están listos, lo que desencadena un malestar general en la ciudadanía y por ello se empieza a preparar una comisión que asista al Ministerio de Obras a reclamar. Sin embargo, el sábado 10 de mayo en horas del medio día, se pone la primera piedra al inaugurarse la cimentación de las tribunas de sol. A ese acto asisten el alcalde Ismael Porto Moreno, el personero Lengua Navas, el presidente del Concejo Carlos Pareja, el secretario de obras públicas y el ingeniero Alfonso Mejía. Hay regocijo total.

El 11 comienzan en firme los trabajos por la tribuna de sol, cuyos planos son los primeros en llegar, con la presencia de 80 obreros, mientras que los de la tribuna de sombra no aparecen. Esto hace que en la Asamblea Departamental intervengan el alcalde, el personero y el arquitecto González Concha. El 21 de mayo se realiza un cabildo abierto en horas de la noche y se nombra una comisión integrada por el gobernador Juan Pupo Villa y el alcalde Porto Moreno para que viajen a Bogotá el lunes 26. La amenaza de un paro general en la ciudad está latente si las obras no se acometen de una vez. Faltan seis meses para la inauguración de la IX Serie Mundial.

El Minhacienda Francisco Pérez le asegura a los comisionados que la obra está financiada, mientras que el Minobras apuesta a que el estadio estará listo a finales de noviembre, y por ello propone que se trabaje en tres turnos diarios al momento de arrancar la tribuna de sombra.

El 29 de mayo regresan el gobernador y el alcalde con los planos faltantes, garantizando que en octubre se concluyen los trabajos. Con ellos viene por primera vez el pastuso Carlos Santacruz, ingeniero jefe de Edificaciones Nacionales a percatarse de la obra en el terreno. Se cuenta ya con 600 mil pesos de la nación. El 1 de junio empiezan los trabajos de la tribuna de sombra. El entusiasmo en la ciudad vuelve a renacer, cuando ocho días después se nota el sorprendente avance de las obras. Los cartageneros seguían paso a paso todo lo que se realizaba en vivo y en directo.

Pero el 20 de junio estalla una crisis porque los obreros amenazan con no regresar a trabajar sino se les cancelan los sueldos, mientras que el alcalde Porto Moreno renuncia a su cargo y el Concejo aprueba la prima olímpica, que consiste en un mes de sueldo para todos los empleados del municipio para el mes de diciembre.

Los miles de cartageneros que todos los días visitaban, revisaban y hasta dirigían las obras del estadio, fueron sorprendidos el día 3 de julio con la visita personal del presidente Ospina Pérez al lugar en donde se erigía la magna obra, para observar de cerca lo que se estaba haciendo. Hizo la promesa formal que regresaría para la inauguración y se comprometía con lanzar la primera bola. Por ello –debido a ese interés que Ospina le ponía al tema– los propios jugadores del seleccionado colombiano pidieron a gritos que el estadio se llamara Ospina Pérez.

El 10 de julio acertadamente es nombrado como alcalde Pedro Herrera González, padre del equipo Águila, el primer narrador de béisbol que tuvo Cartagena y dirigente de la Acobe, hecho que va a repercutir positivamente en el avance de las obras y organización de la serie mundial. Es en la historia de la ciudad, la primera vez que se nombra en el primer puesto municipal a un nativo del barrio San Diego.

¿QUIÉNES LO HICIERON?

El movimiento de tierras lo ejecutó el ingeniero Jaramillo Sánchez, los planos de las estructuras como los de arquitectura fueron realizados por la Sección Técnica del Departamento de Edificios Nacionales, dirigida por el arquitecto pastuso Carlos Santacruz, de quien se señala que “era una persona de carácter

alegre, jovial y dicharachero, pero poseedor de un insuperable bagaje técnico adquirido en Chile, país en donde obtuvo el título profesional”.

A partir del 6 de agosto se contratan 300 obreros más y se establecen los tres turnos diarios de ocho horas cada uno. Adicionalmente se comienza a trazar una nueva vía a partir de la salida del estadio, pasando por el barrio Tesca, el sector Pasacorriendo y finalizar en La Quinta. Pero las angustias retornan a finales de ese mes, cuando se da a conocer que hasta septiembre hay fondos disponibles para las obras y hacen falta aproximadamente 100 mil pesos.

Un mes después un sector de la prensa cartagenera le hace mal ambiente a la organización del torneo mundial y pone en duda la finalización del estadio. Por lo anterior la alcaldía comisiona al ingeniero municipal Enrique Martelo Gómez para que realice una inspección ocular y emita su concepto. El funcionario deja ver que el estadio estará concluido en la fecha prometida. Pero el 18 de septiembre Carlos Santacruz advierte que faltan 29 mil pesos, suma que es resorte del Concejo Municipal.

Paralelo a ello hay un cierto malestar en la ciudad porque los servicios públicos están en una crisis total. Los cartageneros sufren con las deficiencias del suministro del agua y la energía, así como el aseo y el alcantarillado son un desastre. Los enemigos de la obra del estadio responsabilizan a este del estado miserable de las Empresa Públicas Municipales, administradora de los servicios antes anotados, ya que todos los recaudos (mercado, agua, energía, cine, matadero) son enviados por la comisión –integrada por Senén González Guerra, Lácides Segovia y Eugenio González- que administra estos a Bogotá, ya que están pignorados a la Nación por el contrato de los 12 millones. De ahí se tomaron los dineros para el estadio, por la derecha.

Los trabajos estuvieron a punto de suspenderse en cualquier momento, ya que a 24 de octubre la nación no había girado los 112 mil pesos restantes que adeudaba.

Los cálculos y el diseño estructural de la obra fueron del ingeniero civil Guillermo González Zuleta y el proyecto arquitectónico de los arquitectos Gabriel Solano, Jorge Gaitán Cortés, Édgar Burbano y Álvaro Ortega. Los ingenieros interventores de la obra fueron Alfonso Mejía Navarro, Ramón

Peñaranda, Mario Barahona y Julio Montenegro, residente en la ciudad, el primero de los nombrados. Todos tenían algo en común y era que todos ellos eran del interior del país y no conocían nada sobre el juego del béisbol, pero se documentaron y se asesoraron, consiguiendo con el estadio un conjunto armónico tanto exterior como interiormente, teniendo en cuenta las condiciones del clima y la mayor comodidad del público, dejando así una obra para orgullo de Cartagena.

DETALLES TÉCNICOS

El estadio se concibió para una capacidad de diecinueve mil personas, de las cuales ocho mil se acomodarían en la tribuna de sombra, cinco mil entre las dos tribunas de sol ubicadas a cada lado de la anterior y seis mil en los jardines.

La vistosidad al edificio se la da la atrevida cubierta voladiza de concreto reforzado, una masa estructural de 17.50 metros sostenida por doce columnas exteriores e igual número de interiores, toda una magna obra de ingeniería y un desafío a la teoría de la resistencia de materiales. Las columnas tienen en sus bases unas rótulas de acero inoxidable para evitar las dilataciones por los cambios de temperaturas. La idea fue de los ingenieros colombianos pero los cálculos fueron realizados por norteamericanos quienes no cobraron nada por sus servicios.

Esa gradería principal está soportada por los mismos nervios parabólicos que sostienen las bóvedas membranas de la cubierta; con esto lograron los diseñadores la mejor visibilidad y sombra dentro de un conjunto sumamente simple, pero de una fuerza expresiva y dinámica sin precedentes. El movimiento que se observa de toda la estructura es únicamente para evitar precisamente la rotura de esta, según nos lo declaró el ingeniero residente, Alfonso Mejía Navarro. Fue la primera vez que este tipo de obra se hacía en Colombia.

Además se fabricaron los “dugouts” respectivos, se colocó un tablero de 12x6 metros, se habilitó un amplio parqueadero y un diamante con las medidas clásicas que al principio fue rellenado con caracolejo por la premura del tiempo, en vista de la inauguración de la Serie Mundial.

El cemento utilizado fue importado de Europa y Estados Unidos, la arena se trajo de Turbaco y el hierro de Europa.

Por ser el terreno arcilloso se tuvieron que hacer profundas excavaciones para las 22 columnas, llegándose a tres metros de profundidad para anclar las zapatas.

La altura de la cubierta desde el suelo es de 11 metros, su figura es una parábola y tiene también 11 metros entre ambos bordes de la cubierta. Uno de los primeros problemas que tuvieron que afrontar los constructores fue el diseño de la mezcla, la cual se calculó para cinco mil libras, cuando en Colombia lo máximo que se trabajaba era con tres mil.

La bóveda se fundió en cuatro tandas a partir del 12 de octubre y fue apoyada en una formaleta de ceiba y cativo con parales de mangle la cual se desmontó a los 15 días. Se esperaba que esta cediera 11 centímetros, pero solo bajó seis. La formaleta fue montada por el maestro de obra de origen jamaíquino Nicasio Jotty Zequea. Luego se impermeabilizó con tela asfáltica y asfalto 190. El costo total de la obra fue de un millón y medio de pesos y cada obrero devengaba diario un peso con setenta y cinco centavos (\$1.75). En total se levantaron dos mil metros cuadrados de concreto.

Las obras del gramado, los drenajes y las gradas populares quedaron pendientes para el año siguiente. La firma constructora del estadio fue Edificios Nacionales, dependencia de Minobras, la cual se comprometió a entregarla en seis meses, hecho que no ocurrió. Solo el 11 de noviembre de 1947 el trabajo realizado fue entregado.¹⁸⁶

En el diseño de la obra estaba contemplado que contaría con un restaurante, salones para tertulias, un amplio parqueadero y modernos servicios sanitarios. Como era un estadio futurista, contaría con pistas para atletismo, velódromo para ciclismo, canchas para baloncesto y tenis, campo para fútbol y una piscina para natación.

NOMBRES Y TRASPASOS

En recompensa al interés que puso en su ejecución, el gobierno local insinuó que el estadio debía llamarse Mariano Ospina Pérez y por esa razón se colocó una placa sobre una de las columnas exteriores a la entrada de este, sin embargo, el audaz político Augusto Tinoco Pérez, quien hizo mucho por sacar

¹⁸⁶ Entrevistas con Alfonso Mejía Navarro y Carlos Santacruz – Noviembre 1997.

adelante la idea de construirlo, propuso que se llamara Once de Noviembre con el fin de resaltar la fecha gloriosa de nuestra independencia, y a fe que lo consiguió, porque el 25 de agosto de 1947 el Concejo Municipal a través del concejal Raúl Vargas Vélez en el artículo 5° del Acuerdo N°14 aprobó que “el estadio Olímpico que actualmente se encuentra en construcción en la ciudad, llevará el nombre de estadio Once de Noviembre, como homenaje a la fecha magna de Cartagena”. Fueron necesarios tres debates, que se realizaron los días 19, 22 y 23 de agosto. El acuerdo fue firmado por el presidente del Concejo, Emiliano Blanco Pautt y el secretario Carlos Feliz H., siendo sancionado por el alcalde Pedro Herrera González. El nombre en honor del ilustre presidente naufragó sin pena ni gloria, mientras que el otro se volvió popular ya que iba con los sentimientos del pueblo.

El 13 de abril de 1955, el Concejo Municipal mediante votación de cinco a favor y uno en contra, aprobó el cambio de nombre. Estuvieron a favor los concejales Juan Pupo Villa, Emma Villa, Rafael Fuentes, Antonio Martínez Araújo y Clímaco Silva.¹⁸⁷

Por otro lado, diez años después de haberse inaugurado, la nación, por medio de escritura pública le cedió al municipio de Cartagena los derechos de propiedad del estadio. El documento es el número 217 del 27 de abril de 1957, el cual se tramitó en la Notaría Tercera de Cartagena, registrada en el Libro 1 Tomo 2, Folios 229 al 233, Número 339, el 11 de abril de 1958, actuando como representante de la nación, el administrador del Terminal Marítimo local, Germán Hoyos Jaramillo, quien recibió poder firmado por el ministro de la cartera de obras de ese entonces, el Contraalmirante Rubén Piedrahita Arango, y por el municipio actuó el Personero Antonio Merlano Ucrós, quien recibió el derecho de dominio y posesión. El acto lo protocolizó el notario Enrique Castillo Jiménez, siendo alcalde de la ciudad, Ernesto Carlos Martelo.

Basta por demás anotar, que la construcción del estadio significó que poco a poco se fueron urbanizando sus alrededores, lo que significó con el tiempo un nuevo polo de desarrollo de la ciudad.

¹⁸⁷ Entrevista con Augusto Tinoco Pérez 1996.

LA INAUGURACIÓN

Qué lejos quedaron los tiempos de La Matuna y La Cabaña, la quimera se había hecho realidad. Se calcula que en la monumental obra se gastaron un millón doscientos mil seis pesos, superando la cifra calculada de 600 mil. Otras cifras hablaban de \$850.000.

El estadio se inauguró el sábado 29 de noviembre a la 1 y 30 de la tarde y el hecho fue un acontecimiento inolvidable para quienes tuvieron la oportunidad de presenciarlo. La inauguración fue un acontecimiento inolvidable, con más de 30 mil personas rugiendo de entusiasmo. “Fue impresionante y grandioso”, dicen las notas periodísticas de la época. En su momento el Once de Noviembre fue considerado el mejor de su clase en toda América, siendo solo superado por los parques de grandes ligas. Era la segunda vez en la historia que una serie mundial se verificaba para inaugurar un estadio de béisbol –legítimo orgullo del pueblo cartagenero- fecha que quedó escrita con letras de oro en el deporte cartagenero y colombiano.¹⁸⁸

Se llegó a calcular que la entrada fue de veinte mil personas. Muchos con boletas se quedaron por fuera. El arzobispo José Ignacio López Umaña lo bendijo a la 1 y 30 de la tarde y fue nombrada madrina la señorita Luz Neira Caicedo, quien había representado al Tolima en el Reinado de Belleza de ese año, quien por su don de gentes y simpatía había sido aclamada por el pueblo. El escenario fue declarado oficialmente inaugurado con breves palabras por el Ministro de Obras Públicas, Luis Ignacio Andrade -representando al presidente Ospina Pérez- quien estuvo acompañado del gobernador de Bolívar, José Gabriel De la Vega, el alcalde de la ciudad, Pedro Herrera González, con sus respectivos secretarios de despacho, además de dirigentes civiles, militares y del béisbol local.¹⁸⁹

Pero el estadio no estaba terminado, faltaban muchos detalles, la proximidad de la IX Serie no daba espera y así se recibió, con la promesa que los trabajos proseguirían. Por ejemplo, el terreno de juego tuvo que rellenarse a las carreras con caracolejo, material dragado en el Terminal Marítimo, para poder cumplir con el compromiso mundial y así se hicieron las justas, sin gramilla.

¹⁸⁸ LA PRENSA, noviembre 1947. Barranquilla.

¹⁸⁹ DIARIO DE LA COSTA, Cartagena. LA PRENSA, Barranquilla, noviembre 1947. EL UNIVERSAL 1954, Cartagena.

El día 28 cayó un torrencial aguacero que dejó el terreno convertido en una piscina y hubo que achicarlo a las carreras para medio mejorarlo y luego regarle gasolina y prenderle fuego para secarlo.¹⁹⁰

El 8 de diciembre se volvió a inundar debido a un fuerte aguacero, lo que demostró que el drenaje instalado no fue el ideal. Este problema persistió desde entonces y a pesar de haberse hecho varias intervenciones con el fin de mejorarlo, jamás se ha logrado que funcione como debe ser.

El 11 de diciembre de 1948 el estadio fue entregado por Julio Lorduy, Secretario del Ministerio de Obras Públicas, al gerente de las Empresas Públicas Municipales, Alejandro Ospina.

SUS PRIMEROS EMPLEADOS

Al ponerse en funcionamiento el coloso novembrino, se tuvo al mismo tiempo que integrar un aparato administrativo, nombrándose como cabeza visible al otrora ex atleta olímpico José Domingo “Perro” Sánchez, quien coloca como portero en la puerta principal a Joaquín Robles, veterano de La Cabaña; como taquilleros a los hermanos de “Petaca”, Oscar y Humberto Rodríguez; en el manejo de las cantinas al otrora inicialista Carlos León; en las puertas de sol a “Ñesmo” Miranda y a “Azuquilla” Montemiranda; mientras que en el manejo del tablero fue colocado Darío Lorduy.¹⁹¹

Esa fue la primera plantilla laboral que el estadio vio por mucho tiempo, a excepción del “Perro” Sánchez, quien fue reemplazado al año siguiente por Carlos “Chito” Pareja, siendo reconocida su labor por trece años, cuando el estadio tenía una impecable presentación, muy lejos de lo que es hoy.

PERSONAJES DEL ESTADIO

Augusto Tinoco Pérez: Concejal.

Alfonso Romero Aguirre: Senador.

Juan Pupo Villa: Gobernador.

Mariano Ospina Pérez: Presidente.

Milciades Álvarez: Propietario del terreno.

Darío Botero Isaza: Ministro de Obras.

¹⁹⁰ DIARIO DE LA COSTA, Cartagena y LA PRENSA Barranquilla, noviembre 1947.

¹⁹¹ Entrevista con Joaquín Robles, 1997.

Ing. Jaramillo Sánchez: Movimiento de tierras.

Arqs. Carlos Santacruz, Gabriel Solano, Álvaro Ortega, Edgar Burbano: Planos de las estructuras.

Ing. Guillermo González Zuleta: Calculista de la estructura.

Arq. Jorge Gaitán Cortés: Jefe de la obra

Ings. Alfonso Mejía Navarro y Julio Montenegro: Ingenieros contratistas.

Arz. José López Umaña: Impartió la bendición.

Luis Ignacio Andrade: Lo declaró inaugurado.

Luz Neira Caicedo: Madrina.

José Domingo Sánchez: Primer administrador.

Carlos Chito Pareja: Administrador cinco estrellas.

**Bogotá, enero 7 de 1946.
Presidente Concejo Municipal,
Cartagena.**

**Complázcome informarle adjudicóse contrato estudio es-
tadio a Enrique Forero Juliao arquitecto esta ciudad por
\$ 14.000 debiendo entregar planos término cuatro me-
ses. Plano regulador adjudicóse a ingeniero Humberto
Bozzi por \$ 50.000. Junta Nacional empréstito aprobó
emisión bonos serie "A" por \$ 5.000.000. Ministerio
ocúpase elaborar pliego cargos construcción alcantari-
llado. Licitación abriráse curso dos semanas. — Servi-
dor, MINOBRAS, BATTEMAN.**

Adjudicación del contrato para el estudio del estadio

Texto del P. de Ley sobre el estadio de Cartagena

PROYECTO DE LEY
por el cual se dispone la construcción de un estadio en la ciudad de Cartagena.

El Congreso de Colombia,

Decreta:

Artículo 10.— El Gobierno Nacional construirá, antes de la fecha señalada para la celebración de la 9a. serie mundial de base ball para aficionados un "estadium" en la ciudad de Cartagena.

AL PUBLICO

Por un daño en nuestras maquinarias que nos fue imposible reparar a tiempo, no pudo circular esta nuestra edición. Reandamos hoy nuestras labores habituales, gracias al esfuerzo del Taller Cartagena, de don Antonio Acuña, en donde fue reparado en pocas horas el mencionado daño.

está dando de progreso

Ver el no menos complicado problema de la calle Santander, ya que la que la Compañía se obligó arreglar fue la Calle Larga de esta población y la del Quilín. También se me informa por empleados de la Compañía citada, que el carretable que unirá a San Marcos con la carretera Central estará construido dentro del término de seis meses, pues ya están llegando los implementos necesarios para la construcción breve de esta obra.

San Marcos vuelve a pedir al gobierno el cumplimiento del contrato sobre la red telefónica Sagrán-Azapel pasando por San Marcos y Calmito.

Hace ya algunos meses la ciudad (Pasó a la página dos).

7 4
teléfono
la
ROMAN

Artículo 20.— Para los efectos del ordinal 19 del artículo 76 de la constitución nacional, declárase esta obra incorporada en el plan que se acuerde para los de su misma naturaleza por el Departamento técnico respectivo.

Artículo 30.— Autorízase al Gobierno para decretar traslados, abrir los créditos, y verificar las operaciones de crédito o financieras que estime necesarias para apropiarse en el presupuesto con destino a esta obra hasta la cantidad de \$ 500.00.

Artículo 40.—Queda igualmente facultado el Gobierno para contratar la construcción del estadium con entidades públicas o privadas que garanticen su terminación para la fecha indicada en el artículo 10. de esta ley.

La presente ley registrá desde su sanción.
Dada en Bogotá, a
Santiago Badel

EXPOSICION DE MOTIVOS

Honorables Representantes:
Me permito cometer a vuestra consideración un proyecto de ley por el cual se dispone la construcción de un Estadium en la ciudad de Cartagena.

Ninguna oportunidad mejor que esta podrá presentarse al Honorable Congreso para estimular la cultura física y ningún momento sería más apropiado que el presente a raíz de los triunfos que nuestros deportistas han logrado obtener en los eventos deportivos de Caracas.

No puede decirse que se ofrece a la ciudad de Cartagena un tratamiento extraordinario de favor, desde luego que por ordenes o autorizaciones del Congreso, el Gobierno Nacional ha construido en otras ciudades campos deportivos. Además, parece que el deporte debe estimularse preferencialmente en aquellos lugares donde existe una clara inclinación hacia él, donde el pueblo ha comenzado a cultivarlo intensamente, aun cuando carezca de medios; don de reviste un carácter eminente popular como acontece en la ciudad de Cartagena, cuyos compesones no pertenecen a las altas clases sociales.

No sobra hacer presente que la ciudad de Cartagena, cuyos hijos representaron tan brillantemente a Colombia en la capital de Venezuela, ha sido escogida como sede de la novena serie mundial de Base-Ball para aficionados y que el país tiene la obligación de recibir dignamente las delegaciones deportivas que afluirán a esa ciudad.

Me parece que es inútil exponer mayores razones para intentar convencer de la bondad de una iniciativa que tengo la seguridad que todos vosotros compartís.

Señores Representantes,

Proyecto de ley presentado al Congreso por el representante bolivarense Santiago Badel. El Figaro 20 de marzo de 1946

El Gbno. aprobó el contrato para la compra de los terrenos del Estadio

El señor secretario del honorable concejo municipal, señor don Carlos M. Félix ha recibido por parte del señor ministro de obras públicas, doctor Darío Botero Isaza un cablegrama en el cual le da cuenta de la forma en que se encuentran las gestiones de compra de los terrenos para el estadio municipal. Dice así la comunicación:

Bogotá Noviembre 30 de 1946
— Presidente. Secretario Concejo. — Cartagena. — Comulázcome informarles gobierno aprobó contrato compra terrenos estadio faltando únicamente revisión consejo de Estado, arquitecto presentó anteproyecto para pista baseball y estadio football adelantándose contrato con ingeniero Jaramillo Sánchez fin comenzar obra estadio ejecutando movimiento tierras indispensable. Servidor, Darío Botero Isaza, Ministro de Obras Públicas.

Aprobación del gobierno nacional para la adquisición de los terrenos del estadio. El Fígaro 1 de diciembre de 1946

EL DR. OSPINA PÉREZ LLEGARÁ EL VIERNES A ESTA CIUDAD

Cartagena, Nov. 30 -1946
Excelentísimo Presidente
República. — Doctor Ma-
riano Ospina Pérez, —
Bogotá.

Asegúranme su excelencia honraránme con su visita antes llegar Olimpiadas Barranquilla. Deseo confirmación de su excelencia de tan grata noticia, avisándome hora y vía salida. Cordial saludo.

Gobernador, Pupo Villa

Bogotá, 2 Dic. de 1.946.
Doctor Pupo Villa,
Gobernador, .Cartagena.

Tengo intención de viajar a esa ciudad el viernes por la mañana y permaneceré allá hasta el sábado en la tarde en que seguiré a Barranquilla por la carretera de la Cordillera. El jueves le ratificaré el viaje y le daré la hora de mi llegada a Cartagena. Salúdolo muy cordialmente,

Mariano Ospina Pérez

Diario de la Costa 3 de diciembre de 1946

nisterio podrá imponerle multas sucesivas hasta de \$ 200 cada una, y suspenderle este permiso.

Notifíquese.

Dario BOTERO ISAZA

El Secretario General del Ministerio,
Jorge Merchán
 Ministerio de Obras Públicas—Dirección General de Navegación,
Rafael Arias, Secretario.

(Recibo, número 20413 de la Administración de Hacienda Nacional. Derechos consignados, \$ 6.80).

Contrato.

87—Número ochenta y siete.

En la ciudad de Bogotá, Departamento de Cundinamarca, República de Colombia, a once (11) de enero de mil novecientos treinta y siete (1937), ante mí, Pedro José Morales Prieto, Notario Tercero de este Circuito, y ante los testigos instrumentales señores Campo Elías Vega y Carlos A. Guerra, varones, mayores de edad, vecinos de este Municipio, de buena cédula, y en quienes no existe causal alguna de impedimento, comparecieron los señores Darío Botero Isaza, Ministro de Obras Públicas, a quien corresponde la cédula de ciudadanía 1221439, expedida por el Jurado Electoral de Zipaquirá, quien obra debidamente autorizado por el señor Presidente de la República en representación de la Nación, por una parte, y Milcíades Álvarez, varón, mayor de edad, y vecino de Cartagena, cédula de ciudadanía número 1086741, de Cartagena, y libreta militar número 108222, expedida por el Comando del Distrito Militar número 10, en su propio nombre, por otra parte, cuyo conocimiento personal así como del carácter oficial del primero doy fe, y expusieron:

Primero. Que entre la Nación y el compareciente Milcíades Álvarez, se celebró el contrato de promesa de venta de fecha diez y seis (16) de octubre de mil novecientos cuarenta y seis (1946), del siguiente globo de terreno:

En lote de terreno de área aproximada de 217.613 metros cuadrados, situado en el Municipio de Cartagena, tal como aparece en el plano de delimitación del lote para el Estado de Cartagena, en propiedad de Milcíades Álvarez (escala 1:2000) en que se proyectaba junto con la presente escritura comprendido dentro de los siguientes linderos:

“Por el Norte, en extensión de seiscientos treinta y tres metros y ochenta centímetros (633.80) con la Gran Avenida Central; por el Sur, en extensión de quinientos treinta y cinco metros y seis centímetros (535.06), con el Ferrocarril Cartagena-Caimar; por el Oriente, en extensión de quinientos veintiseis metros veintisiete centímetros, con propiedades del vendedor Milcíades Álvarez, y por el Occidente, en extensión de ciento ochenta y ocho metros cincuenta y seis centímetros (188.56) con la calle del Morato”.

Segundo. Que para dar cumplimiento a lo estipulado en las cláusulas sexta y décima del expresado contrato, presentán para su inclusión en el protocolo, un ejemplar original del mismo, que es del siguiente tenor:

“Entre los suscritos, Gabriel Torres Merlano, Ingeniero Jefe de la Zona de Carreteras Nacionales de Cartagena, a quien corresponde la cédula de ciudadanía número 2701483, expedida

(14) de mayo de mil novecientos treinta y ocho (1938), y docientos cuatro (204) de tres (3) de abril de mil novecientos treinta y nueve (1939), otorgadas ambas ante el Notario Segundo del Circuito de Cartagena.

Quinta. El promitente vendedor declara que el derecho de dominio que tiene sobre los predios que promete vender no lo ha traspasado a persona alguna, que se halla libre de gravámenes como censos, hipotecas, prendas agrarias, demandas civiles, embargos judiciales, condiciones resolutorias, arrendamientos que consten por escritura pública, y de cualesquiera limitaciones de dominio, según aparece del certificado del Registrador de Instrumentos Públicos y Privados del Circuito de Cartagena, que se ampliará hasta la fecha en que el presente contrato se cleve a escritura pública, que responde por el saneamiento de los inmuebles en los casos de ley por motivo de evicción o de vicios redibitatorios.

Sexta. El promitente vendedor se obliga a otorgar la correspondiente escritura pública de venta en una Notaría de Bogotá, dentro de los treinta días siguientes al que quede en firme el presente contrato.

Séptima. El caso a que el Gobierno queda obligado en virtud del presente contrato, se subordina a las apropiaciones que para el efecto se hagan, y a la expedición por parte de la Contraloría General de la República, del certificado sobre reserva legal.

Octava. En caso de que el promitente vendedor falte a alguna de las obligaciones que adquiere por el presente contrato, y en especial, con la de otorgar la respectiva escritura de venta dentro del término estipulado, el Gobierno, por medio de resolución dictada por el Ministerio de Obras Públicas, podrá imponerle multas sucesivas hasta de quinientos pesos (\$ 500), sin perjuicio de las responsabilidades en que incurra, de acuerdo con las leyes y del ejercicio de las acciones civiles que ellas establezcan.

Novena. Para garantizar el cumplimiento de las obligaciones que el Contratista adquiere por el presente contrato, otorgará a favor del Gobierno y a satisfacción del Ministerio de Obras Públicas, una caución real o personal de un Banco o de una Compañía de Seguros legalmente establecida en Colombia, dentro de los diez (10) días siguientes a la fecha del presente contrato, por la cantidad de mil pesos (\$ 1.000), la cual será cancelada una vez otorgue la correspondiente escritura de compra-venta.

Décima. El presente contrato requiere para su validez de la aprobación del señor Presidente de la República, previo concepto favorable del Consejo de Ministros, y de la posterior revisión del Consejo de Estado.

Se otorgará la correspondiente escritura pública y por cuenta del Gobierno será publicada en el *Diario Oficial*.

En constancia, se firma en Cartagena, a los diez y seis días del mes de octubre de mil novecientos cuarenta y seis

(Fdos.), *Gabriel Torres Merlano, Milcíades Álvarez, N.*

Carreteras Nacionales Zona de Cartagena—17 de octubre de 1946.

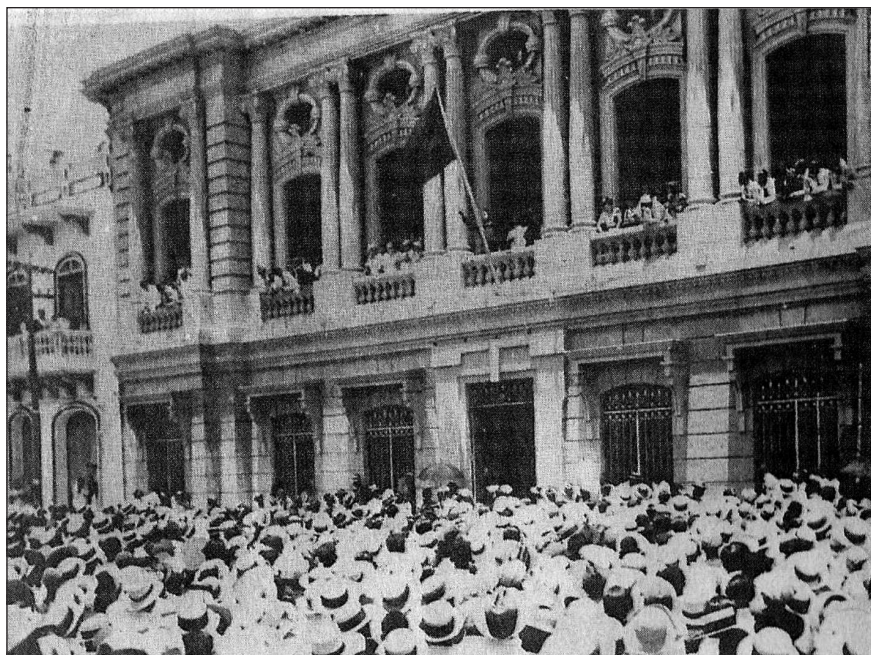
Estampillas de timbre nacional colombiano por valor de cincuenta y tres pesos y cincuenta y cinco centavos adheridas y autuadas.

José de los S. Bello

Ministerio de Obras Públicas—Bogotá, octubre 23 de 1946.

Aprobado.

Contrato de compra venta de los terrenos. Dario Oficial - 1947



Mariano Ospina Pérez, se dirige desde el balcón principal del Club Cartagena a los cartageneros el 6 de diciembre de 1946 - “Queremos estadio” se escuchó decir

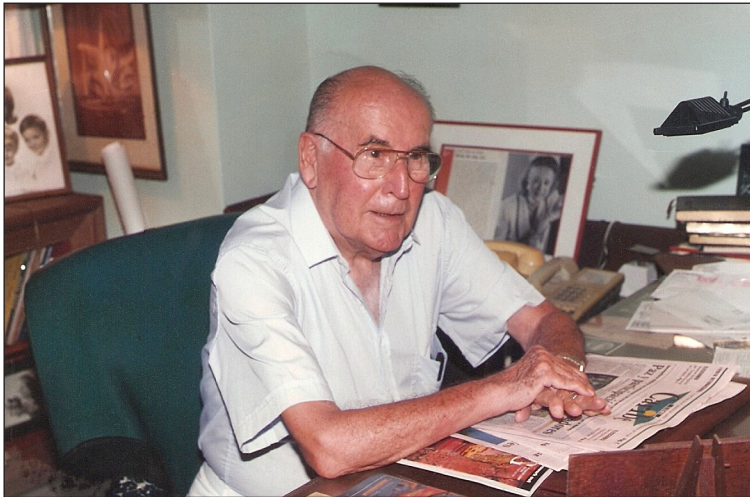


Colocación de la primera piedra. En el centro con el pico Pedro Herrera González

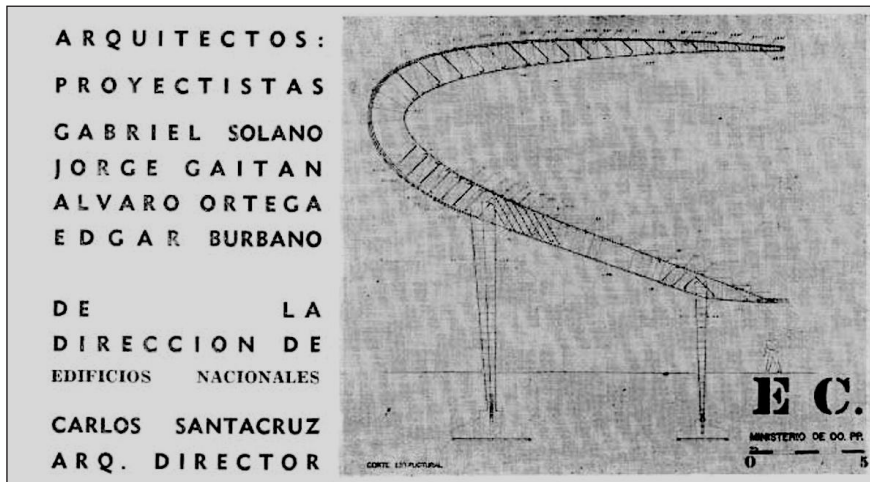
Raúl Porto Cabrales



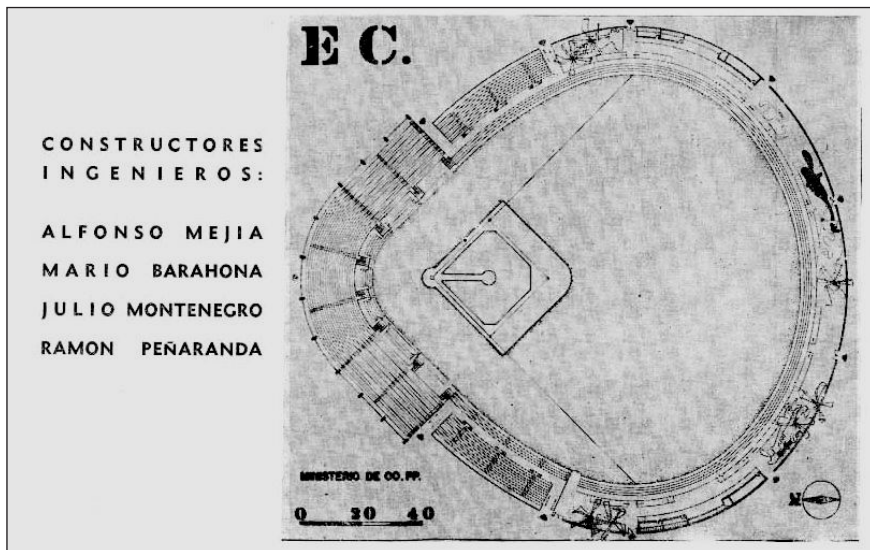
Carlos Santacruz arquitecto director



Alfonso Mejía Navarro ingeniero de Obra

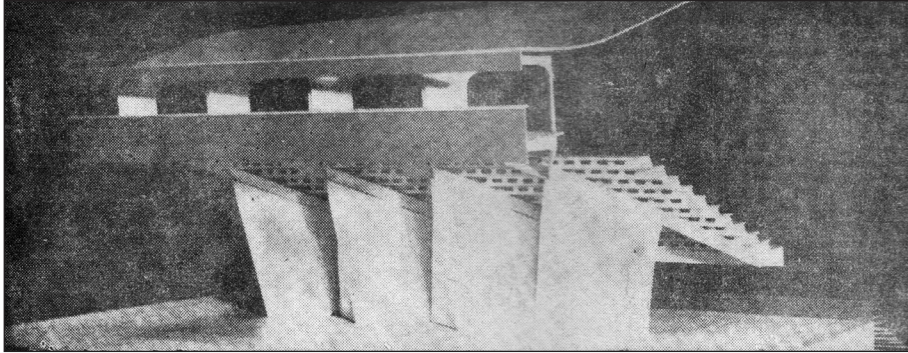


Proyección de la “cachucha”



Plano del estadio

Raúl Porto Cabrales



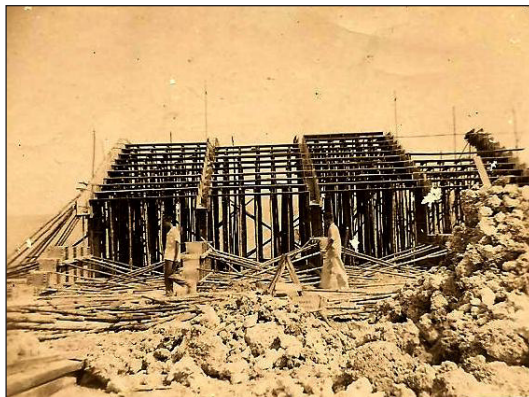
Perspectiva del estadio



Se inician las obras por la tribuna de sol, lado izquierdo



Fundición de la primera grada de sol



La primera grada

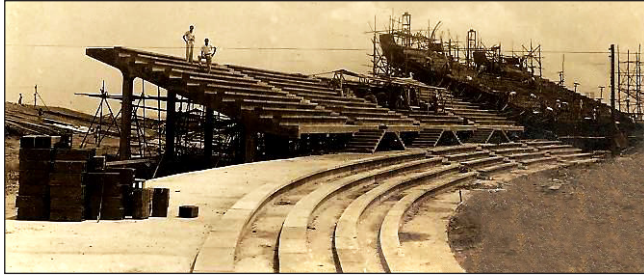


Tribuna de sol lado derecho y gradas



Tribuna de sol derecha y avance de la tribuna de sombra

Raúl Porto Cabrales



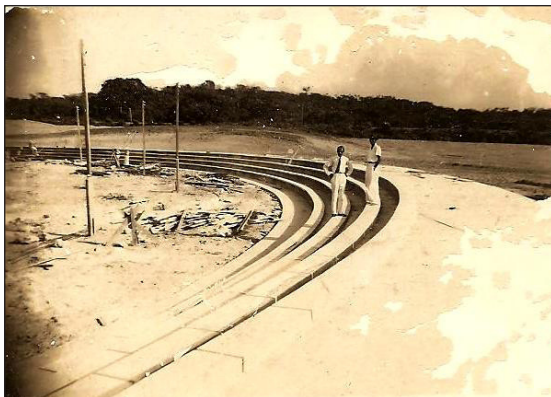
Otro ángulo de la imagen anterior



La tribuna de sombra



Gradas de los jardines



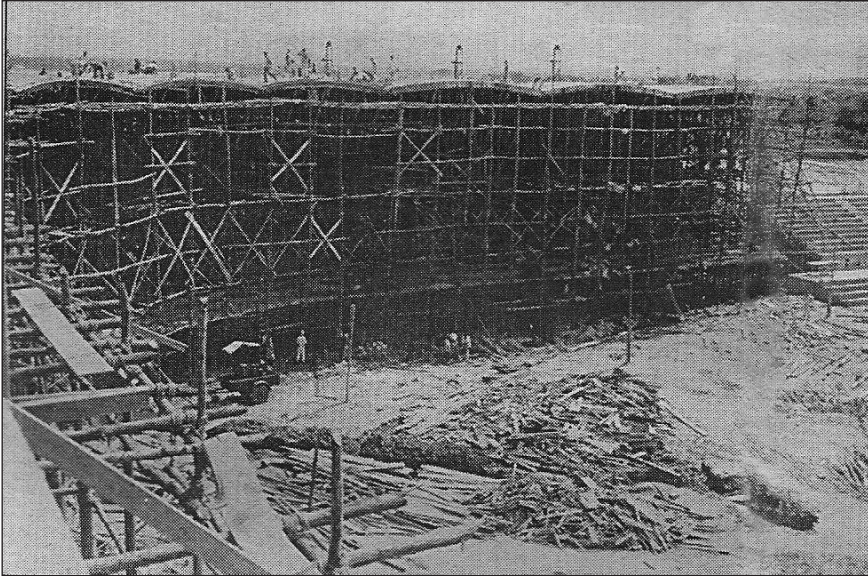
Gradas



Tribuna de sombra avanzada



Avance de la obra



Vaciado de la bóveda



Membranas del techo



Libre de la formaleta



Días antes de la inauguración



Vista desde el barrio Escallón Villa



Planta eléctrica - Al fondo la formaleta

LA NOVENA SERIE MUNDIAL DE 1947 Y EL TÍTULO DE CAMPEÓN

Por fin llegó la hora, por primera vez en la historia deportiva de la ciudad de Cartagena se realizaba un acontecimiento deportivo digno de llamar la atención. Ni siquiera un torneo de carácter nacional había sido albergado por la Ciudad Heroica, pero a nivel internacional ya iba a figurar en los libros que guardan los recuerdos y la historia.

Dos años antes -en 1945- Cartagena había sido escogida por el congreso de la FIBA como sede de la IX Serie Mundial de Béisbol, merced al trabajo desplegado por una serie de dirigentes con Claudio Muñoz a la cabeza y a la buena actuación que el equipo colombiano había realizado en las series Séptima y Octava.

Este honor fue notificado el 14 de diciembre de 1946, en una reunión extraordinaria de esa entidad realizada en Barranquilla y en donde estuvo a punto de perderse, porque varios países consideraban que cuando se le dio se habían violado las reglas. Sin embargo, la destacada actuación de Juan González Cornett, delegado colombiano, salvó la situación y logró los votos necesarios.

La fecha de inauguración del Once de Noviembre es al mismo tiempo la iniciación de la IX Serie Mundial, magno acontecimiento deportivo nunca antes visto en la ciudad.

Tan solo 20 años atrás -(1927) en el campo de La Matuna- se presentaba el primer equipo extranjero que pisaba suelo colombiano, como lo fue la novena panameña Planta Eléctrica, de Colón. Ahora estaba lo mejor del mundo, a excepción de Cuba y República Dominicana, que no asistieron a la justa por sostenerse en su acusación que el pelotero colombiano Carlos “Petaca”

Rodríguez era profesional, todo porque jugó en Panamá en 1945 y compitió al lado de Teddy Moore, jardinero del equipo San Luis en las Grandes Ligas.

EL COMITÉ ORGANIZADOR

El primero de abril de 1947, se constituye el Comité Organizador de la IX Serie Mundial, que viene a ser el Comité Ejecutivo de la Acobe, según autorización de la FIBA, conforme a lo resuelto en el Congreso Extraordinario de esa entidad, celebrado en diciembre de 1946 en Barranquilla. La resolución número seis, firmada por el presidente Manuel Roig de Panamá y el secretario Humberto Gómez Oliver de República Dominicana, le daban a la entidad colombiana total autonomía.

El cuadro directivo estaba conformado de la siguiente manera: Presidente, Raúl Vargas Vélez; Primer vicepresidente, Antonio Segovia; Segundo vicepresidente, Pedro Herrera González; Tesorero, Carlos Martínez Calvo; Secretario, Francisco Santos Ceballos y Vocal, Fernán Caballero Vives.¹⁹²

El 1 de junio oficialmente se inicia la construcción de la tribuna de sombra y el rápido avance de las obras del estadio estimula al comité organizador de la IX serie y es así que el 10 de junio se reúne por primera vez emitiendo las invitaciones respectivas a todos los países afiliados a la FIBA, escoge como fecha de inauguración el 29 de noviembre con base en las proyecciones que hacen los ingenieros. También en esa reunión se fijan los precios de las boletas, estableciéndose que el palco de sombra costará 2 pesos, la tribuna de sombra \$1.50 y la de sol \$0.70. Las oficinas del comité se ubican en las instalaciones de la Federación de Empleados de Bolívar en el portal de los Escribanos, local # 43.

Además se nombró un comité de publicidad liderado por los periodistas Gastón Calvo Núñez, Humberto Bonfante O'Byrne y Horacio Bonfante, y una comisión que viajará a la capital de la República para solicitar un auxilio de 200 mil pesos para financiar el evento. Esa petición al Gobierno Nacional y de paso al Congreso se fundamentaba en que Cartagena siempre había puesto su cuota de sacrificio por el país, mostrando un sentimiento de superación y de orgullo patriótico.

¹⁹² LA PRENSA y EL HERALDO, abril 1947 Barranquilla.

El 22 de junio se conocen las respuestas de El Salvador, México, Venezuela, Costa Rica, República Dominicana y Cuba. Este último anuncia que cuenta con un equipo más rápido que el colombiano y capacitado para vencerlo. En ese momento comienza el trabajo de preparación del seleccionado nacional con “Pelayo” Chacón a la cabeza, escogiendo en su integridad jugadores de Cartagena. Por lo anterior, el día 30 de junio la liga del Atlántico le solicita a la Acobe que se realice el I Campeonato Nacional en el mes de agosto para que sirva como base para la escogencia del equipo a participar en el evento mundialista. Ofrece que Barranquilla paga todos los gastos de los participantes, pero la rectora del béisbol —que jamás en su vida jurídica de diez años ha hecho un solo torneo- olímpicamente ignora lo que se pide.

Para finales del mes de julio se agregan las confirmaciones de Panamá, Nicaragua, Puerto Rico y Guatemala, que junto con Colombia sumaban once participantes, cifra récord en estos eventos. Por otro lado se maneja el tema de las transmisiones radiales y se descarta totalmente la exclusividad que exigía una de las tres radiodifusoras de Cartagena. Tanto Fuentes, como Colonial y Miramar podrían instalar sus micrófonos en el estadio.

El 22 de agosto el Senado aprueba en primer debate un auxilio de 150 mil pesos y 15 días de sueldo para los empleados oficiales, como prima olímpica. Por otro lado el comité organizador abre una licitación para la venta de bebidas refrescantes en el estadio durante la serie. El 6 de septiembre es una fecha interesante en la organización del torneo, cuando son puestos en circulación los afiches litografiados alusivos a la serie.

Ocho días más tarde la Oficina de Coordinación a cargo del “Perro” Sánchez inicia la emisión de boletines informativos de cómo va la organización, y a su vez el Senado da su apoyo definitivo. El 20 de septiembre El Salvador es el primer país que envía la nómina de su preseleccionado; y se confirma la aceptación para trabajar en la serie, de los árbitros norteamericanos Frank Scanion, Max Fellerski y William Williams, este último venía de participar en los Juegos Centroamericanos y del Caribe el año anterior en Barranquilla.

LA AUSENCIA DE CUBA

Cuba inscribió el equipo ante el Comité Organizador, lo que daba la participación de diez países, un récord de asistencia en una serie mundial, por parte de la Asociación Atlética Amateur, pero luego anunciaron que no participarían. Su objeción se soportaba en la acusación que se hacía sobre “Petaca” Rodríguez, al afirmar que había competido contra profesionales en Panamá.

A Cuba se le pidió encarecidamente que enviara la delegación y que las diferencias que hubiera que resolver fueran resueltas por el Tribunal de Honor. El Comité Organizador decía que se sometía a la decisión de este. Se le envió comunicación al embajador colombiano en Cuba, Fulgencio Lequerica Vélez, para que interviniera ante la Asociación Atlética.

En una carta fechada el 4 de noviembre de 1947 en La Habana, el presidente de la Federación Cubana de Béisbol, Julián Gallo, le envió una carta a Manuel Roig, presidente de FIBA, en donde señalaba sus puntos de vista sobre el problema, anexando notas, crónicas y resultados de juegos publicados en los diarios de Panamá, en donde se demostraba la figuración de “Petaca” en competencias profesionales.

Lo único cierto es que Cuba seleccionó su equipo, lo preparó y envió las planillas de inscripción al Comité Organizador, pero por violarse el Acuerdo de Panamá de 1945, que señalaba en uno de sus apartes, que todo aquel que a sabiendas compita con o contra profesionales, será considerado profesional. Y ese era el caso de “Petaca”, según los cubanos.

Lo anterior estaba estimulado por el tristemente célebre capitán Cuesta, director del equipo barranquillero del ejército La Popa, quien se dedicó en todo momento a visitar a varios países vecinos con la teoría que “Petaca” era profesional.

EL CONGRESO TÉCNICO

Ante la ausencia cubana y dominicana, nueve países incluyendo a Colombia aseguraron su participación. Los delegados acreditados para participar en el Congreso Técnico fueron los siguientes:

Nicaragua: Eduardo Pérez y Jorge Quezada

Puerto Rico: Luisín Rosario

Guatemala: Antonio Reyes

Panamá: Darío Ruiz y Manuel Celerín

El Salvador: Víctor Lucha y Emilio Rodríguez

Costa Rica: Gonzalo Vargas y Miguel Blanco

Venezuela: Rafael Ruiz y José Berra

México: Eduardo Trejos

Colombia: Claudio Muñoz y Fernán Caballero Vives

República Dominicana que no participó, envió a Humberto Gómez y Cuba hasta último momento anunció la presencia de su delegado Laureano Prado, quien jamás llegó.

Manuel Roig, presidente de la FIBA convocó el congreso para el día 26 de noviembre, pero no se pudo reunir ante la ausencia de México, por problemas que se presentaron a última hora en la integración de su novena, lo que hizo que este se aplazara para el día siguiente. El 27 se instaló en el salón de sesiones del Concejo Municipal, cuando este quedaba frente al Parque Bolívar, con la ausencia de los aztecas. El entusiasmo en la ciudad era indescriptible, sin límites, las casas y balcones lucían engalanados con bandera, toda la población sin distinción de raza se identificaban con un suéter de diferente color. Era un carnaval deportivo. A eso se le sumaban los miles de turistas que se vieron atraídos por la novedad deportiva.

Se nombró el Tribunal de Honor, que quedó integrado por Luisín Rosario, Antonio Reyes y Rafael Ruiz. Estos estudiaron el caso de “Petaca” Rodríguez, punto álgido de la agenda, y dejaron sin efecto la impugnación, porque no encontraron evidencias que lo comprometieran como jugador profesional. Además se argumentó, que Cuba había jugado contra “Petaca” en los años 1944 y 1946 y nunca lo había rechazado. En el 45 en Panamá los había blanqueado en tres ocasiones en juegos de exhibición. Pero en el fondo, los cubanos temían otra derrota ante Colombia y además se negaban a venir porque temían cierta hostilidad del público cartagenero hacia ellos.

También derogaron la disposición que prohibía que elementos profesionales dirigieran equipos aficionados. Se designó sede de la próxima serie a México pero no aceptó, recayendo sobre Nicaragua que era primer suplente. Colombia quedó segundo suplente. La sesión fue levantada bruscamente por el señor Roig debido a que el delegado de Puerto Rico Luisín Rosario manifestara que todo lo que se trató en el congreso extraordinario convocado el año anterior con motivo de los V Juegos Centroamericanos y del Caribe en Barranquilla se declarara ilegal. En ese momento estaban pendientes varios puntos relacionados con la IX Serie que debían dilucidarse. El día 28 se elaboró y aprobó el calendario de juegos.¹⁹³

LA INAUGURACIÓN

La fecha inaugural fue el 29 de noviembre de 1947 –gloriosa fecha que eternamente estará en el corazón de los cartageneros- y desde las 10 de la mañana el público empezó a llenar las gradas del nuevo coliseo. Para llegar al escenario, más de 30 mil personas se encaminaron al estadio transportándose en cualquier medio ya sea buses, camiones, carretas y hasta en trenes especiales que fueron habilitados para tal fin. Y así fue siempre a lo largo del torneo. El estadio no fue suficiente para dar cabida a toda esa gente y dos horas después no cabía un alma. A la una de la tarde se cerraron las puertas, quedando público por fuera y con deseos de ingresar, teniendo que regresar a sus hogares con la tristeza y la frustración. El día antes en la ciudad había caído un aguacero apocalíptico, inundándose el terreno, teniéndose que recurrir a toda suerte de mañas para sacar el agua.

Día inolvidable porque al mismo tiempo se daban dos acontecimientos sin par. Por un lado la inauguración del majestuoso estadio Once de Noviembre, un proyecto de difícil realización pero que se convirtió en una bella realidad, y por el otro la apertura de la IX Serie Mundial de Béisbol Aficionado un torneo que contó con la mayor brillantez nunca antes vista.

Los discursos de Raúl Vargas Vélez y Manuel Roig, el primero como presidente de la Acobe y a la vez presidente del cabildo cartagenero y el segundo de la FIBA, declararon abierto el campeonato, que contó con la

¹⁹³DIARIO DE LA COSTA, Cartagena, EL HERALDO y LA PRENSA, Barranquilla y EL TIEMPO Bogotá, noviembre 1947.

participación de nueve países, quienes se enfrentarían todos contra todos en una vuelta. A petición del público, la Miss Colombia Piedad Gómez Román, le dio la vuelta al campo en un vehículo descubierto, llevando en sus manos la bella copa de plata donada por Mariano Ospina Pérez, para el equipo que resultare campeón.

Las nueve novenas desfilaron acompañadas de sus respectivas madrinas y lo hicieron en el siguiente orden: Venezuela, por ser el último campeón, Puerto Rico, Nicaragua, México, Costa Rica, Panamá, El Salvador, Guatemala y Colombia. El equipo local llevaba como heraldo al jugador Andrés “Fantasma” Cavadía y la madrina fue Luz Neira Caicedo, candidata del Tolima en el recién finalizado Concurso Nacional de Belleza, la cual fue adoptada por el pueblo como la verdadera reina nacional en desagravio al no ser tenida en cuenta siquiera entre las finalistas del evento. Ella fue la más popular, arrebatada a las multitudes, era la más admirada y se ganó la simpatía del pueblo. Además, el comité organizador de la serie la designó como la reina del evento.

Siguió luego el acto del izamiento de las banderas de los países participantes a los acordes de los himnos correspondientes, entonados por la banda de la Base Naval, para luego seguir con la toma del juramento a los deportistas, por parte de Carlos “Petaca” Rodríguez.

El día anterior -o sea el 28- las banderas de estos países se habían izado alrededor de la estatua del Libertador en el Parque de Bolívar, mientras la banda de paz de la Base Naval entonaba el himno nacional de cada país y los marinos colombianos rendían homenaje a los delegados de los países participantes allí presentes, quienes colocaron ofrendas florales al pie de la estatua y el 29 la ceremonia se repitió en el parque beisbolero.¹⁹⁴

Los equipos habían hecho su arribo a Cartagena en el siguiente orden: El 24 de noviembre Costa Rica, Venezuela y Puerto Rico; al día siguiente se presentaron Nicaragua y El Salvador. El día 26 lo hicieron Panamá y Guatemala. El último en llegar fue México, el mismo día de la inauguración, cuando del aeropuerto se trasladó al estadio. Hay que señalar que la delegación venezolana llegó por vía aérea a Barranquilla y en el traslado por bus a Cartagena, este se volcó en la carretera de la Cordialidad, sufriendo heridas

¹⁹⁴ DIARIO DE LA COSTA Cartagena, EL HERALDO y LA PRENSA Barranquilla y EL TIEMPO Bogotá, noviembre 1947.

los lanzadores Marcelino Rodríguez, Emilio Silva y Nicolás Verbecías. Con la llegada de los equipos, la ciudad entró en un clima de fiesta, de extraordinaria animación. Se ordenó que las oficinas públicas y los bancos trabajaran de 8 a 12 del medio día.

SE INICIAN LOS JUEGOS

Por la llegada tarde de la novena azteca a quien en el calendario inicial le tocaba abrir con Venezuela, este fue modificado y les correspondió abrir la programación a las novenas de Venezuela –por su condición de campeón– y Costa Rica el día 29. La ceremonia del lanzamiento de la primera bola fue ejecutada por el Ministro de Obras Públicas Luis Ignacio Andrade, en medio del entusiasmo de los aficionados, conocido después como el padre Anselmo. Inmediatamente se dio el partido inaugural dentro de la mayor expectativa, ganado por los “patriotas” 12 carreras por 4, siendo los “ticos” víctimas del pésimo terreno, cuando cometieron una docena de errores, iniciándose así el evento tan esperado por los cartageneros.¹⁹⁵

Al día siguiente fue el debut de la novena de Colombia. En su preparación, el equipo había sido concentrado en la Base Naval y practicaba en los campos del terminal marítimo en Manga. El equipo lo conformaron los siguientes peloteros:

Receptores: Julio “Cobby” Flórez y Marcial “Jolo” Miranda; **Lanzadores:** Carlos “Petaca” Rodríguez, Néstor “Jiquí” Redondo, Cipriano “Flaco” Herrera, Manuel “Policía” Peñaranda, Andrés “Venao” Flórez y Enrique “Quique” Hernández; **Campo interior:** Ramón “Varita” Herazo, Armando “Niño Bueno” Crizón, Pedro “Chita” Miranda, José “Judas” Araújo, Dagoberto “Ronquecito” López y Rubén Bonfante; **Campo exterior:** Carlos “Pipa” Bustos, Humberto “Papi” Vargas, Andrés “Fantasma” Cavadía, Miguel “Ñato” Ramírez, Julián “Pololo” De Ávila y Roberto Pérez. **Mánager:** “Pelayo” Chacón Cortina (Cuba) y **Coachs:** José “Pepín” Pérez (Cuba) e Isaac Villeros.

Aquí se dio un hecho sin parangón en la historia del deporte mundial, cuando una sola ciudad aportaba un equipo completo de 20 jugadores para

¹⁹⁵ DIARIO DE LA COSTA Cartagena, EL HERALDO y LA PRENSA Barranquilla y EL TIEMPO Bogotá, noviembre 1947.

participar en un evento de esa categoría, nacidos todos ellos en el mismo lugar: Cartagena. Eso se debió a que la liga del Atlántico había sido sancionada el 24 octubre de ese año por la Acobe, lo que hizo que no pudieran haber sido seleccionados peloteros de esa región, debido a que se negó a realizar dos partidos en Barranquilla con la selección que entrenaba en aquellos momentos, además de los casos de desobediencia manifiesta con la rectora nacional.

Los jugadores que integraron el tricolor nacional procedían de los siguientes equipos cartageneros: Del Águila: “Cobby” Flórez, “Varita” Herazo, “Judas” Araújo, “Pipa” Bustos, “Papi” Vargas, “Fantasma” Cavadía, “Petaca” Rodríguez, “Flaco” Herrera, “Quique” Hernández y el “Venao” Flórez; del Torices provenían “Niño Bueno” Crizón, “Chita” Miranda y “Pololo” De Ávila; del Getsemaní: “Jolo” Miranda y “Jiquí” Redondo; del Polinal: “Policía” Peñaranda y Roberto Pérez y del Terminal “Ñato” Ramírez, “Ronquecito” López y Bonfante.¹⁹⁶

NÓMINAS DE LOS EQUIPOS PARTICIPANTES

COSTA RICA

Receptor: Secundino Bonilla.

Lanzadores: Alfonso Wilson, Luis Aguilar, Jorge Hellín.

Campo interior: Rafael Martínez, Miguel Palomo, Rodrigo Johnson, Danny Hayling, Edward Francis, Max Maltland.

Campo exterior: Alfonso Crawford, Jorge Hart, Félix Cope, Domingo Jiménez.

EL SALVADOR

Receptor: Emiliano Rodríguez.

Lanzadores: Ulises Molina, Bohanerges Aguilar, Salinas, Agustín Martínez, Pablo Revelo.

Campo interior: Ovidio Lara, Tomás Ávalos, Guillermo Sandoval, Ricardo Cacao, Manuel Umaña, Alfonso Sarmiento.

¹⁹⁶ LA PRENSA, EL HERALDO, Barranquilla, 30 de Noviembre 1947.

Campo exterior: Mario Feussier, Pablo Revelo, Antonio Estrada, Mario Meléndez, Salvador Panameño.

GUATEMALA

Receptores: Augusto Barrientos, Pablo Vilne.

Lanzadores: Benjamín Ortiz, Max Monterroso, Donald Bryne.

Campo interior: Raúl Mendizábal, Rogelio Echeverría, Eduardo Monroy, Luis Ramazzini, Luis Pale, Rafael Sosa.

Campo exterior: Raúl Castro, Alfonso Reyes, Pedro Díaz, Gustavo Mendoza, Andrés Berger.

MÉXICO

Mánager: Agulfo Arras.

Receptores: José Sosa, Jesús Morones.

Lanzadores: Enrique Robles, Miguel Sosa, Lupillo López, Gustavo González, Mauro Rodríguez, Carlos Morales.

Campo interior: Luis Martínez, Max Méndez, Raymundo Sánchez, Leopoldo Martínez, Domingo Santana, Jesús Luna.

Campo exterior: Guillermo Lara, Alfonso Zárate, Alfredo Pérez, José Palomo.

NICARAGUA

Mánager: Juan Ealo (Cuba)

Receptores: Jorge Hernández, José Miranda

Lanzadores: Moisés Niño, Rafael Fernández, Gonzalo Poveda, Timoteo Mena, Nicasio Rueda, Stanley Cayasso.

Campo interior: Manuel Acevedo, Ernesto Chamorro, Manuel López, George Wehmeyer, Daniel Mena, Antonio Icaza, Tomás Téllez.

Campo exterior: Faustino Mantilla, Eduardo Green, Óscar Alvarado, Juan Valecillo, Luis Mendoza.

PANAMÁ

Receptor: Manuel Salinas

Lanzadores: Francisco Boy, Alberto Osorio, Alfredo Rosales, John Best, Francis Sallete, Carlos Carranza.

Campo interior: Raúl Molina, Eugene Joseph, Frederick Ñerup, Pedro Osorio, Antonio Gordon, Cayetano Pérez.

Campo exterior: Salvador Osorio, Emil Puessey, Óscar Álvarez, Justin Frederick, Cecilio Miller.

PUERTO RICO

Receptor: Ángel Casanova

Lanzadores: Ramón Vargas Vélez, José Miguel Morales, Rafael Capella, Wilfredo Díaz, César González, José “Ministro” Rodríguez

Campo interior: Saturnino Escalera, Rafael Rosas, Rafael Rosado, James Thomas, Otto Ralat, Miguel Ruiz.

Campo exterior: Rafael González, Ángel Hernaiz, Juan Bibiloni, Pedro Rivera, Emilio Nieves.

VENEZUELA

Mánager: Manuel Malpica

Receptores: Enrique Padrón, Pedro Seijas.

Lanzadores: Nicolás Verbecías, Juan Flórez, Alfonso Rodríguez, Raúl Silva, Manuel Selvas.

Campo interior: Saturno Pérez, Héctor Camacho, Francisco Sánchez, Andrés Tremaria, Nario Pérez, Octavio Ledesma.

Campo exterior: Germán Palacios, Antonio Acevedo, Cipriano García, Felipe Fuenmayor.

ACCIONAR DE COLOMBIA

Primer partido

La novena nacional debuta en horas de la mañana del día 30 de noviembre enfrentando a un rival difícil como México. El partido lo gana Colombia en nueve episodios 4 carreras por 3. En el calendario original Colombia debutaba ante Costa Rica.

El resultado fue el siguiente:

		C	H	E
MÉXICO	120 000 000	3	9	1
COLOMBIA	200 000 101	4	7	3

“Ronquecito” López impulsa a “Chita” Miranda y a “Pipa” Bustos en el primer episodio. En el séptimo inning Armando Crizón empuja al “Venao” Flórez y se empata el juego. En el cierre del noveno Crizón impulsa la carrera ganadora remolcando a “Varita” Herazo. En la defensiva “Judas” Araújo fue una verdadera muralla en la antesala agarrando batazos imposibles de capturar. “Ronquecito” López conectó un tablazo a lo profundo del jardín central que por poco se lleva la barda. El lanzador ganador fue “Petaca” Rodríguez que no estuvo bien, a pesar que salió victorioso.¹⁹⁷

Segundo partido

Se realiza el dos de diciembre —a partir de las tres de la tarde- ante el equipo de Costa Rica. El partido lo gana Colombia en 7 episodios 9 carreras por 2.

El resultado fue el siguiente:

		C	H	E
COLOMBIA	011 105 1--	9	14	4
COSTA RICA	010 001 0--	2	4	4

En el segundo inning “Jolo” Miranda anota impulsado por “Judas” Araújo. En el tercero Andrés Cavadía empuja a “Chita” Miranda. En la cuarta entrada

¹⁹⁷ DIARIO DE LA COSTA, Cartagena. EL HERALDO y LA PRENSA, Barranquilla, Diciembre 1947.

“Judas” Araújo anota al ser empujado por Crizón. En el sexto episodio “Judas” Araújo comienza el desorden remolcando a “Varita” Herazo y a “Quique” Hernández; quien a su vez, anota por doble de “Chita” Miranda y este es traído al “home” por “Pipa” Bustos. La quinta carrera la empuja “Ronquecito” López y la anota “Pipa” Bustos.

En el séptimo inning, “Quique” Hernández con triple trae al plato a “Varita” Herazo. El juego se suspendió por oscuridad al cierre de la séptima entrada y se consideró válido. El lanzador ganador fue el “Quique” Hernández, quien con el madero estuvo de 4 - 3.¹⁹⁸

Tercer partido

Se efectúa el cuatro de diciembre y el rival es Venezuela. El partido lo pierde Colombia 4 carreras por 1, gracias a tres inmensos errores cometidos por Araújo (2) y Crizón en menos de 20 segundos en el primer episodio. El equipo nacional es dominado por el lanzador zurdo Nicolás Verbecías, a base de curvas y control hasta el punto de ponchar en dos ocasiones a Araújo y a “Ronquecito” López. Ese día entraron 25 mil personas al estadio. La sensación que dejó la actuación del equipo nacional es que ante los venezolanos juegan acomplejados, con la derrota pintada en la cara antes de comenzar el juego, luciendo infantiles.

El resultado fue el siguiente:

		C	H	E
VENEZUELA	300 000 100	4	6	4
COLOMBIA	000 000100	1	5	3

La carrera solitaria de Colombia la anota el “Ñato” Ramírez padre, quien es impulsado por “Judas” Araújo en el séptimo episodio. El lanzador perdedor fue el “Venao” Flórez, quien fue rescatado al inicio del octavo inning por “Petaca” Rodríguez.¹⁹⁹

¹⁹⁸ DIARIO DE LA COSTA Cartagena. EL HERALDO y LA PRENSA Barranquilla, diciembre 1947.

¹⁹⁹ DIARIO DE LA COSTA Cartagena. EL HERALDO y LA PRENSA Barranquilla, diciembre 1947.

Cuarto partido

El domingo siete de diciembre en horas de la tarde Colombia se enfrenta a Panamá y gana 3 carreras por 1, en un difícil encuentro.

El resultado fue el siguiente:

		C	H	E
COLOMBIA	000 001 020	3	9	1
PANAMÁ	000 000 100	1	7	2

Cerrado duelo de lanzadores entre el “Policía” Peñaranda de Colombia y Alberto “Mamabila” Osorio de Panamá. En el sexto episodio el “Ñato” Ramírez es impulsado por “Pipa” Bustos. En el octavo “Fantasma” Cavadía –con un impacto seco que hizo el bate con la esferilla- conecta triple a los 400 pies entre center y right field remolcando a “Chita” Miranda y a “Pipa” Bustos. El público vibró de emoción. Pero quiso alargar el batazo y lo mataron en “home” porque no se deslizó. El lanzador ganador fue el “Policía” Peñaranda.²⁰⁰

Quinto partido

El nueve de diciembre Colombia enfrenta a Guatemala, pero el partido se suspendió en el segundo episodio a causa de un torrencial aguacero. El terreno de juego se convirtió en una enorme laguna, los techos se asemejaban a una gran regadera, las paredes que cierran el estadio se cuartearon. No había carpas, ni arena, ni gasolina. Hasta ese momento Colombia ganaba 5 carreras por 0 y lanzaba el “Flaco” Herrera, mientras que los guatemaltecos tenían en el “box” a “Mincho” Ortiz, quien se dio el lujo de ponchar a “Chita” Miranda. Este juego continuará más adelante.²⁰¹

Al día siguiente en Emisora Fuentes el poeta Jorge Artel y el periodista Galo Alfonso López realizaron en horas de la noche una programación cultural en homenaje a las embajadas deportivas que visitaban a la ciudad.

²⁰⁰ DIARIO DE LA COSTA Cartagena. EL HERALDO y LA PRENSA Barranquilla, diciembre 1947.

²⁰¹ DIARIO DE LA COSTA Cartagena. EL HERALDO y LA PRENSA Barranquilla, diciembre 1947.

Vale la pena resaltar que la desorganización de la justa deportiva piso fondo, cuando el Comité Organizador perdió el norte y dejó el torneo en manos de nadie, teniendo que apersonarse de los más urgente el ex atleta José Domingo “Perro” Sánchez. El figureo se hizo presente en el evento. Por esa razón, el 11 de diciembre los representantes de los equipos participantes resolvieron por su propia cuenta elaborar un nuevo calendario. Los fuertes aguaceros caídos sobre la ciudad inutilizaron el terreno de juego y el mismo pueblo cartagenero llevaba la gasolina para secar el campo.

Sexto partido

El 14 de diciembre Colombia vuelve a salir al terreno y enfrenta a la novena de El Salvador, a quien apalea 13 carreras por 0.

El resultado fue el siguiente:

		C	H	E
COLOMBIA	150 006 001	13	14	3
EL SALVADOR	000 000 000	0	3	7

En este partido el equipo nacional bateó abiertamente. A eso se le agrega la cantidad de errores cometidos por los salvadoreños. A excepción de Cavadía, todos los jugadores colombianos batearon de hit. Los salvadoreños estuvieron a punto de anotar en el quinto episodio con Mario Fousier, quien se vino a “home” desde la segunda base por hit de Ovidio Lara, pero un certero disparo del “Pipa” Bustos desde el fondo del jardín izquierdo le truncó sus aspiraciones de anotar carrera. El lanzador ganador fue “Jiquí” Redondo.²⁰²

Séptimo partido

El 16 de diciembre en horas de la tarde Colombia se mide a Puerto Rico ante 15 mil personas. El partido se pierde 2 carreras por 0 jugando el equipo colombiano su mejor partido en la serie. Los boricuas ganaron por haber sabido ligar sabiamente tres hits en el sexto episodio. Algo llamativo en la alineación portorriqueña es que en esta figuraban seis bateadores zurdos.

²⁰² DIARIO DE LA COSTA Cartagena. EL HERALDO y LA PRENSA Barranquilla, diciembre 1947.

El resultado fue el siguiente:

		C	H	E
PUERTO RICO	000 002 000	2	6	3
COLOMBIA	000 000 000	0	4	2

La novena nacional fue maniatada por los lanzamientos veloces del lanzador zurdo boricua Ramón Vargas Vélez quien hizo un pitcheo tan fantástico como el del lanzador perdedor, que fue el “Venao” Flórez.²⁰³

Octavo partido

Al día siguiente, 17 de diciembre, Colombia se enfrenta a Guatemala, para continuar el juego suspendido por lluvia. El partido lo gana Colombia 8 carreras por 0.

El resultado fue el siguiente:

		C	H	E
COLOMBIA	201 200 300	8	9	0
GUATEMALA	000 000 000	0	1	3

En la ofensiva se destacó el “Fantasma” Cavadía, quien conectó cuadrangular, siendo el segundo que daba Colombia en serie mundial. El primero también fue obra de Cavadía –en la VIII Serie realizada en Caracas– hasta ese momento el de más longitud disparado en el estadio Cervecería Caracas. El pitcheo del “Flaco” Herrera fue hermético y solo permitió un hit dentro del “infield” de Donald Bryne en el tercer episodio, una pelota lenta por tercera base que engañó a “Judas” Araújo, quien creyó que saldría de “foul”. El lanzador ganador fue el “Flaco” Herrera quien estuvo a punto de lanzar un juego perfecto ya que además no dio bases por bolas y su cuadro no cometió errores. Se enfrentó a 28 bateadores batiendo la marca que tenía el cubano “Jiquí” Moreno de haber enfrentado en 1942 a 30 bateadores e igualó

²⁰³ DIARIO DE LA COSTA Cartagena. EL HERALDO y LA PRENSA Barranquilla, diciembre 1947.

la marca del venezolano “Mono” Zuluaga en que nadie le pisó la segunda base en 1945.²⁰⁴

Noveno partido

Se realiza el 18 de diciembre frente a Nicaragua y es la última fecha del calendario. Nicaragua lideraba el torneo con 6 ganados y 1 perdido, Puerto Rico era segundo con marca de 6 ganados y 2 perdidos y Colombia tenía 5 ganados y 2 perdidos. Este partido era crucial en las aspiraciones de Colombia al campeonato. Una victoria de Nicaragua los consagraba campeones, un triunfo de los colombianos provocaba un triple empate. Y eso fue lo que sucedió, cuando Colombia venció 4 carreras por 3, forzándose a una serie final.

El resultado fue el siguiente:

		C	H	E
COLOMBIA	021 100 000	4	5	4
NICARAGUA	010 002 000	3	6	1

“Papi” Vargas en el segundo episodio impulsa al “Fantasma” Cavadía y el “Cobby” Flórez trae al plato a Vargas con dos outs al batear un inofensivo roletazo a tercera base que raja al antesalista Juan Vallecido. En el tercer inning Crizón es remolcado por “Pipa” Bustos. En la cuarta entrada “Judas” Araújo empuja al “Cobby” Flórez. En este partido se produjo un incidente en el octavo episodio, cuando el público agredió a los jugadores nicas, lanzándole guijarros e invadiendo el terreno, cuando estos amenazaban con empatar el partido. En este partido el nica Jorge Hernández bateó el único cuadrangular fuera del estadio. El lanzador ganador fue el “Policía” Peñaranda.

Esta victoria colombiana provocó un triple empate en el primer lugar, entre los equipos de Puerto Rico, Nicaragua y Colombia, que finalizaban su ronda regular con 6 victorias y 2 derrotas cada uno. Se hizo un sorteo y Colombia salió “bye”. El día 19 de diciembre Puerto Rico venció a Nicaragua 6 carreras por 1 y clasifica a la final con Colombia.

²⁰⁴ DIARIO DE LA COSTA Cartagena. EL HERALDO y LA PRENSA Barranquilla, diciembre 1947.

El “score” de ese juego es:

PUERTO RICO	002 001 0012
NICARAGUA	000 100 000

Sin embargo, optaron por no jugar porque los peloteros deseaban ya viajar a su patria. A última hora fueron convencidos por el Comité Organizador. De lo contrario Colombia hubiera sido declarado campeón por forfait.²⁰⁵

Décimo partido

El 20 de diciembre se define la serie mundial frente al equipo de Puerto Rico, quien venía de eliminar el día anterior a Nicaragua. Colombia gana 5 carreras por 0. Llegó el momento del desenlace final, los cartageneros amanecieron a las afueras del estadio, esperando en largas filas que se abrieran sus puertas. Nadie quería perderse la oportunidad de ver a los peloteros criollos coronarse campeones mundiales. Cuando se anunció que “Petaca” Rodríguez ocuparía la lomita de lanzar se escuchó una estruendosa ovación.

El resultado fue el siguiente:

		C	H	E
COLOMBIA	100 001 030	5	11	0
PUERTO RICO	000 000 000	0	5	2

El juego empezó a las dos de la tarde. En el primer episodio “Chita” Miranda empuja a “Judas” Araújo. En la sexta entrada el “Fantasma” Cavadía con triple impulsa a “Pipa” Bustos. En el octavo inning Crizón es remolcado por Cavadía y por triple impulsador del “Papi” Vargas, anotan el “Fantasma” y el “Ñato” Ramírez, padre. De los 11 imparables dados por el equipo, Crizón, Vargas y “Chita” conectaron tres cada uno. El lanzador ganador fue “Petaca” Rodríguez.

“Petaca” estuvo en su mejor hora y reunió todo su repertorio, dominando en todo momento la situación, acompañado siempre por el equipo que fue

²⁰⁵ DIARIO DE LA COSTA Cartagena. EL HERALDO y LA PRENSA Barranquilla, diciembre 1947.

una máquina sincronizada jugando con precisión cronométrica, hasta el punto que no cometieron errores.

El “Pipa” Bustos se quedó como recuerdo con la última bola, ante batazo que capturó del receptor boricua Ángel Casanova.²⁰⁶

Finalizado el desafío se produjo una demostración de júbilo nunca antes vista en la ciudad. El público que había abarrotado el estadio más los que no pudieron entrar se desbordó por el campo de juego, para cargar, abrazar y besar a los peloteros quienes desde ese momento se volvieron en auténticos mitos de la afición.

Los buses, trenes, camiones, carretas y toda clase de vehículos se llenaron y sonaban sus cornetas, las fábricas se unieron al jolgorio con sus pitos, los voladores no se hicieron esperar, los bares y cantinas se desbordaron, lo que obligó al alcalde a decretar una prórroga de las fiestas novembrinas.

En este partido histórico, los equipos tuvieron las siguientes alineaciones:

COLOMBIA

“Judas” Araújo	3B
Armando Crizón	2B
“Chita” Miranda	SS
“Pipa” Bustos	LF
Andrés Cavadía	1B
“Ñato” Ramírez	RF
“Papi” Vargas	CF
“Cobby” Flórez	C
“Petaca” Rodríguez	P

PUERTO RICO

Ángel Hernaiz	CF
Saturnino Escalera	1B
Miguel Ruiz	RF
Rafael Rosado	3B
Juan Babiloni	CF
Ángel Casanova	C
Rafael Rosas	2B
Otto Ralat	SS
José Rodríguez	P
William Morales	P

Eso fue el éxtasis, se completaba un proceso que apenas tres años atrás se había iniciado. “Pelayo” Chacón tenía palabra de profeta, cuando lo había vaticinado en 1945 al encargarse de la preparación de los peloteros

²⁰⁶ DIARIO DE LA COSTA Cartagena. EL HERALDO y LA PRENSA Barranquilla, diciembre 1947.

que fueron a la VIII Serie en Caracas. De ahí en adelante todo es historia, Colombia ingresaba a la galería de países campeones mundiales junto a Cuba (4), Venezuela (3) e Inglaterra en una ocasión.

La férrea disciplina del equipo fue el factor primordial para el triunfo, combinada con la concentración que tenía el equipo en su totalidad y al “team work”, que hacía que el equipo se desplazara como uno solo en el campo. Pero había alguien que dirigía a todos en el terreno y ese fue el receptor Julio “Cobby” Flórez, quien con señas y movimientos de piernas manejaba la orquesta, por la ubicación privilegiada que ocupaba.

Podría asegurarse sin temor a equívocos que la IX Serie Mundial fue el acontecimiento más extraordinario que provocó la reacción más espectacular entre los aficionados cartageneros al béisbol.

DATOS CURIOSOS DE LA SERIE

Vale la pena mencionar que este evento se pudo hacer realidad, gracias al apoyo económico de la FIBA que le dio al Comité Organizador de 50 mil dólares, en calidad de préstamo.

El último equipo en llegar a Cartagena fue México, quien arribó al estadio después de haberse iniciado el desfile inaugural, al haber tenido dificultades en la conexión aérea y en la conformación del equipo.

Es importante señalar que el trofeo en disputa fue donado por el presidente Ospina Pérez y luego los peloteros en un gesto gallardo se lo obsequiaron al maestro Pelayo Chacón como testimonio de gratitud por su labor al frente del seleccionado. Esa copa se encuentra en Venezuela en manos de los sucesores de “Pelayo” y urge hacer una campaña para rescatarla, porque eso es un patrimonio.

Tres partidos terminaron en extra-inning y fueron los juegos que disputaron Guatemala y Panamá el día 29 de noviembre, venciendo en diez episodios la novena istmeña 3 carreras por 2; el juego del 12 de diciembre en que los salvadoreños vencen a Costa Rica 4 carreras por 1 para definir el último puesto del torneo y el realizado el 16 de diciembre en donde El Salvador ganó 5 carreras por 4 a México en 12 episodios, derrota que mandó a los aztecas al cuarto puesto quitándole toda opción al título, juego que demoró 3 horas 15

minutos siendo considerado el mejor del evento. Era increíble que el equipo más débil venciera al más compacto. Esos tres partidos se convierten en los primeros de esa modalidad que se dan en el estadio.

Los cubanos inventaron el decir que “la pelota es redonda, viene en cajeticas cuadradas y cuando sale al terreno no se sabe para donde va a coger”, para explicar con eso que en un partido de béisbol no hay nada definido hasta que no se haga el último out del último inning. Y vaya a ver las sorpresas que hubo en esta serie, como por ejemplo la victoria del colero Costa Rica ante Puerto Rico que le costó a este el campeonato; el error del antesalista nicaragüense Juan Vallecido ante Colombia que también le costó el título a su equipo y hubiera enviado a los colombianos al tercer puesto; las victorias de Nicaragua ante Venezuela y Puerto Rico; las de los boricuas sobre Venezuela, México y Colombia; la de los aztecas ante los venezolanos y ante los nicas; las derrotas apretadas de Costa Rica ante México, Nicaragua y Panamá; los sustos de El Salvador a Puerto Rico, Guatemala a Panamá, Panamá a México, El Salvador a Panamá, Guatemala a Nicaragua, Costa Rica a México y Panamá a Nicaragua.

Un dato curioso fue el presentado por Nicaragua, quien inscribió al pelotero de más edad en la serie, como lo fue el lanzador Timoteo Mena, quien con 52 años a costas brilló en la loma de los sustos. Era el único lanzador que tenían los “pinoleros”, pero les sobraba bateo. Por su parte Puerto Rico fue la sorpresa con su bateo intenso y contar con el lanzador zurdo Roberto Vargas Vélez que fue el eje de las victorias boricuas, acumulando 39 ponches.

El Comité Organizador contrató a los árbitros norteamericanos Willie Williams, Max Felerski, John Ecaldon y Frank Tabacchi, afiliados al Colegio de Árbitros de Nueva York, para officiar en todos los partidos. Sin embargo, Ecaldon nunca llegó. Además se nombraron como madrinas de los diferentes equipos a las señoritas Norma Escallón Villa, Aida Martínez, Ana Lequerica Porto, Evelia Porto Calvo, Teresa Torres Stevenson, Thelma Jiménez, Mayito Lecompte y Sonia De la Vega.

El primer cuadrangular que se conectó en la Serie y por ende en el estadio, fue del panameño Eduardo Peussy, quien le sacó la bola por los 410 pies en el sexto inning al equipo de México. Hemos sabido que se ha afirmado que el nica Jorge Hernández fue el autor de tan original hazaña jugando contra

Venezuela. Crónicas de la época aclaran la situación cuando explican que la pelota no salió por encima de la malla, sino que esta fue perforada (así como se lee) por aquella y solo se dio sencillo.

El pelotero Roberto Pérez de Colombia jamás jugó y eso porque después que le dieron el uniforme, se desapareció de la concentración y no volvió más.

El lanzador guatemalteco Benjamín Ortiz estuvo a punto de lanzar “juego perfecto” el día tres de diciembre al equipo de El Salvador, pero en el noveno episodio permitió un hit de Ovidio Lara, estando en la cuenta de 2 y 2, y con dos outs. Ortiz ponchó a 13 bateadores y ganó 1 carrera por 0, empatando el récord en poder del cubano Julio “Jiqui” Moreno desde 1944.

También, el lanzador colombiano Cipriano Herrera estuvo a punto de dar un juego perfecto, cuando enfrentó a Guatemala. Se enfrentó a 28 bateadores, no dio bases por bolas, su cuadro no le cometió errores y le dieron un infield hit por tercera base por parte de Donald Bryne. Rompió la marca que tenía el lanzador cubano Conrado Marrero desde 1942, de 30 bateadores enfrentados.

Seis partidos terminaron en blanqueada y la serie fue anotada oficialmente por el periodista Antonio “Fat” Lavalle.

Otro hecho que se cuenta fue que la Serie estuvo suspendida por tres días debido a las fuertes lluvias que obligaron a ello y al Comité Organizador a arreglar el terreno de juego que se volvió imposible. Se jugaban dos partidos diarios, uno en la mañana y otro en la tarde.

Se utilizó la pelota Spalding 0, la misma de las ligas Americana y Nacional del béisbol organizado. En promedio se perdían por juego 32 pelotas.

El recaudo por taquilla ascendió a 120 mil pesos, a pesar que se preveía un fracaso económico ante la ausencia de Cuba y República Dominicana. El 10% bruto de ese recaudo lo recibieron las Empresas Públicas Municipales. La entrada costaba un peso. Los gastos sumaron \$36.413.73 según el balance presentado por el tesorero Carlos Martínez Calvo el 15 de enero de 1949. El primer abono lo compró un campesino de San Cayetano, Bolívar, el 12 de octubre, llamado Vicente Panza.

Entre los extranjeros presentes causó admiración el hecho que una ciudad de 120 mil habitantes colmara un estadio del tamaño de Cartagena.

El balance técnico de la serie fue lamentable por la cantidad de errores cometidos (203) en el infield, y se culpa al terreno por su pésimo estado: pegajoso, duro y pesado que hacía que los fildeadores no pudieran desplazarse rápidamente porque los clavos de las zapatillas se pegaban en el suelo ya que la tierra no estaba apisonada. Además había muchas piedrecillas sueltas que desviaban las bolas y los fildeadores no acertaban a capturarlas.

NUMERITOS DEL TORNEO

Líder bateador:	Felipe Fuenmayor	(Venezuela)	14H - 29 VB - 483 AVE
Triples:	Ovidio Lara	(El Salvador)	3
Cuadrangulares:	Eduardo Peussy	(Panamá)	2
Anotadores:	Jorge Hernández	(Nicaragua)	14
	Eduardo Green	(Nicaragua)	14
Impulsador:	Stanley Callazo	(Nicaragua)	12
Bases robadas:	Armando Crizón	(Colombia)	6
Inicialistas:	Rafael Martínez	(Costa Rica)	84 O - 1 A - 1E - 986 AVE
	Saturnino Escalera	(Puerto Rico)	79 O - 6 A - 1E - 986 AVE
Interior:	Jorge Wehmeyer	(Nicaragua)	9 O - 26 A - 0E - 1000 AVE
Jardineros:	Carlos Bustos	(Colombia)	16 O - 5 A - 0 E - 1000 AVE
	Guillermo Lara	(México)	19 O - 2 A - 0 E - 1000 AVE
Receptor:	Manuel Salinas	(Panamá)	37 O - 5 A - 0 E - 1000 AVE
Lanzador:	Timoteo Mena	(Nicaragua)	3 JG - 0 P

Por otro lado, la serie fue transmitida por tres emisoras locales: Radio Miramar con el venezolano “Pancho Pepe” Crocquer a la cabeza, en la banda corta de 49 metros y 1140 khz en onda larga; Radio Colonial con el narrador Gastón Calvo Núñez e Igapé a la vanguardia por la banda corta de 31 metros y en los 1400 khz y Emisoras Fuentes con Humberto Bonfante y Melanio Porto Ariza en las bandas corta de 40 y 62 metros y 930 khz. En el estadio

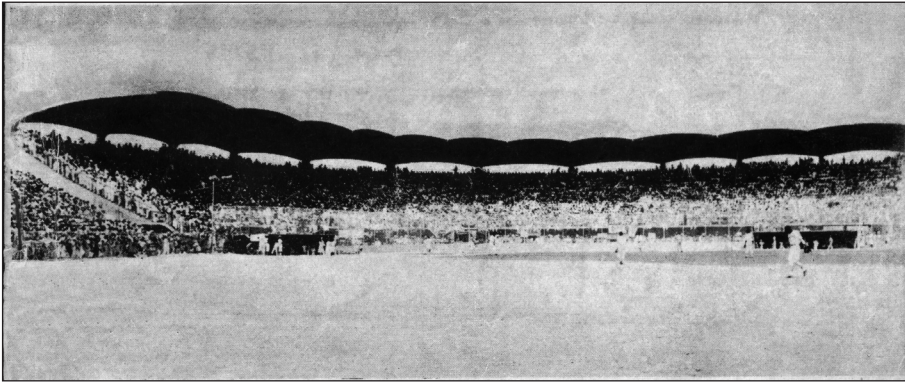
había disponibles máquinas teletipos instaladas por All América Cables y Radio Marconi, manejadas por lo señores Eldon Lagonterie y Roberto Olave, respectivamente.

POSICIONES DE LOS EQUIPOS

EQUIPOS	JG	JP	AVE	DIF.
Colombia	6	2	750	
Puerto Rico	6	2	750	
Nicaragua	6	2	750	
Venezuela	5	3	625	1
México	5	3	625	1
Panamá	3	5	375	3
El Salvador	2	6	250	4
Costa Rica	2	6	250	4
Guatemala	1	7	125	5



Afiche de la IX Serie Mundial



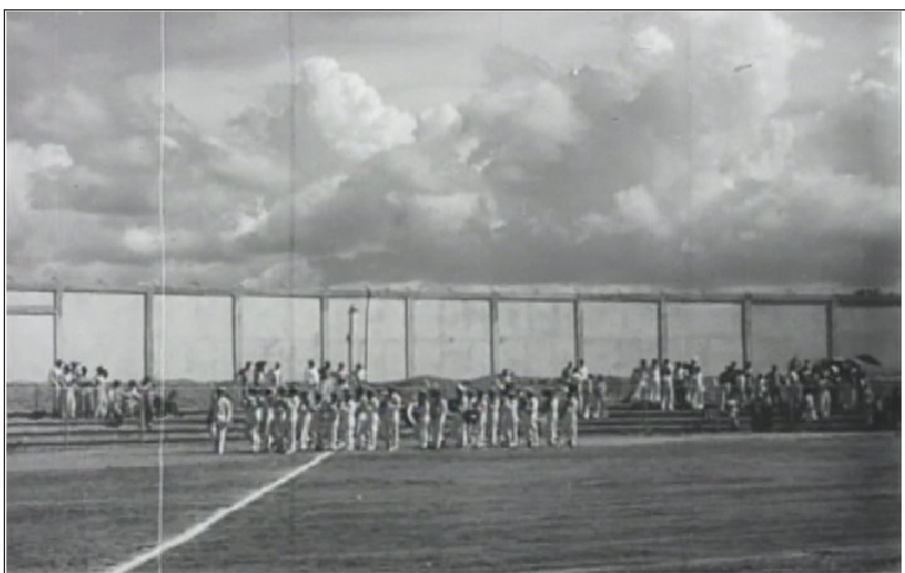
Lleno total el día de la inauguración



Fila de aficionados el día de la inauguración



Damas y un sacerdote



Banda de paz de la Base Naval de Cartagena



Banderas de los países participantes



De derecha a izquierda: Raúl Vargas Vélez, presidente de Acobe; José Gabriel De la Vega, Gobernador; Raúl Porto del Portillo, Secretario de Gobierno; Luis Ignacio Andrade, Ministro de Obras Públicas; Pedro Herrera González, Alcalde; Manuel Roig, Presidente de FIBA



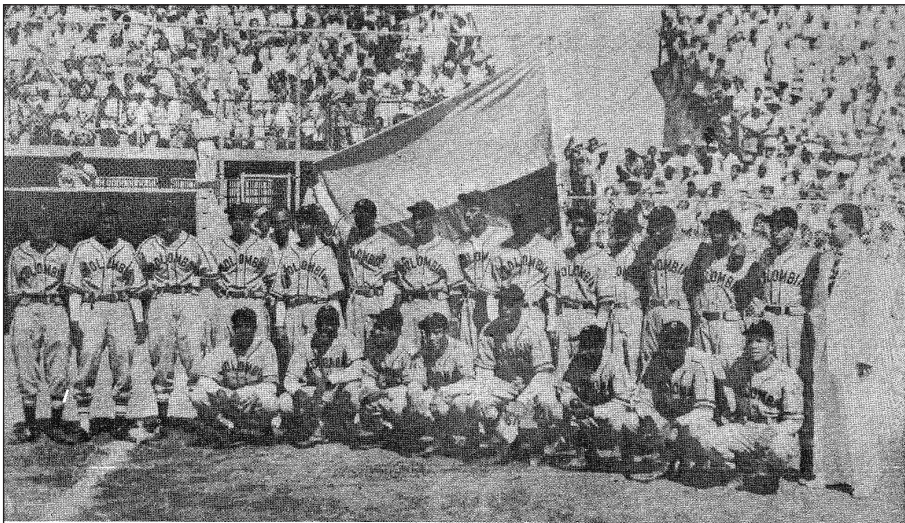
El arzobispo José Ignacio López Umaña bendice el terreno de juego.



El arzobispo y el alcalde



Desfile del equipo de Colombia



1947: Colombia Campeón Mundial en la IX Serie. Nómina completa de pie (de izq. a derecha): Humberto Vargas, Roberto Pérez, Carlos Rodríguez, Quique Hernández, Manuel Peñaranda, Pedro Miranda, Miguel Ramírez, Ramón Herazo, Marcial Miranda, Robón Bonfante, Pelayo Charón (manager), Julián De Avila, Isaac Villeros, Carlos Bustos, Licenciado Farrán Caballero Vives (delegado). Hincados (mismo orden): Vipiiano Herrera, Andrés Covedía, Ernesto Redondo, Julio Flórez, Andrés Flórez, Armando Crizán, Dagoberto López y José Araújo.

Equipo de Colombia



Equipo de México en traje de calle



Equipo de Costa Rica



Equipo de Venezuela



Equipo de Panamá



Equipo de Guatemala



Equipo de Nicaragua



“Pelayo” Chacón con el trofeo



Souvenir de la IX Serie



“Petaca” recibiendo el trofeo de campeón mundial de manos de Piedad Gómez Román

SERIE PROFESIONAL

A raíz del aislamiento que presentaba el Atlántico a nivel beisbolero, en su capital solo se habla de profesionalizar la pelota chica como único camino para tener actividad. Por otro lado, los peloteros cartageneros después de su regreso del Perú veían incierto su futuro y se enteraban que muchos de sus rivales de otros países alcanzaban los peldaños de la Gran Carpa.

El periodismo deportivo de Barranquilla tomó la batuta y a través de las páginas de El Heraldó y La Prensa, con Justiniano Martínez, Mike Urueta y Chelo De Castro a la cabeza, se estimuló la rebelión que venía cuajando a fuego lento. En una clara desobediencia a la Acobe, el equipo Filta o Tejedores del Caribe, el primero de carácter profesional en Colombia, integrado por los criollos Cristian Viloría, Claudio De la Hoz, Eduardo Cáceres, Rafael Arrieta, Julio Galofre, Marcos Amor, Pedro “Pollo” Zambrano, Juan Acosta y Julio López incorpora en calidad de refuerzos en sus filas a peloteros estelares como el panameño Andrés “Alambre” Alonso y a los dominicanos Vicente Scarpate, Achín Mattos, Diomedes “Guayubín” Olivo, “Grillo” Báez II, Ramón “Tetelito” Vargas, Andrés “Canín” Zabala, Marcelino Yacobet como “coach” y “Sonly” Alvarado como mánager; a la vez que hace los contactos para traer a una novena de Panamá y el 25 de noviembre de 1947 cobra vida la liga profesional, con el nombramiento de Federico Schemell como Comisionado y en los primeros días de enero de 1948 llega a Barranquilla el equipo Estrellas de Panamá, constituido por peloteros profesionales, tales como Gil Garrido, Bert Williams, Edgar Parrish, Pablo Mudarra y Carlos Wilson, entre otros quienes son derrotados por los filteños 7 carreras por 5.²⁰⁷

²⁰⁷ LA PRENSA, enero 1948. Barranquilla.

El estadio, que ya se llamaba Tomás Arrieta, se llena hasta las banderas, con una gradas a la intemperie, sin techo y sin “back stop”, pero así y todo con una afición que le daba respaldo al proyecto. La Acobe amenazó con declarar profesional a todo el béisbol del Atlántico y hasta prohibió una serie con el equipo Águila. Vino el rompimiento.

El 22 de ese mismo mes Nick Rosanía toma la decisión de desvincularse definitivamente de la máxima jerarca y funda la Liga Colombiana de Béisbol Profesional, con otros dirigentes como Carlos Sabbagh, Pepe Nieto, Luis Vergara Palacio y Armando Palacios. Los peloteros barranquilleros ven la oportunidad de su vida e invitan a los cartageneros a que se les unan e iniciar de una vez por toda la actividad rentada. Esta idea del profesionalismo es producto de la ola rentada que invade en Colombia en todos los sectores del deporte, especialmente el fútbol y el tenis.²⁰⁸

La dirigencia, encabezada por Nicolás Rosanía, presidente de la liga, empieza a hacer contactos para traer a los equipos Cerveza Caracas de Venezuela, Chesterfield de Panamá de Carlos Eleta y Habana Cubans de Miami. La venida de estas novenas ya se había conversado desde 1946, a raíz de los Juegos Centroamericanos y del Caribe. Cada equipo acepta venir por cincuenta mil pesos. Son los primeros días del año 1948 cuando empieza esta inquietud, sin embargo, la gestión tiende al fracaso debido al pésimo estado que presenta el estadio Tomás Arrieta. Si este no se ve sometido a un pronto arreglo es muy difícil hacer la serie mencionada, ya que el otro escenario disponible, como lo es el estadio municipal Romelio Martínez fue negado al ser solicitado.²⁰⁹

En los primeros días del mes de marzo, el estadio Once de Noviembre es intervenido en el arreglo del drenaje del campo, por lo que se aplaza por unos días la temporada. El estado de indecisión que hay en la “Arenosa” es tomado como base por Juan González Cornett para interesarse en presentar a los mismos tres equipos, en la ciudad de Cartagena, aprovechando los contactos iniciales hechos desde Barranquilla. Hasta ese momento, González aparecía como mánager del Águila y le llama la atención incursionar en el campo de la promoción deportiva a nivel beisbolero, es un claro motín a bordo,

²⁰⁸ EL HERALDO, LA PRENSA, enero 1948. Barranquilla.

²⁰⁹ EL HERALDO, LA PRENSA, febrero 1948. Barranquilla.

tomando como base la selección campeona, cuyos integrantes pedían a gritos que se oficializara el profesionalismo como único incentivo para poder seguir jugando, ya que continuar de “aficionados” no tenía ningún sentido. Todos estos hechos, son el arranque del béisbol profesional en Colombia.

DESARROLLO DE LA SERIE

Es así que con el visto bueno de la Acobe, al ver que por su prepotencia y su soberbia no habían alcanzado nada y ver que estaban vencidos y no tenían nada que hacer, el 19 de marzo rompe fuegos la proyectada serie y el primer equipo que se enfrenta a la Selección Cartagena es el Habana Cubans, quien venía con el pomposo título de campeones de la Liga Internacional de la Florida, un torneo clase Triple A en los años 46 y 47, en donde intervenían ocho novenas, jugando cada una 154 partidos durante la temporada. Nunca antes se había soñado que a Colombia viniera un equipo de tan alta alcurnia y de esa magnitud beisbolera, en el cual se reflejaba el poderío de la pelota cubana. Se considera como un episodio único en nuestra historia beisbolera, la presencia de esta novena. Para conseguir traer a este equipo, se necesitó del permiso del Comisionado de las Ligas Menores y del Alto Comisionado de las Ligas Mayores de los Estados Unidos, además de las autoridades deportivas de Cuba y del propietario.

El equipo arribó por vía aérea ese mismo día a Barranquilla en una aeronave de la Pan-American, acompañado de 16 periodistas y desde ahí se desplazó por la carretera de la “Cordialidad” a Cartagena. La novena era conocida de la afición de la Heroica, ya que sus partidos se escuchaban por la banda de onda corta a través de la emisora “Unión Radio” de La Habana, la cual se sintonizaba fácilmente en la región.

Ese día hubo locura colectiva en Cartagena ya que Carlos “Petaca” Rodríguez se dio el lujo de colgarle nueve ceros –ganando 2 carreras por 0– al equipo dirigido por Óscar Rodríguez, convirtiéndose el “verdugo de los cubanos” en ganador de tres juegos consecutivos a los isleños y de paso ponerle en forma seguida 29 ceros. “Petaca” se convertía en un ser mitológico, las calles y plazas de la ciudad se colmaron de público, los pitos de los vehículos y las sirenas de los barcos contribuían al maremágnum.²¹⁰

²¹⁰ LA PRENSA, marzo 1948. Barranquilla.

Ese mismo día el equipo panameño Chesterfield se enfrentó al Filttta en Barranquilla, saliendo airoso 5 carreras por 1. Al día siguiente, el equipo habanero con pitcheo de Conrado Marrero blanquea a los canaleros en Cartagena 5 carreras por 0. El 21 los cubanos debutan en Barranquilla venciendo al Filttta 7 carreras por 2, mientras que en Cartagena la novena cigarrillera de Panamá pierde ante los cartageneros 6 carreras por 1 con pitcheo de Manuel Peñaranda. El pandemónium fue indescriptible. El “score” de ese juego es:²¹¹

		C	H	E
CHESTERFIELD	100 000 000	1	6	1
CARTAGENA	030 010 02X	6	6	2

El 23 el Habana le gana a los textileros 6 carreras por 3, el 25, 4 carreras por 0 y el 26, 8 carreras por 2, todos disputados en Barranquilla.²¹²

El 27 en Cartagena los habaneros toman revancha y derrotan a los colombianos 8 carreras por 2 en once episodios, perdiendo el juego Enrique “Quique” Hernández y ganándolo “Jiquí” Moreno. Ese día se presentó un abrebocas, cuando se presentó la novena bogotana ESSO enfrentando a la local Millonarios, lance que terminó a favor de estos 6 carreras por 2.²¹³

El 28 vencen con José Cerdán en el box a la selección en Cartagena 2 carreras por 1, con pitcheo de “Petaca”. El “score” de ese juego es:²¹⁴

		C	H	E
HABANA	101 000 000	2	8	0
CARTAGENA	010 000 000	1	6	0

²¹¹ LA PRENSA, marzo 1948. Barranquilla.

²¹² LA PRENSA, marzo 1948. Barranquilla.

²¹³ LA PRENSA, marzo 1948. Barranquilla.

²¹⁴ LA PRENSA, marzo 1948. Barranquilla.

En este momento los organizadores se ven precisados a suspender la serie, debido a que hay un fracaso económico, porque las taquillas que se esperaban no se llegaron a hacer. En Cartagena se recaudaron 19 mil pesos y en Barranquilla 15 mil. El evento debía finalizar los días tres y cuatro de abril cuando jugaría el “team” venezolano Cerveza Caracas, promocionado enormemente por la cantidad y calidad de peloteros en su “roster”, tales como Dalmiro Finol, Guillermo Vento, Antonio Briñez, Alfonso Carrasquel, Dumbo Fernández, Valentín Arévalo, Julio Bracho, Luis Romero Petit, Redondo Benítez, entre otros; pero este equipo nunca llegó por inconvenientes de última hora en su traslado, como que la famosa Acobe torpedeó su desplazamiento al enviarles una nota de prohibición para presentarse en Colombia. Cuando se descubrió la artimaña “acobina” y se decidió traer a los venezolanos, ocurrió el asesinato del líder Jorge Eliécer Gaitán el día nueve de abril, el país entró en conmoción y todo se fue al suelo.

NÓMINA DE LOS EQUIPOS

El roster del Habana Cubans estaba compuesto por los siguientes peloteros: **Receptores:** Héctor Rodríguez, Orlando “Tango” Suárez; **Lanzadores:** Conrado Marrero, Julio “Jiquí” Moreno, Witto Alomá, Sojito Gallardo, Pedro Formethal, Luis Suárez, Camilo Pascual, Sandalio Consuegra y Gilberto Castillo, **Jardineros:** Hiram González, Roberto Ortiz, Roberto Bragaña, Valerio Fano, Francisco Quicutis y Charles Pérez; **Interiores:** Juan Ealo, Tony Zardón, Mario Varona, Willy Miranda, Armando Valdés, Tony Lorenzo y Orlando Moreno. Dos años después llegarían a la “Gran Carpa” los pitchers Alomá, Consuegra, Marrero y Moreno.

Por su lado los campeones del istmo, representantes de una firma cigarrillera tenían a: Eric “León” Kellman y Aragón Espinoza como **Receptores;** a los **Lanzadores** Hall Schaker, Alberto “Mamabila” Osorio, Jimmy Newberry, Scord Scantleuberry, Andrés Alonso y Verbell Clark. En los **Jardines** estaban Edward Peussy, Robert Barnett, Lou “Terremoto” Braithwaite y Clyde Parrish, y en el **Infield** Benfield Harris, Ulises Mahoney, Pablo Bernard, Humbert Arthur, Frank Austin, George Griffith y Calvin Byron. La mayoría de todas estas luminarias, harían parte en los próximos meses, de las temporadas del béisbol profesional, integrando las nóminas de los diferentes equipos.

EL ESTADIO Y LA TEMPORADA

Finalizada la presentación de los equipos profesionales, el estadio Once de Noviembre fue cerrado para toda actividad, ya que urgía su terminación. Obras como el drenaje, la grama, los parqueaderos y la arborización habían quedado pendientes. De ahí que la liga de béisbol de Bolívar optó por iniciar la temporada regular del 48 en los terrenos de la Base Naval en Bocagrande, extendiéndose a la actual zona de parqueaderos del Terminal Marítimo.

El campeonato tenía a los equipos Águila, campeón del pasado año, ahora bajo la dirección del “Capi” Castillo quien reemplaza a González Cornett; Terminal, en su calidad de subcampeón; Getsemaní, Torices, Sarrapia, Millonarios y Base Naval. Los tres últimos estaban por primera vez en la primera categoría. El torneo se juega a una sola vuelta y el equipo trinitense dirigido por Alfonso Morón y Luis Carlos Mutis sale campeón, con marca de 6 y 1, siendo este uno de los más cortos que se haya jugado desde el año 1930.

Los acontecimientos del “Nueve de Abril” contribuyen a la parálisis de los trabajos del coloso novembrino y cuando la situación de orden público se supera las obras avanzan muy lentamente debido a la escasez de cemento, el cual era importado, además que la grama que se iba a colocar tampoco llegaba. Este atraso era el primer escollo que se presentaba para inaugurar en el mes de septiembre el primer campeonato nacional de béisbol.

Juan González Cornett y Nicolás Chamíe del Águila y José Alcázar Rocha del Torices, aceptan convertir sus equipos en profesionales; mientras que en Barranquilla Armando Palacios y Carlos Sabbagh directivos del Filta y Luis Vergara Palacio y Félix Restrepo del Armco, hacen similar paso. En esto es importante señalar que el periódico El Heraldo de Barranquilla se convirtió en uno de los más fuertes pilares, apoyando en todo momento el nacimiento de la pelota profesional, respondiendo al clamor ciudadano.

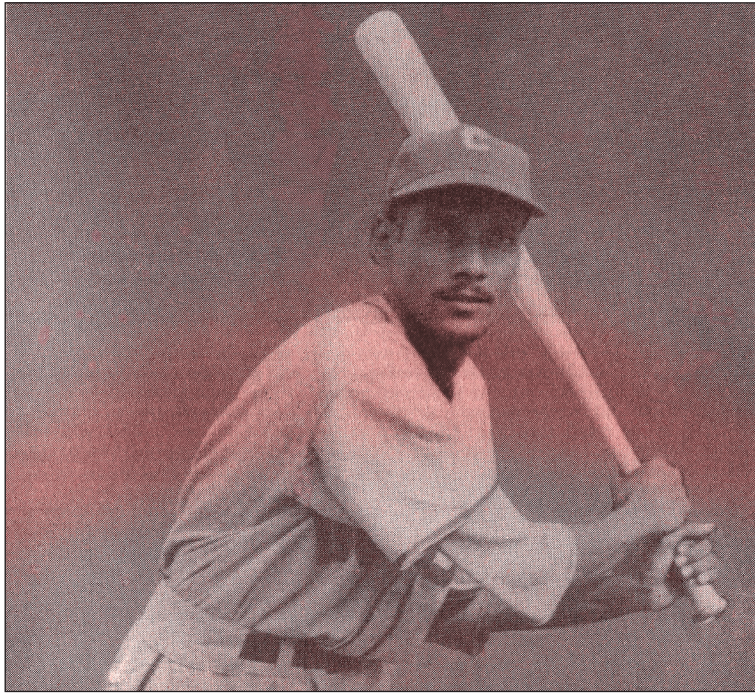
La Acobe en su ignorancia y omnipotencia no tenía la jerarquía para evaluar esta necesidad y hasta desconocía que en Colombia había peloteros de talla mundial, de verdaderas estrellas. Los beisbolistas barranquilleros y cartageneros se unieron, formaron un solo bloque y pegaron el salto, iniciando la actividad del béisbol profesional. Fue un garrotazo para la soberbia Acobe

y un gran golpe de opinión del béisbol colombiano. Desde entonces y por todo el tiempo, la jerarca aficionada ha sido enemiga del béisbol profesional, lo que ha causado un enorme perjuicio a su desarrollo, ya que ha imperado el egoísmo y los continuos enfrentamientos han llevado al desastre a este deporte.

La situación del estadio cartagenero hace que las correndillas no se hagan esperar, mientras que la primera temporada profesional va a empezar acciones en Barranquilla en junio de ese año. El asunto no da más espera.

Esa llegada del rentado le va a ocasionar al amateurismo un rudo traumatismo, porque la nueva actividad absorbió a los mejores valores de aquella, sobreviniendo el eclipse, de ahí que las futuras actuaciones en el exterior van a ser pálidas y se pierde la condición de potencia de primer orden, ganado con tanto esfuerzo, en el concierto beisbolero mundial.

Raúl Porto Cabrales



Carlos "Petaca" Rodríguez

LOS INICIOS DE LA PELOTA RENTADA

Los peloteros integrantes de la selección ganadora del título orbital empezaron a plantear exigencias a los dirigentes de la pelota nacional, quienes sabiamente les aconsejan que inicien el recorrido al béisbol profesional, ya que lo único que pueden hacer por ellos es ubicarlos en puestos públicos.

En marzo de 1948 pisan terreno patrio, como ya hemos visto las novenas profesionales de “Habana Cubans” y “Chesterfield”, de Cuba y Panamá, respectivamente, y los nuestros demuestran su calidad y poderío.

Eso bastó para que el dirigente Juan González Cornett se le metiera la idea entre ceja y ceja de organizar el primer campeonato profesional y así formar su equipo, que luego se llamaría Indios. De la idea se contagió José “Flaco” Alcázar y simultáneamente convirtió a su Torices aficionado. En Barranquilla la idea tuvo eco inmediato y el periodista Chelo De Castro estimula a Armando Palacio Bula, Carlos Sabbagh y Luis Vergara Palacio, para que hagan lo mismo.

Fue así como el domingo 16 de mayo de 1948 se convierte en un día histórico para el béisbol colombiano, ya que en esa fecha se hizo realidad el profesionalismo. A partir de las nueve de la mañana en el Hotel Luxor de la capital atlanticense, se reunieron Juan González y Nicolás Chamié por el equipo Piel Roja, patrocinado por esa marca de cigarrillos; Manuel Ugarriza y José Alcázar por el Torices; Armando Palacio Bula por el Filmta y Luis Vergara Palacios por el equipo Tomás Arrieta. Ese día se acordaron las bases del campeonato y se determinó “que cada equipo debía depositar la suma de un mil pesos ante el alto comisionado para responder a las sanciones; los equipos

debían inscribir 14 jugadores como mínimo y 16 como máximo, además que cada uno no debería ganar más de tres mil pesos”²¹⁵.

Se definió que el torneo arrancara el 6 de junio, como en efecto así fue, a ocho vueltas y a jugarse en Barranquilla, ya que el estadio de Cartagena no estaba apto. También se acordó la financiación del campeonato y de las entradas brutas por cada partido, se repartía el 35% para el equipo ganador y el 25% para el perdedor. El resto era para gastos, alquiler de estadio y a la liga sede.

En cuanto a premios, se definió que el equipo campeón recibiría un mil pesos y cien cada uno de los líderes individuales. Pero también había sanciones. Veinte pesos costaba el intento de agresión a un árbitro y cincuenta si esta era ejecutada. Los equipos podían tener hasta siete jugadores extranjeros en su nómina, pero solo cuatro en la alineación. Con los días el Piel Roja cambió a Indios y el Tomás Arrieta a Armco. El periodista barranquillero Justiniano Martínez le inventó un apodo a cada novena y al Filta, lo denominó los “Tejedores”; al Armco, los “Varilleros”; al Torices, los “Tigres” y al Piel Roja, los “Indios” por tener bordado un indio -símbolo del cigarrillo- en el hombro de la camiseta del uniforme.²¹⁶

El torneo se desarrolla íntegramente en la ciudad de Barranquilla, ya que el estadio de Cartagena estaba siendo terminado, por lo que las dos novenas de la Ciudad Heroica se tenían que desplazar a “Curramba” todos los fines de semana.

La primera directiva elegida para regir los destinos de la temporada inicial quedó constituida de la siguiente manera:

Comisionado: Federico Schemell – Suplente: Rafael García Solano

Tesorero: Luis Coronado – Suplente: Justiniano Martínez

Secretario: Chelo De Castro

Anotador: Mike Urueta

Director de Árbitros: Nicolás Rosanía, “Michelín”

²¹⁵ LA PRENSA, mayo 1948. Barranquilla.

²¹⁶ LA PRENSA, junio 1948. Barranquilla.

Médicos: Rafael García Solano y Miguel Ángel Lemus.

Abogados: Luis Eduardo Manotas y Carlos García Solano.

Esa primera temporada la ganó el equipo Indios.

PRIMERA TEMPORADA

FECHA: 6 de junio - 12 de octubre de 1948.

SEDE: Barranquilla.

EQUIPOS PARTICIPANTES: Indios y Torices de Cartagena; Filta y Armco de Barranquilla.

PROPIETARIOS: Indios: Juan González Cornett y Nicolás Chamié; Torices: José Alcázar Rocha; Filta: Armando Palacios Bula; Armco: Luis Vergara Palacio y Carlos Sabbagh.

DIRECTIVOS: Gerente: Luis Posada; Presidente y Alto Comisionado: Federico Schemell.

ORGANIZADOR: Liga de Béisbol de Atlántico.

POSICIONES

EQUIPOS	P.J.	P.G.	P.P.	AVE
Indios	18	11	7	611
Filta	18	9	9	500
Armco	18	9	9	500
Torices	18	6	12	333

NOTA: Se jugaron seis vueltas de todos contra todos y no hubo final. El equipo Indios automáticamente se tituló campeón

ÁRBITROS: Francisco Schemell, Nicolás Rosanía, Laureano Zapateiro, Sixto Díazgranados, Ricardo Vengoechea, Toribio Marrugo, Faustino Puentes, Rafael Bennett, Germán Núñez, José Barros, Mike Schmulson, Luis Coronado, Bernardino López, Víctor Moré y Juan Manjarrés.

JUEGO DE ESTRELLAS: Se jugó el 16 de octubre de 1948 en el estadio Tomás Arrieta de Barranquilla y ganó la Selección de Extranjeros 5 carreras por 0.²¹⁷

²¹⁷ LA PRENSA, octubre 1948, Barranquilla.

NÓMINA DE LOS EQUIPOS DE CARTAGENA

INDIOS

Mánager: Andrés Flórez y Juan González Cornett (Panamá).

Lanzadores: Cipriano Herrera, Andrés Flórez, Enrique Hernández y Néstor Redondo.

Receptor: Julio Flórez.

Campo interior: Ramón Herazo, Cosme Pájaro, Armando Crizón, José Araújo y Pablo Bernard (Panamá).

Campo exterior: Carlos Bustos, Andrés Cavadía y Edward Peussy (Panamá).

TORICES

Mánager: José Alcázar Rocha.

Lanzadores: Carlos Rodríguez, Manuel Gómez, Manuel Peñaranda, José Morelos, Ignacio Fontalvo y Leónardo Ramírez.

Receptores: Marcial Miranda y José Corpas.

Campo interior: Pedro Miranda, Rubén Bonfante, José Julio, Francisco De Ávila y Adriano Mendoza.

Campo exterior: Isaac Villeros, Humberto Vargas, Julián De Ávila y Miguel Ramírez.

CARTAGENEROS EN LAS ESTADÍSTICAS

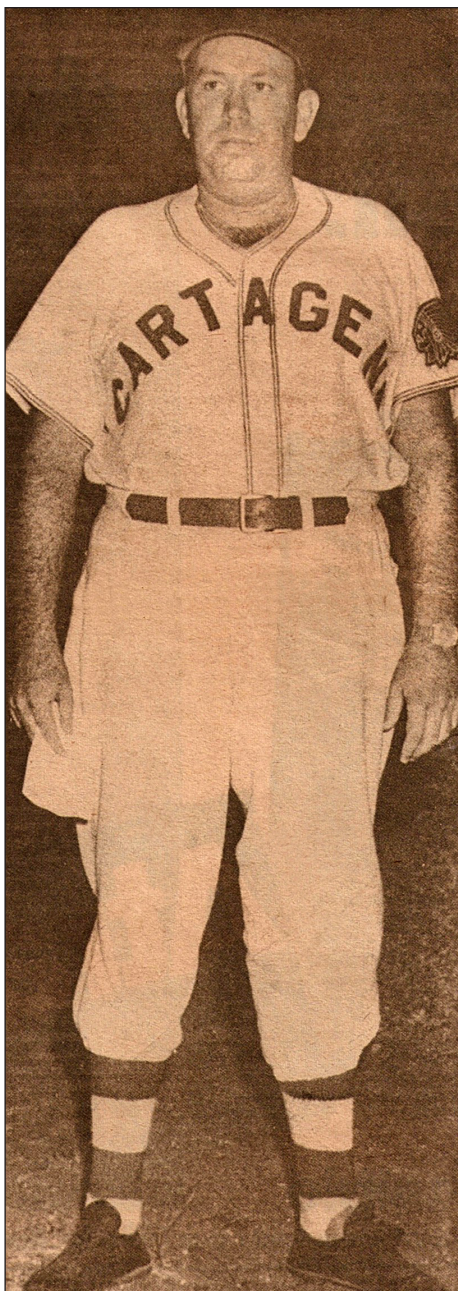
Carreras impulsadas: Pedro Miranda, Torices 13

Lanzador por juegos ganados: Cipriano Herrera, Indios 4 – 2

Lanzador por efectividad: Carlos Rodríguez, Torices 73.1 IL 13 CL 1.60
ERA

Receptor: Julio Flórez, Indios

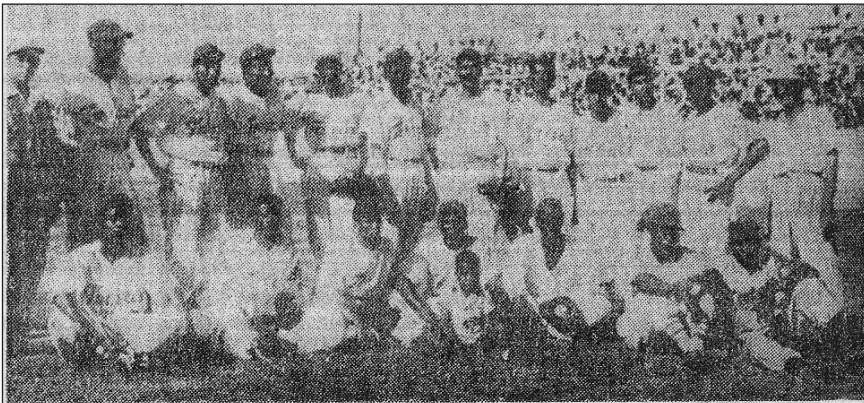
Primera base: Ramón Herazo, Indios



Juan González Cornett propietario del equipo Indios



EL EQUIPO INDIOS, LUEGO DE HABER SIDO CAMPEÓN PROFESIONAL EN 1948. DE PIE: (IZQUIERDA A DERECHA): JOSÉ "FLACO" HERRERA, ANDRÉS "VENAO" FLÓREZ, HUMBERTO "PAPI" VARGAS, CARLOS "PIPA" BUSTOS, JULIO ISIDORO FLÓREZ, JUAN GONZÁLEZ CORNETT, CREADOR Y DUEÑO DEL EQUIPO INDIOS, RAMÓN "VARITA" HERAZO Y PEDRO "CHITA" MIRANDA. AGACHADOS (IZQUIERDA A DERECHA): ARMANDO "NIÑO BUENO" CRIZÓN, NESTOR "JQUI" REDONDO, ANDRÉS "FANTASMA" CAVADÍA, CARLOS "PETACA" RODRIGUEZ, QUIQUE HERNÁNDEZ, RUBÉN BONFANTE, BOCA CAÑATE.



Otro equipo del año 1948 fué el "Torices" en el base ball profesional donde actuaban, Toño Pizza (periodista deportivo), Rugero Acosta, Chiva Ramirez, Pololo de Avila, Piquinini Morelos, Petaca Rodríguez,

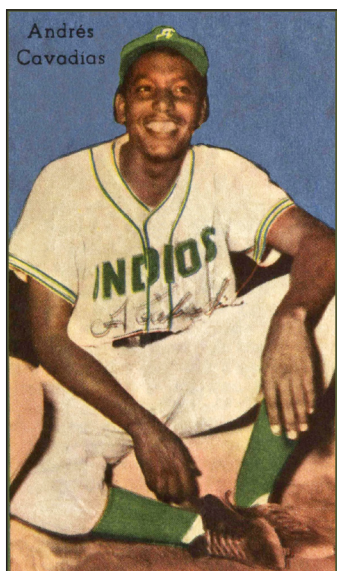
Zurdo Julio, Papi Vargas, Policia Peñaranda, Isaac Villeros, Rafael Pérez Hernández (periodista Deportivo), (sentados) Rubén Bonfante, Vereco Gómez, Nato Ramírez, Cabezón Corpas, Jolo Miranda, (Foto archivo



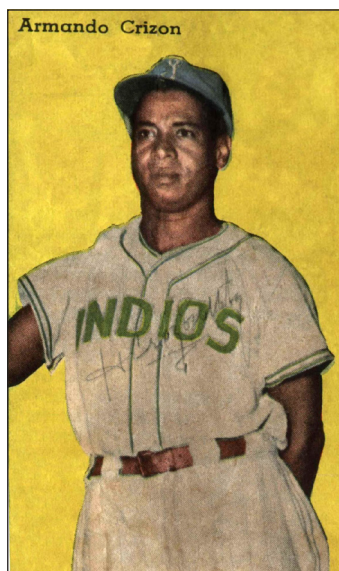
Aviso publicitario que invitaba a asistir al béisbol profesional



Néstor "Jigui" Redondo. Lanzador y receptor



Jardinero

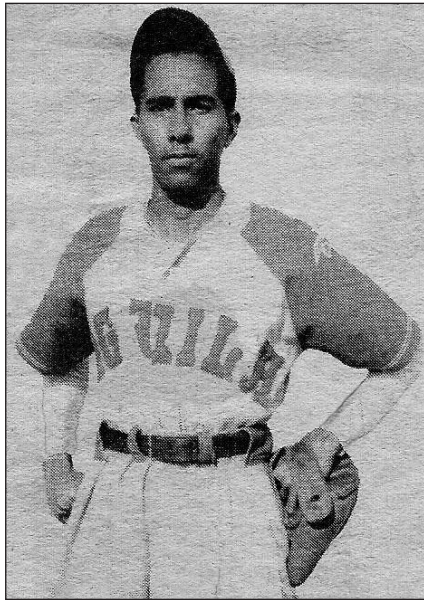


Segunda base

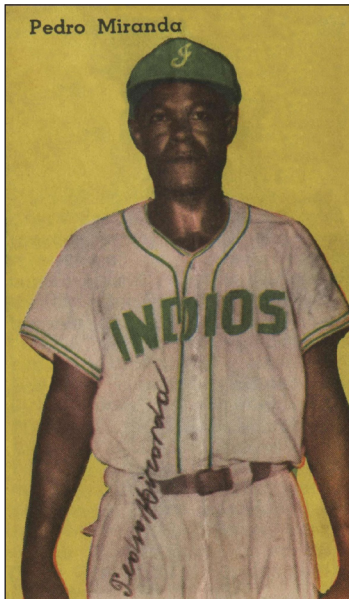


Enrique Hernández

Lanzador

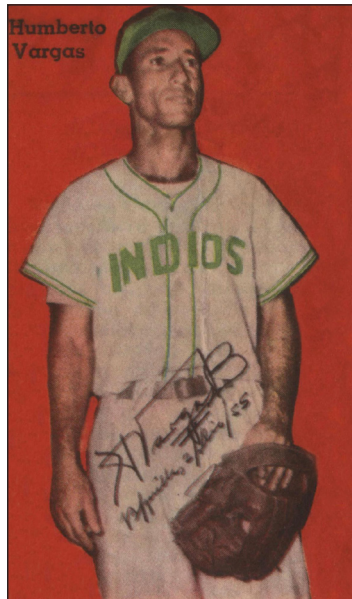


Cipriano "El Flaco" Herrera, Lanzador



Pedro Miranda

Pedro Miranda, Paracorto



Humberto Vargas

Humberto Vargas, Jardinero

LOS PRIMEROS TORNEOS NACIONALES

ANTECEDENTES

Con ocasión de los III Juegos Nacionales efectuados en la ciudad de Barranquilla a principios de 1935, la organización de esas olimpiadas decidió incluir dentro de las disciplinas deportivas -con participación de equipos- al béisbol. Era la primera vez que esto ocurría dentro del esquema de las justas colombianas.

A ese llamado solo respondieron Atlántico y Bolívar, mientras que las demás secciones políticas administrativas del país no se sentían con los arrestos suficientes para asistir a medir fuerzas con los colosos del momento. Para ambas novenas asistentes, el marco de los juegos era propicio para zanjar superioridades.

El torneo beisbolero se realizó en el estadio Romelio Martínez, inaugurado para la ocasión y el equipo de Bolívar presentó la siguiente nómina.

Mánager. Juan “Titico” Guzmán (RD)

Receptores: Elías Delvalle, Miguel Murillo.

Campo interior: Carlos León, Telmo León, Cosme Pájaro, Guillermo Miranda, Rafael Cárdenas, Lucas Campo, Miguel “Viroli” Gómez.

Campo exterior: Enrique Calvo, José D. Sánchez, Arturo Saladén, Euclides Díaz, Isaac Villeros, Antonio Lorduy, Ángel Castro.

Lanzadores: Isaac Díaz, Eugenio Díaz, Alfonso Morón, Andrés Flórez, Víctor Pedroza y Samuel Saltarín.

Los equipos debían ganar dos de tres juegos programados. Hallándose empatada la serie a una victoria por bando y jugándose el tercer y decisivo

partido, Bolívar se retiró del terreno alegando falta de garantías, amén de un arbitraje parcializado, obteniendo Atlántico la medalla de oro.

Seis años después, a raíz de los V Juegos Nacionales realizados a finales de 1941 en la ciudad de Bucaramanga, otra vez la pelota chica se incluye en la programación y Bolívar asiste representado por el equipo aficionado del Torices.

La nómina fue la siguiente:

Mánager: Juan “Titico” Guzmán (República Dominicana).

Receptores: Pedro Ramos, José Corpas.

Campo interior: Sindulfo Acosta, Andrés Flórez, Andrés Cavadía, Eloy Austin, Pedro Miranda, Cosme Pájaro, Eligio Rincón.

Campo exterior: Isaac Villeros, Miguel Ramírez, Julián De Ávila, Euclides Díaz, Isaac Díaz.

Lanzadores: Carlos Rodríguez, Samuel Saltarín, Heriberto Ronco, Rafael Ugarriza.

Bolívar sale campeón invicto y es piloteado nuevamente por “Titico” Guzmán. Santander, el otro participante, fue subcampeón. Estas dos experiencias fueron los primeros roles que se dieron a nivel nacional, antes que en 1948 se organizara en forma oficial los campeonatos nacionales. Para las estadísticas, los torneos del 35 y el 41 no se han tenido en cuenta, debido a la escasa participación de equipos.

MEMORIA DEL PRIMER CAMPEONATO NACIONAL DE MAYORES -1948-

Finalizada la IX Serie Mundial de Béisbol, la dirigencia de la pelota chica sintió la necesidad de crear un torneo nacional que se jugara todos los años, con el fin de buscar la emulación y a la vez empezar a sacar nuevas figuras que vinieran a remplazar a aquellos que se fueran retirando y/o ingresaran a la naciente pelota profesional, que era el único camino que les quedaba a los ya consagrados. Fue así como la Acobe designó como sede de este primer torneo a la ciudad de Cartagena, pero por razones de fuerza mayor debido a que el estadio Once de Noviembre no tenía culminada sus obras, principalmente el

terreno de juego, se tuvo que programar para el mes de septiembre de 1948. El día 18 del noveno mes, sábado, fue la regia inauguración y ni la apertura de la IX serie tuvo tanta resonancia y trascendencia. Fue todo un espectáculo que contó con la presencia del presidente Mariano Ospina Pérez, quien había arribado el día anterior en el avión presidencial de la FAC 660 desde Bogotá, después de dos horas y media de vuelo. Fue el primer presidente en ejercicio que puso sus pies sobre la grama de este escenario. Se asegura que unas 15 mil personas se dieron cita en esa fecha inaugural, pagando un peso para entrar a sombra y 50 centavos en sol.

El desfile lo encabezaron el señor Presidente y su señora Bertha de Ospina, seguido por las altas autoridades del ejército y la marina, del gobierno departamental y municipal y de un séquito de preciosas damas de la sociedad cartagenera, entre ellas, la Madrina del torneo, Norma Escallón Villa; dirigentes del béisbol colombiano y bolivarenses, seguidos de las delegaciones de Atlántico, Bolívar, Cundinamarca, Magdalena y San Andrés, que con sus heraldos y madrinas, quienes lucían preciosas con bandas cruzadas al pecho y hermosos ramos de flores en sus manos, le dieron vistosidad al espectáculo. Estas últimas fueron Ana Lecompte, Norma Lequerica, Magola Azuero, Mary Castillo y Hortensia Gómez. Desfilaron los “de negro”, encabezados por Miguel Ángel Flórez, Pedro Ramos, Eugenio “Cacho” González, Alberto Conde y Enrique Dusterdick; y hasta los anotadores del campeonato, Alfonso Piñeres Torres y Horacio Bonfante. Después del lanzamiento de la primera bola que corrió a cargo del presidente Ospina, se dio la voz de “play ball” y empezaron las hostilidades del primer partido que se haya jugado en un nacional de béisbol, entre las novenas de Bolívar y San Andrés, que ganó el primero por tablero de 9 carreras por 1. Fue el delegado del equipo bolivarenses, Blasco Caballero Vives.

Notas curiosas de este primer partido de los campeonatos nacionales son por ejemplo: Los árbitros utilizados ese día fueron Flórez (home), Ramos (inicial), Dusterdick (segunda) y Conde (tercera). El primer bateador lo fue Ezequiel Polo, jardinero de Bolívar; la primera base por bolas la recibió Alcides “Cabecita” Morales; el primer imparable lo conectó Dagoberto “Ronquecito” López, así como también impulsó la primera carrera; esa carrera la anotó Morales; el primer robo de base lo hizo “Ronquecito”; el primer error lo cometió el recamarero Eden de San Andrés; el primer lanzamiento

“wild pitch” lo hizo Enrique Suárez de San Andrés; el primer ponche se lo traga Eduardo Cañate; Sindulfo Acosta conectó el primer doble; la primera sensacional cogida, la hizo el jardinero central Corpus de San Andrés y el primer bateador emergente lo fue el bolivarense Francisco Bermúdez.

El tablero definitivo de este juego fue el siguiente:

		C	H	E
BOLÍVAR	510 000 120 9	1	1	1
SAN ANDRÉS	000 010 000	1	3	4

El primer juego que se extendió a extra inning fue el que enfrentó a Cundinamarca y Magdalena, venciendo los del altiplano el día 19 de septiembre en diez entradas 6 carreras por 4. En el campeonato no se dieron blanqueadas y se tuvo que suspender por varios días, debido al inclemente invierno que sumado al pésimo drenaje del terreno, convirtieron a este en una piscina. El juego más emocionante fue el disputado el día 3 de octubre entre las novenas de Atlántico y San Andrés, ganado por esta última 7 carreras por 6. Otros hechos interesantes que se dieron durante el torneo, fue por ejemplo el primer jonrón, fue de piernas, que le dio Luis Alvear de Bolívar a Atlántico; las atrapadas de antología que realizaron los jardineros Luis Alvear y Antonio Torres, de Bolívar y Cundinamarca, respectivamente, ante batazos de Catalino Acosta (Magdalena) y Osvaldo Cañate (Bolívar), en los 400 pies del estadio.²¹⁸

El “box score” de ese primer partido histórico en el béisbol colombiano es:

BOLÍVAR	POS	VB	H	C	O	E	SO	BB
Ezequiel Polo	2B	3	0	0	0	0	1	1
Alcides Morales	LF	3	2	1	1	1	0	1
Dagoberto López	CF	5	2	3	1	0	0	0
Eduardo Cañate	1B	5	2	1	1	0	2	0
Sindulfo Acosta	C	5	1	2	5	0	0	0
Rafael Baldiris	SS	4	1	1	1	0	2	1
Ignacio Magallanes	LF	4	1	0	1	0	1	0

²¹⁸ EL UNIVERSAL, septiembre 1948. Cartagena.

Memoria histórica del béisbol de Bolívar y de Cartagena 1874 - 1948

Antonio Fang	3B	4	1	0	1	0	0	0
Teobaldo Cañate	P	3	1	0	0	0	0	1
Francisco Bermúdez	2B	1	0	0	0	0	1	0
Luis Alvear	LF	0	0	1	0	0	0	0

37 11 9 27 1 7 4

SAN ANDRÉS

	POS	VB	H	C	O	E	SO	BB
Bernard	LF	4	0	0	0	0	3	0
Forbes	2B	3	0	0	1	2	0	0
Palacio	1B	3	0	0	1	0	0	0
Edén	3B	3	0	0	1	2	1	0
Smith	C	3	1	1	7	0	0	0
Archibold	RF	3	0	0	13	0	1	0
Corpus	CF	3	1	0	3	0	0	0
Dilbert	SS	3	0	0	1	0	1	0
Suárez	P	3	0	0	0	0	0	0
Morgan	2B	1	1	0	0	0	0	0

29 3 1 27 4 6 0

RESULTADOS

Bolívar	9	San Andrés	1
Cundinamarca	6	Magdalena	4
Bolívar	12	Atlántico	3
San Andrés	11	Magdalena	2
Atlántico	9	Cundinamarca	2
Bolívar	8	Magdalena	1
San Andrés	6	Cundinamarca	8
Magdalena	5	Atlántico	7
Cundinamarca	3	Bolívar	9
Atlántico	6	San Andrés	7

POSICIONES

EQUIPOS	PJ	PG	PP	AVE
Bolívar	4	4	0	1000
Atlántico	4	2	2	500
Cundinamarca	4	2	2	500
San Andrés	4	2	2	500
Magdalena	4	0	4	000

NÓMINA DE BOLÍVAR

Mánager: Alfonso Morón.

Receptores: Sindulfo Acosta, Andrés Caraballo.

Campo interior: Eduardo Cañate, Antonio Fang, Rafael Baldiris, Francisco Bermúdez, Ezequiel Polo, Manuel Llerena.

Campo exterior: Dagoberto López, Luis Morales, Luis Alvear.

Lanzadores: Teobaldo Cañate, Alfredo Perrián, Roberto Pérez, José Magallanes, José Vargas, Hernando Vitola, Ignacio Magallanes.

Para definir el subcampeonato entre los tres equipos empatados se realizó un triangular, por lo que se hizo un sorteo en el cual Atlántico salió “bye”. El día seis de octubre, Cundinamarca venció 9 carreras por 5 a San Andrés, quedando este último relegado al cuarto puesto. Al día siguiente se definió el subtítulo y Atlántico al vencer a los del altiplano 8 carreras por 1 se adjudicó ese trofeo.

ESTADÍSTICAS

Líder bateador: Eduardo Cañate (Bol) 16 VB 8 H 500 Ave.

José Sánchez (Atl) 12 VB 6 H 500 Ave.

Imparables: Eduardo Cañate (Bol) 16

Anotador: Dagoberto López (Bol) 8

Impulsador: Eduardo Cañate (Bol) 10

Bases robadas: Dagoberto López (Bol) 5

LOS MEJORES EN CADA POSICIÓN

		O	A	E	AVE
Primera Base	Eduardo Cañate (Bol)	44	0	0	1000
Segunda Base	Francisco Bermúdez (Bol)	9	4	0	1000
Tercera Base	Antonio Fang (Bol)	7	7	2	875
Paracorto	Rafael Baldiris (Bol)	9	14	3	885
Jardinero	Antonio Torres (Cund)	12	0	0	1000
Receptor	Sindulfo Acosta (Bol)	17	2	1	950
Lanzador	Teobaldo Cañate (Bol)	2JL	2G	0P	1000

BATEO COLECTIVO

EQUIPOS	H	VB	AVE
Bolívar	40	141	284
Atlántico	35	145	241
Cundinamarca	32	136	235
Magdalena	28	132	212
San Andrés	29	143	203

FILDEO COLECTIVO

EQUIPOS	O	A	E	AVE
Bolívar	108	45	8	950
Atlántico	104	49	16	905
Magdalena	108	47	23	871
San Andrés	108	36	23	862
Cundinamarca	111	43	26	856

CARLOS “PETACA” RODRÍGUEZ EL MONTICULISTA MÁS GRANDE DE COLOMBIA

Este es un reportaje realizado por el autor en el año de 1986 con Carlos “Petaca” Rodríguez Araújo, cuatro años antes de su muerte, el cual se encontraba inédito

Al hacer un balance sobre las grandes luminarias del béisbol colombiano de todos los tiempos, no se puede dejar pasar por alto mencionar a una de las estrellas más rutilantes del firmamento beisbolero, como lo fue el lanzador Carlos “Petaca” Rodríguez, quien realizó desde el montículo las más valiosas hazañas que serpentinerero alguno de nuestro país hubiera realizado, tanto en estadios nacionales como del exterior. Quienes lo vieron lanzando, aseguran que nadie lo igualó jamás, porque su trabajo en el montículo fue a base de inteligencia. Por eso los cubanos le reconocieron su clase y decían que era un superdotado.

Su fama se extendió por todos aquellos países que en aquel entonces jugaban béisbol, que fueron víctimas de sus venenosos lanzamientos en todo tipo de eventos internacionales, a los cuales asistía la pelota colombiana. Junto con Pedro “Chita” Miranda, conformó un binomio fantástico, que con su presencia en el diamante beisbolero, era garantía para presenciar un fabuloso espectáculo. Él, con su magia serpentinerera y “Chita”, con su devastador poder al bate que ponía la pelota fuera del estadio, garantizaban la taquilla. No hay sobre la faz de la tierra una compilación estadística sobre lo realizado por “Petaca”, para recordar todas aquellas hazañas serpentineras que por veinte años logró en su vida de beisbolista. Nadie sabe cuántos juegos lanzó,

cuántos ganó, cuantos innings tiró, cuántas carreras limpias permitió, cuantos ponches dio.

“Petaca” hace parte de las leyendas del béisbol. Todos esos clásicos enfrentamientos ante la temible Cuba en varias oportunidades lo glorifican. No era lanzador de velocidad, solo de curvas y rectas, pero con mucho control, la virtud más grande que debe tener todo un buen lanzador. “Petaca” era el único lanzador en Colombia, que en su tiempo, usaba el cuerpo para hacer los lanzamientos, a diferencia de los demás que solo utilizaban el brazo. La recta con cambios de velocidad y la curva a la esquina de afuera, lanzamientos con los que les hizo un tremendo daño siempre a los cubanos. A eso, se le suma esa inteligencia para manejar a los bateadores, a quienes desconcertaba con sus lanzamientos que se hacían difíciles para ser bateados. Por eso, la vida de “Petaca es una sola anécdota increíble.

Todavía no lo puedo creer, estoy frente a frente con una leyenda viviente del béisbol colombiano, célebre por sus grandes hazañas como lanzador en los diferentes equipos y selecciones en que militó, en aproximadamente veinte años. No fue fácil convencerlo para que aceptara hablar. Vive resentido de la vida, porque los ofrecimientos que le hicieron para mejorarlo o premiarlo en varias ocasiones, jamás se cumplieron.

- **¿Por dónde comenzamos “Petaca”?**

- “Bueno, por mi no hay problema, empieza por donde quieras”.

FALSAS PROMESAS

-¿Qué es lo que más le ha molestado más en esta vida?

- “Le hice campaña a Belisario Betancur, todo por que prometió darnos a los deportistas una pensión vitalicia, una vez llegara a la presidencia. Pero que va, puras promesas de cumbiambera, porque apenas se montó en el potro, naranjas, se le olvidó todo y nunca más se acordó de lo que dijo. Es más, por estar yo en esas pendejadas de haciéndole política, en una ocasión me dio una pulmonía, porque estando bien sudado me cayó encima un aguacero. Esa ha sido la peor burla que nos han hecho a los que dimos glorias al país”.

Quien habla es Carlos Rodríguez Araújo, nombre que escrito así no dice nada y hasta pasa desapercibido como cualquier mortal, pero si le añadimos el

apelativo que se ganó desde niño en el colegio San Pedro Claver de Cartagena, entonces si queda identificado, es “Petaca” Rodríguez.

ORIGEN DEL APODO

-¿De dónde se origina el apodo de “Petaca”?

- “Mira, ese apodo me lo puso el Padre Manuel Gómez Arenilla, quien era el rector del colegio en donde yo estudiaba. ¿Qué por qué me llamó Petaca? Bueno, fácil, es que yo era demasiado necio y me salía de clases por estar fregando la pita, y en una de esas, el cura me cogió descuidado y como que tenía rabia, porque me mandó para el salón y delante de todo el mundo me dijo que yo parecía una petaca. Desde ese momento el sobrenombre no me lo pude quitar y hasta se extendió a la familia, porque entonces a mi papá le empezaron a decir “Petacón” y a mi vieja, “Petacona”. ¿Cómo te parece esa vaina? Una total falta de respeto”.

“Petaca”, así a secas, es un personaje de Cartagena, con su figura enjuta y delgada, que camina con un movimiento de brazos muy especial, que lo identifica a leguas de distancia. Pocas veces anda solo, siempre se encuentra acompañado de sus “socios” Carlos “Pipa” Bustos y Andrés “Fantasma” Cavadía, compañeros desde el año 1940 cuando el deporte los unió y los llevó a recorrer juntos el mismo camino, saboreando la victoria y sufriendo la derrota, por casi veinte años.

SU PERIPLLO

- A ver “Petaca”, cuéntenos sus inicios en el deporte.

- “Yo empecé temprano, a los 11 años de edad jugaba al “rodao” con los pelaos del barrio de San Diego y cuando cumpla los 20, Guillermo Guerrero Ramos me escoge para que juegue con su equipo llamado Cachorros, en segunda categoría. En ese momento era “sior”. Las primeras enseñanzas las recibí del “Venao” Flórez y varios consejos de amigos como Gustavo Oliver, Joaquín Harris y Andrés Alonso. Al año siguiente pasé al Rapidol, de primera, que era de Claudio Muñoz y jugaba de “autfil”, en cualquiera de los tres jardines. Pero el dominicano “Titico” Guzmán, que era el mánager, cuando vio que mi inteligencia era demasiado y observó la velocidad que yo le daba a la bola de un extremo a otro del campo, me dijo que yo podía ser lanzador y entonces

me enseñó a “pichá”. Lo intenté y me acomodé enseguida, por lo que me convertí en “pitcher”. Pero yo me estreno como lanzador es en Barranquilla, en el año 1937 cuando me fui a jugar allá con el equipo Boston. Pero al mismo tiempo que jugaba béisbol, practicaba el atletismo y era especialista en los 10 mil metros y el salto con garrocha. Además era basquetbolista y con Cavadía fuimos por Bolívar a los campeonatos nacionales de Manizales, Cali y Bucaramanga. Hasta jugué volibol en los Juegos Nacionales del 41. Es que en esa época éramos deportistas ciento por ciento.

-Se me olvidó decirte algo. Ese equipo Rapidol era una maquina. Figúrate que estaban conmigo Eligio Rincón, Isaac Villeros, “Pololo” De Ávila, Vicente Lorduy, Cosme Pájaro, “Casabito” Muñoz, “Birria” Franco, Rafael Cárdenas, Tomás Arrieta, el panameño Harris, quién más, no me acuerdo de más nadie. Bueno a esa tropa la llamaban “El callejón de la muerte”.

EMPIEZA SU RECORRIDO

“Petaca” fue internacional por primera vez a los 23 años de edad, cuando el dominicano Enrique Lantigua lo incluye en el seleccionado nacional que compite en los Primeros Juegos Bolivarianos realizados en 1938 en Bogotá. Debuta el 15 de agosto y vence a Venezuela 8 carreras por 5, siendo su primera victoria a nivel internacional, a la vez la primera del béisbol colombiano en un evento de esta magnitud. El público lo cargó en hombros una vez finalizado el juego, siendo esta la primera de muchas salidas similares.

El “score” de aquel juego histórico, que representa la primera victoria a nivel de selección en torneos internacionales fue:

		C	H	E
VENEZUELA	012 011 000	5	11	6
COLOMBIA	100 013 12X	8	13	2

“Petaca” continúa hablando y agrega:

-“Bueno, después me fui al Águila, luego al Getsemaní, estuve con el Terminal y por último en el Polinal. Te cuento que aquí en Cartagena, a principios de los 40, hubo una suspensión del béisbol por líos de los directivos y entonces me fui a jugar a Barranquilla con Tejidos Obregón, Filta y Boston.

Estando allá en “Curramba”, le gané a Venezuela, que acababa de ganar la Copa mundial en Cuba (octubre de 1941).

AL EXTRANJERO

- “Ahora, para que sepas de una vez, yo soy el primer pelotero colombiano “amatiur” que es contratado para jugar en el extranjero. Escucha esto, que te veo cara de no creerme. Me fui para el Águila de San Antonio Táchira en 1943, al año siguiente me fueron a buscar de Panamá y entré al equipo de la Policía, pasando luego al Cristóbal Motta de la Zona del Canal. Esto es para que veas la clase de jugador que era yo y, perdona la inmodestia pero las cosas hay que decirlas como son. Ah! Se me olvidó decirte que cuando me fui para Venezuela, más atrás se fueron “Chita” Miranda, Tomás Arrieta y Cosme Pájaro”.

Este sandiegano de nacimiento, que vino al mundo el 23 de diciembre de 1915, hijo de Juan Manuel Rodríguez Frías y Cristobalina Araújo Porras, viene a sumarse al gran número de deportistas calificados que parió el histórico sector cartagenero, que con el tiempo creó un antagonismo deportivo con sus vecinos de enfrente, los getsemanicenses, entre las clases sociales media y baja, que respectivamente moraban ese lugares, dándole al deporte de la Heroica, una connotación muy rara veces vista.

El céntrico y conocido café en donde nos encontramos platicando, el “Polo Norte” ya a esa hora del día es un hervidero humano. Los primeros clientes de siempre, que se saludan con un gesto o una seña, cuando miran a “Petaca” apenas se percatan de quien es. No les importa ni les interesa, porque ya no es la figura. Él se da cuenta y mastica unas palabras que no logramos entender. Es que el resentimiento que guarda es demasiado.

LA ÉPOCA DORADA

-Bueno ¿y qué vino después?

- “Luego vino la grande, lo que no se puede olvidar, parece mentira, pero fue realidad. Fuimos a la Copa Mundial del 44 en Caracas. El equipo lo llevó el “Venao” Flórez y cuando nuestros rivales nos vieron todos flacos y desgarrados, se burlaron de nosotros y creyeron que éramos “anchovas”. Debutamos ante Nicaragua y oye, los “blanquié” una a cero. Eso fue la locura.

La carrera la anotó “Chita” que corría en tercera base y Cosme tocó la bola. Vaya sorpresa”.

El tablero de ese histórico partido fue el siguiente:

		C	H	E
NICARAGUA	000 000 000	0	6	2
COLOMBIA	000 100 00X	1	4	1

El día viernes 13 de octubre debutó la novena colombiana en el estadio llamado Cerveza Caracas. Era su primera salida en serie mundial como se le llamaba en ese entonces a los eventos universales de béisbol, y el rival de turno lo fue Nicaragua, quien acudía por cuarta vez a la cita orbital. El equipo colombiano, que había sido ovacionado durante el desfile de ese día, se trenzó en un duro duelo con los “pinoleros” venciendo 1 carrera por 0, apoyado en el pitcheo de “Petaca” Rodríguez, ganando así la timidez y la novatada de un combinado que no llevaba ninguna pretensión triunfadora. Rodríguez esa tarde, dio 6 ponches. Los centroamericanos tenían una escuadra basada en el poderío de Eduardo Green, Stanley Callazo, Johnatan Robinson y José Meléndez.

La rayita colombiana fue anotada en el cierre de la cuarta entrada, cuando “Chita” Miranda abrió con un batazo descomunal que le permitió llegar a tercera base y Cosme Pájaro que le siguió en el orden al bate sorprende con una jugada riesgosa que muy pocas veces se utilizaba, haciendo un “squeeze play” que sale a la perfección y permite anotar al corredor que está en tercera. Más de un entendido espabiló y quedó boquiabierto. El benjamín de la serie “sabía más de la cuenta”. El periódico caraqueño “Últimas Noticias” señaló en algunos apartes lo siguiente sobre este juego: “Tuvo interesantísimo desarrollo y sorpresivo resultado. Colombia jugó muy buena pelota y dio demostración de poseer un formidable y acoplado conjunto. Un gran “team work” fue lo que vimos a través de los nueve episodios, cuyo resultado final fue de 1 carrera por 0”.

“Petaca” prosigue en nuestro diálogo:

- “En ese equipo estuvieron, a ver que recuerde, el “Papi” Vargas, el “Cabezón” Corpas, quién más, bueno ya hace tantos años. Tú averigua el

resto. Después perdí con Cuba y lanzándole a México tuve que salir del juego, porque se me reventaron unas vejigas en los dedos de la mano derecha y no aguantaba el dolor. Aquí en Cartagena nos recibieron como héroes, a pesar que no hicimos gran cosa, pero fíjate, la gente nos estimuló y eso nos sirvió para seguir adelante”.

ESTADÍSTICAS DE “PETACA” EN LA COPA MUNDIAL DE 1944:

Como lanzador:

JJ	G	P	Inn.	Vb	Hp	Cp	CI	So	Bb	P.C.L
4	1	1	24	89	20	5	4	12	9	1.50

Defensiva:

JJ	O	A	E	TL	AVE
6	9	12	1	22	955

Ofensiva:

Vb	C	H	2b	3b	Hr	Tb	bR	Ci	Sh	Db	Bb	So	Ave
17	2	4	0	0	0	4	0	1	1	0	0	1	235

- “Luego vino el viejo Pelayo Chacón, entrenador cubano, un hombre recto que sabía mucho, se encargó del equipo y nos llevó a la Copa del 45 en Venezuela, resultando las cosas a otro precio. Ahí me lucí y gané tres juegos, dos veces a Panamá y una vez a Nicaragua. Me convertí en ídolo en Caracas, con decirte que los autógrafos los firmaba en los billetes de ellos. No, no me quejo, los venezolanos me querían. Me acuerdo que los panameños tenían un equipo temible con peloteros de la talla de Cupidan, Harris, Kellman, Griffiths, Parrish y Lucas”.

El 28 de octubre debuta el seleccionado patrio frente a Nicaragua y este es el tablero de aquel partido ganado por Carlos “Petaca” Rodríguez en su tercera salida internacional:

		C	H	E
NICARGUA	011 000 000	2	5	5
COLOMBIA	200 030 00X	5	10	3

El 3 de noviembre “Petaca” se cubre de gloria al vencer a la poderosa novena panameña 8 carreras por 5. El tablero de ese memorable partido fue el siguiente:

		C	H	E
PANAMÁ	000 001 031	5	7	3
COLOMBIA	000 350 00X	8	9	0

Panamá venía de empatar en 15 episodios con los venezolanos a dos carreras, por lo que esa victoria produjo una explosión de júbilo y alegría en Cartagena. El pueblo salió a la calle a festejar el triunfo tan pronto finalizó el partido, los cuales eran seguidos a través de la radio. El “Paseo de los Mártires” y el “Parque del Centenario”, fueron testigos de la erupción espontánea, que con buscapiés y fuegos artificiales adelantaron las fiestas novembrinas.

El 14 de noviembre es el juego clave y de paso el más emocionante de la Serie y se derrota otra vez a Panamá ahora por el tablero de 3 x 1, en un partido en donde se presentaron las atrapadas más espectaculares y las jugadas más gloriosas nunca antes vista en el estadio caraqueño, al decir de la prensa que cubría el torneo.

Además del pitcheo hermético de “Petaca”, se destacaron las increíbles cogidas de Vargas, Bustos, Cavadía y Crizón, mientras que Araújo realiza la “jugada gloriosa”, al fabricar un doble play electrizante, cuando fildea un fuerte roletazo que llevaba etiqueta de hit conectado por Skinder, toca a Kellman que corría en tercera y saca al bateador en primera. Era el octavo episodio. Los colombianos batearon siete imparables y cometieron tres errores.

El tablero de ese partido fue el siguiente:

		C	H	E
COLOMBIA	020 000 010	3	7	2
PANAMÁ	001 000 000	1	7	2

Con esta victoria ya Colombia tenía asegurado el subcampeonato de la VIII Serie Mundial. El 15 de noviembre se derrota a El Salvador 9 a 2 con pitcheo de Peñaranda y el cual se rubrica el día 16, cuando se derrota a la débil novena de Costa Rica 11 x 7.

-¿Cómo fue el regreso?

- “Cuando regresamos y llegamos en avión al aeropuerto de Manzanillo, el gentío que nos fue a recibir fue enorme y nos llevaron a la gobernación en una caravana. Qué locura. Hasta monedas nos tiraba la gente. Yo ese día lloré de la emoción, mira como tiemblo, ahí me di cuenta de la importancia de ser subcampeones mundiales. Tú sabes algo, que yo no me había percatado de eso, sino ese día”.

Ser los segundos mejores a nivel mundial significaba la consagración como potencia del béisbol ante las naciones americanas. Llegar a esa posición no era cuestión del azar, fue más bien la sabia dirección del cubano Pelayo Chacón, quien guió a la victoria a nuestro conjunto, sumado al trabajo directivo de Claudio Muñoz, quien tuvo la visión meridiana de haber llamado al “mago” cubano en el momento preciso.

Chacón había transformado a los peloteros logrando presentar un equipo rápido, seguro y con solvencia técnica en el fildeo, agregándole un impecable corrido de bases y una potencialidad en la ofensiva. Se había dado la sorpresa en Caracas ante el asombro de todos.

LA CONSAGRACIÓN

Pero la consagración de “Petaca” viene un año después, cuando en los V Juegos Centroamericanos y del Caribe realizado en Barranquilla en diciembre de 1946, se cubre de gloria al humillar al poderoso trabuco cubano dirigido por “Vitico” Muñoz, en par de ocasiones, blanqueándolos una a cero y dos a cero, para un total de 20 argollas, esto porque el segundo encuentro se

fue a 11 episodios. Desde aquel entonces, ningún compatriota suyo ha sido capaz de igualar esa hazaña, lo que da mucho más mérito a su gestión en el montículo.

¿Bueno “Petaca”, cuéntenos cómo fue esa actuación frente a los cubanos en Barranquilla?

- “Te voy a hablar del segundo partido. Ese día, temprano, el viejo Pelayo me preguntó qué cómo me sentía y le dije que estaba duro, entonces me entregó la bola y me dijo, tú mismo eres. Yo me dije, si ya les gané hace tres días, porque no lo puedo hacer otra vez? Me lo propuse, los compañeros me dieron una palmadita en la espalda y salí al terreno de ese estadio que aullaba. Yo sabía que no era fácil, era una revancha y era un duelo a muerte. Tomé las cosas con calma, poco a poco iban cayendo los innings y la gente emocionada gritaba mi nombre y ese acompañamiento me animaba más y me llenaba de más confianza”. (Brotan lágrimas de emoción en ese momento).

-¿Está emocionado, se siente bien?

-“Viste como me pongo, todavía me emociono. Todavía recuerdo ese segundo partido. Resulta que Mario Díaz me abrió con hit y se fue a segunda por jugada de “batin corrido” de Willy Miranda. Entonces vino a batear José García y tanto “Chita” como “Judas” Araújo, opinaron que le diera la base por bolas, para buscar el doble play, ya que había un “aut”. Pero el “Cobby” y yo nos la jugamos y le lancé por el centro y me bateó hit. Mario Díaz pasó por tercera y se vino con todo para el plato, pero el “Pipa” metió un “tubo” y el “Cobby” lo barrió. Después vino la grande, cuando ponché a “Galeta” Gómez y saqué el inning. Mira todavía se me pone la piel de gallina. Nunca más escuché una ovación como la de ese día. Eso si era grande”. La gente explotó jubilosa e invadieron el terreno y me cargaron en hombros y me pasearon por todo el estadio”.

La primera blanqueada se dio el nueve de diciembre con el siguiente tablero:

		C	H	E
COLOMBIA	100 000 000	1	6	1
CUBA	000 000 000	0	6	0

El 22 de diciembre se produce la otra “lechada” por parte de “Petaca”:

		C	H	E
COLOMBIA	000 000 000 02	2	7	1
CUBA	000 000 000 00	0	5	2

Colombia ganó el título de campeón en ese evento, después que en el partido decisivo frente a los dominicanos, estos no se presentaron al terreno y los nuestro fueron declarados vencedores por “forfeit”. Era la primera gran satisfacción que conseguía el béisbol nacional. Las navidades de ese año tuvieron un motivo más de alegría: la pelota colombiana se había inmortalizado. Fue un equipo conformado por jugadores cartageneros y dos barranquilleros (Zambrano y Galofre), y fuera de Enrique Hernández y Rubén Bonfante, el resto era el mismo equipo del 45, cuando se ganó el subcampeonato.

- ¿Qué pasó después?

- “El trayecto por carretera hacia Cartagena fue eterno. La Cordialidad era un río humano, todos querían vernos, tocarnos, saludarnos y hablarnos. Por quien más preguntaban era por “Chita” y por mí. Éramos la “vedé”. Nos demoramos como cinco horas para llegar y aquí encontramos toda una fiesta. Creo que hasta las prórrogas de la fiesta de noviembre se prolongaron”.

-¿Qué se hizo la medalla de oro?

- Oye, ahora que tú lo mencionas, no sé qué se hizo la medalla de oro que nos dieron. Lo que sí recuerdo es la borrachera que nos metimos, nos perdimos como una semana. Había que celebrar, es que ese título valía como un mundial. Pero Pelayo no festejaba nada, él era tranquilo, calmado, no se inmutaba. Sabes, que el viejo parecía una dama, nos trataba con delicadeza, hasta para llamarnos la atención nos citaba aparte. Nada de gritos, ni de malas palabras, ni de falta de respeto. Siempre nos aconsejaba y por eso lo queríamos mucho. Pero lo mejor de todo, era un sabio”.

A partir de esos juegos, empezaron a sonar en el concierto nacional e internacional nombres como “Chita” Miranda, “Petaca” Rodríguez, “Fantasma” Cavadía, “Pipa” Bustos, “Cobby” Flórez, entre otros. Ya comenzaban a mencionar a “Petaca” como el “premier” de las serpentinas

colombianas. El béisbol nacional pasó a ser figura de primer orden y, hasta el presidente Mariano Ospina Pérez, abrió las puertas del palacio de San Carlos, para que por sus lujosos salones se pasearan los beisbolistas. ¡Quién lo creyera! Ya eran figuras míticas. Desde ese momento empezaron las promesas que jamás se han cumplido, ilusionando a ese puñado de jóvenes que creyeron que todo lo tendrían. De por allá viene el resentimiento, no solo de “Petaca”, sino de todos aquellos que integraron la nómina del equipo campeón.

-¿Cómo fue esa serie mundial?

- “Cerramos con broche de oro en la Novena Copa Mundial que se hizo aquí en 1947. Ahí se inauguró el estadio Once de Noviembre. Recuerdo que le gané a México y luego salí en el partido que definió el título con Puerto Rico y los “blanquíe” 5 carreras por 0. Tú sabes que Cuba no vino alegando que nosotros éramos profesionales. Mentira, lo que pasa es que tenían miedo que yo les ganara otra vez. Con las ganas que yo les tenía, pero se salvaron”.

El 30 de noviembre debuta la selección nacional enfrentando a los aztecas y es “Petaca” el encargado de tirar los bultos, siendo este el tablero de aquel partido:

		C	H	E
MÉXICO	120 000 000	3	9	1
COLOMBIA	200 000 101	4	7	3

Veinte días después los colombianos definen el campeonato frente a los portorriqueños y es “Petaca” el encargado de darle la gloria al país. El tablero de aquel memorable e histórico juego en el que Colombia se corona campeón mundial fue:

		C	H	E
COLOMBIA	100 001 030	5	11	0
PUERTO RICO	000 000 000	0	5	2

-¿Y el trofeo qué se hizo?

- “Mira, el trofeo que obtuvimos en esa copa, se lo regalamos al viejo Pelayo, como un gesto de agradecimiento por todo lo que él había hecho.

Él se lo merecía. Me acuerdo que se lo entregó el “Cobby”. Es que también hicimos eso, porque antes que viniera a embolatarse o algún vivo se quedara con él, porque había más de un avivato que ya le tenía el ojo echado, entonces preferimos dárselo de recuerdo”.

-¿Qué vino después “Petaca”?

- “A los pocos días de quedar campeones tuvimos que viajar a Perú a participar en los Juegos Bolivarianos. Unos juegos raros, porque el año nuevo nos cogió allá. Me acuerdo que nos pegamos una “juma” el 31 de diciembre y todavía con la borrachera vivita nos tocó jugar contra Perú el primero de enero en la mañana. Todo el mundo andaba vomitando, pero total ganamos de vaina. No, no me preguntes como quedó el juego porque no me acuerdo. Tú sabes una cosa, yo nunca fui cuidadoso para esas cosas de resultados y estadísticas”.

MUCHOS RECUERDOS

Decir en estos momentos que “Petaca” Rodríguez no es el mejor lanzador colombiano de todos los tiempos, sería faltar a la verdad. Antes de él, nadie había realizado todas esas maravillosas gestas. Algunos habían brillado a nivel local, pero hasta ahí.

¿Qué buenos recuerdos tiene?

- “En esas selecciones todos los peloteros eran inteligentes y nos especializamos en sorprender a los corredores de los equipos contrarios. Muchos hablaban que alrededor de eso había brujería. Yo me reía. Yo lo que hacía, y te voy a explicar, era que convocaba al “infil” en el box y les decía que estuvieran “mosca”, porque iba a sorprender. Eso lo hacíamos siempre que habían dos o tres hombres en las bases”.

¿Qué era lo que pasaba con los mánagers contrarios?

- “Muchas veces tuve problemas con los mánagers de los equipos contrarios, porque como yo tenía este tic nervioso que me hace mover la cabeza involuntariamente, creían que yo lo hacía adrede y exigían que el árbitro me cantara “bock”. Pero yo no me valía de eso para tirar a las bases. Eso era algo inevitable, que no dependía de mí. La gente dice que eso es manía mía”.

-“Fíjate, ese tic me salió allá en Panamá, cuando estuve jugando en ese país. La causa de eso fue que me bañé enseguida después de haberme chupado un palo de sol en la calle, y me dio un espasmo que nunca se me ha quitado”.

¿Usted tuvo fama de borrachín?

-“Es verdad que siempre me gustó el ron. Ajá, y a quién no le gusta? Entonces por eso me dieron la mala fama de borrachín, porque de vez en cuando me metía mis petacazos, sobre todo después de esos juegos importantes. Había que celebrar, además yo no me metía con nadie, ni perjudicaba a ninguno. Eso era pura envidia de cuatro pendejos”.

-“Lo cierto es que yo abuse del trago y eso me costó incluso la pérdida de mi hogar con Marina Hernández Saladén. Sí, yo tuve cuatro hijos, pero te voy a decir algo, a mi no me gusta hablar del tema de mi familia, así que no insistas, quieto en primera. Tres de ellos viven en los Estados Unidos y el otro, Carlos, aquí. Los que están allá escriben cada cinco años, cuando se acuerdan que yo existo, así que déjame tranquilo ese temita”.

¿Cuáles han sido los peores momentos de su vida?

-“He tenido tres tragos amargos en mi vida. Comenzando con lo ocurrido con mi hermano Fernando en 1946, cuando estando él en La Deliciosa con unos amigos, un vergajo cachaco se le acercó y le metió tres puñaladas, que resultaron fatales, porque a los tres días lo estábamos enterrando. Fernando era periodista, usaba el seudónimo de “Juan Alberti” y hacía un programa radial con Gastón Calvo Núñez, llamados “Guiones Deportivos”. Nunca supimos por qué lo asesinaron. Eso me afectó muchísimo”.

-“El otro asunto fue en 1969. Resulta que siete años antes yo estaba de entrenador de béisbol en la Universidad de Santander, me encontraba en una fiesta allá en Bucaramanga junto con Julio Rodríguez, a quien le decían el “Meón”. Resulta que él se robó un radiecito de esos de pilas y lo empeñó por ciento cincuenta pesos. A los tres meses él se murió. Qué pasa, que siete años después de ocurrir el asunto, me capturaron y me llevaron preso, dizque como cómplice del robo. Me condenaron a año y medio. Me trasladaron a la cárcel de Ternera y por una rebaja que me hicieron, duré “encanao” nueve meses, por algo que yo no hice. Tremenda injusticia”.

-“Por último, el 16 de diciembre del 82 me resultó otro caso. Hombre resulta que yo salí tempranito de mi casa a una tienda cercana a comprar unos cigarrillos, pero la encontré cerrada, entonces me devolví y en esas me salió un maldito perro “pelúo”, y sin más ni más, me mordió en el tobillo derecho. Eso a los pocos días se me infectó y después cogí hospital. Un practicante matasano que me vio la pierna me dijo que tenían que cortármela. Yo formé un lío y bueno me pusieron un injerto, duré otros días en el hospital y me dieron de alta. Aquí donde me ves no me siento bien, porque eso no ha sanado como debe ser. Es una úlcera lo que tengo. Todo por un hijueputa perro”.

¿Qué era lo que más le gustaba en el béisbol?

- “Lo que más me gustaba cuando yo lanzaba era enfrentarme a los bateadores grandotes y a los zurdos, porque los dominaba mejor que a los chiquitos y a los derechos. Les variaba los lanzamientos, aquí, allá, arriba, abajo, yo tenía mucho control, eso sí, poca velocidad. Donde el “Cobby” me ponía el guante, ahí llegaba la bola. Yo solo lanzaba era curva y recta. Más nada. Él era el tambor mayor del equipo, él era quien manejaba al equipo desde la receptoría, moviendo las piernas, con eso le indicaba a los demás del equipo, si lo que venía era curva o recta. Eso daba resultados, porque todos jugaban concentrados. ¡Qué tiempos! Es que lo mejor fue el “tim uor” que teníamos. Todos nos entendíamos con señas”

“Petaca” ya se ha fumado cinco cigarrillos y tomado dos gaseosas, un parroquiano de la cafetería le dice algo y “Petaca” le suelta un madrazo.

EL PROFESIONALISMO

Finalizada la Novena Copa Mundial y después de la participación en tierras peruana, los peloteros pedían un cambio de “status”. Se dice que una tarde cualquiera, ya pasadas las cinco, se reunieron con el dirigente Pedro Herrera González en el parque Fernández De Madrid del barrio de San Diego y ahí le advirtieron a este, que de “amateres” no querían seguir, que deseaban ganar dinero. Fue cuando se empezó a hablar de béisbol profesional.

Lo anterior lo capitaliza un enamorado de la pelota, Juan González Cornett, quien en marzo de 1948 organiza un triangular con la participación de la selección campeona mundial, y los equipos Habana Cubans de Miami

y Chesterfield de Panamá, campeones de sus respectivas ligas rentadas. “Petaca” Rodríguez llegó a su punto más alto de popularidad, cuando derrotó dos veces a los cubanos, 2 carreras por 0 y 2 carreras por 1. Grandes figuras como Fermín Guerra, Regino Otero, Hiram González, Francisco Quicutis, Sojito Gallardo, Luís Suárez y Gilberto Castillo, fueron víctimas de la magia serpentinerana de “Petaca”.

En Cartagena hubo locura colectiva. “Petaca” se convertía en un ser mitológico. Los pitos y cornetas de los vehículos en las calles, las sirenas de los barcos atracados en los muelles y las plazas y vías colmadas de público, mostraban la sensibilidad que tenía su gente por estas hazañas.

¿Cuéntenos sobre la llegada del profesionalismo?

- “Llegó la primera temporada profesional en ese año 48 y empecé con el equipo Torices del “Flaco” Alcázar, junto con “Chita”, “Papi” Vargas, “Ñato” Ramírez, “Policía” Peñaranda, Villeros, la “Chiva” Ramírez, en fin y otros más que no me acuerdo. Nos fue mal, quedamos de último. Recuerdo que todo el campeonato se jugó en Barranquilla, viajábamos los fines de semana. Después estuve seis temporadas con los Indios, otra vez con el Torices y hasta jugué en el Vanytor de Barranquilla”.

- “Vino el equipo Cristóbal Motta de Panamá en varias ocasiones, una selección de Puerto Rico a la que le gané los dos partidos que realizamos. Viajamos a La Habana con el equipo Indios y allá jugamos cinco veces contra los cubanos. El único juego que se ganó lo lancé yo. Entonces les dije que yo era su papá. Eso no les gustó. En esa época si hubiera estado Fidel, me deja cortando caña. Me salvé”.

-“Después Emilio Cabrera trajo una selección cubana y Agapito Mayor nos dio “no hit no run” en Barranquilla. Era un equipazo. Se hicieron cinco partidos y se ganó uno, y yo fui el que lo lanzó. Es que yo les tenía la receta, los ponía a comer en la mano. Luego, Fermín Guerra trajo otro equipo y los derrotamos en cinco ocasiones. Yo les gané dos veces. Estábamos bien afilados, porque nos habían concentrado en Turbaco”.

-“¡Ah!, se me olvidaba, vinieron, los japoneses con un equipo que se llamaba los Gigantes de Tokio. Les gané dos veces. De los nombres de esos chinos, ni me preguntes, todos tenían un nombre bien enredado”.

Debemos agregar, que en 1957 llegó una selección venezolana con los grandes ligas Alfonso Carrasquel, Pompeyo Davalillo, Luís Aparicio y Ramón Monzant, y frente a ellos, la prensa especializada señala, que el 23 de febrero en Barranquilla, “Petaca” lanzó el mejor juego de su vida, ejerciendo un gran control y pintando de blanco a los patriotas 5 carreras por 0, permitiendo solo cuatro incogibles aislados.

EL RETIRO

Días más tarde, el 18 de marzo, “Petaca” anuncia su retiro, después de estar activo los últimos 23 años. Pide licencia para irse a los cuarteles de invierno. El héroe ya está cansado. Él sabía que sus facultades ya no eran las mismas, hacía un esfuerzo por el alto nivel que se desarrollaba en la pelota profesional con la traída de verdaderas luminarias que estaban a un paso de llegar a liga grande, los cuales hacían opacar al otrora gran lanzador. Se iba en el momento preciso y ganando su último partido. Como los grandes, como lo que fue. No hubo despedidas, ni homenajes, ni siquiera un decreto de honores, ni una medalla, pero tampoco más promesas que jamás se iban a cumplir. Cuanta ingratitud, pero eso es típico de Cartagena, que no valora a quienes se lo merecen, por la desgracia de no pertenecer al estrecho círculo de la élite que tiene el poder de decidir y a la vez de marginar e ignorar a todo aquel que no pertenezca a su estrecho círculo

Al año siguiente, “Petaca” es designado mánager de un combinado nacional que juega una serie de ocho partidos frente a uno similar de Venezuela, en el que se encontraban Davalillo, Carrasquel, Elio Chacón, Julio Pirela, Carrao Bracho, Emilio Cuece, “Camaleón” García, Guillermo Vento y Ramón Wilches. Tres victorias contra cinco derrotas, fue el balance de la novena dirigida por este personaje del béisbol nacional.

Tuvo “Petaca” la oportunidad de dirigir a la selección Bolívar en dos ocasiones. En 1957, llevó al equipo bolivarense al campeonato nacional realizado en Montería y ganó el título en forma invicta. Luego, al año siguiente, lo lleva a Barrancabermeja, y en una de las actuaciones más desastrosas que hasta ese momento tenía la pelota cartagenera, se ocupa la quinta casilla, solo por encima de Antioquia y San Andrés. Se dice que la indisciplina de los peloteros fue la causa principal de esa pesadilla y “Petaca”, por pura vergüenza no vuelve a dirigir más.

¿Cómo se sintió?

- “Me daba pena, sabes, no quería salir a la calle y por eso decidí colgar los “espais”. Más nunca aparecí en un terreno de juego. El béisbol se había acabado para mí. Y entonces me sentí solo y abandonado, a soñar en los famosos auxilios, casas, ayudas y que se yo más que nos prometieron, pero que nunca llegaron”.

Con tono de resentimiento, “Petaca” señala que el béisbol le dejó “lo que el viento se llevó”, porque solo quedaron los recuerdos agradables y las famosas promesas de una casa y de una pensión vitalicia que me prometieron el mismo día que le gané a Cuba por segunda vez. Burla y falta de respeto.

“Petaca” murió en el olvido, pobre y resentido el 15 de noviembre de 1990.

SUS NÚMEROS

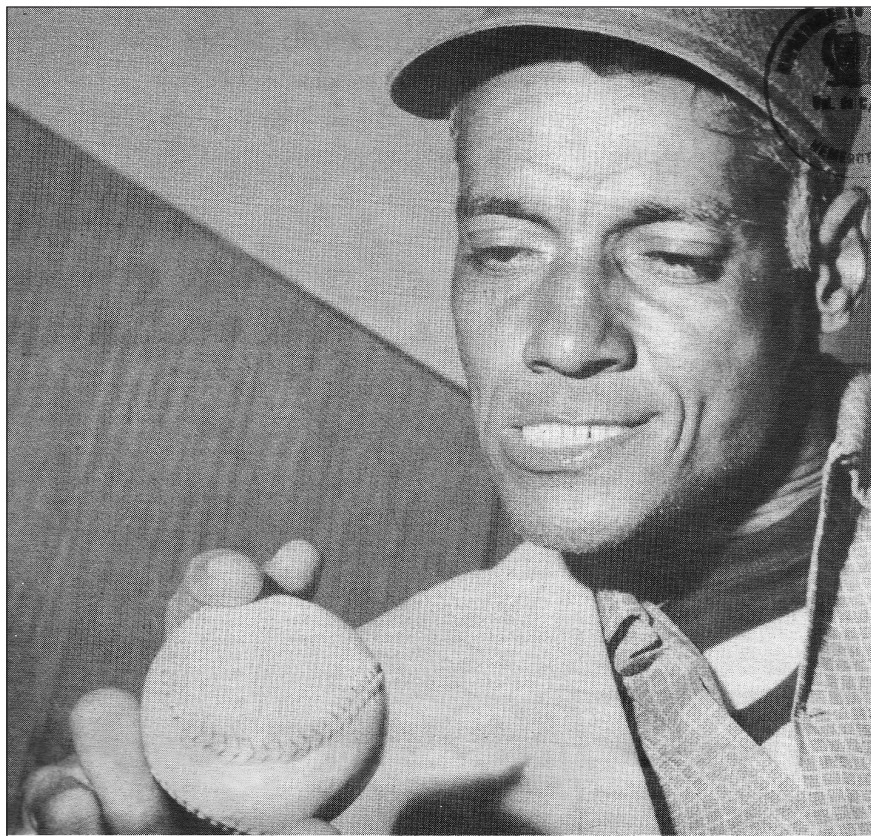
En la compilación que hemos realizado, rastreando los juegos internacionales lanzados por Carlos “Petaca” Rodríguez, encontramos lo siguiente:

En 1938 le gana a Venezuela en Bogotá; en 1941 derrota a Venezuela en Barranquilla; en 1944 en Caracas, se impone a Nicaragua y pierde con Cuba; en 1945 en Caracas le gana a Nicaragua y en dos ocasiones a Panamá; en 1946 en Barranquilla vence dos veces a Cuba y una vez a México; en el 47 derrota a México y Puerto Rico; en el 48 en Lima le gana a Perú; en el 48 se enfrenta a Cuba en tres oportunidades, ganando dos y perdiendo uno; en 1949 se impone a Panamá en Cartagena; en 1950 derrota dos veces a Puerto Rico en Cartagena y dos veces a Panamá en Cartagena; en 1953 vence a Cuba en La Habana; en 1954 a Cuba en Cartagena; en 1955 derrota a Venezuela en Barranquilla y al Japón en dos ocasiones en Cartagena y Bogotá; en 1957 vence a Venezuela en Cartagena.

De acuerdo a esto, “Petaca” lanzó 27 partidos internacionales en 20 años, ganando 25 y perdiendo dos. Toda una marca para la historia.



Carlos "Petaca" Rodríguez



“Petaca” demuestra como lanzaba sus curvas

DATOS Y ESTADÍSTICAS

PARTIDOS “NO HIT NO RUN” EN LA PRIMERA CATEGORÍA

AÑO	FECHA	LUGAR	LANZADOR	GANADOR	PERDEDOR
1918	14 julio	Cartagena	Claudio Roquebert	Aliados	Universitarios
1926	14 abril	Cartagena	Antonio Pereira	Libertador	Palonegro
1928	6 mayo	Cartagena	Julio Rodríguez	Aguila	Temerario
1931	26 septiembre	Cartagena	Frederick Ñerup	Wrigleys	Royal
1932	24 enero	Cartagena	Alfonso Morón	Kola Walter	Aguila
1932	12 junio	Cartagena	Víctor Pérez	Wrigleys	Aguila
1939	30 abril	Barranquilla	Eugenio Díaz	Bolívar	Atlántico
1940	12 octubre	Barranquilla	Cipriano Herrera	Tejedores	Tejidos Obregón

JUEGOS “EXTRA INNINGS” EN CAMPEONATOS NACIONALES

TORNEO	FECHA	LUGAR	GANADOR	PERDEDOR	INNINGS	“SCORE”
I	19-IX-48	Cartagena	Cundinamarca	Magdalena	10	6 a 4

EQUIPOS DE BOLÍVAR EN LA PRIMERA CATEGORÍA

A partir del año 1917, a raíz de la reorganización de la liga, es cuando se lleva a cabo en Cartagena el primer campeonato de pelota chica. Desde entonces se empezaron a realizar los torneos, con algunas suspensiones debido a problemas organizativos y económicos.

Memoria histórica del béisbol de Bolívar y de Cartagena 1874 - 1948

TEMP - AÑO	EQUIPOS
I -1917	Bolívar, Cartagena, Claver, Heredia, La Esperanza, Ricaurte, San Pedro Apóstol
II - 1918	Aliados, Bolívar, Claver, Heredia, Internacional, La Salle, La Esperanza, Remington, Ricaurte, Sucre y Universitarios .
III - 1922	Águila, Bolívar, Cartagena, Cóndor, La Salle, Libertador, Nacional, Progreso, Rayo, Relámpago y Rigoletto.
IV - 1923	Águila, Huracán, Libertador, Nariño, Palonegro y Rayo.
V - 1924	Águila, Huracán, Libertador, Nariño, Palonegro y Rayo.
VI - 1926	Águila, Cartagena, Cleveland, La Salle y Libertador.
VII - 1927	Águila, Cleveland, Estrella Roja, Huracán, Libertador, Palonegro, Piratas y Relámpago.
VIII - 1928	Águila, La Popa, Libertador, Rayo y Temerario.
IX - 1930	Águila, Caribes, Ecuador, Estrella Roja, Girardot, Goliat, Kola Walter, Libertador, Mano Blanca, Nariño, Pielroja, Rayo, Ricaurte, Royal, SAF y Yankees.
X - 1931	Águila, Estrella Roja, Kola Walter, Libertador, Ricaurte, Royal, SAF y Wrigleys.
XI - 1932	Águila, Café Colombia y/o Café Bolívar, Faro, Kola Walter, Libertador y Wrigleys.
XII - 1933	Águila, Café Colombia, Faro y Libertador.
XIII - 1934	Águila, Faro, Getsemaní y Red Sox.
XIV - 1935	Águila, Getsemaní, Rapidol y Red Sox.
XV - 1936	Águila, Cartagena, Getsemaní, Rapidol y San Felipe.
XVI - 1937	Águila, Atlas, Competidora, Getsemaní y Rapidol.
XVII - 1938	Águila, Atlas y Getsemaní.
XVIII - 1939	Águila, Atlas, Getsemaní, Deportivo Centenario y San Felipe.
XIX - 1943	Águila, Bruselas, Getsemaní y Polinal.
XX - 1944	Águila, Getsemaní, Polinal y Torices.

Raúl Porto Cabrales

XXI - 1945	Águila, Getsemaní, Polinal, Terminal y Torices.
XXII - 1946	Águila, Getsemaní, Polinal, Terminal y Torices.
XXIII - 1947	Águila, Getsemaní, Polinal, Terminal y Torices.
XXIV - 1948	CLASE A: Águila, Base Naval, Getsemaní, Millonarios, San Carlos, Sarrapia, Terminal y Torices. CLASE B: Flota Naar, Casa Blanca, Relámpago, Hielo Popa, Serrucho y Muebles Heredia.

FINALISTAS DEL BEISBOL DE BOLÍVAR

AÑO	CAMPEONES	SUBCAMPEONES
1917	RICAUURTE	LA ESPERANZA
1918	LA SALLE	LA ESPERANZA
1919	No hubo torneo	
1920	No hubo torneo	
1921	No hubo torneo	
1922	CARTAGENA	LIBERTADOR
1923	RAYO	HURACÁN
1924	No hubo torneo	
1925	No hubo torneo	
1926	ÁGUILA	LIBERTADOR
1927	LIBERTADOR	ÁGUILA
1928	Se suspendió	
1929	No hubo torneo	
1930	ÁGUILA	LIBERTADOR
1931	ÁGUILA	KOLA WALTER
1932	ÁGUILA	FARO
1933	CAFÉ COLOMBIA	FARO
1934	GETSEMANÍ	ÁGUILA
1935	RAPIDOL	ÁGUILA
1936	RAPIDOL	ÁGUILA
1937	RAPIDOL	ÁGUILA
1938	RAPIDOL	ÁGUILA
1939	ÁGUILA	RAPIDOL
1940	No hubo torneo	
1941	No hubo torneo	
1942	No hubo torneo	
1943	GETSEMANÍ	ÁGUILA
1944	TORICES	POLINAL
1945	ÁGUILA	TORICES
1946	ÁGUILA	GETSEMANÍ
1947	ÁGUILA	TERMINAL
1948	GETSEMANÍ	TERMINAL



Equipo Torices, campeón 1944



Equipo Getsemani; campeón 1948

CATEGORÍAS MENORES

TEMPORADA 1917

I.- INFANTIL: Azules y Rojos.

TEMPORADA 1923

II.- INFANTIL: Sucre, Huracán, Farándula, Palonegro, Rayito, Nariño y Libertador.

Campeón: Huracán **Subcampeón:** Rayo

I.- JUVENIL: Relámpago, Tarpeya Jr, Nariño, Sucre, Rayo, Cartagena.

Campeón: Sucre **Subcampeón:** Relámpago

TEMPORADA 1927

III.- INFANTIL: Lucero, Red Sox, Huracán y Palonegro.

Campeón: Palonegro **Subcampeón:** Huracán

II.- JUVENIL: Águila, Liberty, Equis, **Universidad**, Bolívar, Invencible y Brockway, Lira de Oro.

Campeón: Águila **Subcampeón:** Equis

TEMPORADA 1930

III.- JUVENIL: Leopardos, Saf Jr, Nevada Jr, Ricaurte Jr, Cartagenita, Packard, Rayo, Biostenol, Nash Remington, Cerveza Ancla, Nevada, Odeón, San Felipe, Palonegro de Turbaco, San Luis Jr, Tequendama Jr, Café Colombia, Ford, Almendares, Nash, Ricaurte, La Salle, Firestone, Turbaco, Ecuador,

Piel Roja, Estrella Roja Jr, Tempestad Jr, El Ritz, Chevrolet, Los Tigres, Mercurio, Bartolino, Unión Colombia, Chicago, Reuter, Colombia, Doble Águila, Girardot, Manolín, Radio, Trueno, Sucre, Palma Blanca, Dodge, Kodak, Flecha Vengadora, Nariño, Selección Rialto, Chesterfield, Columbia, Goodrich, Ferroviarios, Bravos, Palma, Red Sox, Casablanca, Nestlé, Michelin, Mercurio y Nacional.

Campeón: Nash **Subcampeón:** Red Sox

TEMPORADA 1931

I.- SEGUNDA: Unión, Nash, Firestone, Águila Jr, Wrigleys Jr, Alacranes, Libertador Jr, Balboa, Café Colombia.

Campeón: Unión **Subcampeón:** Wrigleys Jr

TEMPORADA 1932

II.- SEGUNDA: Unión, Águila Jr, Rapidol, Cafírol, Balboa, Nevada, Almendares, Red Sox, Wrigleys Jr.

Campeón: Red Sox **Subcampeón:** Unión

I.- TERCERA: Cachorros, Ferroviarios, Michelin, Palma Blanca y Doble Águila.

Campeón: Palma Blanca **Subcampeón:** Cachorros

TEMPORADA 1933

III.- SEGUNDA: Unión, Media Luna, Fadona, Red Sox, Wrigleys Jr.

Campeón: Red Sox **Subcampeón:** Unión

II.- TERCERA: Cachorros, Red Sox, Palma Blanca, Ferroviarios, Nevada, Unión.

Campeón: Cachorros **Subcampeón:** Palma Blanca

TEMPORADA 1934

IV.- SEGUNDA: San Felipe, Red Sox, Media Luna, Wrigleys Jr.

Campeón: San Felipe **Subcampeón:** Red Sox

III.- TERCERA: Cachorros, Palma Blanca, Ferroviarios, Fadona.

Campeón: Cachorros **Subcampeón:** Ferroviarios

TEMPORADA 1935

V.- SEGUNDA: San Luis, Eléctricos, San Diego, Popa, Bolívar, Unicartagena, San Felipe, Santa Cruz.

Campeón: San Felipe **Subcampeón:** San Diego

IV.- TERCERA: RCA Víctor, Costeños, Nevada, Casa Blanca, Getsemaní Jr, Heredia, Piel Roja, Chegrel, X, Artilleros, **Unicartagena Jr.**

Campeón: Casa Blanca **Subcampeón:** Costeños

TEMPORADA 1936:

VI.- SEGUNDA: Casa Blanca, Costeños, Ford, Artilleros, Unión Colombia, Piratas, Espinal, Eléctricos, Bolívar.

Campeón: Casa Blanca **Subcampeón:** Unión Colombia

V.- TERCERA: Nevada, Piel Roja, Chegrel, Equis, **Unicartagena Jr.**

Campeón: Piel Roja **Subcampeón:** Equis

TEMPORADA 1937

VII.- SEGUNDA: Hielo Popa, Fígaro, Cabrero, Gavilanes, Zenith, Getsemaní Jr, Artilleros.

Campeón: Getsemaní Jr. **Subcampeón:** Hielo Popa

VI.- TERCERA: Faro, Casablanca, Relámpago, Nariño. Piel Roja, Equis, Ford, San Diego.

Campeón: Nariño **Subcampeón:** Casablanca

TEMPORADA 1938

I.- INTERCOLEGIAL: La Salle, La Esperanza, Cofeba, Instituto Comercial, Academia Colombiana de Comercio, Politécnico de Bolívar, **Tigres Universitarios.**

Campeón: Cofeba **Subcampeón:** La Esperanza

VIII.- SEGUNDA: Ford, Getsemaní Jr, Hielo Popa, San Diego, Rápido, Antillas, Nariño, Filadelfia, Huracán, Manga, Yankees, Bruselas, Unión, San Felipe.

Campeón: Getsemaní Jr. **Subcampeón:** Hielo Popa.

VII.- TERCERA: Faro, Casablanca, Relámpago, Piel Roja, X, **Estrellas Universitarias**

Campeón: Estrellas Universitarias Subcampeón: Faro

I.- INTERMUNICIPAL: Calamar, Arenal, Corozal, Magangué, Sincelejo.

Campeón: Calamar Subcampeón: Arenal

TEMPORADA 1939

II.- INTERCOLEGIAL: La Salle, Tigres Universitarios, Centro Cultural Obrero, La Esperanza, Cofeba, San Pedro Claver, Instituto Comercial, Academia Colombiana de Comercio, **Facultad de Medicina** y el **Bachillerato de la Universidad de Cartagena.**

Campeón: Cofeba Subcampeón: Facultad de Medicina

IX.- SEGUNDA: San Diego, **Estrellas Universitarias**, Red Sox, Cabrero, Amador, Huracán, Madrid, Tigres, Strike, Royal Criollos, Getsemaní Jr, Rápidos, Pan del Campo, Batallón Cartagena.

Campeón: San Diego Subcampeón: Red Sox

TEMPORADA 1940

III.- INTERCOLEGIAL: La Salle, **Tigres Universitarios**, La Esperanza, Cofeba, San Pedro Claver, Instituto Comercial, **Facultad de Medicina, Facultad de Derecho**, Academia Colombiana de Comercio y el **Bachillerato de la Universidad de Cartagena.**

Campeón: Facultad de Medicina Subcampeón: Facultad de Derecho

TEMPORADA 1941

IV.- INTERCOLEGIAL: La Salle, **Tigres Universitarios**, La Esperanza, Cofeba, San Pedro Claver, Instituto Comercial, **Facultad de Medicina** y el **Bachillerato de la Universidad de Cartagena.**

Campeón: Cofeba Subcampeón: La Salle

TEMPORADA 1942

X.- SEGUNDA: Bruselas, la Esperanza, Toril, Diamante, Sindicaterma, Kola Román, Estrellas Unidas, 22 – 22, San Diego, Deportivo Manga, Manzana de Oro, Getsemaní, El Cabrero, Torices Junior.

Campeón: Getsemaní **Subcampeón:** Bruselas

TEMPORADA 1943

XI.- SEGUNDA: San Diego, Relámpago, Toril, Mogollón, Resort, Getsemaní, Manzana de Oro, Muebles Heredia, Red Sox, Mondongo.

Campeón: Red Sox **Subcampeón:** San Diego

TEMPORADA 1944

V.- INTERCOLEGIAL: Politécnico, Codeba, La Salle, La Esperanza, Instituto Comercial, Academia Colombiana de Comercio.

Campeón: Codeba **Subcampeón:** Instituto Comercial

XII.- SEGUNDA: Millonarios, San Diego, Getsemaní Jr, Toril, Relámpago, Manzana de Oro, Red Sox.

Campeón: Millonarios **Subcampeón:** Getsemaní Jr.

II.- INTERMUNICIPAL: Sincerín, Turbana, Hatoviejo, Higuieretal, Santa Rosa.

Campeón: Sincerín **Subcampeón:** Santa Rosa

TEMPORADA 1945

XIII.- SEGUNDA: Millonarios, Expreso Cartagena, Red Sox, Flota de Lujo, Caribes, Colonial, Cardenales, Millonarios Jr, Tigres, Circulación, Codeba, Getsemaní Jr, Talleres Mogollón, Medias Rojas, San Diego, Piel Roja.

Campeón: San Diego **Subcampeón:** Piel Roja

VIII.- TERCERA: Círculo Rojo, Nariño, Queroboyos, Gentleman, Estrella Roja, Temerario, El látigo, Atómico, Progresista, Continental, Fuerza y Luz, Imperial, Remeses.

Campeón: Estrella Roja **Subcampeón:** Nariño

TEMPORADA 1946

IV.- INFANTIL: Expreso Ribón, Don Sancho, Star, Veracruz, Estrellas Locales, Editora Bolívar, Nueve Estrellas, Portobelo, El Fígaro, Radio Colonial, Rex, Gavilanes, Nueve Estrellas Jr, Sorpresa, Tigres de Manga.

Campeón : Tigres de Manga **Subcampeón:** Radio Colonial

VI.- INTERCOLEGIAL: Escuela Normal, Cofeba, Academia Colombiana de Comercio, Instituto Nariño, **Facultad de Derecho**, Instituto Bolívar, Politécnico de Bolívar, **Facultad de Medicina, Facultad de Farmacia**, La Esperanza, La Salle, San Pedro Claver, Codeba, Instituto Comercial.

Campeón: Cofeba **Subcampeón:** Codeba

XIV.- SEGUNDA: Continental, Naviera Colombiana, Torices Jr, Rebeldes, Cabrero, Terminal Jr, Hielo Popa, Red Sox, Cardenales, Muebles Taboga, Don Sancho, Pastora, Sarrapia, San Diego, Caribe, Flota Naar, Millonarios, Libertador, Cardenales, Veracruz, Ferroviarios, Almendra Tropical, Bola Roja, San Carlos, Base Naval.

Campeón: Sarrapia **Subcampeón:** Millonarios

IX.- TERCERA: Bosque Jr, Tigres Jr, San Diego Jr, Libertador, Piel Roja, Boston, Retoño, Pan del Campo, Amberes.

Campeón: San Diego Jr. **Subcampeón:** Piel Roja

III.- INTERMUNICIPAL: Deportivo de Arjona, Nariño de Turbaco, Caribe Jr. de Sincerín, El Cóndor de Villanueva, Novatos de Hatoviejo, Cóndor de Soplaviento, Santa Rosa, El Fígaro de Soplaviento, Unión de Arjona, Santa Catalina, Relámpago de Turbana, Cardenales de Turbana, Flota Naar de Turbaco, Juventud de Calamar y Arenal.

Campeón: Arenal **Subcampeón:** Soplaviento

TEMPORADA 1947

XV.- SEGUNDA: 24 - Juventud Toril, Sarrapia, Millonarios, Base Naval,

Campeón: Sarrapia **Subcampeón:** Millonarios

TEMPORADA 1948

XVI.- SEGUNDA: Clase A: Juventud Toril, Casa Blanca, Muebles Taboga, Estrellas de Bruselas, Papayal, Casa Amarilla, Mantequilla la V, Bombay del Camino del Medio, Pastora de Villanueva, Flota Naar de Turbaco. **Clase B:** Kist, Pie de la Popa, Terminal, Inlidebol, El Universal, Libertador, Tigres, Pan del Campo, Inscodega, Codeba, Toril.

Clase A: Campeón: Muebles Taboga **Subcampeón:** Pastora

Clase B: Campeón: Codeba **Subcampeón:** Pie de la Popa

PRESIDENTES DE LA LIGA DE BÉISBOL DE BOLÍVAR 1913 - 1948

Enrique Grau Vélez	1913, 18, 22
Luis C. Bustamante	1926
Francisco Vargas Vélez	1929
Alberto Lecompte	1930
José I. Morales	1930
Ignacio Gómez Vélez	1932
Francisco Vargas Vélez	1932
Ernesto Tono	1933
Carlos Pareja Jiménez	1934
Emiliano Blanco Pautt	1935
Manuel Pareja	1937
Daniel Vargas Vélez	1938
Fidel Pérez Calvo	1938
Alberto Lecompte	1938
Gustavo Maciá Del Castillo	1938
Daniel Vargas Vélez	1943
Raúl Vargas Vélez	1944
Enrique Torres Grice	1944
José Morales	1945
Fernán Caballero Vives	1946
Carlos M. Félix	1946
Pedro Herrera González	1946
Raúl Vargas Vélez	1948

CRONOLOGÍA BEISBOLERA

El siguiente es un recuento cronológico de los hechos que el autor considera como importantes dentro del desarrollo de las actividades del béisbol aficionado y profesional en el periodo estudiado. Es el resultado de una compilación de fechas, que poco a poco fueron apareciendo como muestras arqueológicas de la investigación realizada, las cuales vienen a enriquecer esta obra, permitiendo conocer situaciones ocurridas dentro del ese marco referencial y que pueden ser útiles para profundizar en un hecho puntual, para el investigador o el inquieto lector que quiera profundizar aún mucho más en un episodio determinado.

Veamos este recorrido a través del tiempo:

1874- De acuerdo a testimonios orales que se han transmitido de generación en generación el béisbol fue traído por cubanos que laboraban en el ingenio “La María” del cubiche Francisco Balmaseda en María La Baja.

1877- Nace en Medellín Luis Castro, segundo jugador latino en actuar en las Grandes Ligas, al hacer parte de la nómina de la novena Philadelphia de la Liga Americana, en 1902. El primero en actuar en las mayores lo fue el cubano William Bellán, quien jugó en los equipos Troy y New York entre 1871–73.

1884- Nace en Quibdó Gonzalo Zúñiga Ángel, introductor del béisbol a Colombia.

1897- El periodista Ramón León y Bernett, de acuerdo al testimonio recogido, asegura que el 20 de julio se practicó por primera vez el béisbol en Cartagena.

1905- De acuerdo al periodista León y B, el 10 de septiembre los hermanos Gonzalo y Ernesto Zúñiga Ángel se presentan en la Plaza de Santo Domingo de Cartagena con toda una implementación deportiva, para mostrar el béisbol.

1908- Por primera vez se juega pelota en Cartagena, entre los equipos Deportivo Estrella Roja y el Club Unión, en la Playa de la Artillería.

1908- En el periódico El Porvenir se publican los primeros artículos sobre el béisbol, por parte de Miguel Araújo Jiménez.

1911- En el sector de El Cabrero en Cartagena, se juega cricket (antecesor del béisbol) en las instalaciones del “Cartagena Tennis Club”, fundado el 7 de noviembre de 1908 por A.E. Beckwith, ubicado junto al baluarte de San Lucas.

1911- El 11 de noviembre se juega en Cartagena el primer intercambio con Barranquilla, ganando los locales 10 carreras por 6 en seis episodios, en la llamada Plaza de la Carnicería.

1913- El 10 de diciembre queda constituida la Liga de Béisbol de Bolívar eligiéndose como presidente a Enrique Grau. Los primeros equipos son: La Salle, La Popa, La Esperanza y Ricaurte.

1914- El 19 de diciembre, el gobierno recomienda a los colegios y escuelas, organizar equipos de béisbol y fútbol.

1915- El 20 de abril se funda el Centro Deportivo de la Universidad de Cartagena, bajo la presidencia de Jorge Royo. El 24 se cumple el primer partido oficial entre Universidad y Chantecler, que se juega en la Plaza de El Cabrero –hoy Parque Apolo- siendo ganada por los estudiantes 14 carreras por 8. El domingo 23 de mayo vuelven a enfrentarse y Chantecler triunfa 6 carreras por 3.

1916- Se juega la “Copa Martínez Recuero” el sábado 11 de noviembre, para festejar los 25 años del Club Cartagena, entre las novenas Club Colombia de Barranquilla y Club La Popa de Cartagena. El partido se realiza en el Campo Grau, a partir de las cuatro de la tarde, ubicado entre la estación del ferrocarril y la antigua muralla del Boquete. Ganaron los cartageneros 10 carreras por 5.

1917- El 8 de abril por primera vez un equipo de Cartagena juega en la ciudad de Barranquilla y pierde 35 carreras por 5.

1918 – Fueron discutidos y aprobados el día 14 de abril, los estatutos de la Liga de Béisbol de Bolívar, que contienen 158 artículos.

1921- A mediados del mes de julio un equipo de estudiantes universitarios residentes en la calle Quero del barrio de San Diego, fundan el equipo Águila, el cual debuta el 30 de julio ante el Bolívar, a quien vence 6 carreras por 2.

1922- El 24 de septiembre se juega oficialmente el primer partido en el campo de la Matuna. Fueron protagonistas las novenas Rayo y La Salle.

1923- El alcalde de Cartagena, Rodrigo Sánchez, mediante Decreto Número 46 de 22 de agosto de este año, reglamenta el Acuerdo Número 27, dándole apertura a la temporada.

1926- Por primera vez aparece un representante del barrio de Getsemaní. El equipo se llama Piratas.

1926- El 14 de abril se lanza el primer “no hit no run” en Colombia. El autor de la hazaña es el lanzador Antonio “Mono” Pereira, quien lleva a su equipo Libertador a la victoria de 12 carreras por 0 sobre el Palonegro, recetando además 21 ponches, en Cartagena.

1927- El 26 de junio debuta el equipo panameño Compañía Eléctrica de Colón ante el Libertador, constituyéndose en el primer partido de carácter internacional que se juega en Colombia.

1927- Viaja a Caracas el equipo Libertador, la primera novena colombiana en salir al exterior.

1930- Se inaugura en Cartagena, el 25 de diciembre, el estadio La Cabaña en el barrio de Manga. Ese día debutó el equipo norteamericano Macon.

1931- El lanzador Julio Rodríguez del equipo Águila poncha a los primeros doce bateadores de la novena SAF. En el juego llegó a 17, estableciendo nueva marca.

1931- En los días 28 y 29 de marzo juega en Cartagena el equipo barranquillero Córdoba, que pierde ambas contiendas ante Águila y Libertador. La novena visitante estuvo integrada por el “Cubano” Álvarez, Cástulo Niebles, Luis

Insignares, Eulalio Arrieta, Armando Escorcía, Víctor Pérez, Pedro Meriño, Benítez y Lastra. La dirección estaba a cargo de “Chelo” De Castro y Pedro Donado.

1931- Se presenta en Cartagena el equipo sanandresano Nacional, en los días 26 y 27 de abril. Derrotaron al SAF 7 carreras por 4 y cayeron frente al Libertador 7 carreras por 1. En el primer juego, se vio en Cartagena la primera jugada de “triple play” realizada en esta ciudad, haciéndola en el primer episodio la novena sanandresana en jugada 7642 (De Armas, Pinis, Etebins y Fox).

1931- El primero de mayo debuta en el campeonato de pelota de Bolívar el equipo Wrigleys, fundado por el propietario de los Cachorros de Chicago. Su rival fue el Kola Walters y quedaron empatados a seis carreras.

1931- Por primera vez se hace un “doble-header” en Cartagena. El 31 de mayo el Águila enfrenta a Estrella Roja, inicialmente y luego al Kola Walters. En cuatro juegos realizados el Águila ya ha colocado 34 ceros en 36 entradas, recibiendo solo tres carreras.

1931- El 26 de julio se efectúa la segunda jugada de “triple play” en Cartagena, de parte del equipo Kola Walters al Estrella Roja, en el sexto episodio, con corredores en primera y segunda bases. Se hizo la jugada 763 (Salcedo, Molina, León).

1931- Águila cae ante Kola Walters 2 carreras por 0 pero les cuelga siete ceros. Luego le gana al Biffi 3 carreras por 2 poniendo ocho ceros. Más tarde al Wrigleys pierde 8 carreras por 3 recibiendo igual número de ceros. En el octavo juego apalea a Ricaurte 18 carreras por 0, completando 66 ceros y 10 carreras recibidas.

1931- Al finalizar la temporada de la primera categoría en Cartagena, el equipo Águila en nueve juegos realizados permitió solo 14 carreras y sus lanzadores colocaron 73 ceros.

1931- Debuta el 6 de diciembre el equipo General Trujillo en Cartagena, mejor conocido como las Estrellas Dominicanas, quienes juegan hasta el 3 de enero del 32 con varios equipos cartageneros y barranquilleros. Estaba conformado por peloteros profesionales. De estos se quedaron algunos, entre ellos, Juan “Titico” Guzmán, quien impartió muchas enseñanzas.

1932- El 20 de febrero se funda el equipo Getsemaní, siendo sus directivos los señores Pedro Valdés, Emiliano Blanco Pautt, Ismael Cedén Vargas, Enrique Pájaro, Luis Carlos Mutis, Fermín Julio y Manuel González, en remplazo del equipo Café Colombia.

1932- El concejal Francisco Vargas Vélez, presenta el proyecto de Acuerdo Número 23, en el que se destina a La Matuna como “campo municipal de béisbol”.

1932- El lanzador Víctor Pedroza, conocido como el “Brazo de ébano” del equipo Águila, en un duelo de pitcheo el 31 de julio frente al “Caballo de Hierro” Samuel Saltarín del Café Colombia, propina 18 ponches. El 24 de abril había ponchado a 15 del Café Bolívar.

1932- El 15 de agosto en un partido correspondiente a la segunda categoría en Cartagena, el equipo Red Sox venció 7 carreras por 0 al Wrigleys Jr, con pitcheo de Eugenio Díaz, quien no permitió hits ni carreras, su cuadro no le cometió errores y él no concedió base por bolas (BB). En pocas palabras, fue un juego perfecto.

1933- El 21 de mayo Víctor Pedroza iguala su marca de ponchador de 18, cuando se los receta al equipo Libertador.

1933- Llegan las Estrellas Panameñas a finales del mes de diciembre a Cartagena, y entre el 24 y 27, se enfrenta a los equipos Águila, Café Colombia, Faro y Café Colombia, nuevamente.

1934- Se hizo la primera transmisión de béisbol en Cartagena, desde el estadio la “Cabaña”, partido Águila-Getsemaní por parte de Ignacio De Villarreal a través de Ondas de la Heroica con los comentarios de Lázaro Espinosa, y por teléfono. Luego le siguieron Pedro Herrera González, Emiliano Prada Caballero, Gerald Elguedo, Humberto Bonfante O`Byrne, Marcos Pérez Caicedo y Gastón Calvo Núñez. Más tarde aparecieron Napoleón Perea Castro, Édgar Perea Arias, Rodolfo Martínez Woodbine, Carmelo Hernández Palencia, Teófilo De Ávila Camacho, Esteban Páez Dueñas, Luís Alberto Pallares Villa, Armando López Buendía, Campo Elías Teherán Dix, Emiro Bertel Torrente, Álvaro Tinoco Padilla, Gustavo Morales De León, Jorge Bello Guardo, Jairo Agámez Vargas, Freddy Jinete Daza, William Marrugo Torrente y Walberto Ahumedo Sierra, entre otros.

1934- En el estadio San Agustín de Caracas se presenta el equipo Selección Cartagena al mando de Claudio Muñoz. Eso fue en el mes de abril. Es la primera vez que oficialmente un equipo colombiano juega en el exterior. El equipo fue subvencionado con un auxilio de 300 pesos del municipio, ordenado por el Acuerdo N° 14 del Concejo del 23 de marzo y por Napoleón Franco Pareja y Carlos Escallón Miranda. Se presentó ante el Royal Criollos y se reconoció que iba representando oficialmente a Cartagena.

1936- Surge el equipo Rapidol dirigido por Claudio Muñoz, tenía en sus filas a peloteros como Eligio Rincón, Isaac Villeros, Rafael Cárdenas, Cosme Pájaro, “Birria” Franco, “Pololo” De Ávila, Vicente Lorduy, “Casabito” Muñoz, “Petaca” Rodríguez, Luis Cabarcas, Tomás Arrieta y los panameños Harris y Espinosa.

1936- A principios de febrero se anuncia al equipo venezolano Paraíso comandado por el técnico cubano “Pelayo” Chacón, destacándose entre sus peloteros el futuro grandes ligas Alejandro Carrasquel. Era una novena conocida por la afición cartagenera, a raíz de las transmisiones radiales. Además de Carrasquel, se encontraban en la nómina, Miguel Ibarra, Plácido Delgado, José Batista, Francisco Quevedo (Cubano), Juan Sonora (Dominicano), Charles Huey (Portorriqueño), Juan Jiménez, Rufino Mijares, César Nieves, Balbino Hinojosa, Luis Rodríguez, Domingo Martínez, Teodoro González y Benito Thorrens. La serie fue ganada por los visitantes por nueve victorias a tres.

1936- Duelo de lanzadores entre Andrés “Venao” Flórez y Alejandro “Patón” Carrasquel en el juego Águila y Paraíso de Venezuela. El primero dio 22 ponches y el segundo 20. El juego lo ganó el equipo patriota 1 carrera por 0. La carrera la anotó Carrasquel, quien se había embasado por error de Guillermo Miranda, siendo impulsado por “Pelayo” Chacón.

1937- A finales del mes de enero, se anuncia la llegada en próximos días de una selección panameña. Se empieza a reacondicionar el campo de La Matuna y se vuelve a tocar el tema del estadio.

1937- El 21 de febrero debuta Pedro “Chita” Miranda con el equipo Getsemaní en primera categoría, jugando frente a la novena de Competidora. Se promociona como la sensación de la temporada.

1937- El 9 de junio llegan los panameños dirigidos por Félix Heráldez y traídos por Luis Carlos Martelo. La serie empieza con los equipos locales el 12. Getsemaní se niega a participar sino les pagan. Luego se retractaron al ser amenazados con una sanción.

1937- En el torneo bolivarense se realiza el 8 de agosto un partido bien extraño, por las abultadas cifras que se dieron. Rapidol derrotó a Competidora 14 carreras por 13; los “aceiteros” batearon 12 imparables y cometieron 11 errores, mientras que los “tabacaleros” conectaron 14 incogibles y pecaron 8 veces.

1937- El 31 de octubre empieza labores en Cartagena el técnico cubano contratado, Rafael Almeida, después de llegar a un acuerdo con la Acobe, la Liga de Bolívar y los mánagers de los equipos de primera categoría. Es el primer técnico extranjero contratado en la pelota nacional.

1937- El 11 de noviembre se funda la Asociación Colombiana de Béisbol (Acobe) a instancias de Pedro Herrera González, Antonio Suárez Herrera y los hermanos Raúl, Daniel y Eusebio Vargas Vélez. Es reconocida por el Gobierno Nacional, según Decreto 2216 de 3 de diciembre de 1938.

1938- Entre los días 15 y 16 de enero, se reanudan las relaciones deportivas entre Cartagena y Barranquilla, con un intercambio en la “Arenosa” entre dos selecciones de ambas ciudades. En ambas contiendas, los cartageneros vencieron 11 carreras por 4 lanzando “Petaca” Rodríguez y 16 carreras por 3. A raíz de estas contiendas, se escuchó por primera vez el estribillo: ¡No hay con quien!, que perduró varias décadas.

1938- En los días 23 y 30 de enero, se miden en Cartagena dos selecciones comandadas por “Titico” Guzmán y reforzada con “Tetelo” Vargas, ante la de Claudio Muñoz reforzada con los dominicanos Lluveres y Enrique Lantigua. En ambos partidos, se impusieron los de “Titico” y “Tetelo” 3 carreras por 2 y 10 carreras por 5.

1938- A principios del mes de febrero llega el equipo venezolano Vargas bajo la dirección de “Pelayo” Chacón, que realiza una serie de ocho partidos, contra equipos de Cartagena y un combinado panameño.

1938 – En el Diario de la Costa se publicaba la Sección Deportiva los días miércoles y domingos, bajo la dirección de Igapé y Remo.

1939 – Por primera vez se hace béisbol intercolegial en Cartagena, con los colegios La Salle, La Esperanza, Fernández Baena, Instituto Comercial y Politécnico de Bolívar.

1939- El diputado Raúl Porto Del Portillo, padre del autor de esta obra, presentó el 25 de abril un proyecto de ordenanza a la Asamblea Departamental de Bolívar, con el fin de aumentar un centavo a las cajetillas de cigarrillos que se consumen en el departamento, con el fin de financiar las obras para el nuevo estadio, en vista que Cartagena es sede de los Juegos Nacionales de 1944. Se calcula que el producido debe ser de treinta mil pesos al año. Días después, el alcalde de Cartagena propone a la Matuna como el sitio escogido para esa obra, basándose las obras en los planos del Estadio Municipal de Barranquilla y Estadio Olímpico de Berlín, estos últimos traídos por el “Perro” Sánchez.

1939- A finales del mes de abril e inicios de mayo, la selección Cartagena vence a la de Barranquilla en la “Arenosa” en tres partidos por el trofeo Dugand, bajo la dirección del dominicano “Titico” Guzmán. El 30 de abril, el lanzador Eugenio Díaz blanqueó a los “ñeros” 2 carreras por 0, dándoles “no hit no run”. En ese equipo estuvieron “Ñato” Ramírez, Euclides Díaz, Vicente Lorduy, Samuel Saltarín, Isaac Villeros, José Araújo, Cosme Pájaro, Eligio Rincón, Víctor Pedroza, “Petaca” Rodríguez, “Jolo” Miranda, “Venao” Flórez y “Chita” Miranda, entre otros.

1939- Si los congresistas de Bolívar consiguen un auxilio de 200 mil pesos, el departamento aporta 60 mil y el proyecto del diputado Raúl Porto Del Portillo produce 90 mil, en tres años hay estadio en Cartagena.

1939- Por gestión del congresista Efraín Delvalle, Mineducación le hace entrega a la liga de béisbol de Bolívar, la implementación sobrante de los Juegos Bolivarianos del año anterior, además de prometer la contratación de un técnico cubano.

1939- Se presenta en Cartagena la selección Barranquilla en los días 12 y 15 de octubre. Se enfrentan a los equipos Águila y Atlas y caen derrotados en ambos partidos por idéntico resultado: 4 carreras por 1 y con pitcheo de “Petaca” Rodríguez.

1940- El 21 de abril se lleva a cabo un “doble-header” en Cartagena, entre los equipos Getsemaní y San Felipe. Ambos partidos fueron ganados por los

“trinideños” por tableros de 8 carreras por 1 y 9 carreras por 4. Lo curioso fue que los dos cotejos fueron lanzados en todo su recorrido por el novel de 16 años Esteban Esquivia, quien permitió 15 imparables y dio 6 BB.

1941- Aparece en el béisbol cartagenero el equipo Torices y el primero de enero juega en el Playón Grande con la novena del Águila.

1941- La Ley 9ª de este año, da facultades al gobierno departamental para financiar hasta por 150 mil pesos la obra del estadio, tomando en préstamo los dineros apropiados para el alcantarillado.

1941- El periodista IGAPE denuncia en el Diario de la Costa el 17 de julio, que el béisbol en Cartagena se murió porque los jugadores le exigen dinero a la liga para poder jugar.

1941- Se realizan en el mes de diciembre los V Juegos Nacionales en Bucaramanga y Bolívar clasifica campeón.

1942- A falta de actividad beisbolera, la muchachada se va a las calles a jugar el juego de “tapita”, una modalidad que nació de la creatividad de varios jóvenes, a falta de bolas y bates.

1942- En Cartagena se realiza el 19 de julio un “doble header” entre las selecciones de Barranquilla y Cartagena. En ambos partidos triunfan los cartageneros 3 carreras por 1 y 11 carreras por 1. El día 20, la serie se traslada a Barranquilla y los barranquilleros se desquitan venciendo 3 carreras por 2 y 8 carreras por 7, respectivamente.

1942- El 13 de octubre debuta la divisa del Kola Román bajo la dirección de Manuel “Capi” Castillo, derrotando al equipo Estrellas Unidas, en la segunda categoría. El juego lo ganó el “Flaco” Herrera 8 carreras por 0 y solo permitió un incogible.

1943- El 25 de febrero, el Concejo de Cartagena aprueba la compra de los terrenos de Chambacú de propiedad de Carmelo Saladén y autoriza al municipio para adquirirlo por 50 mil pesos, con el fin de construir el estadio. Esta campaña lleva ya 15 años.

1943 – Entre los días 9, 10 y 12 de octubre, en Cartagena se enfrenta el subcampeón del Atlántico, Biffi, al seleccionado de Bolívar. Este último gana los tres juegos por 2 carreras por 0, 1 carrera por 0 y 6 carreras por 3.

1943- Entre los días 30 y 31 de octubre y primero de noviembre, se concreta una serie en Cartagena, entre el Filta, campeón del béisbol del Atlántico y la selección de Cartagena. La lluvia solo dejó jugar el 31 y vencieron los locales 1 carrera por 0 con pitcheo de “Petaca” Rodríguez, quien permitió solo dos sencillos.

1944- A mediados de mayo empiezan a regresar los peloteros que se encontraban jugando en Barranquilla, porque se anuncia la apertura de una temporada en Cartagena.

1944- El 14 de mayo “Chita” Miranda del Torices se roba el plato en un juego frente al Águila. Era esa la primera vez que lo hacía, jugada que se convertiría en permanente para él.

1944- El Concejo aprueba el Acuerdo Número 13, proyecto presentado por Augusto Tinoco Pérez, para financiar la obra del estadio. Se aumenta el impuesto a los espectáculos públicos en dos centavos y el 10% de los demás impuestos nacionales.

1945- Llega a Cartagena la selección de San Andrés Islas y hace una serie de tres juegos, entre los días primero y ocho de abril. Derrota al Torices 10 carreras por 5 y al Getsemaní 9 carreras por 4. Conformaban la novena isleña los siguientes peloteros: Castelio Archibold, Horace Smith, Jack Mac Reid, Félix Pomare, Jim Ellis, Ordonis Forbes, Rices James, Vel Smith, Herbert Baldonado, Onley Francis, Ben Vizcaíno, Henry Hooker, Max Hooker, Frank Forbes y Ovalin James.

1945- El 23 de abril llega a Cartagena el técnico cubano “Pelayo” Chacón, contratado por el municipio para que dirija al béisbol de la ciudad. Firma un contrato por dos años el día 25, devengando 300 pesos mensuales. El día 26, empezó a trabajar.

1945- El dirigente Claudio Muñoz consigue en el Congreso de la FIBA reunido en Caracas, la sede para Cartagena de la IX Copa Mundial de Béisbol Aficionado.

1945- El día 27 de noviembre se hace un apoteósico recibimiento en Cartagena a la Selección que conquistó el subcampeonato mundial en la VIII Copa jugada en Caracas y Claudio Muñoz plantea la necesidad de construir un estadio en Cartagena.

1945- En la temporada regular del béisbol de Cartagena, el lanzador “Flaco” Herrera dio siete “lechadas” consecutivas y llegó a acumular 69 ceros en forma continua.

1946- Es fundado el equipo Base Naval en la ciudad de Cartagena por parte de Hernando Taylor y Adriano Barros.

1946- El 2 de marzo es organizado el Primer Colegio de Árbitros de Béisbol de Bolívar y al día siguiente se inaugura la temporada de Cartagena, recibiendo José “Judas” Araújo la medalla obtenida en la VII Serie por más bases estafadas, siendo así, el primer deportista colombiano en ser campeón mundial.

1946- Una joya de pitcheo brindan el día 16 de marzo, los lanzadores “Petaca” Rodríguez y “Flaco” Herrera, en el clásico de clásicos Águila–Getsemaní, que gana el segundo 2 carreras por 1. Cada uno permitió 3 incogibles y a la vez dieron una sola BB.

1946- El 23 de marzo es apuñaleado el notable periodista Fernando Rodríguez Araújo, mejor conocido como “Juan Alberti”, hermano de “Petaca” Rodríguez. Dos días después falleció a causa de las heridas. Su atacante fue Alejandro Mantilla.

1946- El 30 de marzo se produce otra jugada de “triple play” en el béisbol de Cartagena, en el partido Getsemaní y Polinal. Este último tenía corredores en primera y tercera. Salió una línea por segunda, sacó en tercera al corredor que se había ido con el batazo para el plato y de ahí el tiro fue a la inicial para “matar” al corredor que ya se devolvía de la segunda base.

1946- A final del mes de marzo, el recaudo por el Acuerdo de Tinoco Pérez, para el estadio, va por \$86.964 pesos, para un promedio de \$5.300 mensual.

1946- El primero de mayo se reinician los intercambios entre barranquilleros y cartageneros, jugando en el estadio Municipal de la “Arenosa”, Torices frente al Filta, ganando los visitantes 11 carreras por 4. La novena cartagenera disparó cinco cuadrangulares, dos de ellos por parte de “Chita” Miranda. Se registró un récord de asistencia de 7350 personas. Luego, el 23 de junio, el Águila vence 6 carreras por 2 al Filta y el Terminal, por idéntico marcador, derrota al Tomás Arrieta.

1946- Andrés “Venao” Flórez, da el 11 de mayo el primer cuadrangular de su vida, desde 1930, que es pelotero.

1946- El primero de junio, a “Chita” Miranda se le contabiliza su cuadrangular número 55. Cinco días después, la Asamblea de Bolívar emite una Ordenanza para fomentar el béisbol en Bolívar, en el cual el departamento aportaría el 75% del costo del campo deportivo.

1946- En los días 3, 4 y 7 de agosto, se presenta en Cartagena el equipo venezolano Ávila de Maracaibo. Ante Getsemaní caen 12 carreras por 2 y frente al Águila 20 carreras por 1. Vence a Millonarios –un equipo de segunda categoría– 5 carreras por 4. El equipo visitante estuvo dirigido por Rutilio Ríos y lo componían los peloteros Juan Batista, Atilio Báez, Juan Durán, Enrique Cristalino, Valentín Colina, Víctor Chávez, Jesús Ochoa, Leopoldo González, Carlos Dickson Bell, José Bravo, Antonio Torres, Néstor Montiel, Manuel León, Juan Durante, Pedro Barroso, Luis Hernández y Luis Sulbarán.

1946- El Concejo Municipal autoriza por Acuerdo el 26 de agosto la compra del terreno para el estadio de béisbol en el sector de El Tendal, propuesta que fue presentada por los concejales Ignacio Amador De la Peña y Braulio Henao Blanco.

1946- El 7 de septiembre el equipo Filta, campeón del Atlántico, juega en Cartagena frente a Getsemaní, y cae 6 carreras por 1, con pitcheo de “Petaca” Rodríguez. Dos días después, el Águila blanquea a la novena barranquillera 10 carreras por 0. Era la décima quinta vez que un equipo de Cartagena, le ganaba a uno de Barranquilla, desde 1911, cuando se iniciaron los enfrentamientos entre estas dos ciudades.

1946- El lanzador Cipriano “Flaco” Herrera, impone marca de 56 ceros consecutivos en el campeonato de Bolívar.

1946- El 29 de septiembre se inaugura en La Cabaña el Primer Torneo Intermunicipal y Flota Naar de Turbaco derrota a Santa Catalina 8 carreras por 1.

El “score” de ese juego es:

		C	H	E
SANTA CATALINA	000 001 0	1	4	3
TURBACO	303 002 X	8	11	0

1946- El 13 de octubre y después de 18 derrotas consecutivas a nivel de selección, Barranquilla le gana a Cartagena 7 carreras por 5 en la “Arenosa”, dentro de un llamado “campeonato nacional” para escoger la selección a los Juegos Centroamericanos y del Caribe, cuya nómina se conoció el 21 de octubre. Cartagena ganó los cuatro partidos restantes.

1946- En octubre se propone por parte de los empleados del comercio de Cartagena, crear la Liga Intercomercial.

1946- El 25 de noviembre la Acobe recibe comunicación de la embajada de Estados Unidos, sobre la venida del equipo de los Yankees de Nueva York a Cartagena y Barranquilla en marzo del próximo año, con el fin de hacer juegos de exhibición. Este mismo día se inaugura en Barranquilla el estadio La María, luego denominado Tomás Arrieta, con capacidad para diez mil personas, el cual se construyó en tres meses a un costo de 250 mil pesos; y el día nueve de diciembre se realiza el primer partido oficial, enfrentando a las novenas de Cuba y Colombia.

1947- En febrero se funda el Colegio Departamental de Árbitros de Béisbol de Bolívar con 16 socios. Su primer presidente fue Emiliano Blanco Pautt. Lo integraban además Guillermo Guerrero Ramos, Saúl Conde, Justiniano Martínez, Pedro Ramos, Antonio Luna, Luis Méndez, Antonio Padilla, Manuel González, Alberto Simancas, Gregorio Sandoval, Rafael Montalvo, Ignacio Alzamora, Marco Cardona, Jorge Cruz y Francisco Múnera.

1947- El 5 de marzo se coloca la primera piedra de la construcción del estadio Once de Noviembre.

1947 - Se juega pelota intermunicipal y Arenal es el campeón de la temporada.

1947 - En la segunda categoría Osvaldo Cañate del equipo San Carlos da “no hit no run” a la novena de la Base Naval.

1947- El primero de agosto un pelotero colombiano da por primera vez un cuadrangular fuera del estadio la Cabaña con las bases llenas. Fue Miguel “Ñato” Ramírez con su equipo Terminal, venciendo al Águila. Siete días después, la hazaña fue repetida por “Judas” Araújo con su equipo Águila al Torices.

1947 - El 25 de noviembre cobra vida la Liga Colombiana de Béisbol Profesional en Barranquilla.

1947- El 29 de noviembre se inaugura el estadio Once de Noviembre y la IX Copa Mundial de Béisbol.

1947- Un violento aguacero caído el 8 de diciembre, convierte en una piscina al estadio Once de Noviembre.

1947- En el marco de la IX Serie Mundial se batearon cinco cuadrangulares. Cuatro de ellos fueron dentro del campo: El panameño Edward Peussy dio dos, el primero de ellos a México, Atiman Melcland y Andrés Cavadía uno cada uno. El nica Manuel Hernández conectó el único fuera de la cerca.

1947- El 20 de diciembre Colombia se corona campeón de la IX Copa Mundial al vencer a Puerto Rico 5 carreras por 0 en partido de desempate.

1948 - En Cartagena rompe fuegos la serie internacional de béisbol profesional el 19 de marzo con el partido entre la Selección Cartagena y el equipo cubano Habana Cubans.

1948 - Se organiza la primera temporada del béisbol profesional de Colombia, el 16 de mayo en Barranquilla.

1948 - Con la participación de cuatro equipos, dos de Cartagena y dos de Barranquilla, el 6 de junio se inicia la temporada de béisbol profesional.

1948- El 18 de septiembre se inaugura en Cartagena el I Campeonato Nacional Aficionado. Participan cinco novenas y Bolívar se clasifica campeón invicto.

GLOSARIO

Anotar: Es la acción de un corredor que llega al plato o home después de haber pasado por todas las bases, al ser impulsado por un batazo o por un error cometido. Al llegar a home, anota una carrera.

Antesala: Así se conoce a la tercera base y es el sitio en donde llega el corredor que viene de la segunda base o intermedia. Al que defiende ese cojín se le denomina antesalista o tercera base.

Apalea: Término que se utiliza para indicar que un equipo le hizo muchas carreras al contrario, propinándole una paliza.

Bate: Es el utensilio de madera o aluminio de 42 pulgadas máximas de longitud para golpear la pelota lanzada por el lanzador o pitcher.

Batazo: Es el golpe que un jugador le da a la pelota con el bate para que salga hacia el campo de juego.

BB: Es la abreviatura de la base por bolas, hecho que ocurre cuando un bateador en turno recibe cuatro bolas malas, convirtiéndose en corredor, llegando a la primera base. También se llama tiquete de cumplimiento.

Bola: Es la pelota para jugar.

Box: Conocido también como la loma de lanzar. Es donde se ubica el pitcher o lanzador para hacer sus envíos al plato para que el bateador consuma su turno.

Box score: Es el resumen del juego. En él se ven reflejadas las estadísticas. Se utilizan los términos VB (Veces al bate o turnos), C (Carreras anotadas),

I (Carreras impulsadas), H (Imparables), E (Errores), O (Outs realizados), A (Asistencias), SO (Ponches), BB (Bases por bolas).

Bullpen: Sitio en donde calientan los lanzadores de cada equipo.

Campo interior: Es el espacio ocupado por el primera, segunda, tercera base y campocorto. También reciben el nombre de “infielders”.

Carreras: Son las anotaciones que hace un equipo en un partido de béisbol.

Coachs: Son los auxiliares del mánager y se encuentran ubicados en los cajones de la derecha y de la izquierda cuando su equipo está a la ofensiva, para dar señales a los corredores y al bateador.

Corredor: Es el jugador que llega a una base a salvo, cuando un equipo está a la ofensiva, es decir, bateando.

Cuadrangular: Es un batazo fuerte y elevado que sale del campo de juego reglamentario, que lleva al bateador a correr las cuatro bases, siendo a la vez impulsador y anotador. También se llama “home run”. Cuando encuentra las bases llenas, o sea, un corredor en la primera, otro en la segunda y uno más en la tercera, se llama “grand slam”.

Diamante: Es el campo de juego, demarcado por dos líneas de cal que van una por la derecha y otra por la izquierda, partiendo del home. Se llama así porque esa es la figura de un campo de béisbol.

Doble: También se llama “tubey”. Es un batazo incogible que le permite al bateador llegar hasta la segunda base.

Doble Play: Es una jugada defensiva que realiza el equipo que está sirviendo, cuando hace dos outs al contrario con el mismo batazo y alcanza a poner outs a dos corredores, bien sea uno que está en base y otro que se encamina a la primera base, o bien, de dos que estaban en circulación sobre las bases. Se necesita que haya mínimo un corredor en las bases.

Dugouts: Llamadas también cuevas. Es el lugar en donde se encuentran los peloteros de cada equipo cuando están celebrando un partido.

Efectividad: Es la medición que se hace de un lanzador relacionando las carreras limpias permitidas por entradas lanzadas.

Embasarse: Es la acción que hace un bateador cuando llega a una base, ya sea por haber conectado un incogible, recibido una base por bolas, ser golpeado por el lanzador, por error de un fildeador contrario. Se le llama corredor.

Episodio: Es el momento en que le toca a un equipo salir a batear y el otro a fildear; y luego viceversa, después que se completen tres outs. También se llama entrada e inning.

Equipo: Es el grupo de jugadores que integran un club para enfrentar a otro. También se llama novena.

Errores: Son las pifias que cometen los jugadores que están a la defensiva de un equipo, cuando dejan escapar una pelota bateada o hacer un mal tiro de la pelota a las bases. Eso permitirá que el bateador y/o corredores avancen una base.

Extra inning: Son los episodios o entradas adicionales que se tienen que jugar en un juego cuando llega a estar empatado en los nueve innings reglamentarios. Gana el equipo que primero realice carreras.

Hits: Llamado también incogible. Se produce cuando el bateador en turno logra conectar la bola por terreno bueno y no es capturada por el equipo contrario.

Home club: También denomina equipo de casa. Es el que cierra el episodio después de abrirlo el equipo visitante. Si el “home club” va ganando el juego en el noveno episodio, no tiene necesidad de batear.

Impulsar: Es la acción que hace un bateador cuando conecta un batazo que permite que un corredor anote una carrera para su equipo. Eso se llama impulsar o empujar una carrera.

Inicial: Así se conoce a la primera base o primera almohadilla, sitio al cual llega un corredor cuando da un incogible o recibe una base por bolas, o se embasa por un error. Quien juega esa posición se llama inicialista o primera base.

Infield: Es la parte del terreno comprendido dentro de las cuatro líneas del diamante y se divide por medio de bases o almohadillas. La distancia entre las

cuatro bases es de 90 pies, por lo que el perímetro del infield es de 360 pies. También se le llama abanico.

Intermedia: Es la segunda base y a ella llega el corredor que va de la primera base. Quien la defiende se llama intermediario o segunda base.

Jardineros: Son los peloteros que juegan en el campo exterior. También se conocen como jardineros, guardabosques y/o “outfielders”. Ocupan las posiciones de la derecha, el centro y la izquierda, llamándose respectivamente jardinero derecho (RF), jardinero central (CF) y jardinero izquierdo (LF).

Juego de tapita: Es un juego popular en Cartagena con las reglas del béisbol, en donde la pelota es remplazada por las tapas metálicas de las gaseosas y cervezas.

Juego perfecto: Se denomina así cuando a un lanzador no le hacen carreras, no le conectan hits, no concede bases por bolas, su equipo no comete errores y retira a los 27 bateadores contrarios en nueve entradas.

Lanzador: Es el jugador responsable de enviar sus ofrecimientos con la bola al bateador de turno del equipo contrario. Con el receptor o catcher, conforman la batería del equipo. Debe ser muy recursivo e inteligente. Sus lanzamientos son con bolas rectas o curvas. También se le llama pitcher o serpentinerero.

Lechada: Cuando un lanzador le coloca nueve ceros al equipo rival. También se llama blanqueada.

Liga: Entidad departamental que organiza y dirige un deporte.

Manager: Es quien dirige a un equipo, da las señas del juego y conforma la alineación.

No hit no run: Término que se utiliza para denominar la hazaña de un lanzador de no permitir hits ni carreras al equipo contrario en un juego oficial.

Numeritos: Así también se conocen las estadísticas de un evento.

Paracorto: Es el jugador que se encuentra al fondo de la media luna del campo interior, entre la segunda y la tercera base. También se llama torpedero o short stop.

Partido: Así también se le llama a un juego de béisbol.

Pelotero: Así también se le denomina al jugador de béisbol.

Pizarra: También denominado tablero. Es generalmente de madera y está colocado al fondo del campo de juego. En él se van anotando el resumen del juego.

Plato: Es el pentágono o home, en donde se coloca el bateador para consumir su turno. El corredor cuando viene en carrera debe pisarlo y así anota una carrera.

Play off: Término utilizado en la jerga beisbolera y equivalente a la final de un torneo

Ponche: Es cuando un bateador le hace swing a tres bolas buenas (strike) lanzadas por el pitcher y no las logra tocar. También es ponche cuando el lanzador le coloca bien la bola y el bateador no la batea, siendo el árbitro quien lo canta. Los fouls, se consideran como strikes. Con tres strikes, el bateador está ponchado, y es out.

Receptor: También llamado “cácher”. Es quien recibe los envíos del lanzador y conforma con él la batería. Da las señales enviadas por el mánager. Está detrás del bateador.

Robarse una base: Es una acción también llamada estafar, que realiza un corredor, cuando llega a una base superior y no es puesto out. Se dice que le cogió tiempo al lanzador.

Squeeze play: Es una jugada arriesgada de toque de bola que realiza un bateador cuando tiene a un corredor en tercera base y necesitan empatar o ganar el juego.

Standing: Término utilizado para mencionar las posiciones de los equipos. Se manejan las iniciales PJ (Partidos jugados), PG (Partidos ganados), PP (Partidos perdidos) y Ave (Average o promedio).

Temporada: Se conoce así a la conformación de un torneo de béisbol en el que participan varios equipos.

Toque de bola: Es una jugada en la que el bateador se sacrifica al tocar suavemente la bola, para que el corredor o corredores avancen una base.

Triple: También conocido como “tribey”. Es un batazo incogible que le permite al bateador llegar hasta la tercera base y si lo extiende hasta el home, se convierte en cuadrangular de piernas.

Triple play: Es una jugada defensiva que hace el cuadro que está sirviendo, cuando hace tres outs al equipo contrario con el mismo batazo. Se necesitan que haya mínimo dos corredores en las bases.

Visitante: Es el equipo que abre bateando un juego.

BIBLIOGRAFÍA

Obras consultadas

Colección Revista Ciudad Heroica

Colección Revista El Bodegón

Prensa de Cartagena de Indias

El Porvenir 1894 - 1928

Diario de la Costa 1916 - 1948

La Época 1911 - 1922

La Patria 1920 - 1930

El Mercurio 1925 - 1937

El Fígaro 1930 - 1945

El Universal 1948

Prensa de Bogotá

El Tiempo El Espectador

Prensa de Venezuela

El Nacional La Esfera

El País Ahora

Prensa de Nicaragua

La Prensa	Flecha	Novedades
-----------	--------	-----------

Prensa de Panamá

La Estrella de Panamá

Prensa de Barranquilla

La Prensa	1930 - 1948
-----------	-------------

El Heraldo	1935 - 1948
------------	-------------

Espacios Documentales

Archivo de la Universidad de Cartagena

Archivo Histórico de Cartagena

Archivo de El Universal de Cartagena

Archivo de la Aduana de Barranquilla

Archivo de El Heraldo de Barranquilla

Biblioteca Bartolomé Calvo de Cartagena

Biblioteca Nacional de Bogotá

Biblioteca Luis Ángel Arango de Bogotá

Archivo personal de Raúl Porto Cabrales

Archivo personal de Alfonso Gutiérrez De Piñeres

Archivo personal de Ignacio Amador De la Peña

Archivo personal de Luis A. Bello Novoa

Testimonios orales

Entrevistas y reportajes a 60 testigos y protagonistas del que hacer del béisbol en Cartagena, entre ellos, dirigentes, entrenadores, deportistas, árbitros, anotadores, ingenieros, políticos, empleados, periodistas y aficionados en general.

La impresión de este libro se realizó en papel propalibro blanco 90 grs. para páginas interiores y propalcote de 280 grs. para la portada con plastificado mate. Para la composición general de textos, y subtítulos se utilizó la fuente Garamond 12 pt, y para títulos la Garamond 14pt. Se aplicaron los programas Adobe InDesign CS2 para la composición de páginas. Illustrator CS2 para el diseño de carátula. Con un tiraje de 300 ejemplares. *El libro MEMORIA HISTÓRICA DEL BÉISBOL DE BOLÍVAR Y DE CARTAGENA 1874 - 1948* del Autor: Raúl Porto Cabrales se diseñó y diagramó en la Editorial Universitaria - Sección de Publicaciones de la Universidad de Cartagena en coedición con la Universidad del Rosario y se terminó de imprimir en el año 2013 en la empresa Espitia Impresores S. en C. en la ciudad de Cartagena de Indias, Colombia.